



FACULTAD DE  
ARQUITECTURA  
Y URBANISMO

UNIVERSIDAD DE CHILE

## MUJERES Y ACCESO A LA VIVIENDA SOCIAL EN CHILE:

Propuestas de habitar mediante el subsidio Fondo Solidario de Elección de Vivienda al sur de la provincia de Santiago.

---

### **Autora:**

Natalia Soto Arenas

### **Profesores guías:**

Ricardo Tapia Zarricueta

Jorge Larenas Salas.



Universidad de Chile  
Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

# MUJERES Y ACCESO A LA VIVIENDA SOCIAL EN CHILE:

PROPUESTAS DE HABITAR AL SUR DE LA  
PROVINCIA DE SANTIAGO MEDIANTE EL SUBSIDIO  
FONDO SOLIDARIO DE ELECCIÓN DE VIVIENDA.

Autora:  
Natalia Soto Arenas

Profesores guías:  
Ricardo Tapia Zarricueta  
Jorge Larenas Salas

Santiago, Chile  
Semestre Primavera 2020

*Agradezco a quienes me han apoyado y acompañado durante este proceso  
Padres,hermanos, amistades, bongo, mota, profesoras,  
profesores y quienes me rodean en lo cotidiano...  
Gracias.*

*Y también a todas y todos quienes fueron entrevistadas  
para este proyecto, gracias por su colaboración  
disposición y buenos deseos....*

# Tabla de Contenido

## 1. Presentación de la investigación.

1.1 Resumen.....	9
1.2 Introducción.....	10
1.3 Antecedentes .....	11
1.3.1 Mujeres y problemáticas en torno a la vivienda social en Chile. ....	11
1.3.2 Producción Social del Hábitat como alternativa a la mercantilización de la producción urbana habitacional.....	14
1.4 Problematización.....	15
1.5 Pregunta de investigación.....	16
1.6 Objetivos de la investigación.....	16

## 2. Marco teórico.

2.1 Poder y su reproducción en el espacio.....	18
2.1.1 Arquitectura y diseño urbano en la reproducción del poder.....	21
2.2 Mujeres y producción de hábitat. ....	24
2.2.1 Hábitats residencial para mujeres, revisión de experiencias. ....	26
2.3. Habitar de las mujeres; Corporalidad y vida en autonomía. ....	33

## 3. Marco Metodológico.

3.1 Estrategia Metodológica.....	38
3.1.1 Recolección y producción de datos.....	39
3.2 Búsqueda y encuentro con mujeres que acceden a la vivienda social mediante D.S. ....	42



## 4. Descripción del rol del Estado en el acceso a la vivienda social.

4.1. Desarrollo histórico de las políticas públicas de vivienda.....	46
4.1.1 Antecedentes de la política habitacional.....	46
4.1.2 Inicio de la política habitacional.....	47
4.1.3 De tomas de terreno a campamento.....	49
4.1.4 Transición al modelo neoliberal.....	50
4.1.5 En busca de nuevas alternativas en las lógicas subsidiarias de la vivienda social.....	53
4.2 Marco Normativo .....	57
<b>4.2.1 Programa Fondo Solidario de Elección de Vivienda.....</b>	<b>57</b>

## 5. Experiencias en el acceso a la vivienda social a través del Subsidio D.S 49.

5.1 Proceso de acceso a la vivienda social a través del Subsidio D.S 49.....	62
5.1.1 Primeros momentos de organización en torno a la vivienda social.....	62
5.1.2 Obstáculos durante el proceso.....	64
5.1.3 Lineamientos y prácticas que definen el diseño del proyecto.....	72
5.1.4 Proyecciones y sueños.....	78
5.1.5 Habitando la vivienda social.....	81
5.2 Análisis del diseño final de las propuestas.....	87
de vivienda social a través del Subsidio D.S 49.....	87
5.2.1 Cooperativa de vivienda Ñuke Mapu.....	87
5.2.2 Portal La Florida.....	99
5.3. Conclusiones respecto al diseño final de los proyectos y las propuestas de habitar de las mujeres.....	108

## 6. Recomendaciones para el diseño de la vivienda social que contemple el habitar de las mujeres.

6.1 Recomendaciones escala entorno.....	114
6.2 Recomendaciones escala barrio.....	116
6.3 Recomendaciones escala vivienda.....	120

## Bibliografía

## Anexos

## Tabla figuras

Fig N°1 Mapa de Vulnerabilidad de mujeres. Área metropolitana de Santiago.....	13
Fig N°2 Plan Maestro Frauen Werk Stadt.....	30
Fig N°3 Viviedas "para todas las fases de la vida".....	30
Fig N°4 Representación Dortmund Beginenhof.....	30
Fig N°5 Dortmund Beginenhof.....	30
Fig N°6 Eco aldea Nashira. ....	31
Fig N°7 MUJEFA.....	31
Fig N°8 Fem Terra. ....	31
Fig N°9 Comunidad María Auxiliadora.....	32
Fig N°10 Fem Terra.....	32
Fig N°11 Eco aldea Nashira.....	32
Fig N° 12. Ubicación de las Experiencias consultadas .....	44
Fig N° 13. Lienzo comite Kom Amuyiñ.....	65
Fig N° 14. Mural Asamblea de Mujeres MSVD .....	65
Fig N° 15. Talleres De Diseño Participativo MSVD.....	65
Fig N° 16. Actividad Comité Por una Vivienda Digna .....	65
Fig N° 17. Linzo Olla Común MSVD.....	71
Fig N° 18. Manifestación Comité Angélica Huly .....	71
Fig N° 19. Imagen Referencial Proyecto Comunidad Organizada La Bandera .....	76
Fig N° 20. Ubicación proyecto Comunidad Organizada La Bandera .....	76
Fig N° 21. Talleres Comité Kom Amuyiñ.....	77
Fig N° 22. Adjudicación de Terreno Comité MSVD.....	77
Fig N° 23. Planimetrías Proyecto Comunidad Organizada La Bandera .....	77
Fig N° 24. Talleres De Diseño Participativo Ñuke Mapu.....	77
Fig N° 25. Talleres De Compostaje Kom Amuyiñ.....	80
Fig N° 26. Manifestación contra la violencia Machista. Kom Amuyiñ y MSVD.....	80
Fig N° 27. Actividades infantiles. MSVD.....	80
Fig N° 28. Ubicación Cooperativa Ñuke Mapu.....	87
Fig N° 29. Imagen Objetiva Proyecto Ñuke Mapu en Base a Planimetrías.....	87
Fig N° 30. Esquema Programa Proyecto Cooperativa Ñuke Mapu.....	91
Fig N° 31. Ciculaciones Nivel 2. Proyecto Cooperativa Ñuke Mapu.....	91
Fig N° 32. Vivienda tipo departamento.....	93
Fig N° 33. Flexibilidad Vivienda tipo departamento.....	93

Fig N° 34. Vivienda duplex.....	94
Fig N° 35. Flexibilidad Vivienda tipo duplex.....	94
Fig N° 36. Área contemplada para ampliación de Vivienda duplex. ....	94
Fig N° 37. Elevación Norte Proyecto Ñuke Mapu en Base a Planimetrías.....	96
Fig N° 38. Elevación Norte Proyecto Ñuke Mapu en Base a Planimetrías.....	96
Fig N° 39. Planta General del Proyecto.....	97
Fig N° 40. Ubicación Portal La Florida.....	99
Fig N° 41. Imágenes Portal La Florida. ....	99
Fig N° 42. Esquema Programa Proyecto Portal La Florida. ....	101
Fig N° 43. Esquema Circulaciones Proyecto Portal La Florida.....	101
Fig N° 44. Elevación Oeste Condominio 2 Proyecto Portal La Florida.....	101
Fig N° 45. Elevación Nororiente Condominio 1 Portal La Florida.....	101
Fig N° 46. Tipología Departamento Aislada y pareada.....	103
Fig N° 47. Flexibilidad vivienda tipo departamento.....	103
Fig N° 48. Planta General Portal La Florida.....	106
Fig N° 49. Escala Entorno.....	114
Fig N° 50. Espacios para actividades productivas en el Barrio.....	117
Fig N° 51. Espacios pedagógicos intergeneracionales en el barrio.....	118
Fig N° 52. Espacios para huertas y conexión con el medioambiente intergeneracionales en el barrio. .....	118
Fig N° 53. Vivienda que permita colectivizar tareas domésticas, sin aislar espacios.....	120
Fig N° 54. Terraza, espacio de vinculo con el barrio y las distintas escalas del paisaje.....	120
Autora: Constanza Cousins .....	120
Fig N° 55. Edificaciones que permitan desarrollar estrategias de autoconstrucción. Archivos propios.	

## Esquemas

Esquema N°1 Esquema problematización de la investigación.....	16
Esquema N°2 Síntesis Marco Teórico.....	36
Esquema N°3 Estructura de la investigación.....	40

## Tablas

Tabla N°1: Producción de datos.....	39
Tabla N°2 Superficie construida sobre el terreno Proyecto Ñuke Mapu.....	96
Tabla N°3 Cesiones del Proyecto Portal La Florida.....	106
Vivienda según ocupación La Florida Año 2017.....	129
Índice Hacinamiento Hogares La Florida Año 2017.....	129
Cantidad de Campamentos La Florida 2019.....	129
Tenencia de vivienda La Florida 2002.....	129
Déficit habitacional Cuantitativo homologado La Florida 2002-2017.....	129
Vivienda según ocupación PAC Año 2017.....	130
Índice Hacinamiento Hogares PAC Año 2017.....	130
Cantidad de Campamentos PAC 2019.....	130
Tenencia de vivienda PAC 2002.....	130
Déficit habitacional Cuantitativo homologado PAC 2002-2017.....	130

## Tabla de Fotografías

Foto N° 1.Intervenciones por Loreto En la Portería.....	85
Foto N° 2 .Locales comerciales Portal La Florida.....	85
Fotos N° 3. Actividades en la Coperativa Ñuke Mapu.....	97
Foto N° 4. Proyecto Portal La Florida .....	99

CAPÍTULO I

# Presentación



# 1. Presentación de la investigación.

## 1.1 Resumen.

El presente estudio es de carácter exploratorio debido al enfoque feminista con el que se aborda la investigación, la cual tiene por objeto evaluar cómo se consideran las propuestas de habitar de las mujeres durante el proceso de acceso a la vivienda social y el diseño final de los proyectos habitacionales, específicamente en la postulación al Subsidio Fondo Solidario de Elección de Vivienda (D.S. 49). Analizando distintas experiencias desde el relato de mujeres que ubicadas al sector sur de la Provincia de Santiago postulan a la vivienda a través de este subsidio, ya sea, de modo individual, a través de un comité o una cooperativa de vivienda, siendo estas últimas alternativas capaces de desarrollar estrategias de Producción Social de Hábitat durante este proceso. Ideas que diversas organizaciones en torno a la lucha por la vivienda han promovido para mejorar la calidad de los proyectos de vivienda social y los barrios en los cuales se inserta.

En este sentido resulta imprescindible reconocer el rol que históricamente han desarrollado las mujeres en la producción y construcción de hábitats populares, asumiendo tareas que van desde el fortalecimiento de la organización social o comunidad a la que pertenecen, hasta su incidencia en la toma de decisiones del diseño arquitectónico de sus proyectos habitacionales, al punto de involucrarse en la construcción de estos. Lo anterior se refleja en la cantidad de mujeres respecto a hombres que integran este tipo de organizaciones. En las que se entremezclan el trabajo, los sueños, los miedos entre otras afectaciones que acumula el cuerpo al desenvolverse en el espacio urbano. Por lo que, es importante tener presente la dimensión emocional del proceso de acceso a la vivienda social, sobre todo desde la posición de las mujeres que resulta ser poco reconocida, muchas veces invisibilizada.

Para esto, el estudio se hará desde la revisión de epistemologías feministas, principalmente de la geografía feminista y la geografía humana, además se dialogará con arquitectas que han desarrollado ideas en cuanto a la producción de hábitats y viviendas para mujeres. Desde estos enfoques se plantea la importancia de considerar cómo la producción urbana incide en aspectos emocionales y psicológicos de los habitantes, en especial en las mujeres.

Para el desarrollo de esta investigación se enfatiza en el proceso de diseño, ya que, es el momento durante el acceso a la vivienda, a través del subsidio D. S. 49, en el cual, confluyen los principales actores involucrados en la producción de vivienda social en Chile. El Estado, a través del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) y el Servicio de Vivienda y Urbanización (SERVIU) generan instancias de encuentro y participación con los encargados de diseñar el proyecto habitacional, la empresa constructora y quienes postulan al subsidio. Con el fin de contrastar las distintas visiones e ideas promovidas por quienes participan de la producción de vivienda social.

La etapa de diseño de estos proyectos, que se promueve como participativa, podría ayudar a vislumbrar los mecanismos en que se han naturalizado las relaciones de poder que subordinan a las mujeres dentro de su hábitat, que también encuentran su expresión en el diseño arquitectónico de sus viviendas y sus barrios. Puesto que, en el diseño de estos proyectos se podrían reflejar ciertos patrones culturales promovidos por la sociedad, el Estado y la enseñanza profesional que propician la exclusión del habitar de las mujeres en la producción urbana y habitacional.

## 1.2 Introducción.

Durante los últimos años en Chile, los movimientos sociales han logrado instalar en el debate público importantes demandas. Como es el caso de los movimientos feministas que desde el 2018 se fortalecieron, tras denunciar los altos niveles de violencia sexual y simbólica que reciben las mujeres en los espacios educativos. Con esto se problematiza cómo la violencia no solo está dentro de los hogares, sino también en el espacio público. Pues más que un problema aislado, es uno enraizado en el constructo social. Estas demandas encuentran continuidad tras el 18 de Octubre de 2019, en un nuevo contexto de disputa de derechos sociales donde los sectores de menor ingreso de la población exigen el fin a la precarización asociada a la acumulación capitalista, junto con criticar al modelo neoliberal instalado en dictadura que propició la mercantilización de los derechos de la población, entre ellos el derecho a la vivienda.

Tras la pandemia enfrentada desde marzo de 2020 se legitiman las demandas y denuncias mencionadas anteriormente, ya que, los territorios más afectados por el virus coinciden con donde se concentran las mayores problemáticas en torno al hábitat, tales como el déficit de vivienda, el hacinamiento, el allegamiento, distintos tipos de violencia, la precarización laboral, el desempleo, la falta de equipamiento, la movilidad, entre otros. En este escenario las mujeres resultan ser las más afectadas según su condición económica, racial, etaria, territorial, etc. Siendo no solo precarizadas en lo económico, sino que también en la fuerza de trabajo doméstico y de cuidados que deben asumir, indispensable para el mantenimiento de la vida, lo que repercute en coartar su autonomía, vida y desarrollo personal.

Con el fin de hacer frente a estas situaciones se ha contribuido a la reconstrucción de un tejido social, así reforzando los movimientos sociales y la organización política territorial de las comunidades. Lo que se ha reflejado en situaciones de convergencia y apropiación del espacio público a través de acciones como ollas comunes, marchas, barricadas, expresiones artísticas y culturales, entre otras, que devienen de una memoria colectiva popular traspasada entre generaciones. En el caso de los movimientos que se organizan en torno a la vivienda como los comités de vivienda y durante estos últimos años el resurgimiento de las cooperativas de vivienda, organizaciones integradas principalmente por mujeres, han surgido propuestas críticas al modelo neoliberal, como resultado de años de demandas sociales. Tiempo en el que se han generado lazos afectivos, colectivizado estrategias de lucha, formas de negociación, además de conocimientos técnicos que estas organizaciones han desarrollado con el fin de mejorar la calidad de vida a través del sueño de la casa propia, como se ha promovido el acceso a la vivienda en Chile.

Por último, registrar las experiencias de mujeres que habitan distintos sectores de la periferia sur y acceden a la vivienda social por medio del Subsidio Habitacional del Programa Fondo Solidario de Elección de Vivienda, implica el reconocimiento del rol invisibilizado que han tenido las mujeres en la historia de la lucha por el acceso a la vivienda. Circunstancia que he podido presenciar a lo largo de mi vida desde mi habitar en la periferia sur de la Provincia de Santiago. Por lo que, para el desarrollo de esta investigación arquitectónica escribo desde mi posición de mujer feminista habitando mi territorio en la periferia de la Región Metropolitana. Puesto que, las geografías feministas han puesto énfasis en elaborar búsquedas metodológicas que prioricen las vidas concretas de las mujeres, con el fin de manifestar fluidez de las emociones que se movilizan entre las interlocutoras y los territorios. Es decir, la investigación feminista no solo debe centrarse en la vida emocional de otras, sino que también obliga a las vidas, sentimientos y afectividad de quien investiga.

Por lo que, esta investigación también intentará aportar en la discusión teórica sobre la incidencia de las mujeres dentro del desarrollo de su hábitat, las cuales se han tratado como experiencias atomizadas y aisladas. Sin embargo, resultan todo lo contrario, las mujeres siempre han estado presente en la construcción, la planificación y la lucha por el acceso a la vivienda y lo urbano, ya sea, como pobladoras, técnicas o profesionales. Por otro lado, analizar los discursos e ideas promovidas desde el Estado además del relato de arquitectos y constructores que participan de estos proyectos habitacionales, permite reflexionar y replantearse las ideas que promueven el ejercicio de la arquitectura y las consecuencias que provocan en el hábitat. En este caso desde un enfoque en las mujeres y proyectando soluciones que permitan deconstruir estas prácticas.



## 1.3 Antecedentes

### 1.3.1 Mujeres y problemáticas en torno a la vivienda social en Chile.

Durante los años 70 el concepto patriarcado se plantea desde el feminismo como la categoría básica para explicar el orden social opresivo contra las mujeres. De la Fuente alude a Sylvia Walby<sup>1</sup> para afirmar que el patriarcado no es una constante histórica, a esto agrega que la confluencia con otros sistemas como la raza y la clase, dependiendo del momento, hace emerger distintas formas y grados de patriarcado. A este último, lo define como un conjunto de estructuras e instituciones interconectadas, que repercuten en diversos aspectos, tales como, el modo de producción a través de la expropiación del trabajo femenino que se desarrolla en el hogar, las relaciones entre hombres y mujeres que se dan en el trabajo remunerado, la relación de las mujeres con el Estado, la violencia contra las mujeres, el control de la sexualidad imponiendo la heterosexualidad obligatoria y la promoción del machismo androcéntrico en las sociedades a través de la cultura. Debido a lo anterior, el sistema patriarcal permite a los hombres ejercer poder por sobre las mujeres, tomar decisiones y producir las ideas aceptadas en la sociedad. Muxi<sup>2</sup> agrega que éste se reproduce también en el relato de una historia contada por visiones masculinas proclamada como verdadera y universal, negando las subjetividades femeninas. Por eso, se instala culturalmente la idea de considerar a las mujeres como inferiores y desplazarlas a un lugar inexistente o de marginalidad en la sociedad, apartadas del discurso público.

Por otro lado, las teorías de sistemas duales plantean que el capitalismo y el patriarcado se articulan, dando como resultado las desigualdades de la sociedad, las cuales afectan principalmente a las mujeres produciendo fenómenos como la feminización de la pobreza. Lo anterior se sostiene en la división sexual del trabajo, que plantea el reconocimiento de un orden cultural, el cual, establece puntos de referencia para orientar las relaciones sociales que se dan en los distintos espacios asociadas a normas, roles y funciones en base a ideas estereotipadas de lo asignado a lo femenino o masculino en distintas culturas según el sexo del individuo.

Desde este enfoque, la institución familiar posee un rol fundamental para reproducir el patriarcado en la sociedad. Se concibe como una unidad de producción en la que una figura de poder subordina y explota a las mujeres para que desarrollen el trabajo doméstico, el cual se asocia al trabajo reproductivo, pero ciertamente también es productivo de bienes de consumo que el sistema capitalista no reconoce como tal, ya que, se promueve la idea de que las labores reproductivas deben ser un acto de amor de las mujeres hacia su familia y no se retribuye salarialmente. Que las mujeres ingresen al mercado laboral implica que adquieran una sobrecarga de labores productivas debido a la asignación obligatoria del trabajo doméstico, además de percibir menos ingresos que los hombres al realizar el mismo trabajo. A lo anterior se le denomina como expropiación del trabajo femenino. Esta situación prolifera la dependencia económica de las mujeres a una figura masculina de poder, asignada como jefe o padre de familia.

Los efectos de la división sexual del trabajo también se pueden observar en la producción del espacio urbano, Paula Soto<sup>3</sup> establece que los efectos más estudiados de la reproducción de las lógicas patriarcales en la producción urbana son la movilidad de las mujeres, enfocándose en el transporte urbano y la inseguridad y la violencia contra las mujeres en los espacios públicos. Estos estudios han demostrado que hombres y mujeres habitan y utilizan los espacios de manera diferenciada. Ya que, estos espacios han sido diseñados con la intención de priorizar las experiencias masculinas. Para las mujeres no ha quedado otra opción que adaptarse en lo posible a cada espacio, lo que implica mayores costos emocionales y materiales para realizar su cotidianidad, la cual incluye tareas como cuidado de la infancia, cuidado de enfermos, compras para el hogar, trámites y trabajo remunerado, entre otras.

---

<sup>1</sup> Walby S. en De la Fuente Vásquez M, 2013

<sup>2</sup> Muxi Z. 2006

<sup>3</sup> Soto P. 2012



Muxi<sup>4</sup> agrega que el espacio urbano se diseña ajeno a las relaciones sociales entre sus habitantes, más bien propone que se replica un modelo urbano similar en distintos territorios con características inamovibles, las cuales son aceptadas socialmente por quienes habitan estas ciudades. En este sentido, en un escenario neoliberal la ciudad gira en torno a la mercantilización de sí misma; “*convirtiendo el espacio en una nueva forma de producción y reproducción de capital y patriarcado.*”<sup>5</sup> La organización de la ciudad y la vivienda se enfoca en la producción económica y su acumulación, por lo tanto, se diseña con la idea de estrechar la relación del individuo masculino y el trabajo productivo, jerarquizando ciertos espacios, por sobre otros que resultan necesarios para mantener la vida como espacios para realizar labores de cuidados, contención emocional, alimentarias, educativas, entre otras, a través de su configuración y diseño espacial.

En el caso de las ciudades chilenas, tras la imposición del modelo neoliberal la ciudad de Santiago se organiza priorizando la acumulación económica, lo que profundiza la desigualdad social entre distintos territorios de la ciudad, habitando en las periferias los sectores de mayor vulnerabilidad social, en especial para las mujeres de acuerdo al mapa de vulnerabilidad catastrado por geógrafas Chile en conjunto con la Fundación Vivienda. En los márgenes de la ciudad se ha concentrado la mayor cantidad de poblaciones de vivienda social, genera territorios homogéneos de pobreza, organización urbana que responde a una visión masculinizada del espacio, ya que, se concibe al barrio y a la vivienda como un espacio post jornada laboral de “descanso” y no un lugar donde se puede desarrollar la vida cotidiana<sup>6</sup>. Esto ha contribuido a aumentar el deterioro urbano de las periferias, lo que impacta en la identidad de sus habitantes debido a la estigmatización constante de estos territorios al ser vinculados como constantes focos de violencia, delitos y falta de oportunidades a causa de la carencia de equipamiento y servicios. Sumado a la dificultad para movilizarse hacia sectores más integrados a la ciudad, lo que impacta en la posibilidad de acceder a empleos. Este hecho refuerza el sentimiento de frustración y abandono en los habitantes de estos territorios propiciando situaciones de conflictivas socialmente como, por ejemplo, el alcoholismo, la drogadicción, el desempleo, etc. Situaciones que contribuyen a la degradación del hábitat y el surgimiento de entornos inseguros y violentos, en especial para las mujeres y la infancia quienes se vinculan en mayor medida con su vivienda y entorno. Esta situación ha sido el resultado de un largo proceso histórico que se agudizó en las décadas de los ‘80 y ‘90, Periodo en la cual se masifica la producción de viviendas sociales, sumado a la incorporación de las lógicas subsidiarias reduciendo el gasto público en materia de políticas sociales. Junto con lo anterior se fomentó la privatización de servicios que entregan derechos fundamentales tales como, la educación, la salud, la vivienda, la alimentación entre otros. Ámbitos que abarcan el mayor gasto del ingreso familiar y que al no poder acceder a estos por vía privada, debido a su alto costo y al abandono del estado, han sido las mujeres quienes se han hecho cargo de estas situaciones dentro de su comunidad<sup>7</sup>, en especial en sectores de menos ingresos económicos. Las viviendas y barrios construidos en este periodo se caracterizan por las malas condiciones habitacionales, resultado de un Estado ausente, incapaz de garantizar condiciones habitacionales adecuadas, lo que propició el rápido deterioro de las condiciones de vida de las y los habitantes de estos barrios<sup>8</sup>.

En la producción habitacional el androcentrismo también se puede expresar en las políticas de vivienda desde múltiples dimensiones. Por ejemplo, los instrumentos para medir los niveles de vulnerabilidad social y pobreza otorgan mayores puntajes a las madres solteras al igual que las familias numerosas, pero esto no tiene incidencia en la tipología de vivienda social que se les asigna. Cualquiera sea la realidad de los núcleos familiares se les asigna viviendas de escasos metros cuadrados ubicadas principalmente en comunas periféricas o distintas a sus comunas de origen donde han desarrollado su vida. Para las mujeres que son madres la re-localización muchas veces significa alejarse de redes de apoyo que les permiten realizar su cotidianidad, por ejemplo, las dificultades que puedan surgir con el cuidado de los hijos durante la jornada laboral, esto lleva a muchas mujeres a abandonar su trabajo remunerado para asumir la totalidad de la crianza de sus hijos o hijas. Otras veces también se abandona la opción de postular a la vivienda social, dado que, estas soluciones no contribuyen a cumplir con los roles impuestos para desarrollar labores reproductivas por parte de

---

<sup>4</sup> Muxi Z, 2006.

<sup>5</sup> Saavedra, V; Toro, F. 2017.

<sup>6</sup> Saavedra V., 20018.

<sup>7</sup> Saavedra V, 2018

<sup>8</sup> Rasse A. (30,01,21) en Ciper Académico.

las mujeres. Por otro lado, el diseño estandarizado de las viviendas sociales podría mantener y profundizar la idea de privatización de labores domésticas debido a las mínimas dimensiones con las cuales se construyen, siendo los espacios para realizar trabajos reproductivos aún más reducidos y privatizados, ya que, no se consideran prioritarios para la producción mercantil, aunque el trabajo reproductivo sea el que sostiene y administra la economía del hogar. Junto con lo anterior, el diseño de estas viviendas también podría reforzar la idea de una familia nuclear con cierto número de integrantes, que debe adaptarse a la cantidad y dimensiones de los dormitorios que contempla, resultando como consecuencia altos niveles de hacinamiento dentro de la vivienda, y con ello la pérdida de la privacidad de sus habitantes, dificultando la vida en pareja y profundizando conflictos familiares que propicia atmósferas tensas en las que surge la violencia, generalmente ejercida por hombres para el control sobre las mujeres.

Como consecuencia de lo expuesto anteriormente desde la arquitectura y las ciencias sociales, se plantea con más urgencia la necesidad de diseñar hábitats considerando las particularidades de los y las habitantes, sus necesidades y deseos a través de incorporar en el desarrollo de los proyectos urbanos y habitacionales las experiencias y subjetividades que movilizan a las comunidades a organizarse, con el fin de disputar la planificación urbana de sus territorios y plasmar también en el diseño una arquitectura que permita el apropiado despliegue de distintas corporalidades y emociones por los distintos espacios de los territorios. Acciones que han protagonizado las mujeres convocadas para generar mejores condiciones de vida propia y para su entorno.

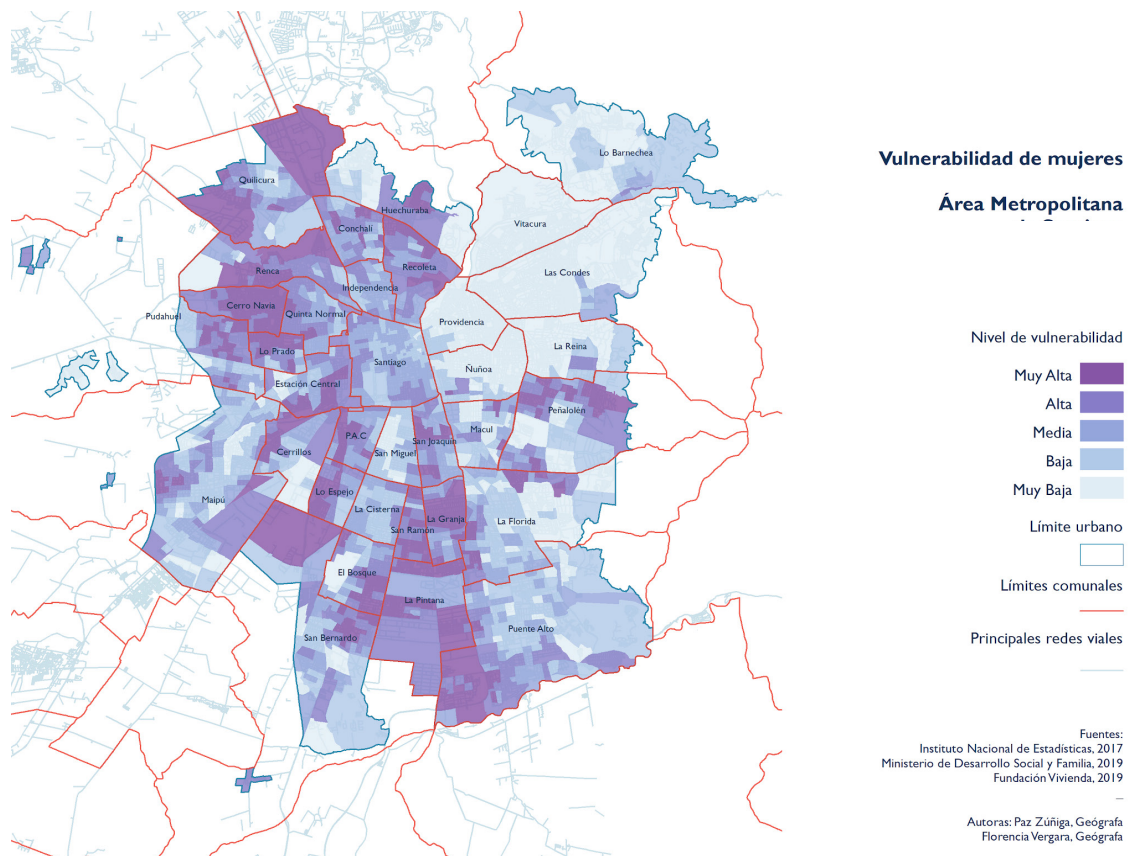


Fig N°1 Mapa de Vulnerabilidad de mujeres. Área metropolitana de Santiago.  
Fuente: Geógrafas Chile, Fundación Vivienda  
[https://api.chile.techo.org/media/VM\\_AMS.png](https://api.chile.techo.org/media/VM_AMS.png)

## 1.3.2 Producción Social del Hábitat como alternativa a la mercantilización de la producción urbana habitacional.

En Latinoamérica, durante la década de los '70 surge el término Producción Social del hábitat (PSH), debido a que la organización comunitaria en el área de la construcción de vivienda y del hábitat ha adquirido cada vez más visibilidad en el proceso de crecimiento y transformación de las ciudades. La PSH se entiende como el proceso de producción de espacios residenciales o urbanos desarrollados bajo el control de los propios habitantes, en algunos casos con la ayuda de otros actores que intervienen sin fines de lucro. Se caracteriza por promover procesos colectivos de construcción y/o mejoramiento de viviendas y entorno en los cuales se combinan diversos factores como, la planificación transdisciplinar de los procesos urbanos enfatizando la participación dentro del proceso de todos aquellos que contribuyen en la producción del hábitat con la finalidad de movilizar conocimientos locales y gestionar recursos socioeconómicos en base a la resolución de las necesidades de sus habitantes. Con el tiempo se evidencia que la PSH reconoce y potencia las capacidades de producir, organizar y desarrollar hábitats sostenibles desde múltiples factores, tales como, económicos, sociales, materiales y emocionales<sup>9</sup>. Este tipo de proyectos generalmente se desarrollan como respuesta al déficit habitacional o de infraestructura en respuesta a la falta de medidas públicas para dar soluciones adecuadas.

En los procesos de PSH, la participación de las mujeres es mucho más activa de lo que se piensa, aun así la principal limitación para participar de estos procesos es conciliar los tiempos de trabajo productivo, reproductivo y el tiempo dedicado a la construcción o planificación de sus viviendas además de su imprescindible la participación al momento de gestionar y administrar los recursos para la construcción junto con liderar procesos organizativos. Una de las principales características de la PSH es acceder a la vivienda en función del desarrollo de las capacidades autogestionarias de sus habitantes<sup>10</sup>. Algunas de estas capacidades en la construcción se ha observado que la adquieren mediante la experiencia directa en su vida o la instrucción de algún familiar, vecino o cercano.

Mercke<sup>11</sup> plantea que la autogestión proveniente de los procesos llevados a cabo a por medio de la PSH permite dar respuestas adecuadas a las necesidades particulares de los habitantes debido a que se emplea la autoorganización, lo cual, posibilita la participación directa de los habitantes en la producción de su hábitat lo que implica constantes procesos pedagógicos y auto formativos de los cuales se consiguen muchas veces afianzar lazos de confianza y apoyo. Desde esta visión se plantea a la vivienda y el hábitat como un producto social que tiene como fin habitar, ya que, como plantea Federici en la producción realizada para la propia subsistencia no hay separación de lo productivo-reproductivo, esta separación se produce con la mercantilización, ya que, que es indispensable para el capitalismo<sup>12</sup>. Por lo tanto, la Producción Social del Hábitat se opone a la producción privada mercantil de vivienda concebida como mercancía, regida por las leyes de oferta y la demanda, desarrollada con fines lucrativos para venderse en el mercado a demandantes individuales, sujetos de crédito o eventualmente apoyados por subsidios estatales<sup>13</sup>. Cevedio<sup>14</sup>, en sus escritos afirma que es necesario un cambio de enfoque en la producción del hábitat que se ha llevado hasta ahora, de esta forma la arquitectura dará paso a un cambio en su concepción cultural y por ende su expresión de la forma, dado que este la determina. Por lo que, si la PSH contempla procesos de autoproducción individual y producción colectiva acompañada de un alto nivel organizativo podría ser capaz de detonar otros procesos de gestión y producción de distintos componentes del hábitat muchas veces capaces de transformar lo social, material, cultural y político del contexto en el que se está desarrollando, lo que también tiene la potencia de incidir en los marcos normativos y políticas públicas.

---

<sup>9</sup> Ibarra A, 2018  
<sup>10</sup> Sugranyes. 2011  
<sup>11</sup> Mercke M. 2018  
<sup>12</sup> Federici S. 2010  
<sup>13</sup> Ibarra A. 2018  
<sup>14</sup> Cevedio M. 2003

## 1.4 Problematización.

Como se expuso anteriormente debido a la reproducción del sistema patriarcal en la producción de vivienda social en Chile, la cual condiciona usos y funciones de los espacios según su sexo-género, ha propiciado la invisibilización del habitar de las mujeres en especial en los territorios que acogen proyectos habitacionales de vivienda social, siendo estos por preferencia periféricos.

Aun así en la actualidad las mujeres siguen siendo el pilar del hogar y/o la familia en la mayoría de las culturas del mundo, ya sea por opción propia o por el abandono de una figura paterna. A pesar de la sobrecarga que implica generar recursos económicos y llevar a cabo labores de tipo reproductivas y de cuidado. Francesca Gargallo reconoce en las mujeres que habitan Latinoamérica la capacidad de desarrollar un rol activo de organización política dentro de su comunidad, trabajo y hogar, el cual, tiende a asociarse con lo despolitizado, dado que, se desarrolla en espacios íntimos de la cotidianidad. La organización entre mujeres tiende a propiciar lazos jerárquicamente más horizontales que aspiran a trabajar por un bien común. Gargallo afirma que estas situaciones se pueden observar dentro del continente en comunidades indígenas, campesinas o barrios populares urbanos. Desde estos espacios podrían decantar estrategias de oposición a la cultura patriarcal reproducida por los estados gobernantes, los cuales promueven constantemente la exclusión de las mujeres.

La constante exclusión de las mujeres provoca una mayor vulnerabilidad social y económica, por lo que estas se transforman en dependientes prioritarias de servicios sociales. En el caso de la vivienda social las mujeres ocupan con mayor urgencia el acceso al beneficio, a través de la conformación de grupos organizados como comités o cooperativas de vivienda. La vivienda social ha sido un espacio abandonado por el Estado desde la instauración de un modelo económico neoliberal, que ha marcado una configuración espacial que propicia la dominación social y la desigualdad por el abandono de las expresiones económicas consideradas improductivas, poco rentables o dependientes de parte del Estado para dejarlas en responsabilidad de empresas privadas. En este contexto los movimientos sociales operan llevando a cabo prácticas espaciales de apropiación que van desde lo material a lo simbólico, en las cuales es posible observar nuevas vinculaciones con el territorio y el espacio que se expresan en su uso y control, ya que, este se concibe como esencial para su existencia.

A partir del entramado de relaciones y disputas que supone la vida social estos movimientos sociales y organizaciones comunitarias en torno al acceso a la vivienda han abierto espacios de diálogo con la institucionalidad, en los cuales han conseguido ciertos avances en temas de vivienda que permitan por un lado, mejorar las condiciones materiales de las viviendas sociales y por otro, gestionar los recursos de este proceso con mayor autonomía por parte de quienes finalmente habitarán el proyecto, dado que, de esta forma tendrían control sobre los recursos económicos entregados por el Estado por medio de la asignación de subsidios que se utilizara para mejorar la calidad de sus viviendas y barrios y no para aumentar las ganancias de empresas privadas como las constructoras, es decir, cumplir un rol de fiscalización que el Estado abandonó. A consecuencia de lo anterior se ha intentado implementar avances en realizar diseños más participativos con el fin de conciliar la visión de los tres principales actores involucrados en el proceso de acceso a la vivienda social, el Estado, los/as profesionales a cargo del proyecto y las organizaciones que buscan acceder a esta. En este momento del proceso es posible evaluar si la tensión entre estas distintas visiones posibilita una retroalimentación positiva entre los distintos saberes con el fin reconocer las capacidades antes mencionadas por estos grupos organizados, principalmente integrados por mujeres, para lograr un desarrollo multidimensional del hábitat.



Esquema N°1 Esquema problematización de la investigación. Elaboración propia.

## 1.5 Pregunta de investigación.

**¿Cómo las formas o nociones del habitar de las mujeres se integran en el diseño de la vivienda social durante el proceso de acceso a ésta?**

## 1.6 Objetivos de la investigación

**Objetivo principal: Evaluar cómo se consideran las propuestas de habitar de las mujeres durante el proceso de acceso a la vivienda social y el diseño final de los proyectos habitacionales.**

- Caracterizar el acceso a la vivienda a través del Fondo Solidario de elección de Vivienda.
- Identificar las nociones y propuestas de formas de habitar colectivas de las mujeres.
- Analizar el diseño final de los proyectos residenciales en función de las propuestas de habitar de las mujeres.
- Elaborar recomendaciones para el diseño para la vivienda social que contemple el habitar de las mujeres.



An isometric illustration of a city street scene. The scene features several multi-story buildings with light-colored facades and numerous windows. The windows are arranged in a grid pattern. In the foreground, a road with dashed white lines runs horizontally. A blue bus is driving on the road. A street lamp stands on the sidewalk. To the right, a person is walking. In the background, there are green spaces with trees and a playground with a slide. The overall style is clean and modern, with a color palette of light blues, greys, and greens.

CAPÍTULO II

# Marco teórico

## 2. Marco teórico.

Para la construcción de este marco teórico se iniciará con los aportes del concepto de poder surgidos desde la década de los '70, que conllevan la ruptura de los parámetros tradicionales de su interpretación piramidal para prestar atención en las dinámicas que se dan en la vida cotidiana y los espacios íntimos, aspectos que durante este mismo periodo, el feminismo plantea que deben ser considerados al discutir en torno al poder. Desde esta nueva complejidad el feminismo contribuye y se retroalimenta de ciertos conceptos para su desarrollo teórico, problematizando la relevancia de la posición de quien investiga y define el poder. A causa de esto se prioriza la revisión bibliográfica de epistemologías feministas latinoamericanas que retratan con mayor cercanía a las experiencias que serán estudiadas en el contexto chileno.

El análisis urbano en un contexto latinoamericano implica considerar que la distribución de los elementos urbanos en las ciudades del continente se ha utilizado para generar enormes desigualdades entre distintos territorios de la región. Por esta misma razón el hábitat resulta trascendental como objeto de estudio feminista, ya que, la planificación, gestión urbana y producción de vivienda desde su concepción patriarcal no ha tomado en cuenta las necesidades de las mujeres. También, los espacios de la ciudad resultan estratégicos para pensar el cuerpo, dado que la arquitectura, expresada en la estructura, la forma y las normas urbanas, incide en el despliegue de la corporeidad a través de cómo los habitantes portan su cuerpo, se movilizan, adquieren posturas y gestos. Por otro lado, en la ciudad es posible ver cómo el cuerpo crea espacialidades, ya sea, de sumisión y apego a las normas o de transgresión, pues es posible analizar las prácticas y acciones de los individuos que interfieren en la ciudad a distintas escalas. Es decir, la corporalidad puede también ser vista en términos de transformación y transgresión que permiten ampliar los límites de lo corporalmente y socialmente aceptado<sup>1</sup>. Por lo tanto la producción de espacios también implica la producción de corporalidad y viceversa.

El cuerpo y las emociones, durante estos últimos años han pasado a ocupar un lugar central en la naturaleza de lo social. Desde el feminismo se ha intentado reivindicar el control político del cuerpo, en especial de los cuerpos feminizados y se discute la autonomía frente a instituciones y estructuras patriarcales<sup>2</sup>. Para esta investigación se propone vincular el manejo del cuerpo y la corporalidad con la espacialidad y las tensiones de las relaciones de poder que se dan en los espacios habitados en cuerpos de mujeres a través de analizar cómo las emociones se filtran en los entornos sociales.

### 2.1 Poder y su reproducción en el espacio.

Para el desarrollo de esta investigación será necesario entender el concepto de poder; Desde las concepciones o formas de manifestación del concepto, se revisará el poder que subordina a las mujeres en el espacio que habitan y cómo se plasma en la configuración espacial. Es decir, como la arquitectura y el diseño se utilizan para reproducir este fenómeno. Se partirá con la revisión de autores que definen el concepto mencionado, para luego analizar su relación con la producción de los espacios y su vinculación con los individuos, puesto que, de acuerdo a Tedeschi, *"La esencia de la arquitectura radica en el espacio (...) Por esto se propone detectar cómo funciona el sistema, desarticulando y deconstruyendo los espacios que habitamos"*<sup>3</sup>.

En primera instancia se revisará el concepto de poder en base a lo planteado por Foucault<sup>4</sup>, el cual, denomina la acción directa o inmediata sobre otro/as como violencia, y el poder sería el reconocimiento de la acción del otro. Para él, el poder se ejerce conduciendo conductas que inciden en el campo de acción de otros/as. No le atribuye un lugar fijo, más bien propone que debe ser analizado como algo que circula de forma reticular distribuido multidireccionalmente y funciona de forma diseminada extendiéndose a todos los

---

<sup>1</sup> Aguilar M: Soto P. 2013 citando a Augé 1998. p6

<sup>2</sup> Aguilar M: Soto P. 2013 citando a Lamas 2003. p6

<sup>3</sup> Cevedio M. 2003; p. 88

<sup>4</sup> Foucault M. 1991 en Ibarra A. 2018



ámbitos de la sociedad mediante prácticas sociales que nos disciplinan y mediante las cuales nos auto disciplinamos<sup>5</sup>. Foucault presta atención a la dimensión productiva más que a la represiva del poder, afirma que este se ejerce más que se posee, centrándose en los modos en que para ser reconocidos/as como sujetos/as debemos moldearnos y subordinarnos, estableciendo que el poder pasa tanto por los dominados como por los dominantes. Un aporte muy importante en el desarrollo del concepto del poder es realizado por la llamada *segunda ola del feminismo*. Esta corriente de pensamiento cobra relevancia para explicar la posición de las mujeres dentro de la sociedad, lo que conlleva un giro teórico cuando el poder se consigue localizar no en los individuos, si no en el sistema patriarcal. De acuerdo a Lagarde citada en Villarreal<sup>6</sup> plantea que para afirmar que en la sociedad patriarcal el poder es productivo para los hombres y en su fase moderna se legitima el contrato social el cual, en realidad es un contrato sexual, entendiendo el patriarcado como el sistema de opresión más fundamental sobre el que se asientan otros como el de raza o de clase. El cual sitúa a los hombres por sobre las mujeres y estas responden a las relaciones de dominación con la subordinación como forma de respuesta que le ha sido impuesta a través de la cultura, lo que resulta una ideología de la dominación masculina que logra imprimirse en todas las esferas de la vida y se reproduce con todos los actos de la vida cotidiana a través de los espacios que habitamos<sup>7</sup>. Desde lo anterior todos los individuos pueden sufrir o ejercer poder para conseguir ciertos resultados a través de la acción de otros. Desde este punto de vista De la Fuente plantea el poder en términos relacionales<sup>8</sup> con lo que se consigue otorgar un papel central a los elementos psicológicos, culturales y simbólicos en general para fijar la atención a los espacios más íntimos de las relaciones humanas las cuales siempre habían sido invisibilizadas políticamente.

Para la filósofa Judith Butler<sup>9</sup>, el poder se expresa en la dominación que se produce en cada una/o de nosotras/os mediante el establecimiento de normas, pero también en el momento de criticar u oponerse a la norma establecida, por lo tanto, el poder también se puede hallar en los contextos de crítica a la dominación patriarcal/capitalista, ya que, como han planteado algunas teóricas feministas, entender el poder como dominación no significa victimizar constantemente a las mujeres ni tampoco subestimar las formas de resistencia generadas por mujeres. En este sentido Coria<sup>10</sup> detecta ciertas cualidades del poder que se les atribuye a las mujeres: lo ejercen las mujeres; emerge de un espacio invisibilizado situado en el ámbito privado y/o doméstico: utiliza recursos distintos a aquellos utilizados en el ejercicio del poder público, derivados de los sentimientos, afectos, contigüidad corporal, erotismo; palpa cuerpos y proximidades; reedita comportamientos de sumisión; puede convertirse en el mayor obstáculo desde la propia subjetividad femenina, condicionando su exclusión de ciertos espacios asociados a lo público; puede estar al servicio del patriarcado. Aún así agrega que para replantear las relaciones de dominación/subordinación que permitan dismantelar la sociedad patriarcal y capitalista falta mucho por visualizar.

Andrea Burbano a partir de Lefebvre<sup>11</sup> plantea que el espacio también tiene un rol protagonista en las relaciones de poder, dado que, se constituye como un medio de control y dominación a través de la cultura. Es decir, concibe el espacio como un reflejo de las relaciones sociales de producción y reproducción que coexisten perpetuando la normatividad patriarcal de cada espacio, por medio de las representaciones simbólicas y materiales. Para explicar esto teoriza una producción tripartita del poder en el espacio, entendiendo este último como una integralidad multidimensional:<sup>12</sup>

1. La práctica espacial: abarca la producción y reproducción, los lugares concretos, el espacio percibido además de las características de los conjuntos espaciales para cada actividad social. Describe los patrones de cohesión que implican un nivel garantizado de competencia y un nivel específico de rendimiento,<sup>13</sup> lo que se manifiesta en la vida cotidiana.

---

<sup>5</sup> De la Fuente M. 2013

<sup>6</sup> Lagarde M. 1997 en Villarreal A. 2013; p.4

<sup>7</sup> De la fuente M. 2015.

<sup>8</sup> Valdés T, Benavente C, Gysling J, 1999.

<sup>9</sup> Butler J. 1997.

<sup>10</sup> Coria C. 1991 p. 120.en Villarreal A. 2013; p.9

<sup>11</sup> Lefebvre H. 1991 en Burbano A. 2016.

<sup>12</sup> Torres, Fernanda Valeria. 2016.

<sup>13</sup> Torres, Fernanda Valeria. 2016.

2. Las representaciones del espacio: se refieren a la manera en que el espacio es concebido por los ingenieros, los cartógrafos, los arquitectos, etc en mapas, planos, diseños, etc. Contemplan conjuntos de signos y códigos que son usados para dirigir las relaciones espaciales. También están vinculados a las relaciones de producción y al ordenamiento concebido para cada espacio, es decir, es la conceptualización del espacio dominante en cualquier sociedad que repercute directamente en el proceso de producción y las actividades productivas de la sociedad<sup>14</sup>.
3. Los espacios representacionales: se definen como aquellos que la imaginación busca cambiar y apropiarse, produciendo generalmente resultados simbólicos. Se pueden vincular con la vida social o el arte.

Torres afirma que estas tres cualidades planteadas por Lefebvre contribuyen a la producción del espacio de acuerdo a la sociedad o el modo de producción y el período histórico, por lo que, asegura no basta solo con cambiar las superestructuras ideológicas, instituciones o aparatos político, sino que para cambiar la vida es necesario la producción de un nuevo espacio. De esta forma Torres a partir de Lefebvre elabora dos distinciones espaciales en relación a las relaciones de dominación y resistencia que elabora a partir del concepto de territorio producto de las constantes tensiones del poder en un espacio junto con el concepto de lugar, vinculado a la identificación con un determinado espacio a través de lo simbólico y la experiencia. Los cuales son:

1. Los espacios apropiados, utilizados para servir las necesidades y posibilidades de una comunidad. Estos espacios posibilitan la construcción de identidades tanto colectivas como individuales que se expresan en lo cotidiano.
2. Los espacios dominados, espacios transformados y dominados que son habitualmente cerrados, utilitarios y funcionales pensados para controlar procesos naturales y sociales para la producción<sup>15</sup>.

El desarrollo de esta investigación se centrará en la crítica al patriarcado entendiéndolo como el sistema que hace posible la dominación del hombre por sobre la mujer en conjunto con el capitalismo que consigue precarizar aún más la vida de las mujeres. Esto se hará desde los puntos planteados por De la Fuente<sup>16</sup> que establece desde Butler<sup>17</sup>:

1. Una descripción del modo en que el poder regulador mantiene a los sujetos en la subordinación, a través del análisis de la reproducción del poder patriarcal y capitalista, en los espacios que habitan las mujeres en su hábitat residencial, espacio que Coria lo reconoce como en el cual emergen formas de resistencia a la normatividad patriarcal, es decir, existe la posibilidad de apropiación de estos espacios por parte de las mujeres pero están en constante tensión con la normatividad y el ordenamiento asignado por la cultura patriarcal. Esta descripción del poder regulador se hará poniendo énfasis en las representaciones del espacio<sup>18</sup>. Por lo tanto, será necesario prestar atención en la visión promovidas por arquitectos y constructores, el análisis de planimetrías y también el marco normativo de las políticas públicas que también condiciona el diseño de los proyectos de vivienda social, los cuales se han expresado como espacios dominados.
2. Un reconocimiento del sujeto, como algo continuo, visible y localizado. Considerando el contexto social, material, espacial y económico que marcan los límites de la subjetivación en las prácticas espaciales de las mujeres en la vida cotidiana y cómo estas prácticas han sido moldeadas por los espacios que habitan y viceversa. A través de consultar las experiencias propias de las mujeres, puesto que, nombrar y describir desde la experiencia personal desde la geografía humana y geografías feministas ha sido reconocido como una forma de politizar la producción de investigaciones y en estos discursos vislumbrar las relaciones de poder en los espacios habitados además de ahondar en la construcción material y simbólica de estos espacios.

<sup>14</sup> Torres, Fernanda Valeria. 2016.

<sup>15</sup> Torres, Fernanda Valeria. 2016.

<sup>16</sup> De La Fuente 2013

<sup>17</sup> Butler J. 1997

<sup>18</sup> Lefebvre H. 1991, en Burbano 2016

3. Una descripción de la reproducción del poder contrario a la norma o resistencia ejercido por las mujeres, si bien como se mencionó anteriormente aún falta mucho por visualizar respecto a este ítem, se hace necesario explorar interpretaciones que aporten en reconocer cómo las mujeres son capaces de oponerse y transformar las condiciones sociales que engendran el patriarcado. Para esto es indispensable prestar atención en los espacios representacionales, ya que desde ahí es posible idear, sentir y soñar nuevos espacios y hacer reparo en las contradicciones que habitan en los espacios cotidianos, donde pueden establecerse múltiples restricciones pero a la vez, al permitirse desafiar las normas impuestas con la intención de mejorar sus condiciones de vida, puede convertirse en un espacio que potencialmente contribuya en la autonomía de las mujeres y sus condiciones de vida.

## 2.1.1 Arquitectura y diseño urbano en la reproducción del poder.

Para ahondar en la descripción de cómo el poder regulador mantiene a los sujetos en la subordinación, se procederá a analizar el vínculo entre la arquitectura, el diseño urbano, las representaciones espaciales y el sistema patriarcal. Este último es el responsable de normar las prácticas y la configuración de los espacios priorizando las experiencias masculinas sin considerar la diversidad de habitantes y sus distintas formas de habitar que participan en el hábitat urbano. La geógrafa Paula Soto establece que los espacios no son neutrales, sino como también establece Lefebvre, son la expresión de los procesos sociales y comportamientos humanos. En este sentido el patriarcado en conjunto con el capitalismo delimita fronteras y límites simbólicos que prescriben el orden social con la intención de espacializar a los habitantes, normas comportamientos e instaurar ritmos de vida<sup>19</sup> que propician la acumulación económica masculina. Soto reconoce tres principales lógicas patriarcales que configuran las relaciones de poder de dominación/subordinación y que condicionan la experiencia de las mujeres en las distintas escalas urbanas, las cuales son:

1. Construcción de dicotomías geográficas: La oposición de dualidades respecto al espacio ha contribuido en reforzar roles y estereotipos de lo femenino y lo masculino. Estos estereotipos se reflejan en representaciones geográficas de carácter binario tales como: público-privado, ciudad-periferia, trabajo-hogar, reproductivo-productivo, mente-cuerpo, inmovilidad-movilidad. Estas oposiciones de carácter ideológico afectan directamente en el ordenamiento urbano y la estructura espacial, generando fragmentos en el territorio respecto a su función. Para Cevedio<sup>20</sup> estas dicotomías geográficas y espaciales representan una perspectiva masculina que fragmenta el espacio en dos grandes clasificaciones principalmente, lo público se entiende como lo social, el espacio para tomar decisiones, lo político, las ideas y el conocimiento asociado a lo masculino y a lo productivo. Por otro lado, lo privado asociado a lo femenino y a la reproducción se considera de menor importancia. Se asocia al hogar, las relaciones afectivas, lo íntimo, esta visión ha fragmentado todos los espacios de la vida.

En lo urbano se priorizan las dicotomías vinculadas a lo masculino lo que repercute en ignorar la presencia de ciertos cuerpos por parte de quienes planifican y diseñan el espacio urbano. Debido a esto las mujeres sólo resultan ser usuarias pasivas de los espacios, sin lograr pertenecer a alguna de estas categorías, ya que, a pesar de ser vinculadas con espacios de carácter privado, como el hogar, lo reproductivo, lo íntimo, entre otros, estos también son resultantes de una idea masculina que subordina a las mujeres a mantenerse en esos espacios de los cuales logran o no apropiarse.

Múltiples autoras como Cerda, Giglia y Amman<sup>21</sup> plantean que para la deconstrucción de los espacios, éstos deben entenderse cómo fluidos, dado que, están profundamente relacionados e interconectados. La idea de entender la realidad fragmentada ha omitido la existencia de las mujeres en ciertas situaciones y espacios. Habitar desde la fragmentación propicia que las mujeres nos sintamos siempre incompletas, dependientes, inconclusas, por lo que, las dicotomías geográficas también influyen en la

---

<sup>19</sup> Soto P. 2014

<sup>20</sup> Cevedio M. 2003

<sup>21</sup> Cerda C. 2018; Amman A. 2005; Giglia 2012

dimensión psicológica para que actuemos desde la obligación impuesta para cada espacio y no habitando conscientemente o en libertad.

Algunas consecuencias a causa de pensar los espacios como dicotomías de lo público y privado en la organización espacial urbana han sido la definición de políticas públicas diferenciadas para cada espacio. Por ejemplo, el énfasis de estas políticas ha estado más bien dirigidas de manera prioritaria en torno a la violencia intrafamiliar, asociada a la privacidad de la casa, pero que de a poco se ha puesto el foco en las situaciones de violencia contra las mujeres que ocurren en la vía pública, los centros educativos, las zonas desoladas y con poca luminaria. Esto ha provocado que las mujeres se conviertan en víctimas de los procesos de zonificación con las tendencias de la ciudad, que ha repercutido en el impedimento de acceder a ciertos lugares, transitar en ciertas horas o realizar viajes para acceder a servicios debido al discurso del temor que se interioriza en las mujeres desde temprana edad e influye en las experiencias de habitar ciertos espacios, principalmente los públicos. Así el miedo a la violencia en la vía pública ha sido uno de los elementos que el patriarcado utiliza para controlar la presencia de las mujeres en estos espacios. Ya que, el miedo resulta como producto cultural que se reproduce en forma de experiencia corporeizada en la reproducción de las más profundas relaciones de poder espaciales que asume la ciudad<sup>22</sup>.

2. Las formas arquitectónicas: están fuertemente relacionadas con conceptualizaciones masculinas impuestas por el Estado, la sociedad y la familia, instituciones que reafirman el poder capitalista y patriarcal. De esta manera ha existido una relación histórica entre la arquitectura, la política y la economía que se ha perpetuado por medio de la cultura asegurando la supervivencia del capitalismo mediante la manera diferenciada entre mujeres y hombres, para relacionarse con el mismo espacio. En este sentido los espacios no representan a las mujeres, puesto que, los habitamos pero siempre para estar al servicio de los demás y nunca en posición de sí mismas<sup>23</sup>. Con esto se consigue desarraigar a las mujeres en el espacio y la historia, lo cual se expresa en las ciudades con su estilo, formas, distribuciones, imágenes visuales, colores y texturas. El diseño y la disposición de la ciudad, tiende a simbolizar el poder y la autoridad masculina, la cual es posible de reconocer según las observaciones de la arquitecta Mónica Cevedio en lo grande, monumental, lo sólido, lo lineal y lo vertical, llegando en muchos casos a ser obras agresivas con el entorno<sup>24</sup>, con el fin de destacar en la ciudad. Las calles, las plazas, las fachadas de los edificios reflejan y fomentan la idealización del empleado masculino. Mientras que las formas atribuibles a la femineidad tienden a ser más delicadas, abovedadas y curvas<sup>25</sup>. De esta forma afirma que la configuración espacial no sólo es expresión de las formas de organización social, económicas o modelos culturales, también contribuye a construir desigualdades y la exclusión urbana de las mujeres, pues implican desventajas simbólicas que acentúan los límites de separación y articulan a los individuos y los lugares. Cevedio<sup>26</sup> plantea que al proyectar la arquitectura es importante considerar la posición social y económica de las mujeres en la sociedad capitalista, no considerarlas como un grupo homogéneo, dado que no todas sufren de las mismas discriminaciones.

En el caso del diseño de la vivienda, esta ha evolucionado concibiendo una idea funcional de los espacios, que se desarrolla desde la modernidad. Desde esta perspectiva se han reducido y escondido los espacios de carácter reproductivos, tales como la cocina, ya que, su disminución se relaciona con la imagen de la familia de ambos padres trabajadores, es decir, centrados en la producción mercantil proveniente de los cambios de hábitos en la sociedad durante el siglo XX. El diseño de la vivienda está y qué rol juega en perpetuar jerarquías entre hombres y mujeres está estrechamente vinculado con la dicotomía público-privado. Muxi explica esta relación de la siguiente manera:

*“La vivienda es el lugar de la primera socialización y, por lo tanto, es también el lugar donde se desarrollan las primeras relaciones entre géneros”<sup>27</sup>. (Por lo tanto, es) ... en el espacio interior de*

---

<sup>22</sup> Soto P. 20121

<sup>23</sup> Cevedio M. 2003.

<sup>24</sup> Cevedio M. 2003.

<sup>25</sup> Soto P. 2014.

<sup>26</sup> Cevedio M. 2003.

<sup>27</sup> Muxi 2008 p.7 citada en Valdivia B, Ciocchetto A, Ortiz S, Roser Casanovas y Marta Fonseca Salinas. Col.lectiu Punt 6 (2017) p. 19

*la vivienda donde las costumbres, los mecanismos sociales que perpetúan las relaciones de poder, establecen normas y formas; y es a la mujer a quien corresponde cuidar de que así sea, a pesar de que esta perpetúe su exclusión<sup>28</sup>.*

En este sentido, el espacio doméstico se ha utilizado para perpetuar la división sexual del trabajo situando a las mujeres en este espacio. Independiente del tipo de vivienda o la clase social a la cual representan, en todas se dividen los espacios con la idea de aislar a las mujeres en soledad, explotación y frustración otorgándoles sólo espacios privados en solitario para el desarrollo de las labores domésticas obligatorias, ya sea, para la mujer jefa de hogar o como empleada doméstica. Puesto que, sea cual sea el tipo de vivienda e independiente para quién, se ha construido con características inamovibles que repiten estructuras jerárquicas de la familia nuclear patriarcal sin considerar otras formas de convivencia ni la experiencia cotidiana de quienes habitarán esas viviendas<sup>29</sup>.

Cevedio propone que es necesario rechazar la relación público/privado a través de estrategias de diseño arquitectónico que permitan romper con la idea exterior-interior, esto introduciría la ciudad dentro de la vivienda y viceversa sin dividir los espacios. Ya que, no solo se debe integrar los espacios por medio de las formas, las alturas, la luz, el color, las distintas sensaciones, las normativas y los materiales, sino ir más allá. Cambiar las espacialidades establecidas sobre la base de la familia tradicional y los roles que se generan en ella. Por esto plantea que sólo con un cambio económico y social que incluya una cultura y educación contraria al enfoque androcéntrico,<sup>30</sup> permitirá transformar las estructuras de dominación en conjunto a las relaciones humanas y por ende, la configuración de los espacios que habitamos.

Una estrategia para revertir la invisibilización de las mujeres en el espacio urbano en Latinoamérica ha sido a partir de colectivas feministas que han transformado elementos urbanos como muros, calles, plazas, entre otros, en un territorio discursivo desde donde es posible resistir, denunciar, transformar y proponer cambios. Diversas demandas quedan marcadas en el paisaje urbano y perdura a nivel simbólico, puesto que, consiguen instalar ideas y discursos en el espacio público. Algunas autoras han detectado consecuencias significativas que podrían entenderse como resistencias de las mujeres a la norma y el orden, reflejadas en la configuración de los espacios que habitan siendo el rol de los espacios representacionales de suma importancia en la concientización de su realidad, dificultades y posibilidades. Ya que, a partir de estos podrían detonarse procesos de autoorganización para afrontar intereses estratégicos colectivos. Para Paula Soto estos fenómenos socio-políticos ocurren cuando los individuos o grupos organizados son capaces de imaginar su mundo de forma diferente, así como hacer realidad esa visión mediante un cambio en las relaciones de poder que los/as han mantenido en posición de subordinados/as en el cual intervienen elementos psicológicos, educativos, culturales, ambientales, sociales, políticos. Por ejemplo, se ha observado que la permanencia constante de las mujeres en su entorno doméstico ha propiciado su activa participación en los asuntos cotidianos de su comunidad, lo que ha facilitado la construcción de redes de apoyo y organizaciones vecinales favoreciendo la creación de identidades ligadas a la territorialidad. En este sentido la autonomía se posiciona como un horizonte fundamental que entrega la posibilidad de cambios en la vida de las mujeres al desprenderse de estructuras e instituciones que las subordinan en distintas escalas del hábitat. Autoras como Soto y De la Fuente reconocen la autonomía como la capacidad de reflexión crítica y de autotransformación que puede ser individual o colectiva, apareciendo en esta última la solidaridad como la habilidad actuar conjuntamente para un fin consensuado dando cuenta de un entramado social marcado por las relaciones de dominación, pero también con la idea de desafiar, subvertir o abolir los sistemas de dominación. Desde otras perspectivas también se ha interpretado que el rol como cuidadoras de las mujeres podría ser también una representación del poder, puesto que, implica un proceso de carácter pedagógico, que permite capacitar a otras y otros, desde la búsqueda del bienestar común y desde el desarrollo emocional, lo que da lugar a relaciones sociales más deseables.

---

<sup>28</sup> Muxi 2009 p.11 citada en Valdivia B, Ciocoletto A, Ortiz S, Roser Casanovas y Marta Fonseca Salinas. Col.lectiu Punt 6 (2017) p. 19

<sup>29</sup> Valdivia B, Ciocoletto A, Ortiz S, Roser Casanovas y Marta Fonseca Salinas. Col.lectiu Punt 6 (2017)

<sup>30</sup> Cevedio M. 2003

## 2.2 Mujeres y producción de hábitat.

Con la finalidad de ahondar en el análisis que permita reconocer las prácticas espaciales de las mujeres en la producción de hábitats adecuados para el desarrollo de sus vidas se estudiarán las prácticas espaciales que teóricas han desarrollado al observar y estudiar el vínculo que establecen las mujeres, los espacios que habitan y su territorio.

Para comenzar se procederá a desarrollar el concepto de hábitat indispensable para el desarrollo de esta investigación. De acuerdo a lo planteado por Echeverría, el hábitat puede entenderse como un entramado de relaciones socio espaciales que permite interdependencias sociales, económicas, culturales, medioambientales, entre otras, gestadas por los habitantes para la resolución de sus necesidades, por medio del reconocimiento de sus formas particulares de habitar en el territorio. Estas múltiples relaciones permiten el desarrollo humano de sus habitantes, presentes en el espacio al desenvolverse la corporalidad. De acuerdo a lo planteado anteriormente en el espacio del hábitat se reflejan valores y normas de la cultura además de los sistemas de poder que se reproducen multidimensionalmente y en distintas escalas en este.

Desde la década de los '70, se desarrolla el concepto del hábitat urbano. Esta idea provoca un quiebre con la tradicional visión vivendista y objetual de la arquitectura, además de plantear una crítica a la lógica capitalista que construye una visión minimizada del espacio necesario para desarrollar la vida, que se sustenta bajo ideas dicotómicas ya planteadas en párrafos anteriores. Por este motivo, Fernández<sup>31</sup> afirma que el concepto de hábitat unifica los procesos de producción urbana y vivienda, a diferencia de las lógicas patriarcales/capitalistas que tienden a entender el mundo de manera fragmentada. Continuando con la idea del hábitat, el presente estudio se enmarcará en los procesos de producción social del hábitat, el cual, se inscribe en contextos de mayor exclusión al espacio urbano. Desde ahí se intentarán buscar estrategias de resistencia en torno a la producción de barrios y viviendas. Desde este enfoque los/las habitantes se conciben como modificadores o transformadores de su espacio o medio físico a través de sus actividades, subjetividades, hábitos y usos del espacio, es decir, desde su habitar<sup>32</sup>.

Angela Giglia<sup>33</sup> al igual que Carolina Cerda<sup>34</sup> coinciden que habitar implica un proceso continuo de interpretaciones, simbolizaciones y modificaciones dentro del hábitat, además de una serie de prácticas para ordenar el espacio, describen que pueden ser prácticas espaciales concretas, por ejemplo, la autoconstrucción o las representaciones del territorio y el espacio como la lectura de un plano o mapa. Lo que coincide con lo expuesto de acuerdo a las prácticas espaciales y las representaciones del espacio planteado por Lefebvre<sup>35</sup> en el capítulo anterior. Para configurar el hábitat y dar expresión al habitar los habitantes domesticar y se apropian del espacio. Así lo plantean Echeverría, Sánchez, Beethoven y Muñoz<sup>36</sup>. Esta apropiación influye en la sociabilidad y en la asimilación de la conducta social y se da a través de procesos perceptivos, simbólicos y afectivos, esto hace a los espacios depositarios de significados para sus habitantes. Para Lindón,<sup>37</sup> este fenómeno también se relaciona con las distintas escalas en un territorio, es de carácter situacional, por lo que, también está permeada por las relaciones de poder. Ossul-Vermeiren<sup>38</sup> desde su estudio llamado "*Lo político de hacer hogar: una mirada de género a la vivienda autoconstruida*" agrega que el hábitat debe evocar al ser habitado un sentimiento personal y subjetivo de pertenencia relacionado con el entorno construido.

Las mujeres históricamente han ideado estrategias para la apropiación de los espacios que habitan. Giglia<sup>39</sup> reconoce el rol activo de las mujeres en la escala urbana y en la producción de su hábitat, pero también señala que, esto no se refleja en la participación de los espacios de toma de decisiones respecto a las pro-

<sup>31</sup> Fernández R. 2001

<sup>32</sup> Garzón B; Auad A; Abella M; Brañes N. 2005

<sup>33</sup> Giglia A. 2012.

<sup>34</sup> Cerda C. 2018.

<sup>35</sup> Lefebvre H. 1991

<sup>36</sup> Echeverría M; Yori C; Sánchez J; Beethoven F; Muñoz E. 2009.

<sup>37</sup> Lindón A. 2006

<sup>38</sup> Ossul-Vermeiren I. 2018

<sup>39</sup> Giglia A. 2012.



blemáticas urbanas, ni tampoco la capacidad de control y manejo de recursos destinados a su vivienda o entorno, debido a la condición de subordinación que ocupan en la sociedad respecto a los hombres. Aun así, muchas de las prácticas de producción de hábitat y apropiación del espacio lideradas por mujeres implican transformaciones territoriales y disputas del poder dominante en el espacio que se expresan en las formas de habitar. Continuando con esta idea, Giglia<sup>40</sup> establece que las mujeres al estar históricamente ligadas al espacio doméstico son capaces de condicionarlo con la habitabilidad necesaria para el desarrollo de la vida y amparar a los otros habitantes del hogar. Este proceso lo define como la producción social de la domesticidad (en adelante PSD), el cual implica el reconocimiento de puntos de referencia, un orden que orientan las prácticas rutinarias para el uso en el espacio. Este fenómeno asociado a las mujeres es posible de observar en todo tipo de vivienda. A pesar de los cambios que ha presentado a lo largo de la historia o las distinciones que presenta según las clases sociales, las relaciones que se dan entre las mujeres y el espacio doméstico se mantienen.

Aun así, es posible distinguir diferencias en el reconocimiento del orden que configuran la vivienda y los espacios domésticos dependiendo si estos espacios se autoconstruyen y luego se habitan por los mismos auto-construtores o se llega a habitar una vivienda previamente construida y diseñada por otros. Ángela Giglia, también establece que son dos procesos socioculturales distintos, basados en una relación diferente con el espacio habitable. En este sentido expresa que para los habitantes: "El sentimiento de sentirse en casa se relaciona con procesos reflexivos en los cuales las personas pueden de manera satisfactoria dar cuenta para sí mismos de cómo llegaron a vivir donde viven"<sup>41</sup>. Los dos procesos serían los siguientes:

- Procesos de autoconstrucción: En Latinoamérica, estos procesos se asocian a los sectores más pobres de la población, dando como resultado barrios de origen popular en que pobladoras y pobladores han incidido directamente en la conformación de su hábitat. Son el resultado de luchas diarias por un espacio en el cual resguardarse, sin ayuda, ni instrumentación técnica, ni tampoco la necesaria conceptualización de representaciones espaciales. Han puesto en práctica los conocimientos que les ha dado la experiencia, el espíritu de sobrevivencia proveniente de las emociones que permite movilizarse para resolver, aunque de forma precaria, sus problemas cotidianos. La autoconstrucción forma parte de las estrategias de la Producción Social del Hábitat.
- Habitar una vivienda diseñada y construida por un agente externo: Este proceso implica acomodarse a un espacio impuesto, en el cual, al llevarse a cabo la PSD, los habitantes de las viviendas y sus entornos deben adaptarse a este o intentar configurarlo con dificultad. Este hecho Giglia lo explica como la tensión provocada por la contraposición de la cultura de habitar por quien diseña el espacio y quien finalmente habita. Estos conflictos se pueden observar con claridad en la vivienda social en Chile. Las políticas de vivienda definen la selección de postulantes, la normativa constructiva que implica estandarizar las dimensiones y establecer espacios mínimos con los que debe contar cada vivienda para el desarrollo humano. Mediante las políticas de vivienda se distribuyen los recursos económicos para proyectos habitacionales de vivienda social, los cuales, la mayoría de las veces resultan insuficientes, reflejándose en la calidad de la vivienda y su materialidad, ya que, en muchos casos la implementación de políticas de vivienda sigue enfocada en la producción y provisión eficiente de unidades de vivienda con el fin de disminuir los déficits habitacionales de distintos territorios. Estos programas definen las necesidades "tipo" que provienen de la especulación de las formas de vida que se dan en los sectores populares para quienes están destinadas este tipo de conjuntos habitacionales. La vivienda se sigue considerando desde una visión principalmente material ignorando las necesidades y aspiraciones de sus habitantes.

A consecuencia de esto se produce un gran rechazo por parte de pobladores y pobladoras a las condiciones de la política de vivienda existente y una fracción importante que decide habitar en asentamientos informales, autoconstruyendo sus viviendas como un acto político de resistencia que les permite acceder a mejores dimensiones espaciales de acuerdo a sus necesidades y posibilidades<sup>42</sup>.

---

<sup>40</sup> Giglia A. 2012

<sup>41</sup> Savage M; Bagnall G; Longhurst B. 2005 en Giglia A. 2012; Pág. 143

<sup>42</sup> Ossul-Vermehren I. 2018



Las teorías arquitectónicas también han influido en generar desencuentros culturales entre los valores estéticos, técnicos y espaciales de distintos sectores sociales. Las distintas teorías desarrolladas en la arquitectura se reproducen a través de las visiones de los diseñadores y ejecutores de los proyectos habitacionales o urbanos respecto a una normatividad o ideal de cómo deberían ser los usos de los espacios proyectados y las formas de habitar que sugieren estas ideas. Estos desencuentros culturales se producen debido a que muchas veces las teorías y visiones con las que se desarrolló el proyecto de vivienda son foráneas o anacrónicas y no se ajustan a los cambios sociales, políticos, económicos o culturales que ha experimentado la población dentro de un territorio. Hecho que se pone en manifiesto durante el proceso de apropiación del espacio, en el cual se hace visible la distancia cultural entre los habitantes y los proyectistas.

## 2.2.1 Hábitats residencial para mujeres, revisión de experiencias.

Para lograr un mayor entendimiento de cómo las mujeres producen y reproducen sus hábitats, considerando también como las emociones, afectos, identidades, actividades y relaciones entre los habitantes y el espacio influyen en este proceso, se procede a hacer una revisión bibliográfica de experiencias de mujeres que producen hábitats para mujeres, ya sea desde la autoconstrucción o la planificación y el diseño urbano llevada por arquitectas y urbanistas.

Los casos revisados corresponden a diversos territorios, y su revisión no se hace con la intención de estandarizar los procesos de creación del hábitat; Por el contrario, se intentará vislumbrar ciertos elementos en común para orientar estrategias de diseño y lineamientos fundamentales que problematicen y generen nuevas propuestas de producción de espacios habitables, que promuevan el desmantelamiento de las lógicas patriarcales, a través de las cuales se configuran las relaciones de poder dominación/subordinación, que ha organizado el espacio hasta la actualidad, de acuerdo a lo planteado por Paula Soto<sup>43</sup> en el tema anterior.

**Frauen-Werk-Stadt 1992-1997:** Proyecto de viviendas de alquiler para aproximadamente 1000 habitantes. Se construye con la perspectiva de mujeres para las mujeres, encargado por la Oficina de la Mujer de Viena, por medio de una convocatoria a concurso. Franziska Ullman, ganadora de la propuesta urbana, proyectó con las arquitectas, Gisela Podreka, Else Prochazka y Liselotte Peretti el diseño del conjunto. En la propuesta se incorpora equipamientos y servicios para atender a las necesidades de la vida cotidiana, como una escuela, centro medicinal, central policial, y áreas comerciales. También se ocupan sistemas pasivos para aprovechar la energía. Se priorizan los espacios comunitarios que favorezcan el cuidado de las personas y los elementos naturales. También integra la idea de compartir las tareas domésticas, crear espacios de almacenaje que se relacionan con la economía del hogar y espacios de uso flexible. Cuenta con nueve tipologías de departamento que permiten adecuarse según las necesidades de sus habitantes.

Dentro de la vivienda, las distribuciones interiores no determinan los usos por superficie, para no imponer relaciones funcionales espaciales a futuros ocupantes. Todas las tipologías de vivienda se adaptan en particular a los requisitos del trabajo doméstico. La cocina ocupa un lugar central dentro de la casa. Cuentan con un espacio exterior propio. Integra recorridos abiertos, escaleras amplias e iluminadas para contribuir en la seguridad del entorno. Dentro del barrio donde se integra, existen equipamientos próximos, espacios de juegos y áreas de recreación para la comunidad. Otro objetivo importante de las mujeres planificadoras de estos proyectos, era demostrar que construir y planificar viviendas adaptadas para mujeres se pueden llevar a la práctica y no quedar sólo en la dimensión teórica<sup>44</sup>.

**Dortmund Beginenhof, Alemania (2001):** Edificio inspirado en una casa de Beginas, en el cual habitan 41 mujeres. Proyecto exclusivo para mujeres solas, lesbianas y madres solteras de todas las edades. Los hombres son admitidos sólo como invitados. El proyecto nace de la idea de una urbanista y

<sup>43</sup> Soto P. 2018.

<sup>44</sup> Muxí Z. 2017, en Col lectui Punt 6

una pedagoga apoyadas por la organización Feministische Organisation von Planerinnen und Architektinnen (FOPA), organización feminista de arquitectas y urbanistas. Todo el proceso se realiza de manera participativa en especial el proceso de diseño. Cuenta con tres tipologías de departamentos para la diversidad de usuarias, los cuales, se alquilan. El mantenimiento de la casa, el cuidado del huerto y espacios comunes se hacen con trabajo colectivo y voluntario. El proyecto incorpora una cooperativa de alimentos. Sus principios son el apoyo a la autonomía de las mujeres y el apoyo mutuo. Este proyecto también cuenta con un enfoque intergeneracional para facilitar el quehacer cotidiano de las mujeres en todas las etapas de su vida. Se implanta en una zona cercana a servicios, buena conectividad y transporte público. Integra generar autoempleo, a través de la conformación de cooperativas productivas integrando la vida y el trabajo para que las mujeres generen sus propios recursos económicos para mantener su propia vida<sup>45</sup>.

### Mujefa. Cooperativa por ayuda mutua de reciclaje de vivienda para mujeres

jefas de familia, Uruguay: La iniciativa nace de mujeres de muy bajos recursos que trabajaban como empleadas domésticas o vendedoras ambulantes y se reunían en el Instituto Nacional del Menor (INAME). Decidieron organizarse para solucionar sus problemas de vivienda con el apoyo de funcionarias de un Hogar Diurno de INAME, una asistente social y una psicóloga. Muchas de ellas vivían en piezas, en viviendas abandonadas o en la calle por temporadas. Se da inicio a una cooperativa de Reciclaje de Vivienda, MUJEFA, bajo un programa de la Intendencia de Montevideo. Luego de esto, se incorporó un equipo técnico y se aplicó el sistema de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua coordinadas por la FUCVAM. La propuesta arquitectónica se adapta a una antigua casona del siglo XIX, intentando conservar la mayor parte del edificio. La ejecución de este proyecto dio como resultado 12 viviendas, de las cuales, las mujeres se convirtieron en titulares. Con este proyecto se mejoró la percepción de seguridad en el barrio y la rehabilitación espacial del entorno, el cual se encontraba en un alto grado de deterioro. Para las mujeres significó una mejora de sus condiciones de vida, al poder contar con una vivienda para ellas y su familia, además lograr acceder a la ciudad al habitar un barrio céntrico próximo a Hospitales públicos, escuelas, universidades, facilitando bastante las tareas cotidianas y sus recorridos diarios<sup>46</sup>.

Comunidad María Auxiliadora, Cochabamba Perú: Comunidad en la periferia de la ciudad, que ha levantado un proyecto habitacional con el fin de combatir la violencia y la opresión. Han optado por la propiedad colectiva comunitaria dando prioridad a las mujeres jefas de hogar y niños. Se proyecta dar solución habitacional a 1000 familias. El proyecto nace por la idea de 6 mujeres en situación de arrendatarias o allegadas que experimentaban constante violencia intra y extrafamiliar. La Comunidad María Auxiliadora fue fundada en 1999 por la asociación de Mujeres Líderes Barriales "Hábitat para la Mujer", organización que también se organiza en torno a los Derechos Humanos y los Derechos de la Mujer.

Para el ahorro de dinero se basaron en el "pasanaku", que en quechua significa "de uno a otro" y para la construcción se organizaron a través del "Ayni" que, podría entenderse como "ayuda mutua" en quechua. La construcción se planifica comunitariamente y contempla también la construcción de espacios comunes y equipamiento. Han recibido apoyo de organizaciones no gubernamentales como la Fundación Pro Hábitat además de otras que le brindan apoyo en torno a la educación de la comunidad, cuidado de niños y capacitación, en especial para las mujeres. También reciben apoyo técnico, asesoramiento económico y en implementación de sistemas sustentables como el tratamiento de aguas servidas. También mantienen vínculos con Organizaciones indígenas y universidades. La propuesta de la Comunidad María Auxiliadora ha tomado tal importancia que ha logrado incidir en la Constitución Política de Bolivia, la cual permite la propiedad colectiva desde el 2009. Aun así, continúan trabajando en la propuesta de "Ley de comunidades solidarias" basada en la ayuda mutua y el cooperativismo<sup>47</sup>.

Ciudadela Ecológica Ecoaldea Nashira (2003), Colombia: Proyecto conformado por 88 mujeres jefas de hogar han encabezado un proyecto de vivienda sostenible, la mayoría víctimas de violencia. Debido a lo dificultoso que resulta para las mujeres el acceso a la vivienda en Colombia el proyecto nace "en respuesta a la necesidad sentida por las mujeres de poder tener una vivienda digna y productiva,

---

<sup>45</sup> Fernández A. 2017, en Col lectui Punt 6

<sup>46</sup> Furman C. 2017, en Col lectui Punt 6

<sup>47</sup> Comunidad María Auxiliadora, Cochabamba. 2014

seguridad alimentaria, lejos de la violencia tuguerial de las grandes urbes”<sup>48</sup>.

Este proyecto cuenta con la capacitación de mujeres en técnicas productivas y autosostenibles como la reutilización y manejo de residuos. El terreno donde se autoconstruyó la ecoaldea fue producto de una donación y por medio de una política de subsidios se financiaron los materiales ecológicos utilizados. Las mujeres trabajaron en la construcción de las casas con ayuda de un equipo técnico a través de un plan de horas de trabajo. Este proceso contribuyó a fortalecer la identidad y la apropiación del proyecto. Los vínculos dentro de la comunidad también se fortalecieron dando paso al cuidado y a la crianza en conjunto. También existen reglas de convivencias establecidas para asegurar la seguridad de sus habitantes y espacios para personas con capacidad reducida a pesar de los desniveles del terreno. Contaron con el acompañamiento de ASO-MUCAF, Asociación de Mujeres Jefas de Familias. Cercano al terreno existen recorridos de transporte público, servicios de salud y educación<sup>49</sup>.

**Femterra, México:** Este proyecto lo conocí a través de un par de conversaciones virtuales con Ximena Bedregal, Arquitecta feminista radical autónoma, una de las impulsoras del mismo. Es un proyecto político de una comunidad de mujeres feministas radicales autónomas que habitan, coexisten y construyen una ecoaldea con la idea de llevar a la práctica un mundo construido entre mujeres. Su principal objetivo es poder vivir holísticamente. Se posiciona como una construcción de alternativas de libertad como fuga al modelo familiar nuclear impulsado por el patriarcado.

Busca estrechar vínculos con la naturaleza mediante la bioconstrucción utilizando materiales que ofrece el territorio y cultivando su alimento. También incorpora la necesidad de administrar su economía autónomamente. Para la autofinanciación se construye una hostel que acoge a mujeres que quieran conocer el proyecto, la visión política o asistir a trabajos voluntarios. También imparten talleres, oficios, círculos de lectura, entre otras actividades que ayuden a la convivencia comunitaria y la autogestión. Para este grupo de mujeres no existe la propiedad privada ni la propiedad colectiva, su proyecto político plantea la anulación del concepto propiedad.

Estas son algunas experiencias revisadas. Desde su búsqueda han aparecido muchas más. Podrían existir un sinnúmero más de experiencias que no adquieren visibilidad, o tampoco quieren visibilidad, dado que, habitar desde el anonimato también puede ser una estrategia de sobrevivencia en ciertos contextos. Tras la búsqueda de este tipo de experiencias, se confirma mi idea de que las mujeres siempre han estado construyendo, diseñando, habitando, desde sus propios medios, su mente y su cuerpo, pero este hecho no resulta relevante, para ser reconocido. A pesar de que muchas de estas prácticas sean fácilmente observadas en la cotidianidad, ya que, de acuerdo a lo que plantea Paula Soto<sup>50</sup> las mujeres responden a las restricciones del medio urbano a través de lo colectivo con fines reivindicativos.

Luego de la revisión de estas experiencias es posible identificar algunos conceptos en común que aportarían al desarrollo de mejores condiciones espaciales en los hábitats residenciales pensados para y/o por mujeres, conceptos que sin duda aportarían en mejoras para toda la comunidad, siendo estos los siguientes:

- **Desjerarquización espacial:** Desde la revisión de los proyectos Frauen-Werk-Stadt y Dortmund Begienhoh, resaltan aportes que replantean la práctica de la arquitectura desde una visión androcéntrica. El diseño de estos proyectos responde de una manera mucho más apropiada de arquitecturizar el espacio y responder a las necesidades materiales e inmateriales de sus habitantes, poniendo énfasis en reconocer las formas de habitar de las mujeres para contribuir a facilitar la realización de sus tareas cotidianas además de considerar también la realización personal, espacios de sociabilización, seguridad en la tenencia y las distintas etapas de la vida de las personas. Estos proyectos plantean arquitecturizar el espacio habitable sin categorizar usos ni funciones que reproduzcan sistemas de poder a través de las relaciones personales que se dan dentro de la vivienda, el barrio y entre sus habitantes. Se plantean desestandarizar la vivienda, proponiendo diversos tipos de diseños neutros para múltiples usuarios, más

---

<sup>48</sup> Col lec punt 6 2017. pág 154

<sup>49</sup> Eslava K. 2017, en Col lectui Punt 6

<sup>50</sup> Soto P. 2016

que solo una familia nuclear homoparental. Se ejecutan ideas como la vivienda compartida, la vivienda intergeneracional, para colectivizar y dinamizar los procesos de cuidado colectivo, ayuda mutua y colaboración para ciertas tareas como cuidar los espacios mutuos o crear ingresos para el mantenimiento del hogar concibiendo también la vivienda como un condensador social, en el cual, es posible desarrollar una economía de pequeña escala que resulta sustentable para toda la comunidad, idea contraria a las lógicas dicotómicas patriarcales que la posicionan en un espacio privado, oculto e infranqueable. El diseño neutro de estas viviendas también se expresa en la propuesta de organizar el espacio de manera modular, de iguales dimensiones y proporciones que no jerarquicen una habitación frente a otra para no asignar una importancia simbólica y condicionar su uso. Con la idea de revertir los desencuentros culturales entre los técnicos y los habitantes, utilizaron estrategias para conciliar distintas visiones de habitar e involucrar desde sus experiencias a los futuros habitantes en el proceso de diseño de su hábitat. Una de estas estrategias fue el diseño participativo que intenta generar espacios de mutuo intercambio de conocimientos y prácticas del saber de los habitantes y el saber académico. Estas técnicas implican un proceso pedagógico para ambas partes en la que se pone en manifiesto capacidades físicas, sociales y políticas en la que se intenta levantar información respecto al territorio, pero también ayudar en la auto-determinación y autoestima de sus habitantes.

- 
- Flexibilidad espacial: Desde la revisión de los proyectos Frauen-Werk-Stadt y Dortmund Beginenhoh, también destaca este concepto, puesto que, estos proyectos fueron diseñados con la visión de que el espacio debe ser capaz de adaptarse a sus habitantes, no sus habitantes al espacio, por lo que la vivienda no presenta una estructura rígida que se distribuya en funciones y proporciones, si bien contempla espacios como la cocina, living y comedor, estos no son estáticos. Debido a su sistema modular los espacios pueden variar de distribución y dimensiones dando la posibilidad de que no existan algunos espacios, crear nuevos, transformar y crear nuevas relaciones dependiendo la necesidad de sus habitantes.
- Proximidad: Desde la revisión de las experiencias de la Cooperativa por ayuda mutua de reciclaje de vivienda para Mujeres Jefas de Familia, y la Comunidad María Auxiliadora, que también se organiza a través del modelo cooperativo, se rescatan las ideas de proximidad para la producción de hábitat. Estas organizaciones promueven la autogestión, la autodeterminación y la ayuda mutua de la comunidad, además de afianzar vínculos de ayuda con organizaciones sin fines de lucro, actores políticos, etc., para resolver problemáticas en conjunto y llevar a cabo la construcción de sus barrios. La proximidad se plantea como una característica multidimensional. Por un lado plantea la importancia de la cercanía de los proyectos habitacionales con servicios, equipamientos y redes de movilidad que aseguren el acceso de las mujeres al espacio urbano y servicios básicos para mejorar las condiciones de vida. Por otro lado, se plantea la proximidad como un aspecto necesario entre los miembros de la comunidad para la autoorganización. Es necesaria la creación y fortalecimiento de vínculos para estrechar la confianza en los otros, como resistencia a la individualidad que promueven los sistemas capitalistas. Estas organizaciones promueven la autogestión, la autodeterminación y la ayuda mutua de la comunidad, además de afianzar vínculos de ayuda con organizaciones sin fines de lucro, actores políticos, etc. para resolver problemáticas en conjunto y llevar a cabo la construcción de sus barrios.
- Temporalidad y memoria: El diseño debe expresar las vivencias pasadas, contingencias actuales, y aspiraciones de sus habitantes que promuevan afianzar el vínculo afectivo, crear un sentimiento de arraigo con el proyecto y fortalecer la identidad entre sus habitantes contemplando el contexto actual pero también los procesos que dieron paso al presente. Los problemas de vivienda en Latinoamérica tienen estrecha relación con movimientos sociales como por ejemplo, de campesinos, pobladores, indígenas, etc.; además de considerar que la construcción de identidades populares latinoamericanas también están marcadas por procesos sociales como dictaduras, que se extendieron por todo el continente y que sus vestigios continúan vigentes hasta la actualidad.
- Seguridad: En las experiencias de Ciudadela Ecológica Ecoaldea Nashira y el proyecto Femterra, se extraen dos conceptos que se vinculan con la realidad de las mujeres. Estos dos proyectos promueven un cambio radical en la realidad de las mujeres a través de construir en conjunto su hábitat motivadas por sueños, aspiraciones, ideologías que transformen su realidad. El diseño debe poner especial atención

**Mujeres y acceso a la vivienda social en Chile:**  
 Propuestas de habitar al sur de la Provincia de Santiago mediante el Subsidio  
 Fondo Solidario de Elección de Vivienda

en no crear entornos inseguros, fachadas ciegas, espacios poco iluminados, acceso universal, ya que, propicia situaciones de violencia en las distintas escalas del hábitat siendo las principales víctimas de esta mujeres y niños. Otro aspecto fundamental a considerar dentro del hábitat es procurar la seguridad en la tenencia, especialmente para mujeres de menores ingresos, que son excluidas de las formas tradicionales de acceso a la vivienda por medio del mercado inmobiliario por lo que se hace necesaria la exploración de otras formas de tenencia más que sólo a la propiedad individual. Todos los proyectos plantean la importancia de la seguridad como estrategia contra la violencia hacia las mujeres ya sea en el espacio público o intrafamiliar mediante el fortalecimiento de lazos. Estas dos últimas experiencias deciden abandonar el espacio urbano, en resistencia a las estructuras de dominación promueven la violencia en la sociedad en especial para las mujeres.

- Vínculo con la naturaleza: En estas dos experiencias es sumamente importante el rescate también de una memoria de las formas de habitar originarias de los seres humanos, intentando recuperar saberes y prácticas para el desarrollo de la vida que la ciudad invisibiliza. Desde eso construir un proyecto colectivo en que los procesos pedagógicos sean claves para la autogestión de la comunidad, el desarrollo personal de estrategias pasivas de eficiencia energética, nuevas tecnologías y el tratamiento de áreas verdes dentro del conjunto.



Fig N°4 Representación Dortmund Beginenhof. Fuente: blog.jubilares.es

Fig N°5 Dortmund Beginenhof Fuente: Dortmund.de

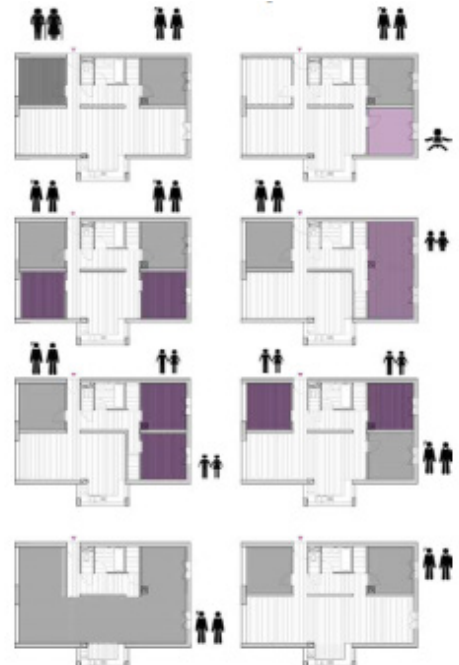


Fig N°2 Plan Maestro Frauen Werk Stadt  
 Fig N°3 Viviendas "para todas las fases de la vida"  
 Fuente: Ramirez Sandra. A 20 años después de FWS





Fig N°7 MUJEFA. Fuente: Col lectiu Punt 6



Fig N°6 Eco aldea Nashira.  
Fuente: Nashira-ecoaldea.org



Fig N°8 Fem Terra. Fuente:  
Facebook/EcoaldeaFemterra

**Mujeres y acceso a la vivienda social en Chile:**  
Propuestas de habitar al sur de la Provincia de Santiago mediante el Subsidio  
Fondo Solidario de Elección de Vivienda

---



Fig N°9 Comunidad María Auxiliadora. Fuente: <https://participationdictionary.wordpress.com/>



Fig N°10 Fem Terra. Fuente: Facebook/EcoaldeaFemterra



Fig N°11 Eco aldea Nashira. Fuente: [Nashira-ecoaldea.org](http://Nashira-ecoaldea.org)



## 2.3. Habitar de las mujeres; Corporalidad y vida en autonomía.

En este apartado se ahondará en el concepto de habitar, ya que, es de profunda importancia para el desarrollo de esta investigación. Este concepto se ha desarrollado tradicionalmente con sentirse al amparo, lo que se vincula con la vivienda, ya que, esta se ha entendido como una edificación para el resguardo de la integridad humana. Aun así, esta relación no responde a todas las realidades, debido a que, todos los seres humanos habitan, pero no todos encuentran el amparo, por ejemplo, los habitantes de territorios en conflictos políticos, sociales donde impera la violencia. Desde los enfoques feministas se rechaza la noción del hogar y la vivienda entendida como refugio, argumentando que para desafiar la posición de subordinación de las mujeres en el espacio doméstico debe entenderse como un espacio de disputa y contestación a la norma patriarcal. En este sentido, las emociones son, significativas para desafiar los roles tradicionales que se les han atribuido a las mujeres, ya que, al expresar emociones que no corresponden a las tradicionalmente asignadas para ellas, cómo la rabia o el enojo, permite abrir espacios de resistencia y cambio político. Para Ossul-Vermehren<sup>51</sup> este proceso implica la creación de una conciencia crítica y apropiarse de los sentimientos. Ya que, los afectos y emociones también se construyen subjetivamente en relaciones sociales, espaciales y territoriales. Por esto se puede establecer que la relación con el hábitat se inicia en el cuerpo, con la construcción del sujeto como su identidad, la cual, mantiene una relación compleja con el entorno. Los enfoques feministas en la geografía han sido pioneros en introducir y dinamizar los análisis socioculturales sobre el cuerpo y las emociones. En primer lugar han posicionado el cuerpo como un lugar y la primera escala en el espacio. Desde esta localización las individualidades mantienen límites permeables que les permite relacionarse con su entorno y otros cuerpos, a través del despliegue de la corporalidad, que implica también la emocionalidad individuales y colectivas e inseparables del entorno social, cultural y políticas.<sup>52</sup>

De acuerdo a la idea de habitar de Giglia<sup>53</sup>, esta acción se relaciona con hacerse presente en un lugar, estar ubicada, saberse allí. Hecho que involucra actos para establecer presencia tales como ordenar el espacio, es decir, dar paso a la PSD anteriormente descrita. Este proceso involucra directamente al cuerpo y contempla saberes incorporados no explícitos que se adquieren desde la experiencia corporal, la emocionalidad y de las relaciones que hemos establecido con otros seres humanos y nuestro hábitat. Aun así, en la vida cotidiana no vemos al cuerpo si no a categorías, como hombres y mujeres, entre otras. A partir de la construcción de relaciones y esquemas de significaciones que hemos incorporado a lo largo de nuestras vidas. Por lo que, el uso del cuerpo y las emociones contrarios a lo normado abre la posibilidad de crear nuevas formas y experiencias espaciales. En la diferenciación de la experiencia espacial para habitar el espacio, entre mujeres y hombres, el cuerpo toma principal protagonismo, ya que, la normatividad de comportamientos atribuibles a cada uno se cimienta en distinción de los individuos según su sexo. En el caso de las mujeres, su experiencia corporeizada se rige por saberes, costumbres, rebeldías y prácticas aprendidas de otras mujeres con las que se han relacionado estrechamente a lo largo de su vida.

Para Carolina Cerda<sup>54</sup> habitar es una propuesta de vivir que deviene del acto de conciencia que no permite separar el pensamiento con el cuerpo y plasmarlo en el espacio a través de la acción. Cerda propone que para la creación de esta conciencia es necesario habitar el cuerpo propio. Desde ese momento, es posible dar paso a la autonomía y el pensamiento crítico necesario para desagregar los pensamientos y conductas realmente propios de las mujeres y lograr pensar por fuera de la cultura patriarcal dominante en nuestro habitar y en la PSD. Para esto el espacio propio también llamado espacio íntimo ocupa un rol fundamental, ya que, comprende la vinculación de las mujeres con si mismas. Además de desde ahí es posible entender la realidad y dar respuestas a las necesidades, afectos, anhelos, que permite la toma de decisiones para habitar cómodamente el mundo, desde la experiencia propia y desplegar la corporalidad en el espacio, sin fragmentaciones. Debido a esto el concepto de encarnación desarrollado por Haraway resulta interesante

---

<sup>51</sup> Ossul-Vermehren I. 2018

<sup>52</sup> Soto P. 2013 citando a McDowell 2000. p.199

<sup>53</sup> Giglia A. 2012

<sup>54</sup> Cerda C. 2018

abarcar, ya que, por un lado combina dimensiones de la existencia tales como sentimientos y emociones y por otro, permite unificar dualismos respecto al cuerpo, mente y emociones. El concepto de corporalidad no da por sentado el cuerpo como una unidad fija y acabada. A juicio de McDowell la idea de corporeidad logra captar el sentido de fluidez y flexibilidad para plantear la relación entre lo anatómico y la identidad social<sup>55</sup>.

Otro aspecto que cobra relevancia al intentar vislumbrar cómo es el habitar de las mujeres, son las relaciones que se hilan entre ellas. Segato menciona la importancia de la influencia que tienen las mujeres para el desarrollo de otras de la siguiente manera;

*"Las mujeres, sujetas de una historia propia que produjo saberes especializados, somos la estabilidad confiable del cotidiano, custodias del arraigo, emblema de la comunidad, responsables de la diversidad genética que todavía existe en el planeta, expertas en la vida relacional y en la gestión de los lazos de la intimidad, idóneas en las prácticas no burocratizables de la vida, capaces de habitar el seguro escondite del espacio doméstico otorgándole politicidad, dotadas de una imaginación marginal y no disciplinada por la norma positiva, hábiles para sobrevivir"<sup>56</sup>.*

Desde esta perspectiva recalca la importancia de las mujeres en la PSD, proceso que podría ser clave para el desarrollo de estrategias de resistencia en los espacios que habitan, a pesar de estar en una condición de marginalidad social y subordinación. Además de expresar el constante vínculo con otras y otros sujetos, ya sea, por su rol de madres, por pertenecer a una comunidad pero también por el vínculo intergeneracional con otras mujeres. También otras que han antecedido nuestra existencia y sabemos de ellas mediante el relato o la documentación, influye en nuestra perspectiva de entender y vivir la realidad. Ya que, la convivencia colectiva entre mujeres también estudiada en el tema anterior, resulta indispensable para la transmisión y reconstrucción de saberes y prácticas de apoyo mutuo, la autonomía y el resguardo de la violencia que en un contexto patriarcal y capitalista que que habitamos en el presente es imposible de lograr desde la individualidad;

*"Porque sólo podemos tener voz propia en medio de una trama colaborativa, cooperativa, de sostén recíproco. Nuestra autonomía es interdependiente. Y se hace cargo de ello: «estamos para nosotras» y nos tejemos valorando y aprendiendo de las palabras que otras mujeres nos han heredado"<sup>57</sup>.*

De esta manera, Lonzi expresa que la autonomía de las mujeres se entiende como un proceso colectivo y de solidaridad entre nosotras. Aun así Cerda enfatiza que para que este proceso sea emancipador es necesario acordar límites y responsabilidades entre mujeres para evitar transgredir lo colectivo o la individualidad evitando también las conductas de dominación, al cuestionar las prácticas cotidianas<sup>58</sup>.

Como se expuso en el capítulo anterior, es indispensable considerar las etapas de la vida de los habitantes para la producción de hábitats adecuados. Cerda<sup>59</sup> concuerda con esto, sostiene que la comodidad de la vida va cambiando al igual que los deseos y los proyectos de vida, por lo que el habitar también va cambiando según las circunstancias de cada momento y la experiencia que se rescata de ellas. Para diseñar una propuesta de habitar es necesario situarse en el presente, analizar el contexto y desde ahí construir nuevas opciones a través de estrategias mediante las posibilidades que se les ofrecen. Al igual que Cerda, Lonzi sostiene la importancia del presente en la percepción de su realidad, la cual difiere en hombres y mujeres:

*"Desde una visión masculina siempre se aplazó luchar por el mañana, aplazó las soluciones para un futuro ideal de la humanidad, que no existe. En el caso de las mujeres han tenido que rebelarse siempre al presente, incluyendo también la cultura que le fue heredada y reproducen para liberarse de opresiones"<sup>60</sup>.*

---

<sup>55</sup> Soto P. 2013 citando a McDowell 2000. p.199

<sup>56</sup> Segato R. 2016; p.105

<sup>57</sup> Lonzi C. 2018; p. 15

<sup>58</sup> Cerda C 2018

<sup>59</sup> Cerda C 2018

<sup>60</sup> Lonzi C. 2018; p. 17

Con la idea de vincular el habitar de las mujeres con la dimensión espacial, Mónica Sánchez<sup>61</sup>, establece un conjunto de espacios que las mujeres transitan en variadas escalas de aproximación dentro del espacio doméstico. Los espacios que define Sánchez los entiende como cíclicos, cambiantes y capaces de superponerse considerando el despliegue del cuerpo, la emocionalidad y la vida compartida entre mujeres, por lo que, a pesar de estar categorizados no quiere decir que no se superpongan en un mismo momento. Aun así también es posible identificarlos en todas las escalas del hábitat, no solo en el espacio doméstico.

- Espacios de sociabilización: Como parte de la vivienda o del conjunto habitacional, tiene como finalidad promover el diálogo y la sana convivencia para fomentar las relaciones interpersonales a través del encuentro físico. Permite detectar diversidades dentro de la comunidad y evitar enclaustramientos. Este espacio permite tejer redes de apoyo mutuo necesarias en caso de emergencia.
- Espacios de cuidados: Se espera que situaciones como una enfermedad, discapacidad de tipo permanente o temporal, además del cuidado infantil o de adultos mayores que generan una gran dependencia asociada a una mujer cuidadora se distribuyan dentro de los miembros de la comunidad o de la vivienda para no destruir la autonomía de una sola persona. Estos espacios requieren altos niveles de intimidad, pero a la vez posibilitar la ayuda.
- Espacios de restauración/autoprotección: Los espacios de restauración deben restringir todo y a todo aquél que ponga en riesgo su vida, su cuerpo y su espíritu. Se consideran de asistencia integral y tienden a ser temporales en respuesta a situaciones de violencia. Se espera que las mujeres se reincorporen a la realidad cotidiana fortalecidas como seres activos gracias al acompañamiento.
- Espacios de liberación: Creados a partir de grandes y pequeñas luchas de las mujeres, pueden ser antiguos lugares de opresión que han sido resignificados tras una transformación física y simbólica. En donde sea posible ser, sin encierros mentales, corporales y emocionales.

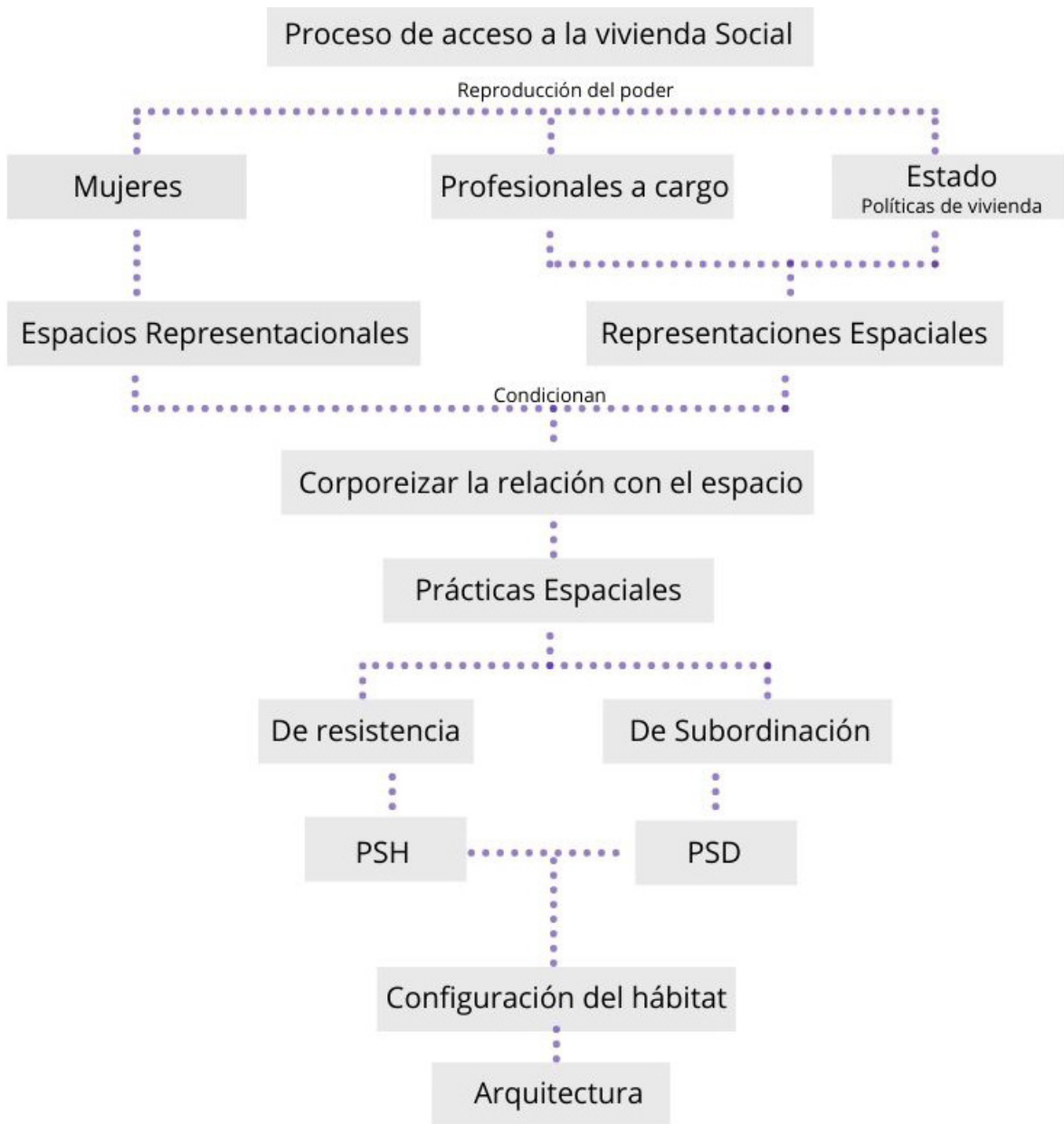
Espacios de control: Espacios en los que se mantienen lógicas machistas, patriarcales en donde los hombres utilizan ciertos espacios para la exclusión y control sobre la mujer. En estos espacios reinan los miedos, los sometimientos y es un síntoma de alerta frente a agresiones contra las mujeres. Para esta definición se agrega la violencia proveniente desde las instituciones contra las mujeres, la cual posee un carácter simbólico. Además de las situaciones jerárquicas, posibles de detectar, que impliquen dominación de un grupo por sobre otro.

Para el desarrollo de esta investigación se entenderá el espacio sin fragmentar ni marcando límites, ya que, se considerará el espacio por medio de distintas temporalidades por las que pasan los procesos de PSD y cómo influyen en la transformación de la propuesta de habitar de las mujeres que participan de estos proyectos. Para esto se revisarán los espacios planteados por Mónica Sanchez<sup>62</sup> que habitan las mujeres desde el espacio doméstico dentro de un contexto patriarcal. Pero considerándolos para todos los espacios que habitan, en especial los de índole colectiva.

---

<sup>61</sup> Sanchez M. 2018

<sup>62</sup> Sanchez M. 2018, Pág 165



En el proceso de acceso a la vivienda social, la relación de las mujeres con los distintos espacios que habitan puede estar condicionada por el poder regulador del Estado pero también con las conductas propias que perpetúan o no se enfrentan a este poder, dando como resultado distintas configuraciones del hábitat, siendo la arquitectura de las viviendas sociales la expresión de la constante tensión en las relaciones de poder durante este proceso.

The background features a stylized illustration of a modern building with a balcony. The balcony has a railing and two silhouetted figures. Below the balcony, three people are sitting on the floor, surrounded by papers and writing instruments, appearing to be in a collaborative work or study session. The color palette is dominated by shades of purple, blue, and green.

CAPÍTULO III

# Marco Metodológico

## 3. Marco Metodológico.

### 3.1 Estrategia Metodológica.

La presente investigación de carácter exploratoria con enfoque cualitativo intentará indagar cómo las formas y nociones de habitar de las mujeres son consideradas o no, en los procesos de acceso a la vivienda social, bajo el subsidio Fondo Solidario de Elección de vivienda (D.S. 49), el cual, ha sufrido modificaciones en los últimos años, debido a las demandas de movimientos por la vivienda de pobladoras y pobladores que avanzan hacia el horizonte de la Producción Social de Hábitat.

La metodología utilizada se enfoca en consultar la experiencia de distintas mujeres, a través del relato de su proceso de acceso a la vivienda social mediante el subsidio D.S. 49, ya sea, desde su visión individual o su participación en algún tipo de organización en torno a la lucha por la vivienda como un comité de vivienda o cooperativa de vivienda. El eje de análisis se elabora a partir de contrastar las tres visiones principales que se involucran durante este proceso. Las mujeres postulantes al subsidio habitacional, la visión del Estado y sus organismos que elaboran las Políticas y Programas de vivienda y por último la visión de los profesionales que diseñan y/o construyen estos proyectos de vivienda. Ya que, desde las perspectivas estudiadas resulta necesario entender cómo se entrelazan las condicionantes espaciales, corporales y emocionales en los modos de habitar de las mujeres entrevistadas. Para esto se entenderá el cuerpo y las emociones como elementos centrales de vínculo con el espacio, construir relaciones y construir la realidad, considerando que las reflexiones e interpretaciones de quien investiga están integradas al momento de representar la realidad.<sup>1</sup>

Esta metodología se organiza en tres momentos analíticos y uno de propuesta. Según lo propuesto por Butler para elaborar un esquema de análisis que permita por un lado vislumbrar las relaciones de subordinación que deben afrontar las mujeres al habitar espacios para acceder a la vivienda.

En una primera instancia se intentará describir el poder regulador entendiéndolo como patriarcado y capitalismo. Para esto se elabora el objetivo 1:

- Caracterizar el acceso a la vivienda a través del Fondo Solidario de elección de Vivienda.

Para desarrollar este objetivo se estudiará por medio de una revisión bibliográfica el desarrollo histórico de las políticas públicas de vivienda con el fin de entender las ideas y teorías arquitectónicas androcéntricas promovidas por el Estado chileno que norman la producción y el acceso a la vivienda social desde el enfoque de la mujer. Por lo que, se desarrollará un análisis histórico referido a las políticas públicas de vivienda y su relación con las mujeres. Complementario a lo anterior se revisarán los Marcos normativos vigentes en Chile en que serán revisados los referidos al subsidio sin deuda del Fondo Solidario de Elección de Vivienda, el D.S. 49 Del Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

En un segundo momento con la idea de realizar un reconocimiento del sujeto se analiza el relato de las experiencias de las mujeres que intentan acceder a la vivienda o accedieron a ella mediante el subsidio D.S. 49 para conocer cómo conciben este proceso además de las prácticas espaciales que reproducen en los espacios que habitan junto con los espacios representacionales que imaginan o proyectan respecto a su hábitat. Para este fin se elabora el objetivo 2:

- Identificar las nociones y propuestas de formas de habitar colectivas de las mujeres.

En una tercera etapa, tras la realización de las etapas anteriores se prosigue a desarrollar el objetivo 3:

- Analizar el diseño final del proyecto residencial en función de las propuestas de habitar de las mujeres.

---

<sup>1</sup> Beiras, A. Cantera E. Leonor M, Garcia C, Ana L. 2017



Para esto se analizarán también los discursos de los profesionales involucrados en los proyectos de las propuestas que se encuentren con la etapa de diseño finalizada para aportar al análisis planimétrico además de evaluar si forman o no parte del poder regulador a través de las representaciones espaciales que diseñaron. En análisis planimétrico se hará énfasis en las cualidades de flexibilidad espacial, desjerarquización espacial, proximidad espacial definidas anteriormente en el Marco teórico, con el fin de evaluar si están presentes o no en estas propuestas y su expresión en las planimetrías.

A modo de conclusión se procederá a describir el poder contrario a la norma o estrategias de resistencias que desarrollan las mujeres entrevistadas. Se analizarán los espacios representacionales y las prácticas espaciales de las mujeres contrastadas por las representaciones espaciales efectuadas por los diseñadores, entidades patrocinantes, encargadas de los proyectos habitacionales. Por último a partir de las conclusiones se elaborará una serie de recomendaciones a modo de síntesis.

### 3.1.1 Recolección y producción de datos.

Obj General: Evaluar cómo se reconocen las propuestas de habitar de las mujeres durante el proceso de acceso a la vivienda social y el diseño final de los proyectos habitacionales.			
Obj Específico	Técnica	Fuente	Info. Esperada
Caracterizar el acceso a la vivienda a través del Fondo Solidario de elección de Vivienda.	1.Documentación	1.D.S. 49 Del Ministerio de Vivienda y Urbanismo 2.Ley General de Cooperativas.	1.Visión promovida por el Estado en sus políticas públicas de vivienda.
Identificar las nociones y propuestas de formas de habitar colectivas de las mujeres.	1. Entrevistas semiestructuradas a mujeres beneficiarias del D.S 49	1.Relatos de mujeres 4.Pausas,ruidos, sonidos	1.Identificación de prácticas espaciales. 2.Identificación de espacios representacionales de las mujeres 3.Reconocimiento de las mujeres
Analizar el diseño final del proyecto residencial en función de las propuestas de habitar de las mujeres.	1.Documentación 2.Entrevistas semiestructuradas a Entidades Patrocinantes u equipo técnico.	1.Planimetrías 2.Arquitectos 3.Constructora	1.Análisis de representaciones espaciales. 2.Perspectiva técnica del proyecto
Elaborar recomendaciones para el diseño para la vivienda social que contemple el habitar de las mujeres.	1.Documentación	1.Fuentes Bibliográficas. 2.Dibujos 3.Croquis	1.Recomendaciones de diseño

Tabla N°1: Producción de datos. Elaboración propia



Esquema N°3 Estructura de la investigación. Elaboración propia.

### 3.1.2 Alcances y restricciones de la investigación

Durante el desarrollo de esta investigación surgieron múltiples inconvenientes. Por un lado, la investigación se desarrolla en contexto de confinamiento por el Covid-19, el cual comienza a la par de este proceso y trae consigo medidas como toque de queda y cuarentenas territoriales, además de un contexto social convulsionado a causa del estallido social a fines del año 2019. Este nuevo contexto dificulta las reuniones presenciales con las mujeres que decidieron participar de la investigación y no es posible acordar un mayor número de encuentros a los concretados. La intención preliminar era acompañar a una sola organización durante un año de su proceso de acceso a la vivienda y acordar múltiples encuentros y visitas con el fin de hacer el estudio de campo en grupos organizados de mujeres en torno a la vivienda. Sin embargo, la metodología de recolección de información fue cambiada a entrevistas individuales o colectivas vía videollamada o presenciales, según la preferencia de todos y todas las entrevistadas.

Sumado a lo anterior, esta idea también se descarta debido a la disposición de ciertas organizaciones, las cuales manifestaron su incomodidad ante la metodología planteada inicialmente, argumentando que debían resguardar la intimidad de sus integrantes, por lo que no era posible caracterizar a las mujeres que conformaban estas organizaciones, además de resguardar también la información y conocimientos que han desarrollado durante todo el tiempo que llevan organizadas. Puesto que, algunas de estas organizaciones mantienen vínculos con espacios académicos o de investigación en los cuales desarrollan las ideas que desean exponer en esos espacios, por lo que mantienen recelo con investigadores externos a las organizaciones. Por otro lado, las organizaciones se encontraban con múltiples actividades acumuladas desde la fecha consultada (Agosto, septiembre 2020) debido a la reactivación paulatina de sus actividades tras el receso obligatorio que significó la cuarentena. Debido a esto las entrevistas realizadas a las mujeres de la organización, en la mayoría de los casos han sido a aquellas que llevan el rol de dirigentas, voceras u ocupan algún otro cargo específico.

Para poder cumplir con los plazos establecidos la metodología de investigación fue diseñada con cierta flexibilidad que permitió adaptarse a las circunstancias ya mencionadas. Esto repercutió en la metodología de la investigación y la aplicación de técnicas, ya que, se descarta la técnica del recorrido comentado en los terrenos o barrios donde se emplazarán los proyectos de vivienda además de coartar la posibilidad de tomar fotografías. Con esta técnica se buscaba dar relevancia al despliegue de la corporalidad en torno al espacio que habitarán además de prestar atención en la proximidad que establecen entre las distintas escalas de su hábitat.

Para la realización de las entrevistas, debido a las circunstancias se dio la posibilidad de reunirse por videollamada, la cual fue elegida por dos de las mujeres entrevistadas y dos profesionales pertenecientes al equipo de diseñadores que participó en el diseño de los proyectos de vivienda social analizados. Esto repercutió también como se mencionó anteriormente en la posibilidad de vincular a los y las entrevistadas con los espacios que habitan y observar con mayor detenimiento las emociones, la proximidad, los límites corporales, etc.

Las entrevistas presenciales fueron en las viviendas de las mujeres que aceptaron participar, hecho que no era planeado pero enriqueció la experiencia al poder observar su espacio más íntimo y realizar la comparación entre cómo habitan en la actualidad y cómo proyectan su habitar futuro, en los casos que aún no estaba construido su proyecto. En los casos de las mujeres que ya habitaban la vivienda social esta situación aportó a comparar las planimetrías del proyecto habitacional con la realidad de cómo se habitan finalmente, para concluir si el habitar de las mujeres fue o no contemplado por los diseñadores y constructores.

En el caso de los profesionales entrevistados que aceptaron las entrevistas de modo presencial estas se llevaron a cabo en sus lugares de trabajo, hecho que tampoco estaba contemplado pero aportó en crear una idea de cómo se vinculan con su espacio laboral y otros profesionales además de las relaciones que se crean en este espacio. En este caso es importante mencionar que también se esperaba contar con la entrevista de la Entidad Patrocinante del comité Quiero Mi Casa, el cual posee un enfoque feminista y se intenta reflejar en

el programa del proyecto, para ser analizado planimétricamente pero Crear S.A. no se interesó por concretar la entrevista.

Inicialmente este estudio esperaba abordar la temática de el habitar de las mujeres pero dado que este concepto implica considerar múltiples dimensiones de la vida de las mujeres e interiorizar en aspectos demasiado íntimos, imposibles de confiar en una persona externa a la organización, se realizan los cambios pertinentes en la metodología y los instrumentos para recoger información, entre otros aspectos, para aproximarse a la idea de habitar pero desde un enfoque delimitado en relación al diseño espacial desde la experiencia en conjunto, considerando que no se debe concebir a las mujeres como un grupo homogéneo pero es aún más importante no exponer la integridad de las mujeres y respetar los límites acordados.

Tras la suma de todos los inconvenientes mencionados anteriormente, repercute fuertemente en mi salud física, mental y crea un fuerte sentimiento de frustración y cansancio. Me parece importante mencionar este hecho, ya que, forma parte de decisiones tomadas en la metodología, además de aportar a la crítica de las estructuras capitalistas y patriarcales que subordinan a las mujeres, uno de los temas centrales de esta investigación. Puesto que, los procesos pedagógicos universitarios y como se ha visto en la escuela de arquitectura se concentran en la producción de conocimiento a puntos quizás extractivistas con los cuerpos y mentes de quienes habitamos estos espacios. Lo que claramente repercute en los resultados más aún en un contexto de pandemia cercano a lo distópico en el que había que seguir produciendo para cumplir con las fechas establecidas, siendo estas poco realistas y empáticas con la realidad.

Debido a lo anterior sumado a la imposibilidad de movilizarse con normalidad por la ciudad, decido abordar experiencias en la zona sur de la Provincia de Santiago, ya que, es el territorio que habito y por el cual pude movilizarme durante la cuarentena. Esta decisión, producto las circunstancias y casi improvisada, a pesar de todo contribuyó con el conocimiento que poseo sobre los territorios en los cuales se localizan las experiencias consultadas, ya que este conocimiento surge a partir de la vida misma al igual que ellas, lo que propicia que vierta aún más mi subjetividad al sentirme localizada en el mismo territorio.

El estudio de estas experiencias de mujeres en el acceso a la vivienda social a través del D.S. 49 se desarrolla en el marco del actual sistema de producción habitacional Chileno, regido por las lógicas subsidiarias en un contexto neoliberal que conciben la idea de la vivienda como un bien mercantizable, por lo que, resulta necesario resaltar cómo estas condiciones son un obstáculo para el acceso a la vivienda en especial para las mujeres.

El estudio de estas experiencias no intentan conclusiones generales pero sí identificar aspectos críticos y lineamientos para futuras investigaciones, además de aportar en la documentación de otras alternativas de acceso a la vivienda social y su tenencia. Además de visibilizar y reconocer el rol de las mujeres en la lucha por la vivienda y la producción del hábitat.

## 3.2 Búsqueda y encuentro con mujeres que acceden a la vivienda social mediante D.S. 49

La primera experiencia que llamó mi atención y que quise considerar para esta investigación fue la Cooperativa de Vivienda Ñuke Mapu, la cual conocí tras asistir a una pasantía de la Secretaría Latinoamericana de Vivienda y Hábitat popular (SELVHIP) realizada el 2019 en Pedro Aguirre Cerda. Para conocer esta experiencia se realiza una entrevista grupal a Evelyn, Margarita y Cindy, quienes integran la Directiva de la cooperativa.

La cooperativa de vivienda Ñuke Mapu empieza a gestarse desde el 2015, por miembros de la Red de Hábitat Popular (RHP), organización que articula redes que promuevan experiencias de Producción Social del Hábitat a través de modelos cooperativos, buscando incidir en la modifica-

ción de las políticas públicas que instalen otras alternativas colectivas de acceso a la vivienda y tenencia.

Durante el año 2013 se inicia un convenio con la RHP y el municipio de Pedro Aguirre Cerda (PAC) para levantar una escuela de formación en torno al modelo cooperativista de vivienda por ayuda mutua, haciendo un llamado a todos los comités de vivienda de la comuna. Tras finalizar este proceso de formación al cabo de dos años (2017) se levanta la cooperativa de vivienda por ayuda mutua Ñuke Mapu, inicialmente el grupo era mucho más numeroso que las actuales 36 socias, 34 mujeres y dos hombres. Las socias atribuyen la numerosa deserción de los primeros integrantes a la incapacidad de adaptarse a los tres pilares que promueven su organización, los cuales son la autogestión, la ayuda mutua y la propiedad colectiva, para responder a la necesidad de vivienda de sus socias y recuperar el modelo cooperativista como fuente de producción. El que proyectan implementar colectivamente en otros ámbitos de su vidas, más allá de la vivienda.

La organización Movimiento Solidario Vida Digna la conocí principalmente por su presencia en múltiples actividades de luchas y reivindicación popular como marchas por la vivienda, conversatorios, talleres y carnavales en territorios en los cuales se han levantado comités de vivienda. De esta organización se eligen dos experiencias relatadas por mujeres que integran el espacio de organización: el comité Quiero Mi Casa de La Bandera, el primer comité en conformarse desde la organización y el comité Angelica Huly. El Movimiento Solidario Vida Digna (MSVD), contempla una Asamblea de Mujeres, conformada por las mujeres integrantes de cada comité, la cual posee un enfoque feminista. En este espacio se organizan actividades abiertas y de autoformación, además de ser un espacio en el cual se problematizan aspectos de la realidad de las mujeres pobladoras, en especial de la violencia contra las mujeres. Para conocer esta experiencia se entrevista a Carolina Espinoza y Karina Stormezan quienes integran la mesa de trabajo de los comités Quiero Mi Casa y Angélica Huly respectivamente.

Este último comité ha luchado para acceder a la vivienda dentro del Megaproyecto residencial de La Platina, una de las reservas de suelo más importantes del área sur de Santiago, con 321 hectáreas para urbanizar. Terrenos pertenecientes al Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA) de la Universidad de Chile que el SERVIU Metropolitano compró. Actualmente se encuentra la planificación para las obras de construcción de la primera etapa del proyecto de viviendas sociales junto con equipamiento, urbanizando inicialmente 52 hectáreas para 3.500 viviendas y 42 hectáreas para un parque.

Este proyecto se inició hace más de 20 años, inicialmente se planteó construir un Complejo Ecológico y Cultural, con el paso de los años y los cambios de gobierno el proyecto sufrió modificaciones. Actualmente el Plan Seccional de La Platina sería un gran proyecto residencial con un parque y no una Ciudad Parque como inicialmente se habría planteado, ya que, un proyecto inmobiliario es más atractivo y rentable para las constructoras, debido al control de los valores y el aumento de viviendas a construir. Para que se respetara el proyecto de viviendas sociales, la Coordinadora de Allegados de La Pintana (C.A.P) presionó arduamente con el fin de modificar el Plan Regulador Metropolitano de Santiago en 2018.

MSVD y la Cooperativa Ñuke Mapu son organizaciones que cuentan con redes de apoyo, desde centros culturales, vínculos con espacios académicos hasta movimientos internacionales, con la idea de promover un cambio social mediante acciones colectivas y organización política, concibiendo la vivienda como un derecho fundamental y ser esta la vía para mejorar múltiples aspectos de la vida, a través de la lucha territorial.

Las siguientes organizaciones, comités de allegados de la comuna de La Pintana y La Florida poseen un carácter más local, con menores redes de apoyo en cuanto a otras organizaciones.

Se relacionan más bien con juntas de vecinos, otros comités de vivienda y clubes deportivos, lo que hace una gran diferencia en cuanto a visibilidad. No así, en cuanto a establecer demandas para su organización, guiándose por lineamientos tales como, la comunidad, el cuidado colectivo, la sustentabilidad ambiental y social. Mi encuentro con las mujeres pertenecientes a estos comités de vivienda fue desde la cotidianidad de mi vida, por medio de conversaciones con amigas y conocidos que habitan territorios cercanos al mío y accedieron a recibirme en sus viviendas y contestar la entrevista. De estas organizaciones se entrevista a Mariana Gutierrez del comité Kom Amuyiñ de la comuna de la Pintana y Elizabeth Lopez del comité Por una Vivienda Digna de la misma comuna.

Por último se realiza una entrevista a Mónica Carvacho junto con su hija Alejandra Bastías y a Loreto quienes ya habitan un conjunto de Vivienda social en la comuna de La Florida construido con el subsidio Fondo Solidario de Elección de Vivienda.

Estas experiencias colectivas se ubican en comunas periféricas o pericentrales y a pesar de pertenecer a distintos tipos de organización, según lo relatado por las mujeres entrevistadas, poseen múltiples puntos de encuentro, principalmente en lo referido a los obstáculos con los que se han encontrado en el proceso de acceso a la vivienda. Así como, a las aspiraciones y deseos de mejorar su vida y la de sus cercanos, mediante la obtención de la vivienda propia y la construcción de un entorno adecuado, seguro, comunitario, con servicios, transporte y equipamiento necesario para el desarrollo de su vida cotidiana, aspiraciones por las que se movilizan y levantan luchas. La realización de estas entrevistas proporcionará información respecto a todo el proceso de organización en torno al acceso a la vivienda. Desde las primeras acciones de conformarse alguna organización hasta ya habitar la vivienda y el barrio construido. Aun así es importante mencionar que el análisis ahondará en la etapa de diseño de los proyectos.

Para reconocer el rol de las mujeres se abordará desde la colectividad, ya que, no fue posible aproximarse con mayor intimidad a la multidimensionalidad de aspectos que abarca la producción social del hábitat. Por lo que, el reconocimiento se hará a partir de la creación de estrategias que permitan mejorar sus condiciones habitacionales y además crear y habitar espacios de sociabilización, cuidados, restauración, autoprotección o liberación durante sus procesos de acceso a la vivienda, entendidos también todos estos como espacios de resistencia frente a instituciones o prácticas que reproducen el sistema patriarcal/capitalista.

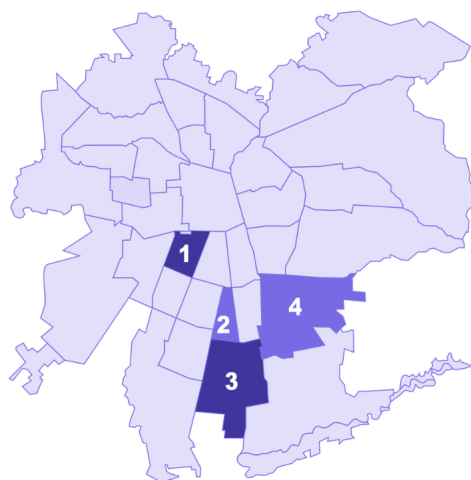
**1** [Cindy, Margarita, Evelyn](#)

Cooperativa de vivienda Ñuke  
Mapu  
Etapa: Diseño previo a las obras  
Comuna de Pedro Aguirre Cerda

**2** [Carolina Espinoza](#)

Comité de Allegados "Quiero mi casa". MSVD  
Etapa: Diseño terminado, adjudicación D.S. 49  
Proyecto Comunidad Organizada La Bandera  
Comuna San Ramón

[Karina Stormezan](#)  
Comité de Allegados "Angélica huly". MSVD  
Etapa: Selección de lote en La Platina.  
Proyecto La Platina, La Pintana  
Comuna San Ramon



**3** [Mariana Gutierrez](#)

Comité de Allegados "Kom Amuyiñ"  
Etapa: Aprobación del terreno propuesto  
Comuna La Pintana

[Elizabeth López](#)

Comité de Allegados "Por una Vienda Digna"  
Estado del proceso: Aprobación del terreno propuesto  
Comuna La Pintana

**4** [Alejandra Bastías y Mónica Carvacho](#)


Postulación Individual  
Habitante del Proyecto Portal La Florida  
Comuna La Florida

[Loreto](#)

Comité de Allegados "Villa OHiggins"  
Habitante del Proyecto Portal La Florida  
Comuna La Florida

Fig N° 12. Ubicación de las Experiencias consultadas. Elaboración Propia



An illustration of a park scene. In the foreground, several children are playing on a grassy area. One child is crawling on a blue mat, another is crawling nearby, and a third is standing in the background. The background features a building with a balcony and a large window showing a landscape with green hills and a blue sky with white clouds. The overall style is soft and colorful.

CAPÍTULO IV

# Desarrollo

## 4. Descripción del rol del Estado en el acceso a la vivienda social.

### 4.1. Desarrollo histórico de las políticas públicas de vivienda.

#### 4.1.1 Antecedentes de la política habitacional

Durante la segunda mitad del siglo XIX, con la migración campo ciudad, las mujeres fueron las primeras en dinamizar este proceso, ya que los hombres migraron después debido a sus trabajos de carácter más estable que les aseguraba el campo.<sup>1</sup> Tras conseguir un terreno en los márgenes urbanos, por medio de peticiones a las autoridades, apelando a su condición de mujeres solas y madres, organizaron su hábitat en función a su experiencia campesina, construyendo ranchos, cultivos, criaderos y desarrollando oficios para administrar su economía. También creaban espacios en los cuales se construyeron lazos de solidaridad, reciprocidad, afectos, recreación y deseos.

La historiadora Alejandra Brito<sup>2</sup> afirma que en este periodo las mujeres lograron construir una identidad propia basada en la autonomía de sus acciones, el desarrollo de sus propias actividades productivas, ya que, eran dueñas de su tiempo, de su espacio y su cuerpo. Lo que perdura hasta el Decreto Municipal de 1857, el cual, tenía como objetivo eliminar los rancharíos, debido a que este mundo popular incomodaba a las elites gobernantes argumentando que amenazaba la pulcritud y moral de la "ciudad propia", dado que no cumplían con normas urbanísticas ni sanitarias. La persecución a los rancharíos y el estilo de vida que proponían impacta principalmente en los vínculos sociales y el deterioro de la calidad de vida del mundo popular.

Con el desalojo masivo de los rancharíos se masifican los conventillos, "cuartos redondos", soluciones habitacionales a las que accedía la población de menores ingresos para integrarse a la ciudad moderna a través del arriendo. La vida en estas edificaciones se caracterizaba por el hacinamiento. Sus ocupantes generalmente eran en promedio 9 personas que podían o no ser familiares, conocidos, allegados, etc. Esta atmósfera de precariedad y hacinamiento generaba tensiones en las relaciones entre sus ocupantes sumado a la insalubridad del recinto y el desempleo en las ciudades, lo que en muchos casos se desencadena la violencia doméstica.

Brito<sup>3</sup> sostiene que las mujeres al transitar al siglo XX, son reubicadas a una condición de subordinadas y se les convence de esto, dando paso a la identidad mujer-madre que asume su domesticidad, mediante la promoción del discurso de la maternidad obligatoria, de parte del Estado y la Iglesia Católica, que toma forma con las políticas sociales desarrolladas posteriormente. Dedicarse por completo a su familia era promovido como la contribución más útil que podían hacer a la sociedad. Aún así, las mujeres no abandonan sus formas históricas de autonomías desarrolladas anteriormente, creando estrategias para mantener a sus familias. Las que consisten en realizar actividades dentro de su cotidianeidad que permitan la subsistencia dentro de sus territorios, como el comercio ambulante, el oficio de lavanderas, el servicio doméstico, entre otras actividades, que logran mayor visibilidad en las épocas de crisis sociales.

---

<sup>1</sup> Brito, A. (2008) Mujeres del mundo popular Urbano. La búsqueda de un espacio en Montecino, Sonia (Comp.) (2008)

<sup>2</sup> Brito, A. (2008) Mujeres del mundo popular Urbano. La búsqueda de un espacio en Montecino, Sonia (Comp.) (2008)

<sup>3</sup> Brito, A. (2008) Mujeres del mundo popular Urbano. La búsqueda de un espacio en Montecino, Sonia (Comp.) (2008)

## 4.1.2 Inicio de la política habitacional.

En el año 1906 se aprueba la primera Ley de Habitaciones Obreras. N°1838, provocando la clausura y masiva demolición de viviendas consideradas insalubres e inhabitables por las autoridades. Con esto el Estado incentiva al sector privado a construir cités para la clase obrera, las cuales eran de mejor calidad y más higiénicas que los anteriormente mencionados conventillos. Aún así la progresiva demolición de viviendas insalubres superó la cantidad de viviendas construidas, acrecentando el déficit habitacional del país. Esta situación modificó la vida en comunidad de la clase obrera, ya que, hubo cambios en la distribución de los recintos de las viviendas. Urbina<sup>4</sup> señala que con la integración de los servicios como baño y cocina al interior de la vivienda en el cité, los cuales anteriormente eran servicios comunitarios se modificaron las formas de habitar marcando la separación de lo privado y lo comunitario e individualizando las labores domésticas, lo que repercutió principalmente en las mujeres disminuyendo enormemente sus espacios de sociabilización.

Para postular a las viviendas tipo cités, se solicitaba ahorro previo en la Caja Nacional de Ahorro, institución administrada por la Caja de Crédito Hipotecario, primera institución estatal de crédito. También existían exigencias legales en la constitución de las familias postulantes. Con esto se buscaba resguardar a la familia desde un punto de vista moral, con intención de normar el concepto de núcleo familiar regido por lazos filiales, ya que, la vida en los conventillos, cuartos redondos y rancheríos se desarrollaba al margen de estas lógicas, organizándose a través de lazos de ayuda y solidaridad. Estos requisitos eran ser parte de una familia legalmente constituida a través del matrimonio, asignando mayor puntaje según número de hijos. Por último se pedía comprobar que la casa entregada iba a ser habitada solo por el núcleo familiar.<sup>5</sup>

En este periodo el arriendo era la principal forma en que la clase obrera accedía a la vivienda, esto quedó demostrado en la gran huelga de arrendatarios de 1925 en contra del alza del precio de los arriendos. Saavedra menciona que en este suceso las mujeres populares jugaron un rol crucial organizándose contra la escasez, mediante la Gran Federación Femenina formada en 1920, la cual, impulsa iniciativas para mejorar sus viviendas además de denunciar la violencia doméstica efectuada por los hombres que las rodeaban. Ese mismo año se aprueba una nueva Constitución y se establecen leyes que protegían al arrendatario, la cual estuvo vigente hasta 1975. También se promulga el Decreto Ley 308 sobre Habitaciones Baratas<sup>6</sup> con esto comienza un cambio en los mecanismos de acceso a un terreno y la vivienda definitiva. A causa de lo anterior decae el negocio de arriendo de vivienda obrera que mantenía el sector privado, ya que, pierde su rentabilidad.

A partir de la Ley de Habitaciones Baratas en 1925, las Cooperativas de Vivienda se instalan con la intención de producir viviendas económicas por medio del acceso a préstamos de la Caja de Crédito Hipotecario, siendo promovidas principalmente por la Iglesia Católica y el mundo obrero sindical, en el cual, empleadores junto a sus sindicatos promueven el cooperativismo.<sup>7</sup> Inicialmente las cooperativas promovían la tipología de edificio colectivo, bloques de viviendas que incluían equipamiento comunitario, sin embargo, la tipología que ganó más popularidad fue la vivienda unifamiliar de entre 40 a 100 m<sup>2</sup>, de fachada continua o aislada de tres dormitorios en promedio con patio y antejardín en predios de 100 y 200m<sup>2</sup>. Los barrios de viviendas construidas por medio de cooperativas de vivienda eran construidos bajo la influencia de la "ciudad jardín" de Howard<sup>8</sup>. Estas soluciones de vivienda estaban destinadas a las clases medias o bajas, ya que, las familias más pobres no contaban con los recursos económicos para cumplir con las obligaciones económicas que implica pertenecer a una cooperativa. En este sentido Ibarra afirma que los procesos cooperativos se adaptan mucho mejor a sectores medios que cuentan con capacidad de ahorro.<sup>9</sup>

Durante la década de los '30 y '40 se considera necesario promover el acceso a la educación de las mujeres y el ingreso al trabajo remunerado con la idea de aumentar las posibilidades de consumo estrechando la relación de éstas con el Estado, lo que se ve reflejado en la obtención del sufragio municipal (1934) y en la

<sup>4</sup> Urbina C, 2002

<sup>5</sup> Saavedra V, 2018 citando al Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

<sup>6</sup> Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2014

<sup>7</sup> Ruiz-Tagle J., Encinas F., Czischke D., Carroza N., Valenzuela F., Cortés-Urra V. 2020

<sup>8</sup> Howard, E. 1902, Ciudades Jardín del mañana.

<sup>9</sup> Ibarra A. 2018 pág; 56

pausa de la Caja de Habitación Popular, respecto a sus exigencias relacionadas a la familia tradicional para acceder a la vivienda, las cuales se vuelven a exigir en 1940.

Durante la década de los '40 comienzan a aparecer las poblaciones "callampas", tomas de terrenos que se instalan en sitios eriazos abandonados, en que sus ocupantes autoconstruyen la vivienda con materiales de desecho en conjunto a familiares o conocidos que van conformando un asentamiento temporal hasta encontrar una mejor situación de vivienda<sup>10</sup>. En este período el acceso a la vivienda pasó a ser una de las principales demandas de parte de grupos de mujeres organizadas. Este perfil de mujer que ganaba visibilidad no calzaba con la idea de mujer-madre sumisa que promovía el Estado y la Iglesia Católica. Para reforzar este rol, el Estado crea los Centros de Madres que junto con la labor de las visitadoras sociales buscaban instruir a las madres en la formación y cuidado del hogar y sus hijos, focalizándose principalmente en las mujeres populares. Pese a ello, estos espacios propiciaron la discusión y cuestionamiento de sus condiciones de vida, de sus viviendas y barrios.

Carrasco<sup>11</sup> observa que durante esta década los grupos organizados de mujeres se integran por tres sectores principalmente; Mujeres pertenecientes a círculos intelectuales, las cuales, promueven ideas foráneas de liberación femenina; Grupos de mujeres profesionales o jefas de hogar que sufren discriminación por la legislación vigente y grupos de mujeres populares carentes de protección social, las cuales, reaccionan principalmente ante aspectos vinculados al abastecimiento y necesidades inmediatas.

Durante este período La Caja de Habitación Popular empezó a tener dificultades con la recepción de recursos económicos, principalmente provenientes de la Corporación de Fomento (CORFO). Producto de la necesidad de centralizar la gestión correspondiente a las viviendas en 1953 se crea la Corporación de Vivienda. También con el fin de recibir apoyo de empresas privadas en la construcción de éstas, surge la Cámara Chilena de la Construcción (CChC), organización gremial que facilitó que capitales privados entrarán en planes habitacionales.<sup>12</sup> Los efectos a causa de estas reestructuraciones fueron el cambio de enfoque de los criterios netamente económicos asociados al valor del suelo que promovían las acciones de La Caja de Habitación Popular. Con la creación de la CORVI cambia a un enfoque más urbanístico, además se introducen en la política habitacional los principios postulados en los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna. Lo que se reflejó en incorporar ideas de este movimiento como la ciudad funcional y la vivienda racional.<sup>13</sup> Este hecho abre un debate sobre cómo abordar el diseño de ciudad y la vivienda integrando distintos modelos de ciudad en los proyectos urbanos del momento, con el fin de aplicar las teorías urbanas de la época. Por lo que, también se empieza a cuestionar la expansión de la ciudad como resultado de la construcción de proyectos habitacionales en la periferia para los sectores más vulnerables. Respecto a la vivienda se intenta priorizar la eficiencia, por lo que se abre un debate sobre la vivienda individual o colectiva, como mejor solución al déficit habitacional.

Para Mónica Cavedio<sup>14</sup> el movimiento moderno y los Congresos Internacionales de Arquitectura moderna junto con sus principales exponentes como Loos y Le Corbusier, promovieron ideas profundamente androcéntricas respecto a lo urbano y también en relación a la vivienda. Lo que se expresa desde sus proporciones y la distribución de espacios que acentúa la división de los mismos según los roles de género. En este sentido, la influencia del movimiento moderno en la arquitectura de la vivienda social, en la cual se intentó mejorar las condiciones de la clase trabajadora y cumplir una función social que facilite el desarrollo del trabajo productivo y el transporte, no consideró la integración de las mujeres.

---

<sup>10</sup> Sepúlveda Swatson, D. 1998

<sup>11</sup> Carrasco, A. Montecino, S (Comp), 2008

<sup>12</sup> Ibarra A. 2018; pág 56

<sup>13</sup> Ibarra A. 2018; pág 57

<sup>14</sup> Cavedio M, 2003. Le Corbusier versus Loos. Una nueva interpretación. Arquitectura y género.



### 4.1.3 De tomas de terreno a campamento.

Durante este periodo se construyeron una gran cantidad de viviendas a través de la Corporación de la Vivienda (CORVI). Principalmente se incentivó la construcción de departamentos urbanos que se caracterizaron por ser viviendas “de estructuras arquitectónicas urbanas abiertas, lo suficientemente flexibles para adaptarse a los procesos de cambio del sector popular,” según los postulados del movimiento moderno.<sup>15</sup> Luego de las reestructuraciones mencionadas, las exigencias familiares persisten además de contar con cuotas de ahorro previo para acceder a la vivienda social. Esta última condición era el principal impedimento para los sectores de la población que no contaban con capacidad de ahorro. En efecto, estos sectores de la población debieron considerar otras estrategias para acceder a la vivienda como las tomas de terreno, las cuales durante esta década aumentaron considerablemente.

En este contexto aparece el *campamento*, Sepúlveda analiza que este concepto carga con una lógica paramilitar, asociada a la lucha de clases que se estaba iniciando.<sup>16</sup> De esta experiencia se desarrollan capacidades como la ayuda mutua, la autoconstrucción, la toma de terrenos, la autoorganización y conocimientos técnicos en torno a la urbanización. Además de abrir espacios que permitieran relacionarse y negociar con los organismos públicos por parte de los sectores de la población que empiezan a construir una identidad como pobladores y pobladoras. Durante este periodo las mujeres son las que impulsan a sus familias a tomar terrenos y a autoconstruir sus viviendas, secundadas por los hombres. Muchas veces llegaban solas o con hijos pequeños. Lo que se puede ver reflejado en el siguiente testimonio de mujeres que participaron en el proceso de autoconstrucción por ayuda mutua de Villa La Reina, población emblemática de los años 60, de estos testimonios se desprende el desarrollo de capacidades en cuanto a la gestión pública y de sus recursos además del desarrollo de habilidades técnico constructivas:

*Pasó mucho con las mujeres solas que no eran solas, aparecieron después los hombres. ¿Qué pasó? Que la mujer era siempre más considerada. Ellas venían a trabajar, pero muchas no trabajaban como correspondía, pero le daban el puntaje.*

*Yo trabajé contratando un trabajador, mi marido no vino nunca, no era interesado en tener nada<sup>17</sup>.*

La CORVI edificó viviendas económicas de 60 y 82 m<sup>2</sup> para los sectores medios con capacidad de ahorro y ofreció terrenos urbanizados más una caseta sanitaria con baño y cocina de 8m<sup>2</sup> para los sectores sin capacidad de ahorro. Aun así estas soluciones no consiguen abarcar el déficit habitacional, en especial de los sectores más pobres, la masividad de las tomas de terreno lleva al Gobierno de Frei Montalva a crear el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) en 1965 con la idea de aunar una serie de servicios que se encontraban disgregados en diferentes instituciones del Estado.

La estructura orgánica de este nuevo ministerio contempla la Caja Central de Ahorros y Préstamos, la Corporación de Servicios Habitacionales (CORHABIT), la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU), la Corporación de Obras Urbanas (COU), la Empresa de Agua Potable de Santiago y la CORVI. Por medio de este ministerio se construyeron conjuntos habitacionales financiados con recursos directos del Estado y desarrolló programas de educación y orientación a grupos familiares para estrechar vínculos en materia de gestión habitacional,<sup>18</sup> principalmente a través de la CORHABIT, la cual fue creada para financiar viviendas de los sectores más pobres. La CORMU con la facultad de expropiar terrenos, recurso que se utilizaba principalmente para la construcción de conjuntos habitacionales o equipamiento y la COU que financiaba obras de pavimentación y sanitarias<sup>19</sup>.

---

<sup>15</sup> Giannotti & Mondragón-López. 2017

<sup>16</sup> Sepúlveda Swatson, D. 1998

<sup>17</sup> Entrevistas del Proyecto Fondecyt 1050031, Comunidad e Identidad Urbana: Historias de barrios del Gran Santiago 1050-2000, Francisca Márquez y Rosanna Forray. Citadas en Castillo Couve, M. 2014

<sup>18</sup> Ibarra A. 2018; pág 60

<sup>19</sup> Ibarra A. 2018; pág 61

Para solucionar el problema habitacional se crearon mecanismos como la Operación Sitio, el cual, era un programa estatal de créditos para la adquisición de lotes dotados de servicios básicos, para que paulatinamente los habitantes fueran consolidando sus viviendas definitivas. Consistía en la entrega de sitios semiurbanizados de 9x18m en donde sus beneficiarios debían gestionar la construcción de la vivienda aplicando las capacidades desarrolladas en los campamentos, hasta la construcción de un departamento o casa de 45m<sup>2</sup>. Castillo señala que en este periodo la asistencia técnica constituye un importante componente de los programas habitacionales para asesorar y acompañar a los pobladores en la gestión habitacional y urbana.<sup>20</sup> Aun así la Operación Sitio fue criticada por parte de los partidos de oposición debido a la precariedad de las soluciones, en cuanto a materialidad y la segregación que producía en la ciudad. Para la Central Única de Trabajadores (CUT) la autoconstrucción que se empleaba tras acceder a un sitio semi urbanizado implicaba una doble explotación para los trabajadores, ya que, luego de cumplir su jornada laboral durante sus días de descanso debían trabajar en la construcción de sus viviendas.<sup>21</sup> Para dar respuesta a estas inquietudes se integra el Plan 20.000/70, que pretendía construir viviendas industrializadas mediante la creación de fábricas populares de vivienda con la idea de consolidar los sistemas estatales de autoconstrucción.<sup>22</sup>

En el gobierno de Unidad Popular (UP), liderado por Salvador Allende abarcó la situación de las tomas de terreno con el Plan de Emergencia 1971, en el cual se entregaron viviendas en altura y sitios con infraestructura sanitaria. Durante este gobierno se prioriza la entrega de vivienda terminada ante las soluciones que implicaran la autoconstrucción. La UP, defendió la vivienda como un derecho irrenunciable del pueblo, que debía ser asegurado por el Estado y no podía ser objeto de lucro. También se integró un programa de equipamiento, con esto se pretendía revertir las tendencias segregativas hacia la periferia de las viviendas populares, intentando construir barrios y ciudades dotados de mixtura social.

Durante este gobierno se intentó transformar la estructura política y económica del país en contra del modelo capitalista que se había desarrollado hasta entonces. La presión por los movimientos de pobladores por exigir una solución habitacional hizo que se volvieran a considerar alternativas de autoconstrucción en el desarrollo de la vivienda, ya que, las metas trazadas por el gobierno no pudieron ser cumplidas.

Con respecto a las mujeres se ampliaron programas dirigidos a ellas, sin cuestionar su rol de mujer-madre, pero que incluyeron dimensiones de ciudadana y trabajadora<sup>23</sup>. Algunos de estos programas fueron previsión para la dueña de casa, alimentación de la niñez, consultores materno-infantil en las poblaciones, entre otros. También desde las organizaciones políticas se instalaron propuestas que exigían instalaciones de servicios urbanos para disminuir la carga femenina de las rutinarias labores domésticas, como guarderías, jardines infantiles, lavanderías y comedores populares, lo que evidencia el cuestionamiento a las labores reproductivas que se estaban produciendo en esos años.

Las mujeres populares utilizaron los comités de vivienda, en las tomas de terreno, juntas de vecinos y en especial los centros de madres, entre otros, como espacios de organización y autogestión para su subsistencia, pero también para su desarrollo personal.

#### 4.1.4 Transición al modelo neoliberal.

Tras el inicio de la dictadura las acciones populares se coartan, pues la reorganización de los organismos públicos provocó la ausencia de una política de vivienda para los sectores populares. Además la represión policial y militar por parte del Estado hacia las tomas de terreno cerró los espacios anteriormente conquistados. En respuesta a esta nueva problemática habitacional se recurre a una densificación de los asentamientos populares por vía del allegamiento de familiares, parejas jóvenes, entre otros. Mediante la densificación de la construcción dentro de un mismo predio por medio de ampliaciones u otra vivienda según las dimensiones del terreno lo permitan. Este hecho contribuyó al progresivo hacinamiento de las viviendas propiciando el deterioro de las condiciones de vida, principalmente debido a las constantes tensiones en la convivencia

---

<sup>20</sup> Castillo Couve. F. 2014

<sup>21</sup> Hidalgo en Ibarra A. 2018; pág 62

<sup>22</sup> Ibarra A. 2018; pág 62

<sup>23</sup> Valdés, Teresa; Weinstein, Marisa. 1993



<sup>24</sup> Para llevar a cabo esta densificación predial los pobladores aplican los conocimientos adquiridos en las décadas anteriores, debido a la escasa o nula colaboración con los agentes de gobierno, sin asistencia técnica ni apoyo económico como lo fue anteriormente. Debido al abandono del Estado en materia de políticas públicas sumado al contexto represivo de este período cobra fuerza la acción individual, como la autoconstrucción que durante la década de los '80 se vuelve una práctica recurrente, persistente y silenciosa. La que en rigor, también incluye una dimensión colectiva, porque los conocimientos de construcción se traspasan entre familiares y vecinos. Por medio de esta acción se construye un gran porcentaje de lo edificado en las poblaciones periféricas de la época, hoy en día pericentrales.

Desde 1976 hasta 1978 se establece la Nueva Política Habitacional, por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) el cual define vivienda como “un bien que se adquiere con esfuerzo y ahorro de la familia”<sup>25</sup> A través de la lógica subsidiaria el Estado “premia” el esfuerzo e incorpora a familias en extrema pobreza al mercado que no son capaces de ingresar por sí mismas en un contexto de libre mercado, que se mantiene hasta el día de hoy. Esta nueva política Habitacional tiene tres objetivos:

- Regularizar la situación de las viviendas espontáneas conforme al principio de propiedad individual mediante la entrega de un *título de dominio* a los sitios asignados mediante la Operación Sitio realizada en los gobiernos anteriores.
- Dotar de infraestructura y servicios básicos a los asentamientos urbanos que carecían de ellos, de acuerdo a un programa de *radicación* que corresponde a un conjunto de medidas de saneamiento ambiental técnico-sanitario y a la construcción de casetas sanitarias en aquellos campamentos cuya ubicación es adecuada de acuerdo a los criterios del mercado de suelos. Esta política se implementa desde 1978, mediante el Programa de Erradicación de Campamentos.
- Apoyar la demanda habitacional de menores ingresos mediante “subsidios habitacionales”.<sup>26</sup>

En este periodo el Minvu fue reestructurado, aparecen las Secretarías Regionales Ministeriales (SEREMI) y los Servicios Regionales de Vivienda y Urbanización (SERVIU), en cada región del país. Encargadas de suplir el rol de las corporaciones CORVI, COU, CORMU Y CORHABIT.<sup>27</sup> Con las recién instauradas Secretarías Regionales del MINVU (SERVIU) se elaboraron catastros en materia de precio de suelo, lo que decretó la liberalización del mercado del suelo en las ciudades, justificando que así se produciría una disminución en el precio de la tierra. Decisión que provocó justamente lo contrario. Con esto también se decide movilizar a los pobladores a nuevos conjuntos habitacionales, lo cual se denominó erradicación. Otra alternativa fue radicarlos en los lugares de origen dotando de servicios básicos, infraestructura vial mínima además de la edificación de casetas sanitarias de entre 6 y 9 m<sup>2</sup>, las cuales incluía cocina, un baño, conexión para lavadero y un aparente espacio para acoger un dormitorio con el Programa de Mejoramiento de Barrios.

Durante 1980 y 1989 los principales objetivos de las políticas de vivienda llevadas a cabo, a través del Minvu son:

- Erradicar la *extrema marginalidad*, como denominan a los más pobres concentrando los recursos en estos sectores.
- Generar canales de acceso a la vivienda en calidad de propietarios a los diversos sectores económicos de la población, ya que, ser propietario contribuía a la seguridad y tranquilidad de la familia.
- Producir la mayor cantidad de vivienda con los recursos disponibles, que satisfaga las condiciones mínimas de salubridad, abrigo y privacidad<sup>28</sup>, a través de estrategias como la creación de subsidios especiales y fomentando la iniciativa privada para que asuma una responsabilidad en la construcción.

Estas políticas habitacionales surgen para la consolidación del modelo neoliberal, objetivo primordial del

<sup>24</sup> Sánchez, D. 1987

<sup>25</sup> Ordenanza General de Urbanismo y Construcción. 1975, hoy vigente.

<sup>26</sup> Sánchez, D. 1987

<sup>27</sup> Ibarra A. 2018; pág 65

<sup>28</sup> MINVU 1982, 1989

régimen militar, por lo que, el sector privado tomó un rol protagónico para esta finalidad. Con respecto a las políticas de vivienda se adaptan para que la construcción de viviendas subsidiadas sea casi sin regulación estatal eliminando toda normativa en cuanto a la habitabilidad de estas viviendas además de plantear la idea de que su costo y nivel de calidad debieran ser coherentes con las posibilidades económicas de la población, aún más en contextos de crisis económicas.

En este período se instalan las categorías de Vivienda Social (1984), la cual se define como un tipo de vivienda económica de carácter definitivo para *situaciones de marginalidad* habitacional con una superficie mínima de 24m<sup>2</sup>. También la categoría de vivienda básica como una primera etapa de la vivienda social.<sup>29</sup> Esta homogeneización de la vivienda, se hace sin importar el tamaño del grupo familiar postulante, los cuales, tampoco poseen ningún tipo de incidencia sobre las decisiones respecto a su vivienda, ni la posibilidad de elegir entre otras alternativas. Sánchez establece que este sector de la población antes se integraba a la sociedad mediante presiones con el Estado a través de la organización social, durante la dictadura pasan a denominarse *familias en situación de extrema pobreza*, en este nuevo contexto son concebidos como consumidores de bienes, servicios y políticas sociales que se intentan ingresar al mercado de forma individual. Se convierten en *objetos* de políticas sociales, es decir, destinatarios pasivos de la labor asistencial del gobierno. Mediante mecanismos técnicos el Estado decide quién merece ayuda, que necesitan y en qué cantidad.<sup>30</sup>

Durante la dictadura, hacia el año 1978, la creación del Subsidio Habitacional implicó cambios fundamentales en la gestión de las cooperativas y en la figura legal de tenencia de la propiedad cooperativa. Con esto aparecen las cooperativas abiertas de vivienda, las cuales se diferencian de las cooperativas cerradas de vivienda, ya que, desarrollan progresivamente soluciones habitacionales para un número ilimitado de socios. Estas nuevas reformas también obstaculizan la tenencia de propiedad colectiva a través del convenio de uso y goce, ya que, para recibir subsidios del estado, se debía entregar la vivienda en propiedad privada individual. El modelo cooperativo de vivienda se debilita tras numerosas disoluciones de cooperativas en el país debido al contexto hostil para el desarrollo de una economía solidaria. Esto provoca que el aprendizaje social acumulado de las experiencias anteriores se pierda, lo que dificulta retomar este modelo tras décadas posteriores.

El Ministerio de Planificación creado en el gobierno militar definió un mecanismo para focalizar los recursos de las políticas públicas (encuesta CASEN) y crea una ficha para medir la pobreza llamada Ficha CAS (Comités de Asistencia social), en la cual, se eligen las familias por prioridad según el puntaje obtenido considerando los bienes familiares y la materialidad de la vivienda. En los 90 evoluciona a la ficha CAS II, que considera los ingresos económicos de la familia, *castigando* la adquisición de bienes. Continúa la modificación de esta ficha debido a que se considera como *fácil de engañar* para dar paso a la Ficha de protección de Social en el 2000, la cual se enfocó en el grupo familiar y el ingreso potencial según el capital humano que representaba cada miembro de la familia, lo que resulta poco preciso.<sup>31</sup>

A consecuencia de este tipo de mecanismos, que ordena a los postulantes a la vivienda social según su condición socioeconómica, sumado al traslado de los habitantes de campamentos a lugares específicos de la ciudad, como la periferia, acentuó la segregación espacial de la pobreza, puesto que, principalmente la relocalización se dio desde comunas de mayores ingresos a comunas pobres construyendo conjuntos habitacionales homogéneos socialmente dentro de un mismo territorio. De este modo, las comunas donde habitan los sectores altos de la sociedad eliminaron casi totalmente los asentamientos precarios e incorporaron estos sitios al mercado de suelos urbanos.<sup>32</sup> Junto con esto las comunas de la Región Metropolitana se subdividen y aumentan de 17 a 34 en total, creando nuevas comunas solo con la construcción de vivienda social para relocalizar a estos habitantes en lugares desprovistos de servicios y equipamiento, donde el suelo urbano es de menor costo monetario, principalmente en la periferia sur. Con este reordenamiento territorial surge la municipalización, Sánchez explica que esta herramienta se instaura para administrar los recursos estatales a la vez de posibilitar el control del espacio, del territorio, creando fronteras urbanas y de la vida en las nuevas

<sup>29</sup> Rugiero Pérez, A. 2011

<sup>30</sup> Sánchez, D. 1987

<sup>31</sup> Tapia, R. 2011

<sup>32</sup> Valdés, T; Weinstein, M.1993

poblaciones o campamentos surgidas durante este período. Debido a la atmósfera de descontento social generalizada por las crecientes desigualdades y falta de oportunidades que se instauraba en estos sectores de la población.<sup>33</sup> La crisis económica de la década de 1980 y el terremoto de 1985 en la zona central, agudizó la efervescencia social que propició para que los pobladores del momento volvieran a organizarse en torno a problemas de consumo, levantando estrategias colectivas de supervivencia como *comprando juntos*, *las Ollas comunes*, o talleres para aprender oficios..

Bajo este contexto de violencia estatal, en 1979 surge el Movimiento de Mujeres Pobladoras (MOMUPO) y múltiples organizaciones feministas como el Colectivo de Mujeres en la población de Lo Hermida en Peñalolén, las cuales se denominan *feministas populares* y se organizan hasta la actualidad. Estas organizaciones buscaban crear espacios para las mujeres del sector y crear identidad a partir de reivindicar su condición de mujer pobladora. También el movimiento feminista se organiza mediante diversos grupos que confluyen en la casa La Morada, para su articulación.

Principalmente el sentido que mueve a las pobladoras para su organización en este contexto según Teresa Valdés y Marisa Weinstein fueron los siguientes factores:<sup>34</sup>

- Búsqueda de satisfacción colectiva de necesidades básicas ante el retiro del Estado y su política de subsidiariedad.
- Espacio afectivo, de encuentro y desarrollo personal. (Salir de la casa, esparcimiento).
- Acción social comunitaria.
- Asistencia hacia los problemas de la población, *sentido de servicio público*.
- Posibilidad de participar en decisiones sobre el espacio público y a nivel político como un actor colectivo.
- Canalización de la voluntad de cambio, de transformaciones de las condiciones de vida.

Además de lo anterior la organización social se enfoca en denunciar las violaciones sistemáticas de los Derechos Humanos principalmente impulsadas por mujeres pobladoras que exigían justicia por algún familiar detenido ilegalmente, torturado o desaparecido, hechos habituales durante este período.

El modelo neoliberal alcanza su máxima expresión desde 1977, en el cual, el gobierno militar agrega una resolución para controlar, intervenir y decretar el receso de las organizaciones poblacionales. Dentro de este contexto nacen instituciones vinculadas con el gobierno militar como la Secretaría de la Juventud, Secretaría Nacional de la Mujer, CEMA-Chile, Voluntariado femenino, entre otras. Este tipo de organizaciones controladas por el gobierno carecen de eficacia para dar respuesta a los problemas de los pobladores. Solo tienen la finalidad de transmitir información del gobierno hacia la población con el fin de disciplinar a los sectores populares.<sup>35</sup>

## 4.1.5 En busca de nuevas alternativas en las lógicas subsidiarias de la vivienda social.

Los gobiernos que sucedieron a la dictadura continuaron basando la producción de la vivienda en el libre mercado, sin embargo, el plan habitacional sufrió algunas modificaciones. Durante este periodo la vivienda fue planteada como un proceso dinámico, como un conjunto de servicios y atributos a lograr en el tiempo según la evolución de las posibilidades y necesidades de la familia.<sup>36</sup>

Durante los primeros años de los gobiernos de la Concertación se amplía el concepto de grupo familiar considerando a las familias monoparentales (mujer soltera, viuda o separada) en los instrumentos de medición de la pobreza. En 1990 aparece el Programa de Vivienda Progresiva (PVP), el que nace como resultado de

---

<sup>33</sup> Sánchez, D. 1987

<sup>34</sup> Valdés T; Weinstein, M. 1993

<sup>35</sup> Sánchez, D. 1987 citando a Lechner y Levy, 1984

<sup>36</sup> Ibarra A. 2018; pág 65

la experiencia de distintos programas que veían en la autoproducción la manera más efectiva de solucionar la falta de viviendas. Esta solución se define como una superficie predial de entre 60 y 100 m<sup>2</sup> con una edificación que no supera los 24 m<sup>2</sup> entre una unidad sanitaria y un espacio habitable. Donde posteriormente se contempla un espacio para su ampliación con el fin de alcanzar los 45 m<sup>2</sup> construidos, mediante el apoyo técnico y financiero de subsidios estatales. Uno de los principales problemas que surgieron de este programa fue el abandono del proyecto a lo largo del tiempo, por lo que, no se pudo cumplir con el concepto de progresividad. En la mayoría de las viviendas construidas bajo este programa jamás se consolidó la segunda etapa.

A mediados de los 90 se alcanzó la mayor producción de vivienda social del país, pero al final de la década la mala calidad de estas construcciones queda en evidencia con el anegamiento de las casas Copeva.<sup>37</sup> Muchos de los conjuntos habitacionales construidos en la década de los 90, se convirtieron en la manifestación física de una nueva forma de pobreza.<sup>38</sup> En los inicios de los 2000 las políticas públicas buscaron solucionar problemas que acarrearón el modelo neoliberal pero sumiéndose más en él. También comienzan los intentos por mejorar los barrios construidos en los gobiernos anteriores, marcados por el estigma social y el deterioro material.

Durante este periodo se amplía el foco de atención de las políticas de vivienda al concepto de barrio. del 2000 comienzan a desarrollarse, de forma sistemática, programas para el mejoramiento de las viviendas y espacios públicos de barrios de vivienda social. Sin embargo, estas intervenciones son de carácter puntual y no repercuten en una mejoría notable para los profundos problemas urbanos y sociales presentes en los territorios. Más bien, prevalece una violencia estatal hacia los habitantes que atraviesan dificultades y soluciones inviables, para acceder a una vivienda digna. Pues parte de las mejoras fue demoler conjuntos habitacionales deteriorados y, en el caso de las viviendas, ofrecer otro subsidio para establecerse en un lugar diferente. Como resultado hubo barrios conformados por edificios habitados y otros a medio demoler, influyendo directamente en la calidad de vida de los habitantes.

Castillo, luego de años de estudio, interpreta que durante este periodo pobladoras y pobladores se ven motivados a incursionar en la gestión vecinal o gestión inmobiliaria, por medio de los comités de vivienda social con el objetivo de integrar estrategias de autogestión en sus proyectos habitacionales, pero utilizando los recursos estatales, es decir, mediante subsidios. Y así, administrar de mejor forma los recursos entregados, para mejorar la calidad y localización de sus viviendas. Se vinculan, entonces, con inmobiliarias sociales y empresas constructoras afines, pues este tipo de proyectos suelen estar politizados para fortalecer el poder popular mediante la creación de instrumentos políticos: "el objetivo no es sólo la vivienda, sino el poder y la capacidad de difundirlo en cada calle y pasaje de las poblaciones del país."<sup>39</sup> En efecto, una gran cantidad de allegados, producto de las políticas de los gobiernos anteriores, se organizan colectivamente para postular a los programas habitacionales del gobierno reabriendo diálogos con el Estado. Se forman en la gestión administrativa, hacen trámites, reúnen antecedentes familiares, abren cuentas de ahorro en los bancos, entre otras tareas. De modo que se va desarrollando un mayor conocimiento sobre los programas habitacionales y de la política en general. Entre sus demandas está acceder a una vivienda localizada en su comuna de origen negándose el traslado hacia otros territorios. En respuesta a esto, años posteriores se implementó un subsidio complementario de localización. La principal falla en este programa es la dificultad para la compra de suelo urbano por parte del Estado debido al alto valor de los terrenos pericentrales. A consecuencia se abren debates sobre los instrumentos de planificación territorial y exigen que se reserve suelo dentro de la ciudad para vivienda social.

Durante el año 2011 aparece el D.S.1 equiparado al FSV, puesto que, se le critica el acaparamiento por parte de entidades privadas que realizaban proyectos que solo eran convenientes para la oferta.<sup>40</sup> Esta situación dejaba a un gran número de familias sin acceso a un proyecto de vivienda, ya que, no podían acceder a una Entidad Patrocinante. Con la intención de dar solución a esta problemática aparece el Programa del Fondo

<sup>37</sup> Saavedra Meléndez, 2018

<sup>38</sup> Ibarra A. 2018. citando a Hidalgo; pág 68

<sup>39</sup> MPL, 2011

<sup>40</sup> Osorio, D. 2018

Solidario de Elección de Vivienda (D.S. N°49, 2011), diferenciándose de los anteriores al eliminar los requisitos de postulación colectiva y de mediación de las Entidades Patrocinantes, permitiendo la postulación de manera individual.<sup>41</sup> Esto significa que las familias pueden elegir viviendas en el mercado o en algunos de los proyectos existentes en la nómina que los SERVIU mantienen, pero se contradice con el elevado valor de suelo en comunas centrales y pericentrales, y los bajos montos de los subsidios, resultando poco atractivo para las constructoras.

Entre los años 2016 y 2017 con la implementación de los programas habitacionales Fondo Solidario de Elección de vivienda (D.S.49) del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, se abre la posibilidad de que las Cooperativas cerradas de Vivienda, que reaparecen en este periodo, puedan optar a subsidios que financian el proyecto habitacional y por otra parte, autogestionar su proyecto asumiendo las labores de una Entidad Patrocinante (EP), con el objetivo de aumentar la calidad y mejorar la localización de las viviendas. Es decir, buscan gestionar sus propios proyectos de vivienda, mediante la creación de instrumentos de autogestión para participar en los programas habitacionales estatales y, al mismo tiempo, llevar adelante procesos que apunten a una transformación integral de la construcción del hábitat popular.<sup>42</sup> Ya que, el cooperativismo definido por Ibarra es una "forma de asociatividad que promueve la cooperación y la autogestión para desarrollar una socio-economía"<sup>43</sup> centrada en la valoración humana y no en el capital.

En cuanto a la materialidad, la vivienda social en Chile ha mejorado desde los años 80, actualmente los habitantes de conjuntos de vivienda social, otorgados a través del subsidio de Fondo Solidario de Vivienda manifiestan estar conformes en este aspecto. Sin embargo, de igual manera expresan una visión crítica respecto a su entorno y su barrio, el cual consideran que debería adaptarse a sus necesidades cotidianas. La replicación de espacios estandarizados en estos conjuntos habitacionales jerarquiza y anula ciertos espacios. Los habitantes detectan en su barrio la carencia de espacios para la recreación, en especial para la infancia, lo mismo sucede con la accesibilidad para personas con movilidad reducida, si bien existe la adaptación en las viviendas, moverse por el barrio resulta dificultoso para ellos debido a la materialidad escogida para los espacios comunes<sup>44</sup>.

También se ha observado cómo el desarrollo formal del proyecto y definición de los espacios afectan a las dinámicas sociales que se dan entre sus habitantes. Los proyectos habitacionales que cuentan con equipamientos como sede vecinal o espacios para reunirse suelen poseer mayor organización comunitaria, lo que influye en el nivel de confianza y lazos que se dan entre los vecinos. Aun así, el equipamiento contemplado para estos barrios también es un reflejo del diseño estereotipado de lo masculino y femenino en la producción del hábitat, pues prioriza el uso masculino de estos espacios públicos e instala nuevamente a la mujer en la reproducción de lo doméstico, como los centros de madres, talleres de cocina, etc. En otros casos, donde los conjuntos no poseen estos espacios, se ve reflejado en el desgaste de la organización comunitaria, a pesar de esto, a veces los vecinos logran idear estrategias para levantar espacios comunitarios que les permitan reunirse o espacios para el deporte y entretenimiento infantil. Usualmente estas acciones no son valoradas socialmente, ya que, escapan de las lógicas de uso pensadas por los diseñadores, pero se puede entender como la necesidad de arquitecturizar de acuerdo a sus necesidades como habitantes y apropiarse de su barrio<sup>45</sup>.

Según Saavedra (2018) El MINVU en conjunto al Ministerio y Equidad de Género han implementado alguna de las siguientes medidas para incluir la perspectiva de género en los conjuntos de vivienda social, algunas de estas medidas son:

- La instalación de espacios para infantes en los espacios de postulación, debido a que son las mujeres quienes mayoritariamente se hacen cargo del proceso de postulación.
- Capacitaciones para emprendedoras de los conjuntos de vivienda social, para que, sin necesidad de dejar la vivienda, adquieran autonomía económica.

<sup>41</sup> Pincheira, P. 2014

<sup>42</sup> MPL, 2011

<sup>43</sup> Ibarra A. 2018 pág; 42

<sup>44</sup> Osorio, D. 2018

<sup>45</sup> Osorio D. 2018



- Plan de entrega prioritaria a mujeres víctimas de violencia intrafamiliar

Claramente estas medidas no responden al problema estructural que precariza la vida de las mujeres. Los esfuerzos políticos por evitar la violencia se han centrado en combatir la violencia intrafamiliar, asociada a la privacidad de la casa, por lo que se victimiza a las mujeres constantemente. De a poco se ha trabajado para prevenir la violencia hacia las mujeres en espacios públicos y en la calle misma.

De acuerdo con la encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) de 2017, en Chile las mujeres son, en promedio, más pobres por ingreso que los hombres, 9% versus 8,2%, respectivamente. Además, un tercio de ellas no cuenta con ingresos autónomos, versus un 12,9% en el caso de los hombres. Es decir, las mujeres no solo trabajan más en casa, sino que, cuando lo hacen remuneradamente, cuentan con peores condiciones que los hombres<sup>46</sup>.

Es importante mencionar que la producción de hábitats que contemplen la experiencia cotidiana de las mujeres debería también considerar la sobrecarga de trabajo doméstico, las condiciones del trabajo remunerado, la menor capacidad que poseen frente a los hombres para acceder a los recursos productivos, la educación, la capacitación y la violencia constante a la que se enfrentan.

Las medidas mencionadas tampoco reconocen la labor organizativa que históricamente han desarrollado las mujeres en los territorios que habitan. Las mujeres son quienes siempre han generado alternativas contra el hambre y la precariedad, se han hecho cargo del cuidado compartido de niños y compras colectivas de alimentos para abaratar costos. Solo consideran a la mujer como una usuaria prioritaria, pero pasiva de los subsidios estatales. No obstante, para la postulación a programas de vivienda, son las mujeres quienes principalmente trabajan metódicamente con el objetivo de fomentar el ahorro y reunir los antecedentes necesarios para postular a una vivienda llave en mano.

Actualmente la autogestión de los movimientos de pobladores y pobladoras, se enfoca en fortalecer la autonomía local, con el objetivo de incidir en las políticas públicas y abrir paso a la generación de otras vías de acceso a la vivienda o asegurar mayor participación de ellos dentro del proceso, desde el enfoque de la producción social del hábitat adecuado para el desarrollo de su vida. Por lo que, las demandas promueven el acceso a la vivienda como un derecho primordial y también un entorno, con equipamiento, con accesibilidad al transporte público, servicios, libre de contaminación y cercano a sus redes de socialización y ayuda. Estas propuestas nacen desde la visión crítica hacia las políticas públicas y al modelo económico neoliberal que ha conseguido precarizar la vida, por sobre todo de los sectores medios y más pobres de la población en Chile.

---

<sup>46</sup> Quezada C, Pérez M, Di Giminianni P. 2020

## 4.2 Marco Normativo

En esta sección se analizarán algunos aspectos del Programa Fondo Solidario de Elección de Vivienda (D.S. 49) al cual postulan las mujeres entrevistadas para acceder a la vivienda social, ya que, permite el financiamiento de estos proyectos.

### 4.2.1 Programa Fondo Solidario de Elección de Vivienda.

Este Programa tiene por objetivo "promover el acceso a una solución habitacional a las familias que se encuentran en situación de vulnerabilidad y no poseen vivienda"<sup>47</sup>. Nace a partir del Programa Fondo Solidario de Vivienda consolidado tras el Decreto Supremo N° 174 del Ministerio de Vivienda y Urbanismo el 2005, se ve reformulado y entra en vigencia desde el 2012 en Decreto Supremo N° 49, el Programa Fondo Solidario de Elección de Vivienda, el cual entrega un subsidio para la obtención o construcción de viviendas sin deuda, nuevas o usadas, contemplando las categorías de: Construcción en Terrenos Nuevos (CTN), Megaproyectos (MP), Densificación Predial (DT), Construcción en Propio Sitio (CPS) y Pequeño Condominio (PC).

Para esta investigación se estudiarán casos de mujeres que postulan a este subsidio para acceder a la categoría de Construcción en Terrenos Nuevos, la cual se define como un Conjunto de viviendas a construir que incluye urbanización, equipamiento y áreas verdes, con un mínimo de 10 y un máximo de 160 viviendas. En el caso del comité Angélica Huly busca acceder a la categoría de Megaproyectos, también el proyecto Portal La Florida está dentro de esta categoría, la cual se define como un conjunto habitacional, incluyendo su urbanización que puede alcanzar las 600 viviendas a desarrollarse en etapas de un mínimo de 70 y un máximo de 160 viviendas. Cada etapa deberá contemplar la proporción de superficies de áreas verdes, equipamiento y vialidad como si se tratara de un loteo singular, considerando conectividad entre sus etapas<sup>48</sup>.

Entre los requisitos para su postulación se contempla para las familias no ser dueñas de una vivienda previamente, vivir en situación de vulnerabilidad social y pertenecer al 40% de la población con menos recursos de acuerdo al Registro Social de Hogares (RSH). Si se cumplen con esos requisitos se podrá adquirir una vivienda, tipo casa o departamento, sin crédito hipotecario cuyo valor no puede superar las 950 UF y será entregada sin deuda.

El aporte inicial del estado es de 314 UF, que puede aumentar mediante otros subsidios complementarios, dependiendo de las características del grupo familiar que postula y la vivienda que se intenta adquirir.

Como subsidios complementarios se contemplan el Subsidio de localización de la vivienda (120 o 200 UF), densificación en altura, desde tres pisos (110 UF), discapacidad (20 o 80 UF para obras especiales en la vivienda), superficie adicional (para viviendas sobre 37,5 m<sup>2</sup>. 50 UF), premio a ahorro adicional (considerando un ahorro de más de 10 UF hasta 30 UF) y el Subsidio para Equipamiento (5 UF adicionales por familia).

Este subsidio prioriza y entrega mayor puntaje a grupos familiares de padre o madre solteras/os, adultos mayores, personas con capacidad reducida, discapacidades, número de hijos y situación de vulnerabilidad de la vivienda actual. El diseño de las viviendas entregadas no se adapta a las necesidades de sus habitantes, en especial a los que contempla con mayor prioridad, la vivienda entregada contempla máximo tres habitaciones, lo que implica hacinamiento y falta de privacidad en familias numerosas.

En el caso de familias de hasta dos integrantes, como por ejemplo adultos mayores, personas con movilidad reducida y discapacidades. Se aceptará un mínimo de tres recintos los cuales son: comedor, cocina, y dormitorio principal. No considera que estos habitantes son los que más necesitan la vinculación con otras personas, como familiares y otras redes de apoyo, por lo que debería contar con mínimo dos habitaciones que permitan acoger hospedar a habitantes temporales.

---

<sup>47</sup> Decreto supremo 49, Programa Habitacional Fondo Solidario de Elección de Vivienda del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2017; pág 3.

<sup>48</sup> Decreto 22, VIVIENDA Art. 2 N° 4, 4.2 D.O. 21.06.2017 Biblioteca del Congreso nacional de Chile (BCN). Consultado el 5 de enero, 2021

Bajo el mismo reglamento anterior para viviendas de al menos 50 m<sup>2</sup>, las viviendas con menos de tres dormitorios contarán con superficies ampliables para destinarlas a este fin según la tabla de Usos Mínimos para el Mobiliario.

En el caso de las viviendas para personas con capacidad reducida se establece que deben ser de un piso, contemplar la construcción de rampas y el ingreso y maniobra de una silla de ruedas en su interior, pero queda olvidado el acceso a los espacios comunes que usualmente utilizan materialidades como la gravilla en el pavimento<sup>49</sup>, que dificulta la movilidad de una silla de ruedas.

Este subsidio contempla la totalidad del proyecto y abre la alternativa de postulación individual o colectiva, con este decreto se pone fin a la obligatoriedad de postular a través de Entidades Patrocinantes (EP) como lo establecía el Decreto Supremo N° 147, permitiendo la elección directa entre los proyectos existente en la nómina de los Servicios de Vivienda y Urbanización (SERVIU) de cada región. Desde estas reformulaciones tampoco es necesario postular a un proyecto existente lo que permite mayor libertad en las características de las viviendas<sup>50</sup>.

El subsidio complementario de localización es uno de los principales aportes con respecto a ampliar la visión vivendista del estado. Para optar al Subsidio por localización se deben cumplir las siguientes condiciones, para el proyecto:

- Tener como máximo 150 viviendas.
- Estar en ciudades de 5 mil habitantes y más, en área urbana.
- Tener acceso directo a una vía pública de carácter local, servicios (establecimientos educacionales: pre-básica y básica y de salud primaria) y transporte público.
- Al menos un 60% de los integrantes del grupo debe provenir de la agrupación de comunas donde está ubicado el terreno.<sup>51</sup>

Este subsidio promueve la construcción de vivienda social en comunas pericentrales con el fin de integrar estos proyectos a la ciudad y sus servicios, aun así esta situación se contradice con el elevado valor de suelo en comunas centrales y pericentrales y los bajos montos de los subsidios, resultando poco atractivo para las constructoras. En estas comunas igualmente surgieron comités que obtuvieron el subsidio pero no pudieron acceder a un terreno para construir su vivienda. Por lo tanto, en muchos casos fue adjudicado pero no pudo ser utilizado, quedando con el subsidio "en mano"<sup>52</sup>. Por esta razón, la postulación colectiva con proyecto asociado sigue pareciendo ser la mejor alternativa, asegurando que los beneficiarios podrán recibir su vivienda en un plazo menor. Además, la postulación colectiva asegura, de alguna forma, un proceso que estimula la identificación de las familias entre futuros vecinos y la ambientación en su nuevo barrio, de modo que se reducen las posibilidades de instalarse en campamentos.

Con respecto al diseño del barrio el subsidio exige la implementación obligatoria de tres tipos de equipamiento para las categorías de Construcción en Terrenos Nuevos y Megaproyectos: Área verde, área recreacional o deportiva y sala multiuso, la cual también se considera sede vecinal. En cuanto a materialidad el Decreto no posee especificaciones, por lo que, los proyectos se rigen por lo normado en la O.G.U.C.

En el caso de especificaciones para las viviendas estas deberán contemplar con un mínimo de cuatro recintos, los cuales son: zona de estar, comedor, cocina, a lo menos dos dormitorios y un baño en una superficie sugerida de 55 m<sup>2</sup>, siendo esta insuficiente para el desarrollo de la vida de núcleos familiares de más de tres personas. En caso que la vivienda sea de menos de 50 m<sup>2</sup> y tenga menos de tres dormitorios puede contemplar zonas de ampliación<sup>53</sup>.

Con la idea de mejorar las condiciones materiales y de diseño de los proyectos de vivienda social, se intenta

<sup>49</sup> Osorio D. 2018

<sup>50</sup> Historia de la Ley N° 20.738. Biblioteca del Congreso nacional de Chile (BCN). Consultado el 11 de diciembre, 2020

<sup>51</sup> SERVIU, trámites consultado el 15 de enero del 2021

<sup>52</sup> Osorio D. 2018

<sup>53</sup> Artículo 43. Decreto Ley 105. 2015. Biblioteca del Consejo Nacional de Chile, consultado 25,09,2020

dar mayor participación a los pobladores en el desarrollo del proyecto. Debido al cuestionamiento de la figura de la EP (ex EGIS), se plantea la posibilidad de autogestionar el rol de ésta por la acción de los propios movimientos de pobladores y pobladoras, de las cuales los movimientos Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL) y Movimiento de Pobladores UKAMAU fueron predecesores.

Debido al cuestionamiento de la figura de la EP (ex EGIS), se plantea la posibilidad de autogestionar el rol de ésta por la acción de los propios movimientos de pobladores y pobladoras, de las cuales los movimientos Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL) y Movimiento de Pobladores UKAMAU fueron predecesores.

Las Entidades Patrocinantes pueden ser públicas o privadas, con o sin fines de lucro, tales como como corporaciones, fundaciones, inmobiliarias, empresas constructoras y cooperativas de vivienda, cuya función es prestar servicios de Asistencia técnica a las familias que postulen al programa. Entre sus labores en encuentran:

- Plan de acompañamiento social (PAS): Organizar la demanda y el diagnóstico de las familias postulantes, involucrar a las familias en el diseño del proyecto habitacional. Capacitar y asesorar a las familias sobre derechos, deberes y las redes comunitarias existentes en la localidad donde se emplaza el proyecto.
- Elaboración de proyectos técnicos: La contratación de la Empresa constructora que debe ser aprobada por la comunidad, debe evaluar técnica y financieramente el terreno, elaborar el proyecto de loteo, de arquitectura, proyectos de especialidades y permisos respectivo.
- Gestión Legal: Se debe encargar de los títulos del terreno, escritura, tramitación e inscripción del terreno en el Conservador de Bienes Raíces.
- Gestión técnica y social de proyectos: En esta etapa debe supervisar las obras y el servicio post venta de la empresa constructora<sup>54</sup>.

A partir de la modificación del Programa Fondo Solidario de Elección de Vivienda, desde el 2015 con el Decreto 105 se incorpora la figura de las Cooperativas cerradas de Vivienda como grupo organizado y Entidad Patrocinante (EP), para adquirir mayor control administrativo y social del proceso, gestionar recursos y participar en la formulación de los proyectos de arquitectura. Estas serán reguladas por el DFL 5, del Ministerio de Economía de 2003. Deberán suscribir convenio con la SEREMI, el cual dejará constancia de las acciones, condiciones, compromisos y obligaciones. La cooperativa deberá contratar la realización de labores correspondientes a la Asistencia técnica, Jurídica y social, vínculos SERVIU, Ministerio de Economía. En el caso de las cooperativas de vivienda cerradas que elijan ser su propia EP deberán contratar asistencia técnica, jurídica y social.

En el caso de optar por la autoconstrucción el artículo 31 del Decreto 105 señala que para asumir la ejecución de las obras las cooperativas deberán contar con el apoyo y asesoría de una Entidad Patrocinante y/o el SERVIU. En estos casos la Entidad Patrocinante se encargará de la fiscalización técnica de las obras de construcción y de capacitar a las familias para realizar la autoconstrucción<sup>55</sup>. Desde el Ministerio de Vivienda y Urbanismo no existe programa para cooperativas, solo existe la posibilidad de que grupos cooperativos accedan a subsidios desde el 2017, por el programa D.S 49.

En estas situaciones las cooperativas en Chile se rigen por el decreto con fuerza de ley N° 5 del año 2003, que fija el reglamento de la Ley General de Cooperativas del Ministerio de Economía, las clasifica como Cooperativas de Servicio. La fiscalización y fomento del sector cooperativo está a cargo de la División de Asociatividad y Economía Social (DAES), creada por el Ministerio de Economía, Fomento y Turismo en el año 2014 con el objetivo de impulsar la Economía Social, fortaleciendo formas de emprendimiento asociativo.

Con respecto a las Cooperativas de Vivienda la Ley General de Cooperativas reconoce dos modalidades:

- Cooperativas Cerradas de vivienda: Se organizan para desarrollar sólo un proyecto habitacional.
- Cooperativas Abiertas de Vivienda: Desarrollan de forma permanente, ya sea simultánea o sucesiva diferentes proyectos habitacionales.<sup>56</sup>

---

<sup>54</sup> Ibarra A. 2018 pág; 71

<sup>55</sup> Decreto Ley 105. 2015. Biblioteca del Consejo Nacional de Chile, consultado 25,09,2020

<sup>56</sup> Ibarra A. 2018 pág; 45

Respecto a la tenencia pueden encontrarse las siguientes modalidades:

- Cooperativas que confieren título de Propiedad individual: la cesión se realiza una vez finalizada la obra o cuando se ha terminado de saldar la deuda hipotecaria. En muchos casos se disuelven una vez adjudicadas las viviendas.
- Cooperativas de Propiedad colectiva: Tanto las viviendas como los espacios comunes pertenecen a todos los socios. Según un plan de financiamiento convenido, el sociopaga sus cuotas de participación para tener el derecho de uso y goce de ellos. Este derecho puede ser vendido o heredado según los estatutos de cada Cooperativa.
- Cooperativas de Inquilinos: los inquilinos participan con voz y voto en la administración de los inmuebles que les son arrendados<sup>57</sup>.

Los proyectos cooperativos pilotos se clasifican como Cooperativa de Viviendas Cerradas, también buscan posicionar la Propiedad Colectiva como estrategia para asegurar la tenencia de la vivienda y garantizar la protección jurídica contra el desalojo forzoso, el hostigamiento, entre otras<sup>58</sup>. Para eso se deben suscribir los socios a un convenio de uso y goce de la vivienda y los espacios comunes. En el contexto Chileno Ibarra establece que no se favorecen alternativas habitacionales basadas en la propiedad comunitaria que promuevan el cooperativismo. Dado que, la legislación chilena defiende en su código civil el derecho a la propiedad individual, otorgándole la calidad del derecho fundamental.

Para el desarrollo de la propiedad comunitaria en las cooperativas de vivienda se debe asumir el régimen de copropiedad que persiste en el derecho a la propiedad, lo que desvirtúa el principio cooperativista. Respecto a las posibilidades de autogestión, la normativa solo permite reemplazar las tareas y roles que antes realizaban entidades privadas con o sin fines de lucro, por la gestión del grupo cooperativo. Con esto se impide que el estado externalice procesos y la gestión de recursos, los cuales resultan demasiados limitados para cumplir con todas las expectativas de las cooperativas pilotos que levantan sus proyectos.

En la normativa actual no existe incentivo para el desarrollo de la autogestión en los proyectos de vivienda, al igual que la autoconstrucción por ayuda mutua, argumentando que no es favorable por las características sísmicas del país<sup>59</sup>. Mientras que los movimientos cooperativos y otros en torno a la vivienda mencionan como necesario, sumado a un constante proceso de formación técnica para capacitar a los habitantes en la construcción de estos proyectos, para que finalmente la autoconstrucción por ayuda mutua no sea una amenaza.

---

<sup>57</sup> Ley General de Cooperativas, Artículo 74, 2016.

<sup>58</sup> Ibarra A. 2018 pág; 79

<sup>59</sup> Ruiz-Tagle J., Encinas F., Czischke D., Carroza N., Valenzuela F., Cortés-Urra V. 2020





CAPÍTULO V

# Resultados

## 5. Experiencias en el acceso a la vivienda social a través del Subsidio D.S 49.

### 5.1 Proceso de acceso a la vivienda social a través del Subsidio D.S 49.

#### 5.1.1 Primeros momentos de organización en torno a la vivienda social.

La cooperativa Ñuke se conforma tras un largo proceso pedagógico en torno a las singularidades del modelo cooperativista con los comités de vivienda de Pedro Aguirre Cerda. De este proceso que duró dos años nace la cooperativa de vivienda por ayuda Mutua Ñuke Mapu con las vecinas que se sintieron atraídas por este proyecto piloto de acceso a la vivienda social. Actualmente la cooperativa está conformada mayoritariamente por mujeres jefas de hogar, de entre 20 a 40 años, y madres de hijos pequeños que se encuentran en condición de allegadas en la casa de algún familiar o arriendan. La cooperativa ha llevado desde sus inicios hasta la actualidad un trabajo constante de fortalecimiento de la comunidad y un aprendizaje del modelo cooperativo, la autogestión y la ayuda mutua, modelo ausente en Chile por más de 40 años. Cindy complementa **—Debimos cambiar nuestras formas de pensar individualmente, para pensar en comunidad—**<sup>1</sup>. A esto agregan que las lógicas subsidiarias del Estado chileno, promueven ideas como el asistencialismo, la individualidad y la apatía, conductas reflejadas en la organización y participación de los y las integrantes de un comité de vivienda. Desde la cooperativa Ñuke Mapu se plantea el cooperativismo de vivienda por ayuda mutua como una alternativa capaz de transformar aspectos problemáticos de las actuales políticas de vivienda social.

Durante la entrevista comentan que una de las razones iniciales por la que decidieron formar parte de una cooperativa de vivienda cerrada fue la mala experiencia de haber pertenecido previamente a un comité de vivienda, de esta experiencia mencionan que **—Por ser pobre no tienes más opciones que meterte a un comité, esto es mucho más que querer una casa—**<sup>2</sup>. Con esta frase se refleja que la acción del Estado y la visión que posee sobre sus mecanismos de acceso a la vivienda, difieren de lo deseado por las mujeres que postulan y acceden al subsidio D.S 49. Quienes agregan que acceder a la vivienda por medio de un comité no permite la posibilidad de incidir en las decisiones tomadas respecto a esta y su barrio, sumado a la escasa participación y formación de vínculos que se dan entre los integrantes de estas organizaciones, reduciéndose a entregar sus ahorros para que sean administrados por otros.

Durante la conformación como cooperativa fue indispensable levantar mesas de trabajo en conjunto al equipo técnico, la municipalidad de Pedro Aguirre Cerda y el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), con la finalidad de elaborar propuestas viables para ser presentadas y aceptadas en los sectores institucionales, como el MINVU y el Ministerio de Economía, Fomento y Turismo. Paralelamente se debió constituir legalmente la cooperativa.

Carolina Espinoza, quien pertenece al comité Quiero Mi Casa, de la Población La Bandera y que también forma parte del Movimiento Solidario Vida Digna (MSVD), comienza su relato contando que participa en el comité desde su conformación, hace cinco años, el cual nace tras la conformación de un colectivo político entre personas afines que levanta una escuela de Cultura y Educación Popular (CEP) en La Bandera. Este gru-

<sup>1</sup> Cindy (2020), Entrevista realizada.

<sup>2</sup> Cindy (2020), Entrevista realizada.

po inicial pasó a conformarse como Movimiento solidario Vida Digna (MSVD), organización que reivindica las luchas territoriales, considerando una multidimensionalidad de aspectos necesarios en la vida como el feminismo, la salud, la soberanía alimentaria, entre otros, poniendo al centro la educación y cultura popular. Para todos estos cometidos consideran necesario previamente la construcción de una comunidad organizada, por lo cual, constantemente están levantando espacios que propicien afianzar lazos entre los comités y MSVD, como por ejemplo, espacios de conmemoraciones y celebraciones, donde festejan desde cumpleaños hasta avances significativos para la organización. El comité Quiero Mi Casa es el más antiguo de MSVD, por lo que, es el que posee mayor experiencia de lucha dentro de la organización. Este se conforma principalmente por jefas de hogar de entre 30 y 40 años, siendo 80 familias en total. Carolina agrega que esta situación se repite en todos los comités del país.

Los principios de los comités de vivienda que conforman MSVD, según lo mencionado por Carolina, se alinean desde el trabajo político por pertenecer al movimiento, donde se acuerda no vincularse con el Estado más que para exigir derechos, en este caso el derecho a la vivienda.

Karina Stormezan también pertenece a MSVD y a la Asamblea de mujeres de La Bandera, comenta que se une a esta organización con la intención de encontrar un espacio de organización entre mujeres. Posteriormente se unió a la mesa central del comité de Vivienda Angélica Huly de San Ramón, el cual, está dentro de las primeras etapas de construcción del megaproyecto habitacional La Platina, ubicado en la comuna de La Pintana. El comité Angélica Huly, que lleva su nombre en memoria de una vecina integrante de la organización víctima de femicidio, está conformado mayormente por mujeres de entre 20 y 40 años, madres de hijos pequeños. Karina menciona que en todos los comités de la organización las mujeres son las que están más preocupadas y comprometidas con el tema de la vivienda, aún así muchas veces los voceros son los pocos hombres que conforman en comité y asumen roles de liderazgo.

Mariana Gutierrez, ha sido dirigente del comité Kom Amuyiñ desde el primer momento, el cual se define como autónomo, ya que, asegura no pertenecer a una organización más grande. Mariana relata que la organización se origina en 2009 cuando un grupo de vecinos y vecinas de la población San Ricardo en La Pintana levanta el comité de vivienda con el nombre de Techo Ahora Sur, el que desde el 2015 pasa a llamarse Kom Amuyiñ. Este comité se forma legalmente con vecinos y vecinas de la población San Rafael y actualmente está conformado por 47 familias, esperan ser 50. Sus integrantes son mayoritariamente mujeres, muchas de ellas madres solteras y adultas mayores. Mariana agrega que el liderazgo es notoriamente femenino, solo a veces participan las parejas en apoyo o cuando la mujer no puede asistir.

Elizabeth López, dirigente del comité de vivienda Por Una Vivienda Digna de La Pintana, empieza su relato explicando que ha decidido organizarse por la necesidad de acceder a la vivienda, situación compartida por el gran número de allegados pertenecientes a la comuna de La Pintana. Agrega que esta circunstancia se repite en todo Santiago y todo Chile. Respecto a la conformación relata que primero se levantó una junta de vecinas y vecinos en la Villa Eucaliptus. Luego comenzaron a levantarse otras organizaciones como clubes deportivos y el comité de allegados Por una Vivienda digna, actualmente conformado por 50 familias. Menciona que esto le permite crear lazos con gente y otras organizaciones de villas aledañas, formando vínculos de compañerismo que se reflejan al momento de levantar actividades. Durante el proceso de conformación del comité, Elizabeth se percató que por parte del Estado, a través de sus organismos MINVU y SERVIU, existía predilección por la postulación individual al subsidio D.S. 49, frente a la postulación mediante un comité, ya que, las organizaciones populares se caracterizan por ejercer constante presión sobre cuyos organismos.

En el caso de las vecinas entrevistadas que accedieron a la vivienda a través del subsidio D.S. 49 y actualmente habitan el proyecto habitacional Portal La Florida, Loreto quien trabaja en la portería del condominio que habita, el número 3. Comenta que accedió a la vivienda por medio de un comité de La Florida llamado Villa O'higgins, donde eran aproximadamente 50 personas siendo la mayoría mujeres, entre ellas su hermana quien habita el departamento ubicado frente a ella. Señala, además, que ingresa al comité por el porcentaje permitido del 30% de personas de comunas aledañas, puesto que vivía en la comuna de Peñalolén en condición allegada en la casa de sus padres, junto con su hija que posee una discapacidad intelectual. Por esta situación recibe el subsidio complementario para personas con discapacidad y se le dio cierta preferen-

cia al momento de elegir departamento en el conjunto habitacional tras su construcción. Agrega que la espera para acceder a su vivienda fue de 10 años, en los cuales se organizó con el mismo comité participando activamente y asistiendo a todas las actividades y reuniones.

Mónica Carvacho habita en el proyecto Portal La Florida desde su primera etapa y convive con su hija Alejandra Bastías y sus nietas. Señala que accedió a esta vivienda por ser empleada de la Municipalidad de La Florida. Por décadas había sido arrendataria de otras viviendas en la misma comuna y menciona que cuando se construyó este proyecto de vivienda social, La Unión Comunal de Allegados de La Florida, ofreció cupos a empleados municipales para integrar este proyecto, ya que, había mucha deserción por parte de los integrantes de los comités y necesitaban completar los cupos. De esta manera integra un comité de vivienda, cuyo nombre no recuerda, y comienza a participar de las reuniones previas a la entrega de las viviendas sociales, dado que cumplía con todos los requisitos para postular al subsidio D.S. 49.

### 5.1.2 Obstáculos durante el proceso.

Evelyn de la Cooperativa Ñuke Mapu se refiere al proceso de acceso a la vivienda con la siguiente expresión, **—No ha sido fácil esta Lucha—**<sup>3</sup>. Agrega que ha sido un proceso de constantes tensiones políticas con los organismos, instituciones y empresas implicadas en el acceso a la vivienda. Comenta que el principal obstáculo en el avance de su proyecto habitacional ha sido la normativa chilena, es decir el D.S. 49. Gracias al apoyo del equipo técnico y a las propias redes de apoyo han logrado modificar el Decreto anterior, en el cual se incorpora el D.S. 105, de esta forma tras constantes presiones se han abierto espacios de diálogo en MINVU y SERVIU. Esta modificación permite que las cooperativas de vivienda cerradas puedan ser su propia Entidad Patrocinante y así administrar los recursos obtenidos por medio de un subsidio colectivo. Según mencionan las integrantes de esta cooperativa, debería ser un derecho que los grupos organizados en torno al acceso a la vivienda puedan administrar y gestionar los recursos del Estado. A Pesar de esta modificación consideran que no es suficiente para que en Chile se logren impulsar más proyectos de vivienda mediante el modelo cooperativista, puesto que la modificación no consigue abarcar todos los aspectos necesarios para el desarrollo de este modelo basado en la economía solidaria. Para ellas la estrategia del MINVU ha sido tensionar el instrumento D.S. 49 hasta que quede obsoleto, creen que recién en ese punto el MINVU crearía otro mecanismo. Esperan que se avance en una Ley enfocada en la autogestión que permita a todo tipo de cooperativas administrar los recursos entregados por el Estado y que también considere la implementación de la ayuda mutua. Para este propósito consideran necesario que MINVU tenga un Programa especial para cooperativas de ayuda mutua, con el que se pueda llevar a cabo la autoconstrucción por parte de las y los integrantes de la cooperativa. Si las socias de la cooperativa no se involucran en la autoconstrucción, se pierde el proceso previo de autogestión y la organización pasa a ser un comité de vivienda más. Mencionan que la ayuda mutua también tiene como objetivo desarrollar un sentimiento de arraigo con el proceso, al involucrar a sus habitantes en el proceso constructivo.

Lograr que los Ministerios de Economía y de Vivienda y Urbanismo acepten incorporar la ayuda Mutua y el trabajo voluntario en el proceso de construcción del proyecto habitacional ha sido un compejo. Aún así, se planea implementar esta idea en la partida de las terminaciones, para que las socias puedan participar de la construcción de la vivienda sin necesitar grandes conocimientos constructivos, con la finalidad de bajar costos y lograr una mejor calidad. Idea que cuenta con el apoyo de la constructora Alpinku, que se encargará de la obra gruesa.

**—La institucionalidad ha sido un tope gigantesco dentro de la lucha y dentro de conseguir el objetivo de la vivienda—**<sup>4</sup>. Señala Mariana Gutierrez del comité de la Pintana Kom Amuyiñ, quien también coincide con que los principales obstáculos en el acceso a la vivienda han sido los desencuentros con la institucionalidad, la cual, debería facilitar estos procesos pero en la realidad, menciona, **—Son los que más topes te ponen, piedras en el camino—**<sup>5</sup>. Esto se ve reflejado, por ejemplo, en las consideraciones de Elizabeth

<sup>3</sup> Evelyn (2020), Entrevista realizada.

<sup>4</sup> Mariana Gutierrez (2020), Entrevista realizada.

<sup>5</sup> Mariana Gutierrez (2020), Entrevista realizada.





Fig N° 13. Lienzo comite Kom Amuyñ. Fuente:Facebook



Fig N° 16. Actividad Comité Por una Vivienda Digna. Fuente:Facebook



Fig N° 14. Mural Asamblea de Mujeres MSVD. Fuente:Facebook



Fig N° 15. Talleres De Diseño Participativo MSVD. Fuente:Facebook



López del comité Por Una Vivienda Digna en La Pintana, quien hace referencia a la excesiva burocracia por parte del SERVIU para realizar cualquier trámite que signifique un avance en el proceso de acceso a la vivienda, pues muchas veces dan respuestas negativas y en consecuencia se retrasa inmensamente el proceso, sumado a un agotamiento mental para quienes integran el comité. Esta situación también se extiende hacia la Municipalidad de La Pintana, considera que esta no ayuda a facilitar el proceso de acceso a la vivienda, solo retrasa aún más los tiempos, por lo que prefiere relacionarse directamente con SERVIU.

Mariana Gutierrez del comité de la Pintana Kom Amuyiñ, quien también coincide con que los principales obstáculos en el acceso a la vivienda han sido los desencuentros con la institucionalidad, la cual, debería facilitar estos procesos pero en la realidad, menciona, **—Vivienda existe, el problema es el acceso a ella, no es que falten viviendas el problema es lograr acceder a ella —**.<sup>6</sup> Para Mariana el acceso a la vivienda y los problemas asociados a este proceso van más allá de la responsabilidad y organización de los comités de vivienda, para ella el problema está en el modelo económico del país y las funciones del Estado, el que debería resguardar y asegurar el derecho a la vivienda. Idea que también comparten los comités de MSVD. Mariana menciona que es importante reivindicar este derecho que fue quitado durante la dictadura, cuya falencia no ha sido resuelta por los gobiernos sucesores para lograr que toda la población tenga acceso a la vivienda. Para Mariana, desde este derecho se cimenta el desarrollo de sociedades sanas y vida digna.

### Búsqueda de un terreno.

En el caso de Ñuke Mapu, Cindy, Margarita y Evelyn comentan que luego de la conformación de la cooperativa comenzó la búsqueda de un terreno dentro de la comuna para ubicar su proyecto, a pesar de la negativa constante de parte del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, asegurando que no quedaban terrenos disponibles, la cooperativa en conjunto con el equipo técnico catastraron 16 opciones de terrenos disponibles en la comuna. Se eligió uno perteneciente al Instituto Nacional del Deporte (IND) ubicado en Guanaqueros 3564, próximo a la Casa de la Cultura de Pedro Aguirre Cerda. Luego de múltiples negociaciones entre la cooperativa y ambos Ministerios, proceso que comentan fue bastante engorroso y más extenso de lo esperado, en junio de 2019 el terreno pasa a ser entregado en comodato a la cooperativa.

Las primeras acciones que efectuaron al adquirir el terreno fue la limpieza de este, ya que, era usado como basural. Luego reconstruyeron una edificación preexistente que en la actualidad es ocupada como sede de la organización, instancia en la que participaron sus parejas, familiares y amigos. Expresan la urgencia que tuvieron en apropiarse rápidamente del terreno, pues temían que otras personas se lo tomaran o entraran a destruir lo que estaban construyendo. Por lo que, iniciaron acciones como acampar en él para cuidarlo, además de realizar actividades para que los vecinos del entorno conocieran el proyecto que estaban levantando. Inicialmente estas acciones no fueron vistas con buenos ojos por parte de los vecinos del sector. Denuncian haber sufrido discriminación y estigmatización por parte de estos, acusándolas de vincularse con narcotraficantes y asociándolas con la delincuencia.

En el caso del comité Quiero mi Casa de La Bandera, tras la conformación del comité aparece como una de sus primeras demandas y luchas construir su proyecto habitacional en la población de La Bandera. Por esto se luchó por un terreno perteneciente a SERVIU, ubicado en Avenida La Bandera entre Juan Williams y Esperanza, el que fue ganado tras realizar una toma de MINVU-SERVIU y la Cámara Chilena de la Construcción, dado que tras encontrar el terreno no obtenían respuesta del SERVIU. Esta acción se realizó en conjunto con otros movimientos sociales organizados en torno a la vivienda que también buscaban respuestas a sus demandas. Posteriormente se agrega un segundo terreno aledaño al primero que se ubica contiguo a este. El proyecto actualmente se encuentra aprobado por SERVIU y se encuentran en la espera de la obtención de los subsidios. Luego de esto se procederá al cierre perimetral del terreno, ya que, en algunos sectores se encuentra tomado por otros habitantes del sector sin casa, y también por vehículos de feriantes del sector.

Karina Stormezan de Angélica Huly también menciona que el comité ha enfrentado hostilidades al ser de san Ramón y no de La Pintana, ya que, ha notado que se ha promovido un discurso de que los terrenos de La Platina están exclusivamente asignados a allegados de esta comuna, para Karina este espacio es lo sufi-

<sup>6</sup> Mariana Gutierrez (2020), Entrevista realizada.

cientemente extenso para dar solución habitacional a gran parte de la zona sur de la Región Metropolitana.

**—Hartas veces se nos ha dicho: ¿Por qué no buscamos otro terreno?—**<sup>7</sup>. Esta situación según menciona Karina es un mensaje de que no quieren al comité Angélica Huly dentro de este proyecto, porque es un comité que se caracteriza por la acción directa y que no se conforman con lo que diga la autoridad **—Vamos a seguir avanzando en la lucha por nuestros derechos—**<sup>8</sup>. Actualmente el comité se compone por 77 familias, cuyo número significó un problema para la organización, pues SERVIU cerró la cabida del comité abruptamente a fines de Enero del 2020 y quedaron inscritas solo las 77 familias que figuraban en la nómina parcial y no las 120 que eran realmente, producto que no todas entregaron la documentación en la fecha solicitada. Mediante la creación de otro comité se buscará el acceso a la vivienda a las familias que no lograron integrar este proyecto con el apoyo del comité Angélica Huly. **—Ha sido difícil, no es un camino fácil y con tensiones—**<sup>9</sup>.

Elizabeth del comité Por una Vivienda Digna comenta que al empezar con la búsqueda de un terreno para su proyecto de vivienda hace ya tres años, desde SERVIU inmediatamente le aseguraron que no quedaban terrenos disponibles para localizar su proyecto habitacional en la comuna de La Pintana, misma situación que vivió Ñuke Mapu en su comuna. Para Elizabeth existen múltiples terrenos disponibles en la comuna, pero al no contar con un Plan Regulador afirma que dificulta su búsqueda. Mariana, quien habita en la misma comuna menciona que en La Pintana existen un número bastante grande de sitios eriazos, los cuales, a través de los años se han convertido en focos de delincuencia, basurales, entre otras situaciones, lo que denomina como focos de incivildades. Para ella, en estos terrenos perfectamente se podría dar solución a la demanda habitacional de la comuna, lo cual se ve impedido por no contar con un Plan Regulador, ya que se rigen por el Plan Regulador Metropolitano de Santiago y las modificaciones a este instrumento son mucho más burocráticas en comparación a hacerlas a un Plan Regulador Comunal.

Un aspecto importante a considerar es si el terreno es privado o fiscal, pues acceder a los terrenos privados significa aumentar el ahorro por parte del comité para cubrir el monto que no cubre el Subsidio de Localización, debido a que estos terrenos generalmente son de mayor valor económico que los terrenos fiscales. Para Elizabeth el Estado debería invertir en adquirir terrenos privados y así facilitar el acceso a la vivienda social. En su caso, menciona, que ha consultado por lo menos 10 terrenos pero SERVIU los ha rechazado por no estar cercanos al equipamiento necesario que exige el subsidio de localización. Menciona que SERVIU responsabiliza por la falta de equipamiento a las municipalidades las que, comunas como La Pintana, responden que no hay recursos suficientes para la construcción de equipamiento. Esto significa que el proyecto no avanza. Actualmente visualiza dos posibles terrenos para su proyecto, uno frente a la municipalidad de La Pintana y otro cercano a Rosa Ester con Acceso Sur.

Al igual que en los casos anteriores, Kom Amuyiñ tras conformarse como comité inició la búsqueda de un terreno para la construcción de su proyecto habitacional, debido a que en La Pintana no existe Plan Regulador, el comité debió buscar por cuenta propia e investigar quien era el dueño de los terrenos por los que se interesaban, además del tipo de suelo en que estaban catalogados. Comenta que esta situación ha llevado a quienes participan más activamente del comité a aprender muchos tecnicismos y marcos normativos por cuenta propia que antes no dominaban. Agrega que durante este periodo no hubo facilitación de información para explicar el proceso por parte del SERVIU. En este sentido respecto a la búsqueda de un terreno para su proyecto de vivienda afirma que: **— Lo encontramos nosotras a pulso, con las vecinas en la calle, preguntando a los dueños (...) nosotras nos dimos todo ese trabajo burocrático pero creemos que SERVIU debería ser un facilitador—**<sup>10</sup>. Con la búsqueda del terreno se dieron cuenta que SERVIU no tiene actualizado ni sus propios terrenos, cuestión que propicia la toma ilegal de estos, principalmente por parte de empresas privadas. Mariana no quiso mencionar la ubicación del terreno, dado que aún no está asignado oficialmente y debe pasar a concurso público.

---

<sup>7</sup> Karina Stormezan (2020), Entrevista realizada.

<sup>8</sup> Karina Stormezan (2020), Entrevista realizada.

<sup>9</sup> Karina Stormezan (2020), Entrevista realizada.

<sup>10</sup> Mariana Gutierrez (2020), Entrevista realizada.

Mariana, al igual que todas las experiencias anteriores, explica que la principal motivación por encontrar un terreno en su comuna de origen o en comunas aledañas es la idea de poder conservar los lazos afectivos y familiares de todos los y las integrantes del comité. Conservar las redes de apoyo, en especial las que faciliten el cuidado de hijos, implica posibilitar que las mujeres puedan salir a trabajar.

**—La mayoría de las mujeres son asesoras del hogar que trabajan en las comunas más ricas de este país, osea Las Condes Lo Barnechea y ya desde La Pintana es super lejos acceder a esas comunas, imagínate nos fuéramos a una comuna más lejos como Isla de Maipo. Sería imposible llegar a trabajar, imposible... con quién dejar a los niños, tenemos cinco vecinas que tienen alguna discapacidad, ellas o sus parejas. Hay tres vecinas que son las piernas y los brazos de sus maridos, entonces dejarlos así en una comuna super lejos, aislado de las redes que tienen acá no sería factible—<sup>11</sup>.**

Actualmente el comité se encuentra trabajando con una Entidad Patrocinante, con la cual, acordaron reunirse una vez al mes con la idea de presionar para que se respeten las fechas establecidas. Carolina comenta que la relación del comité Quiero Mi Casa con la Entidad Patrocinante Crear, también ha estado cargada de tensiones que desgastan el plano emocional, especialmente de las integrantes de la mesa responsable, puesto que, constantemente deben estar presionando para que se cumpla con lo establecido en cuanto a plazos y trabajos realizados.

En el caso de las vecinas que habitan en el proyecto Portal La Florida, que fue construido y diseñado a través de un llamado a concurso público de parte de SERVIU Metropolitano en terrenos pertenecientes a esta misma entidad. Mónica, quien ingresó por cupos para empleados municipales durante el 2009, relata que los comités ya llevan muchos años anteriores organizándose. Tras el terremoto del 2010, se retrasó la construcción y entrega del proyecto habitacional, debido a que el Estado destinó más recursos a la reconstrucción de los daños causados por el sismo. Al acercarse la fecha de entrega de los departamentos aumentaron las reuniones con la directiva de la Unión Comunal de Allegados, enfocadas en orientar la convivencia en una comunidad tan numerosa con la idea de evitar conflictos y roces de convivencia. En este periodo también existieron reuniones de cómo mantener los departamentos, los espacios comunes, etc. Para Mónica, su experiencia de acceso a la vivienda fue mucho más amable, ya que, se le presentó esta oportunidad al ser funcionaria municipal de la comuna, aún así es importante mencionar que esta posibilidad se le presenta siendo adulto mayor después de toda una vida como arrendataria.

Para Loreto quién accedió al mismo proyecto mediante un comité de allegados afirma:

**—Fue una montaña rusa, porque en muchas ocasiones era: si vamos bien, vamos bien, los papeles nos aceptaron y luego era, el artículo no se cuantito, después vino (...)que habían encontrado una lagartija que estaba en extinción en el terreno ... fue terrible"<sup>12</sup>, "En 10 años hubieron muchos obstáculos, imagínate hubo una ministra de la vivienda a la cual fuimos hacerle una funa, hicimos toma en una calle, porque se alargaba el chicle y no sabíamos si íbamos o no íbamos...—<sup>13</sup>.**

Un aspecto importante a destacar es la utilización de la acción directa como lo denominan los comités Angélica Huly y Quiero Mi Casa, para abrir espacios de negociación con la institucionalidad y ejercer presión, medio que han utilizado la mayoría de las organizaciones a las que pertenecen las mujeres entrevistadas. Carolina Espinoza asegura que este medio ha servido para superar los obstáculos que se les han presentado a lo largo del proceso. Ya que, no les interesa establecer lazos con políticos ni tampoco confían en la eficiencia de las mesas de negociación con el MINVU, afirmando que solo consiguen retrasar los plazos establecidos. Mariana menciona que SERVIU sólo los toma en cuenta tras utilizar estrategias como la acción directa y movilizaciones, asegura que por vías oficiales no existe eficiencia sólo **—Años y años de asistir a reuniones—<sup>14</sup>.** Karina recalca que para la institucionalidad estos hechos no son de su agrado, dado que desde la dictadura se ha caracterizado la entrega de vivienda social con la imposición de soluciones estandarizadas para todos los territorios y poca disposición a integrar nuevas propuestas, ya que, implicaría tomar en cuenta las de-

<sup>11</sup> Mariana Gutierrez (2020), Entrevista realizada.

<sup>12</sup> Loreto (2021), Entrevista realizada

<sup>13</sup> Loreto (2021), Entrevista realizada

<sup>14</sup> Mariana Gutierrez (2020), Entrevista realizada.

mandas de los movimientos de pobladoras y pobladores. Además, agrega que en estos espacios se afianza la complicitad y la confianza entre la organización

### Instrumentos de medición de la pobreza.

Para Mariana y Elizabeth de La Pintana los instrumentos de medición de la pobreza también han sido un obstáculo dentro de sus procesos de acceso a la vivienda.

Para Mariana el Registro Social de hogares no refleja la real condición de las familias y sus necesidades, castiga a las personas que cuentan con un título profesional o técnico, y agrega que en el comité los casos de madres solteras que ganan el mínimo tampoco son considerados dentro de los grupos más vulnerables. Esto ha significado otro obstáculo, ya que, las y los integrantes del comité deben calzar con los porcentajes de vulnerabilidad establecidos por criterios meramente estadísticos. Elizabeth suma que para ella este requerimiento no tiene sentido, pues la necesidad de vivienda es urgente en todos los territorios y en todas las familias. Menciona que con la pandemia muchas familias del comité quedaron sin fuentes de ingresos por lo que debieron acudir a los ahorros que tenían para la obtención de su vivienda, hecho que retrasa aún más los procesos y la institucionalidad no considera.

### Tardanza en las soluciones habitacionales.

Para la Cooperativa Ñuke Mapu, durante el excesivo tiempo que han estado organizándose para el acceso a la vivienda, han tenido que sortear cambios en el escenario político, tanto nacional como municipal. Con el cambio de Alcalde han perdido el apoyo que tenían dentro del Municipio, esto ha sido importante considerando que son un proyecto piloto de cooperativismo y han tenido que crear estrategias para levantar el proyecto sobre la marcha. Para Loreto acceder a la vivienda significó un proceso bastante desgastante y desesperanzador. Debido a la tardanza en dar soluciones habitacionales a los comités, el tiempo repercutió en presenciar el crecimiento de la infancia de los matrimonios jóvenes, el nacimiento de hijos e hijas, inclusive en la muerte de integrantes. Todas estas situaciones, entre otras, provoca que un gran número de participantes deserten del proceso y no logren acceder a una vivienda adecuada. Para Elizabeth acceder a la vivienda significa un caos, para ella es un proceso donde el Estado juega con las necesidades de cada familia. Esperar 15 años o más una vivienda implica el crecimiento de los hijos e hijas hacinados en una casa, agrega que la vivienda es la base para que la niñez se críe bien, en un entorno adecuado, con sus familias y con sus padres. Vivir en espacios hacinados pone en peligro a la niñez por la falta de espacios, propicia que se relacionen en un entorno conflictivo desde ahí parte la base en las oportunidades y la desigualdad.

### Tensiones y conflictos internos.

Elizabeth del comité Quiero Mi Casa comenta que en los comités se intenta hacer un filtro de quienes ingresan a la organización para evitar problemáticas como la delincuencia, el narcotráfico o la violencia, al ser amenazas constantes para la comunidad y la construcción de su futuro barrio. Menciona que esto ocurre porque no existe un vínculo previo entre las familias del comité y luego tampoco existe mucha participación de todas las familias dentro del proceso, solo participan activamente menos de la mitad del comité. Para aumentar la total participación y fortalecer la comunidad Elizabeth comenta que se ha considerado conformar una cooperativa de vivienda, afirma que por esa vía todo el trabajo individual beneficiaría a la comunidad lo que también mejoraría aspectos de seguridad, agrega también que por esta vía se podría dar solución a aspectos que el Estado abandonó. En este sentido, comenta la principal aversión por parte del comité en conformarse como cooperativa, la que es respecto a la venta de la vivienda y la incomodidad de tomar decisiones en conjunto respecto a bienes que se consideran privados, es decir prima el beneficio individual al colectivo.

Karina del comité Angélica Huly señala que a la interna del comité también se producen tensiones y conflictos, por ejemplo, relata que tras el estallido social del 18 de octubre de 2019 se produce un importante recambio dentro de los integrantes del comité, lo que favoreció la llegada de nuevas y nuevos integrantes que están a favor de la acción directa, provocando la salida de los que no. En cierta parte esta situación ha sido beneficiosa, pero también ha significado volver a realizar procesos pedagógicos para las y los nuevos integrantes, principalmente respecto al feminismo, que se considera necesario transversalizar en la organización y los comités.

Con esto se ha conseguido revertir la situación de los liderazgos y vocerías que principalmente eran masculinas, actualmente las vecinas se animan más que antes a participar de la mesa responsable del comité. El comité Angélica Huly asume la importancia de reivindicar el rol de las vecinas en la lucha por el acceso a la vivienda, en este sentido ha permitido que las vecinas elijan con qué comités relacionarse, descartando alianzas con comités en donde hayan sujetos con actitudes machistas o autoritarios hacia las mujeres.

**—Había compañeros que decían hay que avanzar, pero fue super bonito ver a las chiquillas diciendo: vamos a avanzar en la vivienda, hay que hacer alianzas, pero no con cualquiera, porque el buen trato es algo importante, no podemos estar con un gallo que no escucha a las mujeres o las tratan mal—**<sup>15</sup>.

Karina coincide con Carolina en que constantemente hay que estar en comunicación con todas las socias pertenecientes a los comités, ya que, cuando dejan de participar normalmente es reflejo de violencia doméstica o sobrecarga en sus labores, lo que se trabaja principalmente en el espacio de la Asamblea de mujeres, agrega que esto tampoco fue fácil, ya que, hubo un largo proceso para estrechar confianzas mutuas.

### Pandemia.

Enfrentar la pandemia de este año significó para todas las organizaciones paralizar los avances y alargar los plazos de la revisión de papeles ingresados al ministerio. Para lidiar con esta situación y retomar avances también se utilizó la acción directa, de parte de algunas organizaciones como MSVD. Los primeros meses de pandemia estuvieron marcados por el desempleo, la carencia y los contagios en especial en territorios periféricos, según relataron Carolina y Karina, de modo que por medio de MSVD, los distintos comités del organismo empezaron a organizarse con una red de abastecimiento para elaborar canastas solidarias de frutas, verduras y mercadería.

Para catastrar las necesidades de los y las vecinas de los comités se levantó una comisión de bienestar que estuvo en contacto con todos los y las integrantes, con el fin de distribuir las distintas ayudas que lograban elaborar. Para esto elaboraron encuestas que permitían conocer las necesidades y la situación en la que se encontraba cada familia, también generaron un Fondo Covid para responder a los problemas que surjan con respecto a la salud. **—Ya estamos preparados en hacernos cargo de una emergencia así, yo creo que mucho más que el gobierno y el municipio... fuimos más eficientes en ese sentido—**<sup>16</sup>. Al pasar los meses la organización y los comités detectaron que habían muchas más carencias además del plano económico, en especial en lo relacionado con la salud mental, por lo que, para dar apoyo en el ámbito emocional se conformó una red de terapeutas para realizar terapias gratuitas a las vecinas.

Debido a que las mujeres que eran madres se encontraban con una sobrecarga en sus labores recurrentes, mujeres que eran cuidadoras habituales de menores de edad ahora también debían cuidar enfermos. Por otro lado también había tensiones en la convivencia de las familias a causa del desempleo, entre otros problemas. Carolina relata que a raíz de que estas situaciones levantaron la iniciativa de entregar canastas Sororas, las cuales contenían elementos de cuidado sexual y reproductivo para las mujeres.

**—La lucha por la vivienda no la vamos a conseguir si no estamos bien en los demás planos—**<sup>17</sup>. Karina menciona que en la actualidad la organización aún se encuentra dirigiendo sus fuerzas para hacerse cargo de estos problemas, para muchas mujeres ha sido la oportunidad de acudir por primera vez a una terapia.

En el caso de la Cooperativa Ñuke Mapu para afianzar lazos de ayuda con la comunidad, durante la pandemia se tomó la iniciativa de levantar una olla común, trayendo al presente memorias pasadas, ya que, algunas socias son nietas de pobladores fundadores de La Victoria y desde esta experiencia han repetido acciones de ayuda mutua. Este espacio se levanta desde octubre del 2019 y se mantiene durante la cuarentena, como apoyo a los problemas económicos de su entorno. También han organizado onces comunitarias todas las semanas, las cuales, han sido instancias de compartir saberes como el hacer pan amasado, entre otros, que contribuyen a proyectarse con mayor confianza al proyecto de trabajo productivo dentro del terreno que incluye una cafetería además de un centro de estética y medicinas complementarias.

<sup>15</sup> Karina Stormezan (2020), Entrevista realizada.

<sup>16</sup> Carolina Espinoza (2020), Entrevista realizada.

<sup>17</sup> Karina Stormezan (2020), Entrevista realizada.





Fig N° 17. Linzo Olla Común MSVD. Fuente:Facebook

Fig N° 18. Manifestación Comité Angélica Huly. Fuente:Facebook



## 5.1.3 Lineamientos y prácticas que definen el diseño del proyecto.

### Lucha por el Metraje de las viviendas

A partir de la crítica a la normativa de las viviendas sociales, que promueve implementar diseños estandarizados. La cooperativa Ñuke Mapu, el comité Kom Amuyiñ, comité Por Una Vivienda Digna y los comités de MSVD han decidido presionar a la institucionalidad por el metraje de sus viviendas, para que estas superen los 55m<sup>2</sup> en promedio que se entregan en los proyectos de vivienda social. Elizabeth agrega que la dimensión de las viviendas sociales entregadas no dan solución, al problema del allegamiento que marca su territorio de La Pintana.

En el caso de la cooperativa Ñuke Mapu han diseñado 2 tipologías de vivienda, una tipo departamento simple y dúplex que podrían llegar a medir 70 o 75 m<sup>2</sup> respectivamente, o más. Para llegar a la propuesta de diseño actual se han desarrollado numerosos procesos de diseño participativo, la primera propuesta fue elaborada por el Movimiento de Inquilinos (Argentina) pero resultó inviable para la realidad chilena, por temas de recursos. Desde ahí se han levantado 7 propuestas con diseño participativo hasta llegar a la actual. Las socias de la cooperativa comentan que idealmente deben desarrollarse múltiples tipologías de vivienda con el fin de contemplar distintas formas de habitar en el proyecto, sin embargo, para cumplir con la normativa desarrollaron solo 2.

Las socias plantean que a través de la construcción por ayuda mutua, uno de los pilares fundamentales de su organización, es posible mejorar las condiciones materiales de su vivienda y ampliar sus dimensiones, ya que, les permitirá involucrarse en los procesos de diseño y construcción permitiendo configurar el proyecto según su visión.

Por otro lado, el comité Quiero Mi Casa, que ya posee una propuesta de diseño, Carolina comenta que gracias al constante fortalecimiento y construcción de comunidad dentro del comité han logrado acordar 60m<sup>2</sup> con la E.P. para sus viviendas. Para Carolina; **—Vivir en un departamento es como vivir en el aire—<sup>18</sup>**. menciona que en Chile no se le da cabida a las casas como vivienda social, por lo que, no hay reflexiones adecuadas en desarrollar tipologías que se adapten a las reales necesidades de las personas. Enfatiza que las viviendas sociales tipo departamento debieran contemplar al menos 80m<sup>2</sup>, para asegurar poder vivir dignamente, con esta afirmación hace alusión también a la Unidad Vecinal Villa Portales desarrollado por la CORVI, asegurando que esta experiencia es un referente de vivienda popular adecuada para las personas.

**—No porque vas a tener una casa, o una vivienda social te vas a encerrar en otro cajón, no porque tengai que pagar un poco de lucas y no vai a pagar nunca más vai a vivir indignamente de nuevo. Porque si estai saliendo de tu realidad y te estai organizando para salir de la realidad de hacinamiento que teni. Vai a hacer una lucha de 5-8 años pa irte a hacinar a otro espacio, lo que no se ve, lo que la institucionalidad, no visualiza, es el desarrollo sano de las familias, de la sociedad y esto necesita un espacio mínimo—<sup>19</sup>**.

Mariana del comité Kom Amuyiñ también menciona que algo que consideran prioritario y por lo que lucharán es el metraje de las viviendas, el que debería contemplarse como mínimo de 60m<sup>2</sup>. Además de que las viviendas sociales se construyan con materialidades adecuadas para que no se escuchen los ruidos de las viviendas contiguas, afirma que esta situación es violencia contra la intimidad de las familias, violencia que ejerce el Estado por medio de sus políticas públicas. Elizabeth del comité Por una vivienda digna también manifiesta una postura crítica con respecto a la calidad y dimensiones de las viviendas sociales, comenta que está al tanto de la calidad de la construcción de villas de vivienda social que se han construido los últimos años en La Pintana, esto le ha servido para acumular conocimientos técnicos y productivos sobre el proceso de construcción de las viviendas, además de desarrollar nociones sobre la espacialidad de las viviendas.

<sup>18</sup> Carolina Espinoza (2020), Entrevista realizada.

<sup>19</sup> Mariana Gutierrez (2020), Entrevista realizada.

**—Hay departamentos como los de Villa El Bosque que son de 34, 36 m<sup>2</sup>, que viven hasta once personas, aun así nunca han solucionado el tema (el hacinamiento) o nunca lo quisieron visibilizar—<sup>20</sup>.**

En este sentido la casa es la preferencia para todas las familias de los comités y la cooperativa. Elizabeth menciona que SERVIU ya no está dispuesto a construir más casas, solo departamentos en altura para densificar los territorios. **—Los proyectos habitacionales están pensados en acumular mucha gente, Si haces un recorrido por el sector sur-poniente te vas a dar cuenta de que los pasajes son super estrechos, porque no están pensados en que una persona pueda tener un autito en algún momento o que una pueda tener (...), mejores circunstancias en la vida—<sup>21</sup>.** Elizabeth asocia la idea de vivir en departamento con no tener espacios adecuados para la infancia y que éstos tengan que jugar en espacios comunes. Esta preocupación nace a partir de la necesidad de crear barrios libres de problemáticas sociales como la violencia y el narcotráfico. Karina del comité Angelica Huly coincide que todo el comité prefiere la opción de casa, ya que, ofrece mejores oportunidades e independencia. Tener patio propio entrega espacios para la niñez y también la posibilidad de ampliar la vivienda, afirma que para el comité habitar un departamento no aporta en la privacidad de sus habitantes, aseguran, se escuchan todos los ruidos de los departamentos contiguos.

## Comunidad y participación.

Para la cooperativa Ñuke Mapu, según lo relatado por las socias entrevistadas, es importante que la comunidad organizada y solidaria que intentan construir en su proyecto se extienda al entorno de su barrio, para esto se ha pensado en que su proyecto habitacional no cierre espacios al entorno ni a los vecinos. Proponen una plaza semi pública, la cual es cerrada para la seguridad de sus hijos pequeños y otra abierta para el encuentro con la comunidad. Además de habilitar un salón comunitario para su uso y el de los vecinos con la idea de ocuparse para distintas actividades que fomenten la participación vecinal, entre ellas hacer distintos talleres y actividades culturales, aprovechando también que se ubican próximas a la Casa de la Cultura de Pedro Aguirre Cerda.

Carolina menciona que el comité Quiero Mi Casa también ha trabajado el concepto de comunidad organizada desde sus inicios. A partir del trabajo constante critican el Plan de acompañamiento social, consideran que este compromiso no se adapta a la realidad del comité. En efecto, en conjunto a la cooperativa Kincha realizaron talleres para desarrollar un conocimiento espacial sobre habitar viviendas sociales en cuanto a las dimensiones con las que son construidas, con la finalidad de desarrollar nociones sobre los espacios mínimos necesarios para desarrollar la vida. Mientras que el proceso participativo llevado por la EP consistió en presentar tres proyectos terminados para que el comité seleccionara uno e hiciera mínimas modificaciones. Estos dos procesos se llevaron a cabo paralelamente y se pudo rescatar la incorporación, al proyecto presentado por la EP, de un espacio comunitario, zona para huertos, skatepark, un canil y zona para ciclistas. Además se plantea la idea de desarrollar estrategias de producción cooperativistas, por lo que, se visualiza a futuro abrir el proyecto a Av. La Bandera mediante espacios comerciales en su proyecto habitacional.

Con respecto al diseño participativo, que la normativa establece debe desarrollarse desde la EP hacia los comités de vivienda, para Carolina no existió un proceso adecuado desde el conducto regular de acceso a la vivienda, menciona que SERVIU no permite intervenir en ningún aspecto en el diseño de las viviendas, más que un mínimo porcentaje que no logra incidir en cambiar el diseño estandarizado, para ella la estrategia de replicar un mismo diseño para todos los proyectos resulta cómodo para el Estado o la EP, puesto que, realizar soluciones adecuadas para cada comité o grupo que postula a la vivienda significa invertir más tiempo de diseño y más recursos que permitirían abrir espacios de trabajo en conjunto con los grupos organizados y la institucionalidad. Carolina menciona que en la relación entre el comité y la EP, más aún con las constructoras, prima la desconfianza. Situación que se repite con el comité Kom Amuyiñ. Con el fin de afrontar esta situación, Quiero Mi Casa ha exigido a la EP que la constructora contrate a un grupo de vecinos como trabajadores al momento de empezar las obras de construcción, con la finalidad de dar empleo a vecinos del comité que han quedado desempleados y también para que el comité logre supervisar las obras de construcción.

---

<sup>20</sup> Elizabeth López (2020), Entrevista realizada.

<sup>21</sup> Elizabeth López (2020), Entrevista realizada.



**—En los círculos de mujeres empezamos a incorporar saberes—**<sup>22</sup>. En la asamblea de mujeres se considera necesario crear espacios para resolver otro tipo de aspectos más allá de la vivienda. De este modo, una de las principales temáticas tratadas por la Asamblea de Mujeres ha sido la violencia física, simbólica, económica, etc., que experimentan constantemente las mujeres que conforman los comités de vivienda. Tras reflexionar sobre esta situación se planteó la necesidad de estrechar vínculos emocionales entre las vecinas que participaban de estos espacios para crear redes de apoyo y afrontar las diversas situaciones de violencia que se experimentaban, esto contribuyó también a afianzar confianzas entre las mujeres de la organización.

**—Se empezó a entender este sentido de familia, de comunidad, de hacer que un comité no sólo sea la lucha por la vivienda—**<sup>23</sup>. Para Carolina es importante que el acceso a la vivienda considere todo el espectro emocional que conlleva este proceso, más aún en territorios en los cuales el habitar cotidiano de las mujeres está marcado por una constante atmósfera de violencias, situación que repercute en la urgencia de las mujeres por acceder a la vivienda, al ser una oportunidad para mejorar su calidad de vida y poder resguardarse de violencias principalmente físicas y económicas. Algunas acciones que han realizado en conjunto han sido talleres de educación sexual y reproductiva, de autocuidado y encuentros de mujeres pobladoras y organizadas con el fin de reunir a las vecinas de los distintos comités y estrechar vínculos al compartir experiencias. A partir de dichos encuentros se elabora el diagnóstico y planificación sobre qué trabajar durante el año.

**—La vivienda en sí, para mí no es tan importante si no se lucha en comunidad (...) la gran carencia de la sociedad actual es no vivir en comunidad—**<sup>24</sup>. La preocupación de la violencia en contra de las mujeres se ha expresado en el proyecto habitacional del comité, existe la idea de incluir una casa de seguridad que dé resguardo a mujeres del sector que experimenten violencia doméstica. Este sitio es pensado como un espacio a parte de la sede vecinal y se proyecta poder incorporarse en todos los proyectos habitacionales pertenecientes a MSVD. Luego de la crisis sanitaria enfrentada en 2020, también lo proyectan como un espacio de acogida que permita colectivizar los cuidados entre la comunidad y el barrio cuando surjan emergencias. Carolina comenta que si hubieran contado con este espacio en la actualidad, podrían haber cuidado de mejor manera a un vecino perteneciente al comité que falleció a causa de Covid-19. Lamentablemente el MINVU no cubre la construcción de un proyecto así, aunque aceptó su ingreso. Encontrar su financiamiento ha sido un obstáculo, han intentado buscar apoyo en el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género, otras organizaciones, postulando a fondos internacionales y no ha podido ser concretado su financiamiento, aún así lo conciben como un desafío que debe llevarse a cabo a corto plazo.

En el caso del comité Angélica Huly a pesar que aún no empiezan la fase de diseño participativo, ya que, aun no seleccionan la EP con la cual desean trabajar. Han realizado actividades como la visita y el mapeo del terreno La Platina, para decidir en qué sector de este les gustaría construir sus viviendas considerando factores como ser una comunidad organizada, las vías centrales y la cercanía al transporte público. Con estas consideraciones esperan empezar a desarrollar un conocimiento espacial del territorio y no aceptar que SERVIU les imponga una ubicación sin antes consultar. Al igual que el comité Quiero Mi Casa, Angélica Huly espera realizar un proceso de diseño participativo autónomo paralelo al planificado por la institucionalidad, para desarrollar nociones en cuanto a la espacialidad de sus futuras viviendas. Aun así Karina menciona que debido a las características del proyecto La Platina, al categorizarse como Megaproyecto, el proceso participativo que se ha llevado ha sido aún más ajeno a los comités, ha consistido en aplicar una encuesta online de aproximadamente cuarenta preguntas a todos los comités que están dentro de este proyecto habitacional. Consultando aspectos de equipamiento, área verde, entre otros. Supuestamente en base a esa encuesta se definieron los criterios de prelación, pero para Karina ya ha sido decidido desde las autoridades mucho antes, sin tomar en cuenta la visión de los comités. Por lo que, para Angélica Huly este proceso de participación no es válido, debido a que no creen que esta encuesta aplicada tenga real incidencia. Visualizan lograr incidir en el diseño de sus viviendas cuando ya hayan empezado a trabajar en conjunto con alguna Entidad Patrocinante. Con la intención de fortalecer la comunidad organizada dentro del comité se está estudiando la idea de conformarse como cooperativa de vivienda, pero aún no es una decisión definitiva.

---

<sup>22</sup> Carolina Espinoza (2020), Entrevista realizada.

<sup>23</sup> Carolina Espinoza (2020), Entrevista realizada.

<sup>24</sup> Carolina Espinoza (2020), Entrevista realizada.

## Sustentabilidad y medio ambiente.

Mariana comenta que el principal lineamiento del comité Kom Amuyiñ para su proyecto habitacional es la sustentabilidad. Adhiere que desde el comité elaboraron una encuesta que se aplicó a sus futuros vecinos del entorno donde habitarán, para levantar información territorial sobre sus necesidades y el nivel de participación. Con esta información implementarán espacios en su proyecto habitacional en beneficio de toda la comunidad como puntos limpios, espacios de huertos, de reciclaje y comunitarios. Puesto que, agrega, para el comité no solo es importante acceder a una vivienda, sino también construir y fortalecer la comunidad en base a la sustentabilidad. También han llevado a cabo talleres de sustentabilidad, reciclaje, economía popular y ahorro energético.

Mariana comenta que con la Cooperativa Kincha se realizaron talleres para desarrollar nociones sobre cómo les gustaría habitar sus futuras viviendas. Con Kincha Mariana comenta que se realizó un trabajo arduo, dado que, las personas tienden a imponer sus necesidades ante otros, pero aún así se logró llegar a consensos como priorizar los espacios comunes donde se hará la vida de barrio. En estos talleres también se pensó cómo se podía reflejar la sustentabilidad en el diseño del proyecto habitacional, con esto se llegó a considerar ideas como la reutilización de aguas grises, además de los mencionados anteriormente, que serán incorporados al diseño que realice la EP, ya que, al comité le gustaría abrir espacios para que en la vivienda social se consideren soluciones pensando en el medio ambiente y el cuidado de la naturaleza. Mariana agrega que el objetivo del comité no es solo la vivienda sino, también lograr un buen vivir. Por esto, espera que el futuro que construyan como comunidad se aleje del consumismo y el sistema económico del presente. Suma que se ha pensado que el espacio de barrio que construyan de solución a problemáticas cada vez más cercanas como la falta de alimento que ha dejado ver esta crisis. Por esta razón se acordó que todos los árboles del proyecto debían ser frutales. Para el comité la educación y la autoformación también es un lineamiento fundamental y para Mariana, en estos espacios se puede integrar de manera transversal e intergeneracional a la comunidad, puesto que, comenta, con la enseñanza y el respeto al medioambiente se creará un futuro mejor.

## Espacios de producción dentro del barrio.

Mariana comenta que para el comité Kom Amuyiñ la sustentabilidad también se ha pensado en el ámbito económico y de fortalecimiento de la economía popular, dado que, para ella es imprescindible que el proyecto habitacional aporte en una forma de vivir sostenible en el tiempo y que entregue posibilidades de desarrollar habilidades para sus habitantes, pensando en especial en las vecinas que no pueden salir a trabajar, quienes podrían cuidar a los hijos de las mujeres que trabajan lejos y pagarles un sueldo, hay otras que les gusta cocinar y viven de eso. Para esto se han pensado dos espacios, uno que permita la reutilización y reparación de objetos, con el fin de reducir la basura tras reparar objetos dañados y así no comprar nuevos. Por otro lado, también se ha considerado incorporar espacios para locales comerciales dentro del proyecto. Para Mariana estos espacios son indispensables pero dado que no son un comité tan numeroso, su implementación en el proyecto significa aumentar el ahorro previo, lo que no ve viable por la realidad de las familias. Agrega que estos espacios productivos deben estar dentro del barrio y no dentro de las viviendas, ya que, considera que esto hace que se pierda la intimidad de las familias, además de contribuir al hacinamiento del espacio. Mariana indica que han sido otros movimientos en torno a la vivienda los que han problematizado sobre estas necesidades, señala la experiencia del Movimiento de Pobladores en Lucha (MPL) en la comunidad Inti Raymi en Peñalolén, el cual logró incorporar un espacio de locales comerciales que van rotando entre los habitantes del conjunto que lo necesiten, cuyo proyecto ha sido un referente al pensar los espacios de su proyecto habitacional.

En el caso de la cooperativa Ñuke Mapu también visualizan un área productiva dentro de su proyecto habitacional, con la intención de dar continuidad al cooperativismo en otro proyecto como lo establece la Ley de Coopropiedad. Debido a que, después de cinco años de la construcción de las viviendas la cooperativa se puede disolver legalmente si ya no mantienen otro proyecto en común. Las socias de la cooperativa comentan la importancia de vincular la vivienda con el trabajo, ya que, es indispensable pensar en la economía popular. En esta área productiva se enfatizan espacios que permitan desarrollar las capacidades de las socias



**Mujeres y acceso a la vivienda social en Chile:**  
Propuestas de habitar al sur de la Provincia de Santiago mediante el Subsidio  
Fondo Solidario de Elección de Vivienda

---

de la cooperativa, por lo que se ha pensado en una cafetería y un salón de belleza y medicina integral, al ser estos los intereses y saberes adyacentes a la cooperativa. También este espacio productivo es concebido como uno de sociabilización y vínculo entre la cooperativa y los vecinos y vecinas del entorno, pues por medio de la autogestión de sus recursos se avanza hacia la autonomía de sus habitantes.

En el comité Angélica Huly también se ha considerado la idea de incluir espacios productivos en su barrio. Para esto se ha pensado en una farmacia de carácter comunitaria, autogestionada, que también incluya la opción de alternativas naturales en torno al autocuidado y la salud, sumado a la necesidad de prepararse como comunidad para enfrentar con mejores herramientas crisis sanitarias y problemas de salud. Elizabeth comenta que debido a las constantes dificultades económicas que experimentan las familias del comité Por Una Vivienda Digna, sería importante desarrollar en su futuro barrio la economía circular en base a los conocimientos de sus habitantes y el desarrollo de oficios y saberes de la comunidad. Así generar ingresos dentro de la misma comunidad para disminuir la necesidad de salir a trabajar a otros sitios, lo que permitiría pasar más tiempo en el territorio y con sus hijos, idea que esperan implementar cuando empiece la etapa de diseño de proyecto.

Fig N° 20. Ubicación proyecto Comunidad Organizada La Bandera Fuente:Facebook

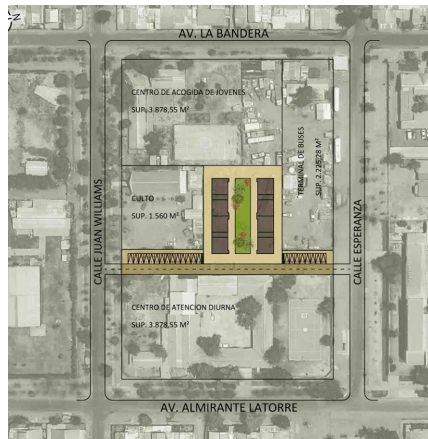


Fig N° 19. Imagen Referencial Proyecto Comunidad Organizada La Bandera Fuente:Facebook





Fig N° 21. Talleres Comité Kom Amuyñ. Fuente: Facebook

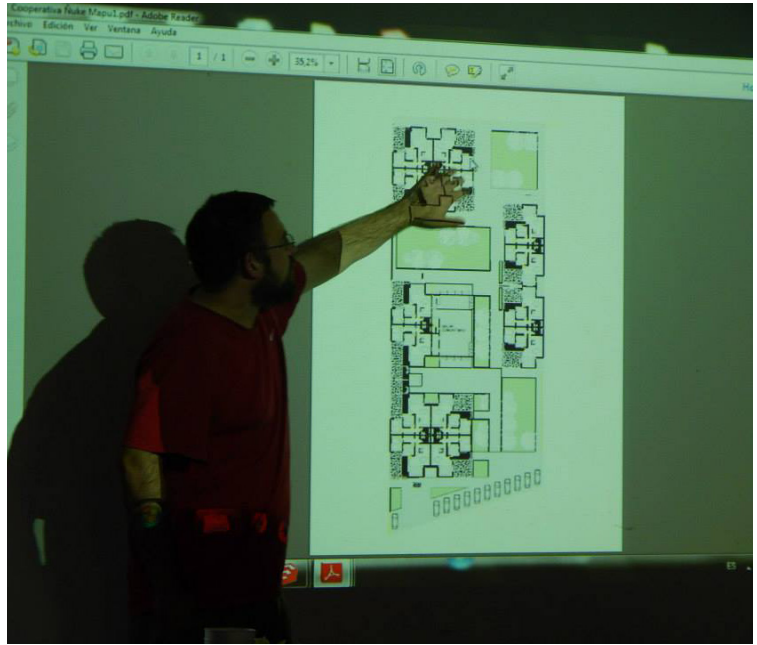


Fig N° 24. Talleres De Diseño Participativo Ñuke Mapu. Fuente: Facebook



Fig N° 22. Adjudicación de Terreno Comité MSVD. Fuente: Facebook

Fig N° 23. Planimetrías Proyecto Comunidad Organizada La Bandera Fuente: Joaquín Rodríguez





## 5.1.4 Proyecciones y sueños.

Durante mi visita a la cooperativa, pude notar que este espacio de organización se caracteriza por su colorido y su carga política, plasmada en banderas y carteles de las redes y organizaciones con las que se vinculan o las actividades en las que han participado. Las socias me han comentado que los arreglos estéticos aportan en contribuir al bienestar emocional y levantar el ánimo de la organización, sobre todo cuando el proyecto presenta dificultades en su desarrollo, ya que, les recuerdan que no están solas en el camino de acceso a la vivienda. Dentro de estas proyecciones está la propiedad colectiva, cimiento de la organización junto con la autogestión y la ayuda mutua. Esta forma de tenencia, explican sus socias, permite sacar a la vivienda del mercado, impide que una vez obtenida sea utilizada para su venta o arriendo y se capitalice con ella.

La propiedad colectiva permitiría asegurar la tenencia de la vivienda y no perderla con el paso del tiempo, principalmente por motivos económicos; **—No eres dueña del departamento, eres dueña del proyecto—**<sup>25</sup>. Asimilar la idea de propiedad colectiva comentan que no fue fácil, lo atribuyen a los patrones culturales que se reproducen en la sociedad neoliberal. Señalan que optar por la propiedad colectiva causó más de algún cuestionamiento por parte de familiares y cercanos, lo veían como algo demasiado utópico y poco conveniente. Al pasar el tiempo y notar que el proyecto se hacía cada vez más viable, aumentó la confianza depositada en él, a su vez, propició un cambio de mentalidad en su entorno cercano. Para proteger la propiedad colectiva se basan en el derecho de uso y goce, expresado en la Ley sobre Copropiedad Inmobiliaria, el cual establece que el destino y administración de los bienes en dominio común deberán administrarse según indique el reglamento de copropiedad establecido en una asamblea de copropietarios.

Confían en que el modelo cooperativo de vivienda por ayuda mutua propone un cambio principalmente en el individualismo, ya que, se sostiene en la comunidad, lo que implica conocer a fondo a las personas con quienes se convivirá en el futuro, lo que les proporciona tranquilidad sobre todo al conocer el entorno en que se criarán sus hijos e hijas. **—La construcción que hemos hecho entre nosotras, en comunidad... eso no tiene precio, hemos hecho esa construcción sin ladrillo desde antes—**<sup>26</sup>.

**—Yo siento que si no hay tierra no hay libertad—**<sup>27</sup>. Carolina comenta que para ella y las demás integrantes del comité lo ideal sería acceder a casas y no departamentos, ya que, siempre ha vivido en una y está acostumbrada a huertear, plantar alimentos, **—mantener una conexión con la tierra, en las noches poder ver la luna—**<sup>28</sup>, lo que define como desarrollar la vida con mayor integralidad y sustentabilidad. Carolina afirma que acceder a la vivienda significa para sus demás vecinas poder estar tranquilas y tener seguridad en su diario vivir, lograr una mínima intimidad y autonomía que no tienen viviendo de allegadas. Tener una vivienda lo define como tener un espacio propio, dejar de tener la preocupación de juntar el dinero mensual del arriendo, estar atada a alguien que te hace daño porque arrendar, afirma, se hace imposible para una sola persona debido a los altos costos económicos. Agrega que todas las situaciones mencionadas anteriormente van cargado un fuerte estrés.

**—Esto no es para mi esto es para mi hija, va cargado de un legado de caleta de años luchando con las vecinas—**<sup>29</sup>. También expresa que acceder a la vivienda es una posibilidad de proyectar un mejor futuro, en especial para su hija, asegurarle una vida con mayor protección, un fuerte sentido social y una forma de habitar a través del apoyo colectivo.

### Más allá del acceso a la vivienda.

Carolina proyecta continuar en la lucha por la vivienda tras la entrega de las viviendas del proyecto Comunidad Organizada La Bandera al que accede el comité Quiero Mi Casa, puesto que, se siente responsable de seguir luchando para que los demás comités de MSVD también obtengan sus viviendas. La experiencia del

<sup>25</sup> Margarita (2020).Entrevista realizada.

<sup>26</sup> Evelyn.(Julio 2020) Entrevista realizada.

<sup>27</sup> Carolina Espinoza (2020), Entrevista realizada.

<sup>28</sup> Carolina Espinoza (2020), Entrevista realizada.

<sup>29</sup> Carolina Espinoza (2020), Entrevista realizada.

comité Quiero Mi Casa, asegura, será precedente para avanzar en los otros comités de la organización. Además, agrega, que tras la obtención de viviendas la lucha continuaría hasta concretar otros proyectos como la casa de seguridad contra las violencias hacia las mujeres y la implementación de un proyecto educativo, ya sea, una escuela, sala cuna o jardín infantil, un espacio de educación en el que pueda involucrarse toda la comunidad. Para Carolina la construcción de este proyecto es el punto de partida para lograr muchas más cosas, disputar y recuperar otros derechos fundamentales y mejoras para la vida. Para esto considera importante crear conciencia en el concepto de la autogestión, a través de la educación popular, ya que, asegura que se tiende a entender solo desde un punto de vista económico, no de uno social ni educativo que permita autogestionar la vida. Confía que cuando empiecen a habitar la Comunidad organizada La Bandera aumente la participación de todos y todas las vecinas, construir una comunidad mucho más sana, alejándose del individualismo que promueve el sistema capitalista, en especial la de ese porcentaje que se ha mantenido más distante.

**—La lucha no es solo por la vivienda, también por la vida digna, porque vamos a obtener la casa, pero vamos a seguir teniendo necesidades de salud, educación y va haber que organizarse para eso—<sup>30</sup>.**

Karina, al igual que Carolina, menciona que le gustaría que la comunidad que se ha iniciado con el comité Angelica Huly estuviera más consolidada, proyecta que se sigan realizando actividades, aún después de la entrega de las viviendas y que se mantenga la organización para seguir disputando derechos y mejoras para toda la comunidad. Karina comenta que la experiencia del comité Quiero Mi Casa ha sido clave para Angélica Huly, desde esta experiencia han rescatado aprendizajes que han servido para facilitar el proceso de acceso a la vivienda además de ser una importante red de apoyo. Para ella acceder a la vivienda significa tener un espacio vital, un derecho básico en donde lograr desarrollarse y sentirse segura. Tener un lugar propio se contrasta con vivir de allegada, debido a que surgen conflictos y roces de convivencia. Menciona que debido a su rol de asistente social presta mayor atención a los conflictos familiares, por lo que, para ella acceder a la vivienda es una oportunidad de vivir dignamente y frenar el estrés que significa vivir hacinadas, ya que, asegura, esta situación propicia la violencia y el abuso sexual.

Mariana comenta que le gustaría vivir la vida de barrio que se daba antes, apoyarse y confiar entre los y las vecinas, estar presentes en las necesidades de los demás y cuidarse entre todos. Para ella es importante que desde los departamentos se pueda ver a los niños jugando en el espacio del patio central que imaginan y que las ideas de construir un barrio sustentable se repliquen en los próximos proyectos de vivienda social, con el fin de normalizar la construcción de entornos dignos y no caritativos. Otro aspecto que menciona Mariana es que la labor de los profesionales y técnicos que acompañan los procesos de acceso a la vivienda social, debiera ser más empática al momento de diseñar y construir viviendas. Suma, que el desempeño de las profesiones debiera estar enfocado en retribuir justicia social a través del apoyo a organizaciones populares y poner al servicio sus conocimientos, no solo utilizarlos con fines lucrativos. Agrega que las condiciones espaciales en que se desarrolla la vida de las personas afectan psicológicamente: **—Vivir de allegados todo una vida, vivir humillados toda una vida, mamás solteras abandonadas también por los padres... van generando ciertas características, ciertas depresiones y ciertas enfermedades mentales—<sup>31</sup>.** En efecto, para esta comunidad es importante un desarrollo sano de su proyecto habitacional, lo que implica fortalecer el autoestima de todos y todas las integrantes del comité. Según comenta, para la institucionalidad no existe una visión de la vivienda que permita desarrollar la vida, solo se enfoca en responder a una demanda inmediata.

**—Hoy en día vivimos en la casa de nuestros papás, que se adquirieron desde campamentos y vivimos todos de allegados en las casas, cuando de repente en una casa pueden haber hasta 4 familias—<sup>32</sup>.**

Elizabeth hace un símil de la lucha de los allegados actuales con los habitantes de campamentos de las décadas anteriores, existe una continuidad entre hacerse cargo de los problemas habitacionales por las cercanas experiencias familiares de parte de las dirigentas de los comités, a su vez, los problemas actuales son el reflejo del abandono permanente por parte del Estado en materia habitacional. Para Elizabeth una vivienda adecuada debe contemplar habitaciones propias para todos sus hijos e integrantes de la familia, también debe caber un living y muebles, ha visto que en departamentos sociales de La Pintana no caben, para ella deben existir espacios mínimos que entreguen dignidad. Relata que tras el 18 de Octubre, el co-

<sup>30</sup> Karina Stormezan (2020), Entrevista realizada.

<sup>31</sup> Mariana Gutierrez (2020), Entrevista realizada.

<sup>32</sup> Elizabeth López (2020), Entrevista realizada.



Mujeres y acceso a la vivienda social en Chile:  
Propuestas de habitar al sur de la Provincia de Santiago mediante el Subsidio  
Fondo Solidario de Elección de Vivienda

mité ha recibido ayuda o muestras de solidaridad por medio de asesoramiento y se han estrechado nuevos lazos solidarios con otras organizaciones, este hecho le da esperanza en que de a poco se pueda construir otra realidad en base a las demandas impulsadas por los movimientos sociales.



Fig N° 25. Talleres De Compostaje Kom Amuyiñ. Fuente:Facebook



Fig N° 27. Actividades infantiles. MSVD Fuente:Facebook



Fig N° 26. Manifestación contra la violencia Machista. Kom Amuyiñ y MSVD. Fuente:Facebook



## 5.1.5 Habitando la vivienda social.

Esta sección se hará a partir de las experiencias de Mónica Carvacho, su hija Alejandra Bastías y Loreto quienes accedieron a ser entrevistadas y habitan el proyecto Portal La Florida al cual accedieron por medio del D.S. 49, lo que implica optar por un departamento sin deuda.

Alejandra y Mónica habitan hace dos años en la primera etapa del conjunto Portal La Florida, la cual contempla 170 departamentos. Este proyecto está ubicado en Departamental con Av. La Florida en la comuna del mismo nombre. Accedió a la vivienda a través de cupos para empleados municipales. Loreto habita hace tres años en la tercera etapa del proyecto y accedió a la vivienda por medio de un comité de vivienda. Coinciden en que este proyecto posee una localización privilegiada cercana a colegios, consultorio, supermercados, dependencias municipales y vías principales. Además de buenas conexiones de transporte público y la estación de metro Macul. Esta ubicación permite a Mónica quien trabaja en la Municipalidad de La Florida llegar caminando a su trabajo, Loreto comenta la misma situación de su hermana quien vive en el departamento frente a ella y trabaja en el comercio ubicado frente a los departamentos, lo que significa ahorrar en locomoción. También comentan que están a menos de una cuadra de los centros de salud en los cuales se atienden. Estas fueron algunas de las razones por las que eligieron este conjunto para habitar, ya que, también existía la posibilidad de optar por un departamento en el Conjunto Las Tinajas, ubicado en Rojas Magallanes en el Piedemonte de la comuna. Loreto, quien participó de un comité de vivienda por 10 años, explica que los integrantes de los comités de la Florida se dividieron entre el proyecto Portal La Florida y Las tinajas, la mitad de las familias del comité en el cual participaba optaron por el proyecto de Las Tinajas. Esto provocó que las familias que llegaron a cada proyecto no se conocieran con anterioridad, creía que las familias pertenecientes a su comité iban a ser sus vecinos.

Mónica relata que era requisito participar de reuniones con la Municipalidad, el SERVIU y la EP cada dos meses para conversar sobre aspectos que permitieran a todos y todas adaptarse a las nuevas viviendas. Este hecho inicialmente lo veía como una pérdida de tiempo, pero al llegar a vivir a los departamentos comenta que fue de utilidad. Además que este proceso sirvió para conocer un poco a las personas con quienes habitaría, quienes venían de distintos orígenes, como de campamentos, allegados o arrendatarios. **—Se nos hizo específicamente reuniones para mejorar la convivencia. La mayoría nunca vivimos en departamento, hay un porcentaje mínimo que ya sabe vivir en departamento—**<sup>33</sup>. Loreto agrega que en estas reuniones era importante tratar la convivencia y los desencuentros culturales que se podrían producir respecto a cómo habitar estas tipologías de vivienda. Aún así asegura que se produjeron desencuentros que repercutieron en la convivencia entre los habitantes. **—Él tuvo la empatía de hacernos preguntas y cuando nos mostró el proyecto, quedamos: ¡oh, que lindo quedó!. Es como no iban a ser las casa rojas, ni las casas chubis, porque esos son los nombres que se les ha puesto a las casas sociales—**<sup>34</sup>. Loreto menciona que durante el proceso previo a la construcción los arquitectos del proyecto participaron de algunas asambleas de las familias que postulaban a este proyecto, en estos espacios los arquitectos preguntaban a la comunidad qué espacios deseaban en sus departamentos.

Loreto agrega que quienes postularon y llegaron a habitar este proyecto eran en su mayoría mujeres, madres solteras o separadas. **—Está normalizado que nosotras (las mujeres) siempre estamos, que somos aguerridas, vamos a la pelea. O el marido o la pareja está trabajando o uno sencillamente se organiza. Yo tuve varios trabajos en ese lapsus, entonces o pedía permiso y me iba antes porque la reunión empezaba a las 8 y donde yo trabajaba, para trasladarse a la reunión era más de una hora de locomoción. Entonces se da por hecho que siempre somos nosotras—**<sup>35</sup>. A pesar de este hecho, que para ella es usual y que, agrega, está normalizado en la sociedad, en el diseño del proyecto no se refleja, no se contempla ningún espacio para las mujeres, ni un gesto hacia ellas, ya que, afirma que este diseño responde a una solución de tipo estandarizada.

<sup>33</sup> Loreto (2021), Entrevista realizada.

<sup>34</sup> Loreto (2021), Entrevista realizada.

<sup>35</sup> Loreto (2021), Entrevista realizada.

**—La vivienda social antigua era paupérrima, no solamente por los materiales, si no que estéticamente era..., así como que te estigmatizan. Esto nos dió la facilidad de como que somos parte de (...) Tratar de comulgar con el resto y no ser como un punto negro—**<sup>36</sup>. Para Loreto sobre el diseño de las viviendas también son importantes nuevas propuestas en cuanto al tratamiento de fachadas e integración con el entorno, como siente que ha reflejado este proyecto el que, desde la visión de sus habitantes, supera el estándar de viviendas sociales. Mónica comenta que este departamento es mucho más grande, más cómodo, con mejor materialidad y distribución espacial que otras viviendas sociales que han habitado. Indica que no se ha perdido el contacto con la constructora y que cuando ha ocurrido algún desperfecto se han encargado de arreglarlos, ya que, tienen 5 años de garantía. En estos dos años Mónica comenta que solo han tenido problemas con una persiana corrediza que fue reemplazada por la constructora además del hundimiento del terreno en un sector de plazas en la época de lluvias, que también fue rellenada por esta. A su vez, la EP y la constructora se han encargado de capacitar a los habitantes en el uso de elementos, como la bomba de agua potable de los estanques de acumulación de agua para los departamentos, también en la red seca y red húmeda del conjunto. Otro aspecto positivo que recalcan en el entorno de su barrio es la gran cantidad de área verde debido a los parques y plazas que rodean el conjunto habitacional. Loreto menciona que visita regularmente el Parque Eduardo Frei para recrearse, en especial durante esta cuarentena.

Mónica también señala que el sector que habitan sufre estigmatización por encontrarse cercanas a villas emblemáticas de la comuna como Los Copihues, Villa Alberto Larraguibel, Nueva Amanecer, entre otras, siendo que nunca han tenido problemas con vecinos de estas villas. Vio reflejada la estigmatización en un conflicto con carabineros durante la época de protestas, marchas y cacerolazos masivos en el país. Estos hicieron ingreso al condominio sin motivo alguno de manera violenta y soberbia tratando mal a los habitantes, para ella este trato injusto se vincula con ser habitantes de vivienda social. Pues, reciben un estigma y son asociados con vivir en malas condiciones o poseer malos hábitos de vida, con lo cual ella también reconoce haber tenido cierto prejuicio antes de ser entregadas las viviendas, pero afirma que al llegar al condominio se ha encontrado con vecinas y vecinos muy buenos, **—gente muy esforzada—**<sup>37</sup>. Dada esta situación se acordó impedir el ingreso de carabineros con el fin de respetar la comunidad y la convivencia que se da dentro del condominio. A Pesar de lo anterior Mónica recalca que habitar estas viviendas y el sector ha sido una experiencia bastante positiva, incluso mejor a lo que esperaban.

Respecto a la disposición de los bloques de departamentos, estos no se disponen unos frente a otros, sino que de forma traslapada con el fin de que las ventanas no se encuentren alineadas y resguardar así la intimidad de sus habitantes. Idea que se refuerza con un sistema móvil de persianas para la protección solar de los departamentos, las que han sido del agrado de sus habitantes, puesto que también controlan el soleamiento. La disposición entre los bloques sumado a que se encuentran a una distancia adecuada, permite generar plazas entre estos espacios. Loreto agrega que el hecho de que los departamentos tengan dos fachadas libres es positivo, ya que, se reduce el número de vecinos a los lados, solo para arriba o para abajo la mayoría. También existen otros espacios comunes como el espacio multiuso de la sede vecinal, la cual es usada para celebrar cumpleaños, matrimonios, talleres y fiestas para la niñez principalmente. Respecto a los jardines Mónica comenta que tienen gran cantidad, además de espacios y juegos para la infancia. El mantenimiento de estos espacios se lleva a cabo por vecinos y vecinas de los condominios, además del aseo de los espacios comunes y la portería, labores remuneradas por los propios vecinos/as para el bienestar común.

Con relación a la vivienda, estos departamentos fueron entregados sin terminaciones. **—La posibilidad que se nos dió que costaran, no quiero usar la palabra pero... nada. Entonces la gente en ese tiempo ahorró y ahorró para hacerle arreglos a este departamento,(...) hubo que hacerle las terminaciones típicas que hay que hacerle a un departamento—**<sup>38</sup>. Esto también se refuerza en el hecho de que estas viviendas son entregadas sin deudas, por lo que, aumenta la capacidad de ahorro en las familias y pueden destinar recursos económicos a distintos aspectos de sus vidas, como mejorar la calidad de su hábitat. Loreto menciona que el momento de la entrega de las viviendas fue como olvidar todos los malos ratos de los años que se organizó a través de un comité de vivienda, debido a que estaba cumpliendo una de sus principales metas.

<sup>36</sup> Loreto (2021), Entrevista realizada.

<sup>37</sup> Mónica Carvacho (2020), Entrevista realizada.

<sup>38</sup> Loreto (2021), Entrevista realizada.

**—Esta gente estuvo toda la vida viviendo una vida en algún lugar que no era lo propio hasta que llegó acá, todos teníamos distintas sensaciones pero al final era como... la misma palpitación—**<sup>39</sup> Agrega que durante las visitas para conocer los departamentos construidos, pudo imaginarse cómo iba a vivir y cómo iba a arreglar el departamento. Al momento de recibirlo había detalles, por ejemplo, no estaban tan cuadradas las ventanas pero asegura que por el precio no eran aspectos importantes y los pudo resolver por sus propios medios.

Respecto a las viviendas Alejandra y Mónica manifiestan su conformidad en diversos aspectos, solo comentan que el entorno es bastante ruidoso por la gran cantidad de locomoción que transita por el sector, en efecto, se contempló implementar ventanas con aislamiento acústico, solución que ha sido efectiva. Agregan que el departamento cuenta con buenas dimensiones, donde **—cabe todo—**<sup>40</sup>, enfatizan que la cocina es más grande, a lo que son normalmente en las viviendas para departamentos, dado que la planta es más cuadrada que rectangular, entregando mayores posibilidades de organizar el mobiliario.

Mencionan que sólo mejorarán las terminaciones del departamento, construir closets y cambiar el piso vinílico por uno de mejor calidad, como algún piso de madera, recalcan que están bastante conformes con las dimensiones y la distribución de los espacios. Loreto quien vive sola con su hija también coincide en que el departamento está muy bien distribuido, los espacios son cómodos y bien pensados. Enfatiza que el hecho de tener una terraza, la cual le hubiera gustado fuese más grande, le permite desde colgar la ropa al sol, hasta sentarse a tomar once disfrutando de la tarde. Menciona que aún no le ha hecho cambios en la distribución de los espacios como algunos de sus vecinos, debido a que, para ella y su hija el espacio se adapta a sus necesidades. Incluso, la tercera pieza más pequeña la habilitó como un taller de tejido que le permite crear sus artesanías y guardar sus materiales.

La comunidad del proyecto se organiza a través de La junta de vecinos, la cual, contempla todo el proyecto Portal La Florida, pero cada condominio posee una directiva donde se organizan para temas internos, especialmente de mejoras y arreglos que realizar en todo el conjunto. Esta directiva se vincula también con delegadas y delegados de cada bloque de departamento. Mónica comenta que en su condominio son una comunidad bastante organizada, pero ella se vincula mucho más con la directiva de su condominio que con la Junta de Vecinos. La comunidad de su condominio se sigue organizando especialmente para planificar mejoras para el conjunto habitacional y crear estrategias que aporten a sentirse seguros y seguras dentro del espacio, como la instalación de cámaras de vigilancia y uso de silbatos de ayuda.

Actualmente la comunidad se está organizando con la junta de Administración del condominio, para la compra de un generador que asegure el funcionamiento de la bomba de agua en momentos de cortes de energía eléctrica. Primero se pensó en postular a fondos concursables pero los plazos eran demasiado extensos, más aún con la pandemia. Indican que la comunidad se ayuda, en especial cuando se trata de realizar las terminaciones en los departamentos, mediante chats grupales se prestan herramientas, comparten saberes. Relatan la experiencia de su vecina del frente que ha hecho todos los arreglos de su departamento, como instalación de muebles y cerámica, sola, ya que, su esposo trabaja fuera de Santiago y no les alcanza para contratar un maestro. De esta experiencia han conseguido sacar el ejemplo para aprender de aspectos eléctricos y de construcción. Mónica y Alejandra consideran que sería beneficioso que tras la entrega de los departamentos existieran talleres que enseñen a construir las terminaciones del edificio o realizar un huerto, creen que la comunidad tiene la capacidad organizativa para llevar a cabo estas tareas, solo que la pandemia pausó algunos procesos colectivos. Aun así para ellas existe cierto impedimento en participar en estas iniciativas por sus horarios de trabajo.

Mónica menciona que gracias a la organización que existe dentro del condominio han logrado un mayor conocimiento y manejo sobre el acceso a derechos y trámites con la institucionalidad. Señalan que no existe una bajada de información desde el Estado ni desde el municipio, de forma que los vecinos tienen que informarse constantemente por medios propios. Gracias a esta buena relación que se da entre vecinos y vecinas han logrado establecer lazos de confianza y ayuda, inclusive con el cuidado de las hijas de Alejandra cuando eran menores de edad. Para Mónica esta solución habitacional entrega dignidad a las personas, además de

---

<sup>39</sup> Loreto (2021), Entrevista realizada.

<sup>40</sup> Alejandra Bastías (2020), Entrevista realizada.

quedar sin deuda, afirma que el proyecto habitacional que habita contiene los espacios adecuados para el desarrollo de la vida.

**—Yo siempre estoy preocupada de ir armando cosita, para mí todo es plusvalía, la hermosura es plusvalía en un lugar, querer las cosas así para los que vengan después es plusvalía... ha sido lindo, es lindo el lugar—**<sup>41</sup>. Loreto comenta que participa activamente de todas las actividades que realiza la comunidad. Constantemente interviene en el espacio de su condominio, ya que, es recicladora y le encantan las plantas, por lo que, hace maceteros para ubicarlos en los espacios más visibles del condominio. Demuestra su interés constante por embellecer y cuidar su entorno, en este sentido podría afirmarse que extiende su trabajo de artesana y artista que realiza dentro de su vivienda a su espacio de barrio. Esta labor también la ha extendido al espacio de portería en el cual trabaja, poniendo jardineras verticales con ayuda de algunos vecinos, para mejorar el espacio de acceso al condominio. Trabaja en la portería desde hace un año, espacio autoconstruido por los vecinos, cuya construcción fue hecha, principalmente, con materiales sobrantes de los arreglos que hacían en sus viviendas y fue amoblada en base a donaciones de los mismos, además instalaron un portón eléctrico. Loreto indica que este espacio funciona sin interrupciones porque cuando estaban construidos los departamentos, listos para ser entregados, hubo gente de las villas aledañas que quiso tomar un departamento. Por esta situación la guardia fue uno de los primeros espacios que implementaron como comunidad. Acordando que deberían ser ellos mismos para cuidar lo propio y darle trabajo a quien lo necesite, el sueldo se hace a partir de un porcentaje de los gastos comunes. Loreto señala que tiene una hija con discapacidad cognitiva, de forma que trabajar en su mismo barrio le permite cuidar de ella. Almuerzan juntas, pasan más tiempo de calidad y está atenta a que conozcan a su hija en el barrio o los negocios para su seguridad.

Respecto a la convivencia Loreto comenta que ha sido difícil en su condominio debido a que es un espacio en el que confluyen muchas historias de vida y distintas necesidades, por lo que, se generan conflictos. Adhiere que existe un reglamento de copropiedad que establece normas de convivencia pero en muchas ocasiones no se respeta. Al trabajar en la portería del condominio asume el rol de guardia como expresa. Constantemente ha tenido que mediar y conciliar conflictos en la comunidad. Los cuales, repercuten en que muchas familias planeen dejar el departamento y buscar otra solución habitacional.

La organización vecinal de la etapa en la cual habita Loreto se expresa en iniciativas propias de vecinos como, por ejemplo, que exista un grupo de vecinas que hace actividades infantiles en la sede comunitaria algunos días de la semana. Junto con esto también se toman acciones como desratizar el condominio, gestionar que la municipalidad sanitizara espacios por la pandemia, etc. Aun así menciona que existe una falta de participación en toda la comunidad, asegurando que siempre son el mismo grupo de vecinos que se organiza y se preocupa por el bien común, lo que también se refleja en el porcentaje de vecinos que nunca han pagado gastos comunes. Ingresos que son importantes para la mantención del espacio y para los sueldos de las y los vecinos encargados de mantener la limpieza de los espacios comunes o como en su caso de la portería.

Durante la Pandemia Mónica menciona que no tuvieron muchos casos de personas enfermas en el edificio, pero para acompañar en las necesidades de los vecinos se organizaron ollas comunes en la sede vecinal además de recolectar acopio para las familias que tenían algún integrante contagiado. Ambas coinciden que la pandemia ha afectado la economía de los vecinos, esto también se refleja en los locales comerciales que contempla el conjunto habitacional, los cuales no han podido ser arrendados para los habitantes, ya que, Mónica afirma, debido a las circunstancias a nadie le alcanza para arrendarlos, en efecto se han arrendado como espacio de bodegaje. Sumado a que los locales solo poseen un baño y un lavamanos y cuentan con restricciones para ciertas ventas, como la de alimentos preparados, frutas o verduras. Pueden ser usados solo para la venta de objetos o alimentos envasados. En el caso del condominio de Loreto estos espacios han tenido el mismo fin, uno de estos espacios ha sido asignado para el grupo de recicladoras al cual pertenece.

Comentan que en la etapa dos del proyecto habitan varios vecinos y vecinas que trabajan en la feria y reconocen que en tiempo de pandemia fue fundamental la venta de verduras y artículos de aseo que hicieron dentro del condominio, evitando aglomeraciones además de ayudar económicamente a sus propios vecinos. Tras esto señala que han surgido múltiples emprendimientos, principalmente de vecinas que confeccionan ropa, repostería o ventas por catálogo, lo mismo pasa en el condominio que habita Loreto.

---

<sup>41</sup> Loreto (2021), Entrevista realizada.



Es decir, los espacios productivos han sido una muestra de desencuentros culturales entre diseñadores y habitantes, dado que, en este proyecto se ha hecho necesario crear espacios para la economía circular, pero no se ha adaptado a los espacios de locales comerciales que han diseñado los arquitectos.



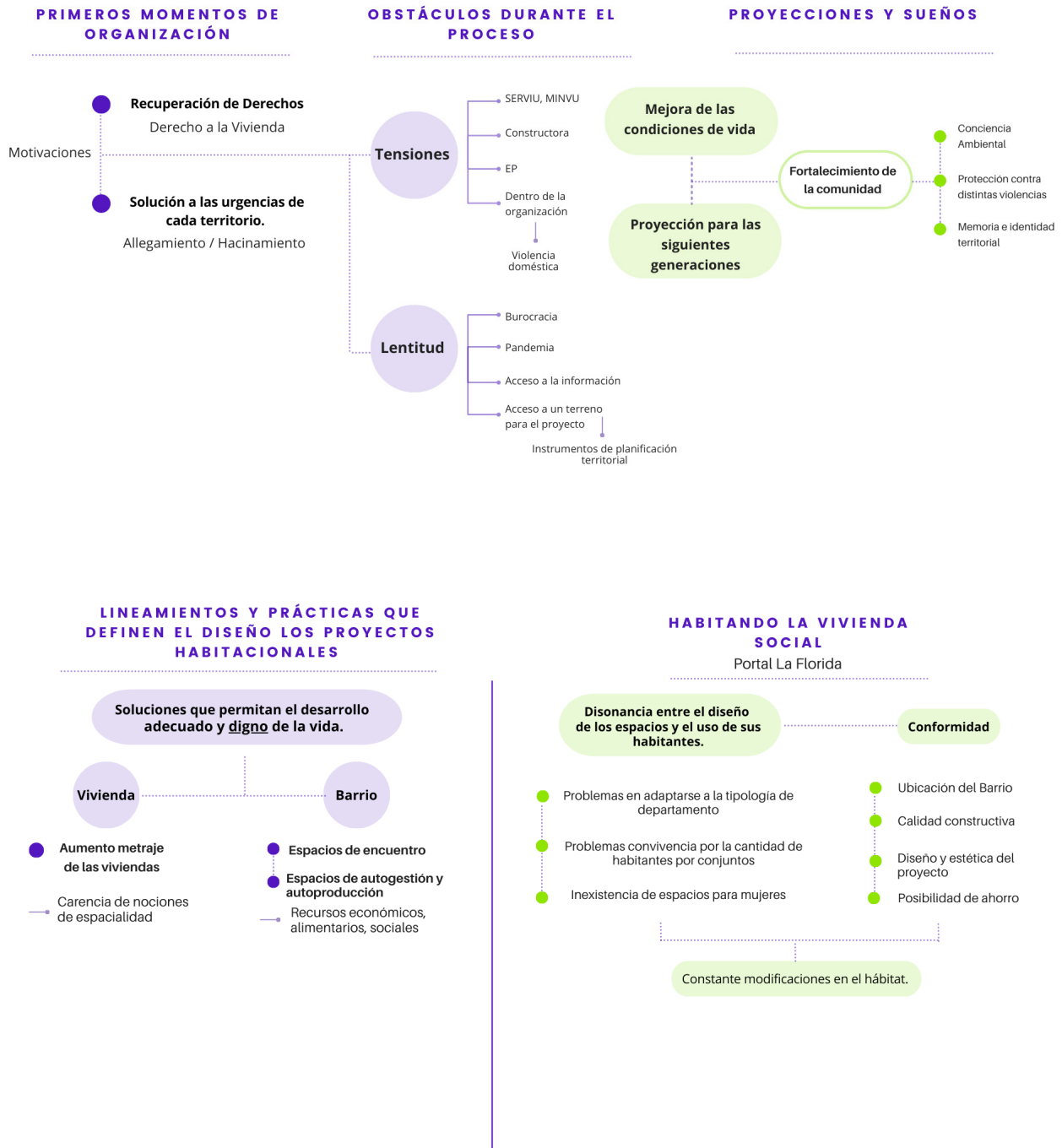
Foto N° 1. Intervenciones por Loreto En la Portería. Registro Propio.



Foto N° 2 .Locales comerciales Portal La Florida. Registro Propio.



## Resumen del capítulo.



## 5.2 Análisis del diseño final de las propuestas de vivienda social a través del Subsidio D.S 49.

### 5.2.1 Cooperativa de vivienda Ñuke Mapu.

La cooperativa Ñuke Mapu se ubica en la comuna de Pedro Aguirre Cerda, al sur de la provincia de Santiago. Según la encuesta CASEN es uno de los focos urbanos con mayor pobreza multidimensional y de exclusión social a nivel país. Los mayores problemas se encuentran en las áreas de educación, salud y vivienda, según un estudio hecho por la Pontificia Universidad Católica (PUC) y la Cámara Chilena de la Construcción (CChC) reveló que Pedro Aguirre Cerda era una de las comunas con peor calidad de vida urbana del país.

La desigualdad social que experimenta la comuna encuentra explicación en el desarrollo histórico del territorio que hoy ocupa. Entre 1957 y 1973, movimientos de pobladores dan inicio a una ferviente movilización popular por la vivienda, las tomas de terreno marcan un hito en la historia habitacional santiaguina y en especial en el territorio que hoy forma parte de la comuna de Pedro Aguirre Cerda. Surgen tras este proceso poblaciones emblemáticas como La Victoria, conformada por familias que provenían desde las poblaciones callampas que se encontraban al costado del Zanjón de la Aguada y que en búsqueda por solucionar su problema habitacional decidieron en 1957, tomar los terrenos del sector de la chacra La Feria. Tras el golpe militar de 1973, estas poblaciones, en especial las que se identificaron con el proyecto socialista del gobierno de la Unidad Popular (UP), sufrieron una dramática represión y desarticulación social. Durante la crisis económica del periodo de 1981-1982, que impactó fuertemente en los hogares más populares, destaca la población La Victoria como un ícono de la resistencia en contra de la dictadura militar durante la década de los ochenta. En los últimos años, con la puesta en marcha de la Línea 6 del Metro de Santiago (2017), la comuna ha estado en la mira del mercado inmobiliario, recibiendo proyectos de hiper densidad que esperan su aprobación. Esta situación ha alertado a los habitantes, ya que, este modelo de proyectos acentúan aún más la degradación progresiva del entorno urbano, además de ser opciones de vivienda poco éticas, de insuficientes metros cuadrados, baja calidad constructiva y precios inalcanzables para la mayoría de la población. Tentativa que no contribuye a mejorar la situación habitacional comunal que destaca por la falta de vivienda, presentando índices de allegamiento que superan los porcentajes del país.

La cooperativa de vivienda Ñuke Mapu se ubica en la Población Villa Sur, sector que se caracteriza por la tipología de viviendas pareadas de un piso. En el entorno inmediato de la cooperativa se ubica la Casa de la Cultura de la comuna, un colegio y una iglesia. También destaca la feria libre ubicada en la calle Pintor de la Fuente, hito dentro del sector y para las socias de la cooperativa, ya que, algunas trabajan en ella.

La cooperativa se encuentra próxima a importantes ejes viales de la Región Metropolitana como el Metro tren que conecta Estación Central con San Bernardo en el sector de Nos, siendo la estación Pedro Aguirre Cerda la que se ubica cercana a este sector, acompañada por las vías de Av. Maipú y Pintor de la Fuente. La primera es una importante vía a nivel comunal que conecta Lo Valledor, parques urbanos, el terminal pesquero y otras comunas del sector surponiente de la Región Metropolitana. Hacia el Norte se ubica Av. Departamental, eje estructurante de toda la Región Metropolitana e importante vía de transporte público que conecta con la red de Metro de Santiago y recorridos de buses transantiago. Mientras que las vías Clotario Blest y Paseo Grohnert son vías principales dentro del sector, la primera a nivel comunal y la segunda dentro de la Población Villa Sur, ambas acogen los principales sectores de área verde y plazas. La primera conecta con importante equipamiento a nivel comunal como parques, estadios y gimnasios.



Mujeres y acceso a la vivienda social en Chile:  
Propuestas de habitar al sur de la Provincia de Santiago mediante el Subsidio  
Fondo Solidario de Elección de Vivienda

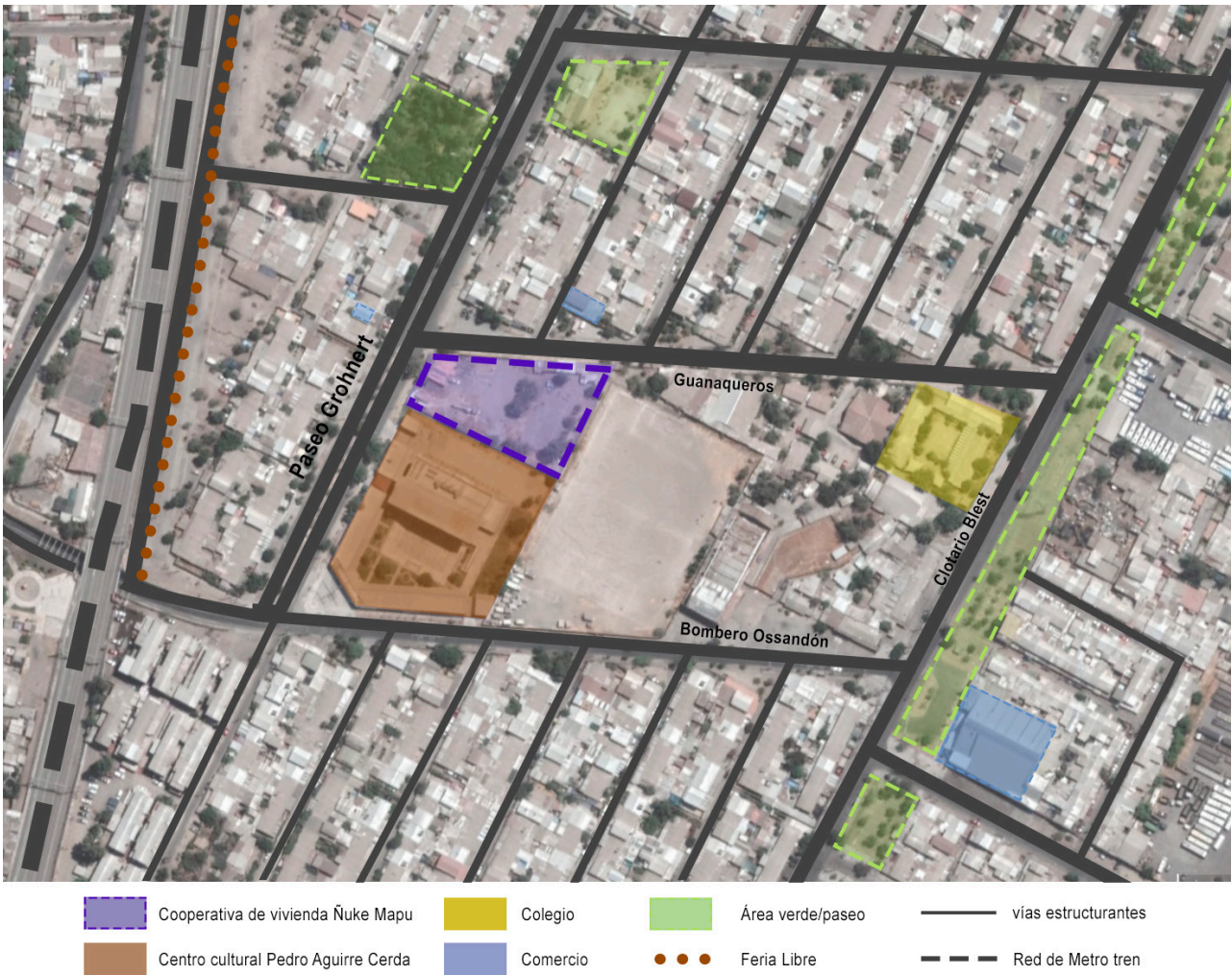


Fig N° 28. Ubicación Cooperativa Ñuke Mapu. Elaboración Propia



Fig N° 29. Imagen Objetiva Proyecto Ñuke Mapu en Base a Planimetrías. Elaboración Propia

Con el fin de conocer mayores aspectos del diseño del proyecto y complementarlo con la visión promovida por el equipo de profesionales que está participando en este proyecto, se entrevistó a las arquitectas encargadas del diseño, a un integrante de la constructora Alpinku, la cual construirá la obra gruesa del proyecto y a miembros de la cooperativa Kincha encargados de las instalaciones del mismo.

Cristian Castillo de la constructora Alpinku, comenta que participó activamente de todo el proceso de diseño que se vivió. Para él la singularidad del proyecto es que las mujeres de la cooperativa han liderado y gestionado las distintas etapas de su proyecto habitacional, para él estas propuestas representan los sueños y proyecciones de las mujeres de la cooperativa, por esta razón el proyecto abarca muchos más aspectos de lo que considera MINVU en su normativa. Menciona que su rol como profesional junto con la empresa constructora Alpinku es intentar materializar en un plano y en la obra los sueños y aspiraciones de las mujeres de la cooperativa mediante un proceso de diálogo y aprendizajes colectivos: **—A mi lo que me interesa de este proceso es que nosotros como Arquitectos, en el fondo lo que somos... Somos las manos que permiten dibujar lo que ellos están soñando, y eso como mecanismo mental para nosotros mismos, porque los Arquitectos en general somos bastante egocéntricos... Es muy interesante porque se produce una creación colectiva que al final es maravilloso—**<sup>1</sup>. Ángela Ibarra, arquitecta encargada de las primeras propuestas y procesos de diseño del proyecto de la Cooperativa, junto con otro arquitecto agrega que la importancia de los primeros talleres de diseño participativo han sido necesarios para consensuar conceptos técnicos. **—...De repente las familias no manejan ciertos conceptos, entonces lo primero es cómo desarrollar un lenguaje común, manejar en conjunto qué significa cuando hablamos de densidades, cuando hablamos de adosamientos, de superficies, rasantes... Una serie de conceptos de la legislación urbana, que las familias tienen que conocer, para que comprendan las decisiones que se tienen que tomar, para que se tomen en conjunto, y ellos con conocimiento de la decisión que se está tomando—**<sup>2</sup>.

Ángela agrega que tras consensuar un lenguaje técnico y nociones de espacialidad se dio paso a debatir sobre las tipologías de vivienda, el programa arquitectónico de estas y del proyecto habitacional. Para esto se realizaron talleres de tipologías de vivienda y la relación con el mobiliario asociado a cada espacio. Junto a lo anterior se revisaron y contrastaron los estándares de las viviendas que propone MINVU con las expectativas que tenían las mujeres de la cooperativa. **—...Como que ellas se imaginan una actividad, mientras que igual nosotros como profesionales nos imaginamos algo más... Bueno, no sé si todos, pero más estático (...) A las socias de la cooperativa les resulta más fácil visualizar las actividades que la espacialidad, mientras que los profesionales se imaginan los espacios sin vida, espacios construidos—**<sup>3</sup>. Kintudh Hidalgo, arquitecta que se integró a desarrollar el diseño del proyecto, principalmente del programa comunitario durante el año 2020, menciona cómo se ha desarrollado el proceso de diseño, en este sentido deja entrever que el ejercicio de la arquitectura y el diseño se ha promovido sin considerar las dinámicas sociales que interactúan en el espacio construido, es decir, hay un refuerzo entre la dicotomía espacio construido - espacio social. Esta brecha se ha estrechado tras un trabajo colectivo, realizando un labor más minucioso en el desarrollo planimétrico del proyecto. Por ejemplo, relata que actualmente deben tratar la estética de las elevaciones, espacialmente en las tonalidades, puesto que, en el proyecto las socias desean elaborar murales y graffitis en sus muros. Iván, constructor que integra la cooperativa Kincha, que está realizando algunos proyectos de especialidades, coincide con Kintudh en la manera en que se ha diseñado. Comenta cómo han sido esas metodologías participativas que han ocupado.

**—Escucharlas qué quieren, cómo se van a imaginar espacios, dónde quieren jardín, zona de riegos, árboles, un quincho, etc. En función de lo que ellas diseñan y piensan el espacio, es que nosotros le ponemos lo que necesitan, una llave de agua, un alcantarillado, pero siempre es como ellas se imaginan. Te dan la noción, y después el equipo técnico que trabajó la arquitectura, en conjunto con los que diseñamos especialidades, cuadramos todo y definimos el espacio, y después yo hago la pega fome no más que es cuadrar números—**<sup>4</sup>. Por otro lado, el equipo de los profesionales involucrados en el proceso de diseño y construcción del proyecto han reconocido y valorado las capacidades y conocimientos previos

<sup>1</sup> Cristian Castillo (2020). Constructora Alpinku. Entrevista realizada.

<sup>2</sup> Ángela Ibarra (2020). Arquitecta. Entrevista realizada.

<sup>3</sup> Kintudh Hidalgo. (2020) Arquitecta. Entrevista Realizada

<sup>4</sup> Iván Barrios. (2020) Proyecto especialidades. Entrevista Realizada



de las integrantes de la cooperativa y sus familiares, ya que, como afirma Kintudh han podido reconocer el vínculo entre los sectores populares y el desempeño de ciertos roles desarrollados en la construcción, ya sea como trabajadores de la misma o por urgencia de mejorar sus condiciones de habitabilidad. Aspecto que ha sido poco reconocido por el MINVU en los últimos 30 años y que gobiernos hasta antes de la dictadura habían considerado como específico para los programas de vivienda social. **—Finalmente las viviendas sociales son habitadas casi siempre por constructores, constructoras, gente que tiene una capacidad enorme para aportar dentro de su mismo proceso, y finalmente con las soluciones que da el Estado, de decir ya pasemoslo a una constructora, a una entidad patrocinante que tal vez no tiene ningunas ganas de hacer un diseño participativo, porque igual en el fondo es peludísimo bajar tu lenguaje tan técnico, a un lenguaje en que las chiquillas también tengan esa información, y puedan decidir—**<sup>5</sup>.

Ángela menciona que el proyecto fue organizado en cuatro áreas programáticas: **—Programa de extensión al barrio (salas multiuso), programa de unidad productiva, programa comunitario, que es el programa de uso de la cooperativa y programa de viviendas—**<sup>6</sup>. Estos programas han sido pensados también con la idea de construir un hábitat integral.

Respecto al *programa de extensión al barrio*, el cuál, intenta vincular los espacios comunitarios con el entorno, como lo expresa Ángela: **—Tú llegas al proyecto y te encuentras con una plaza de acceso, y que está enmarcada por estas áreas, equipamiento y unidades productivas, entonces son los espacios jerárquicos que reciben, y a la vez son espacios de extensión al barrio, porque la idea es que la cooperativa se inserte en el espacio, y que también pueda ofrecer espacios para los vecinos, para el barrio. Sucede en este proyecto también, que está al lado de un centro cultural, entonces como que se podría llegar a armar una dinámica bien bonita de actividades—**<sup>7</sup>. Para esto se ha pensado en proyectar una plaza dura semi pública entre el programa de viviendas y el programa de unidades productivas, con la idea de realizar actividades al aire libre, principalmente culturales que permitan reunir un gran número de personas.

Otro espacio jerárquico en el proyecto habitacional es el programa comunitario o los espacios comunes, como lo denominan las socias de la cooperativa junto a los profesionales. En este sentido, en el diseño del proyecto se han contemplado espacios de encuentro, reunión y celebración sin transgredir los límites establecidos en la comunidad. Como lo expresa Kintudh: **—...Obvio que necesitas espacios comunes donde no molestes a tus vecinos, que es un poco lo que pensaron las chiquillas de la Ñuke, en el espacio común, que tiene que haber un espacio de fogón por ejemplo—**<sup>8</sup>. Para David, quien también está a cargo de las especialidades del proyecto, la noción de la espacialidad del proyecto se refuerza al habitar desde ya el terreno en que se construirá su proyecto habitacional, ya que, permite visualizar mejor la distribución espacial del proyecto y fortalecer su sentido de comunidad al contar con un espacio que les permite reunirse a las socias de la cooperativa. Debido a esto se podría decir que ya se ha iniciado un proceso de producción social de la domesticidad en este espacio. Como señala David: **—Permite me imagino yo, ir prefigurando las formas de vida que van a tener en el futuro. Inclusive también está esto que ellas ya se hacen cargo del terreno, por lo tanto ya están usando los espacios y están colectivizándose más, juntándose más, teniendo más reuniones y más funcionamiento. Entonces el tema del uso, y de una forma comunitaria del pensamiento está bastante presente en el proyecto de diseño—**<sup>9</sup>.

El programa comunitario se organiza en torno a un patio común que incluye zonas de huertas comunitarias y gestión de basura, con el fin de mantener una conexión visual desde todos los departamentos hacia este espacio común. Para Cristián la importancia de los espacios comunes radica en propiciar el encuentro entre las vecinas y los vecinos del proyecto habitacional, por lo que, enfatiza en utilizar las circulaciones horizontales para el encuentro de las y los habitantes durante su trayecto considerando un mínimo de escaleras en el conjunto. Sumado a esto agrega que la importancia de proyectar espacios comunes de calidad contribuye a descongestionar los espacios de la vivienda, por lo tanto, ayudan a suplir las carencias espaciales que podrían presentar la viviendas, promoviendo dinámicas que permitan relacionar a las familias y potenciar el

<sup>5</sup> Kintudh Hidalgo. (2020) Arquitecta. Entrevista Realizada

<sup>6</sup> Angela Ibarra (2020). Arquitecta. Entrevista realizada.

<sup>7</sup> Angela Ibarra (2020). Arquitecta. Entrevista realizada.

<sup>8</sup> Kintudh Hidalgo. (2020) Arquitecta. Entrevista Realizada

<sup>9</sup> David Silva (2020) Proyecto especialidades. Entrevista Realizada



cuidado colectivo de la infancia que se recrea en estos espacios. En este sentido coincide con lo que menciona Ángela de que los espacios comunes deben ser una extensión de la vivienda.

En relación al programa de unidades productivas las cuales Ángela define cómo: **—Áreas que permiten darle trabajo a los mismos habitantes del conjunto, para que se puedan desarrollar, por ejemplo en el caso de la Ñuke Mapu, hay dos unidades productivas, una es una cafetería, una unidad de preparación de alimentos, cafetería que le llaman, y la otra es un centro de estética, porque las chicas ahí les gusta preparar como cosmética natural, entonces hay todo un tema de iniciativas de emprendimiento dentro de la cooperativa—**<sup>10</sup>. En este sentido las áreas productivas también buscan promover una mejor calidad de vida, por un lado el centro de estética también está pensado en desarrollar terapias de medicina alternativas y cosmetología natural, ya que, las socias de la cooperativa están interesadas en temas como la salud de la población, en especial después de vivir la pandemia actual. La cafetería también se instala como un espacio para construir una mejor salud a través de la alimentación. Las dos unidades productivas nacen de la idea de dar continuidad a las capacidades desarrolladas por las socias de la cooperativa, de forma individual o colectiva gracias a diversos talleres que han hecho o durante la olla común levantada el 2020.

Por último el Programa de vivienda: contempla viviendas tipo departamentos para el primer piso con un patio también considerado para ampliaciones. Las viviendas modo dúplex, ubicadas en el segundo y tercer piso, también integran áreas de ampliación en un espacio tipo mansarda. Ángela menciona que en las viviendas del proyecto se ha jerarquizado el área de estar-comedor y la cocina, es decir, se priorizan los espacios comunes de la vivienda.

Desde el punto de vista de las socias de la cooperativa aumentar el metraje de las viviendas sociales (55m<sup>2</sup>) ha sido una demanda intransable, por lo que, los y las entrevistadas afirman que inicialmente se exigían 62m<sup>2</sup>, referenciados por el proyecto de vivienda Barrio Maestranza del movimiento de pobladores y pobladoras UKAMAU. Actualmente están desarrollando viviendas que podrían llegar a superar los 70-75m<sup>2</sup>, a través de proyectar zonas de ampliación, ya que, inicialmente tendrán 69,5 y 6,59m<sup>2</sup> respectivamente. Para aumentar el metraje de las viviendas ha sido necesario considerar la construcción por etapas, así evitar casos donde las viviendas sociales tipo departamento crecen sin planificación, lo que pone en riesgo la vida de sus habitantes, pues se amplían con falencias estructurales y provoca su demolición por parte de la municipalidad. Cristian relata a grandes rasgos cómo se ha pensado integrar la ayuda mutua en el proyecto Ñuke Mapu con el fin de aumentar el metraje de las viviendas. Alpinku se encargará principalmente de desarrollar la obra gruesa y del resto de los trabajos se ocupará la cooperativa de vivienda. Agrega que esta modalidad implica ciertas complicaciones, las cuales, para el Estado no han pasado inadvertidas, ya que, se diluyen las responsabilidades de la obra final al dividirse los procesos de construcción. En este sentido, el problema es que la cooperativa que está asumiendo el papel de la Entidad Patrocinante no cuenta con los recursos económicos suficientes para cubrir los gastos de una obra, previo a que lleguen los fondos de los subsidios asignados tras la construcción del proyecto. Aun así, esperan que su experiencia pueda contribuir en el debate sobre los metros cuadrados necesarios para la vivienda social, como lo vienen planteando desde hace años otros movimientos sociales.

---

<sup>10</sup> Ángela Ibarra (2020). Arquitecta. Entrevista realizada.

Mujeres y acceso a la vivienda social en Chile:  
Propuestas de habitar al sur de la Provincia de Santiago mediante el Subsidio  
Fondo Solidario de Elección de Vivienda



Fig N° 30. Esquema Programa Proyecto Cooperativa Ñuke Mapu. Sin Escala. Elaboración Propia en base a planimetrías.



Fig N° 31. Ciculaciones Nivel 2. Proyecto Cooperativa Ñuke Mapu. Sin Escala. Elaboración Propia en base a planimetrías.

Vivienda tipología departamento: Dentro del proyecto se contemplan 10 viviendas con esta tipología distribuidas en la planta baja. Las proporciones de la vivienda permiten una mayor flexibilidad espacial al modificar la disposición de los muros interiores de tabiquería. Aun cuando se jerarquizan los espacios comunes, la proporcionalidad de los recintos permiten que se eliminen o se creen más espacios dentro de la vivienda para adaptarse a distintas necesidades espaciales de quienes habiten la esta tipología. También cuenta con un espacio tipo patio propio, el cual permite la ampliación de la vivienda. La zona de la cocina se ha pensado como un espacio bastante aislado y sin mayor vínculo espacial, sólo se vincula a un pasillo lo que aísla bastante el espacio. En el caso de la logia este espacio queda aun más aislado, bien podría haberse vinculado con el patio para que no tome el carácter residual. La ubicación de este espacio junto a la cocina, la cual está delimitada en cuatro paredes disminuye la luminosidad y ventilación natural en la cocina, lo que aumenta el gasto energético, por lo que, sería un ideal solución abrir el espacio hacia los espacios comunes, como se ha explorado en los esquemas de flexibilidad desarrollados.

Vivienda tipo duplex: Dentro del proyecto se contemplan 26 viviendas con esta tipología distribuidas en el segundo y tercer nivel del proyecto. Esta tipología expresa una jerarquización de los espacios más marcada que la tipología anterior. Al estar distribuida en dos niveles se ubican de manera casi inamovible los espacios comunes en el primer piso de la vivienda y tres dormitorios en el piso superior. Esto disminuye las posibilidades de modificar la distribución espacial de la vivienda o ampliar espacios comunes como en el caso anterior. La ampliación se plantea en un tercer nivel de la tipología, que se ha pensado en espacios de dormitorio. Respecto a la cocina y el espacio de mansarda ocurre lo mismo que en el caso anterior, pero se disminuyen las posibilidades modificación al ser menos superficie distribuida en planta. Aun así lo ideal sería eliminar las divisiones hacia los espacios comunes. En el caso de el baño, este recinto ubica su ventilación hacia el pasillo exterior del conjunto habitacional, por lo que, podría repercutir en la privacidad de las viviendas al encontrarse cercana a la entrada de la vivienda continua y las circulaciones.

La economía doméstica y popular es uno de los lineamientos fundamentales que se expresa en las planimetrías del proyecto y las proyecciones de vida por parte de las socias de la cooperativa, tomando en cuenta una proyección a lo largo del tiempo que asegure la mayor sustentabilidad del proyecto, también pensando en la futura mantención de las viviendas y en integrar espacios de vinculación con el medio ambiente como composteras, a través de colectivizar conocimientos entre las socias de la cooperativa: **—...si es que sus composteras van a funcionar, y van a poder vender tierra de hoja por ejemplo. Entonces, todo eso es muy de las chiquillas, tú hablas de eso y ellas empiezan a decir “Sí po, yo tuve unas lombricitas, que no se que”, ya se imaginan como va a funcionar todo—**<sup>11</sup>. A su vez, se han abierto debates sobre cómo deberían ser y ocuparse los espacios, además de otras soluciones que influyen en la habitabilidad. Por ejemplo, Kintudh relata una situación en que la empresa constructora quería dotar de calefacción por cañerías, a lo que las socias se opusieron. **—No quieren optar por eso, porque son cosas muy sencillas como que ellas quieren tener un galón e gas de 15, porque así van en el control de los gastos, tú lo mueves con la mano y sabes si se va a acabar o no, y si se acaba, se acaba no más, y te bañas con agua helada no más—**<sup>12</sup>.

David, quien también integra la cooperativa Kincha agrega que lo ideológico y político también define la arquitectura del proyecto, dado que define el uso que han pensado las socias de la cooperativa en los espacios proyectados, como la administración comunitaria, la propiedad colectiva y la proyección de ir mejorando su hábitat. David explica que para el desarrollo del diseño de esta propuesta habitacional se toma como referente a soluciones habitacionales populares de décadas anteriores como los desarrollados por la CORVI, menciona que La Unidad Vecinal Portales, hoy Villa Portales sirvió como ejemplo para imaginar circulaciones y la habitabilidad de los espacios. Agrega que esto es una forma de dar continuidad a un proyecto que se detuvo abruptamente con la dictadura, como menciona a continuación: **—Yo encuentro que esto que apareció en el proyecto tiene que ver con ese rescate, como con algo modernista pero con un pensamiento intermedio, como más desde la lectura de la arquitectura espacial Chilena, de esta cuestión de que siempre habían espacios intermedios para llegar a otros espacios de mayor intimidad. Encuentro que esa relación es la que se da espacialmente, encuentro que eso es un aporte al conjunto tanto como a**

<sup>11</sup> Kintudh Hidalgo. (2020) Arquitecta. Entrevista Realizada

<sup>12</sup> Kintudh Hidalgo. (2020) Arquitecta. Entrevista Realizada

Mujeres y acceso a la vivienda social en Chile:  
Propuestas de habitar al sur de la Provincia de Santiago mediante el Subsidio  
Fondo Solidario de Elección de Vivienda

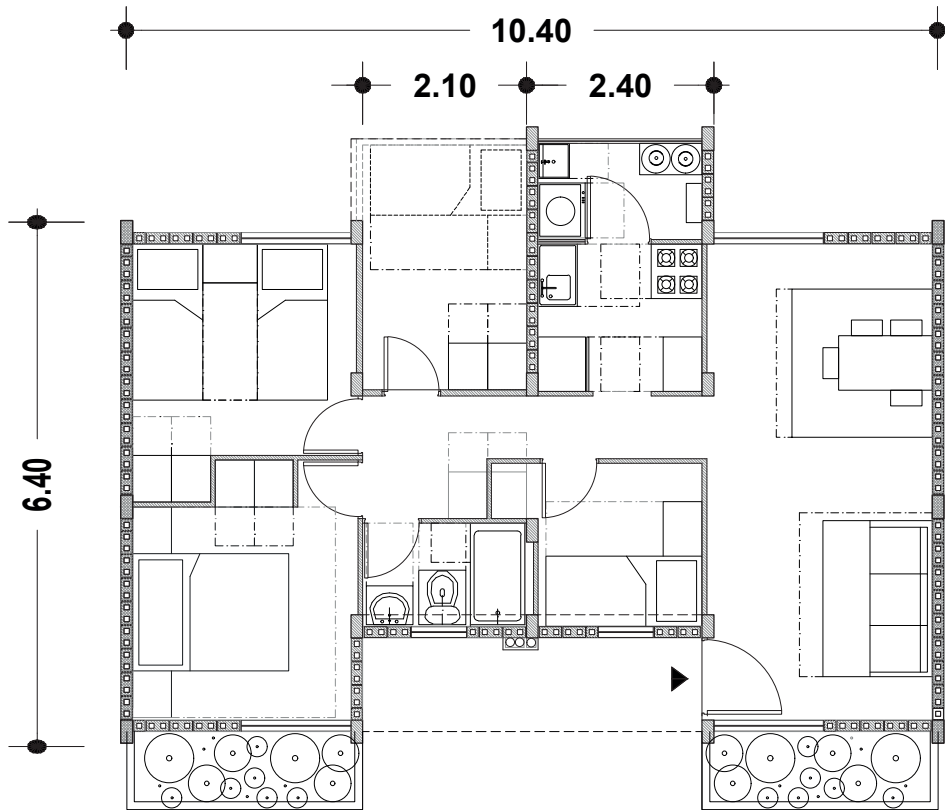


Fig N° 32. Vivienda tipo departamento Sin Escala. Elaboración Propia en base a planimetrías.



Fig N° 33. Flexibilidad Vivienda tipo departamento. Elaboración Propia.



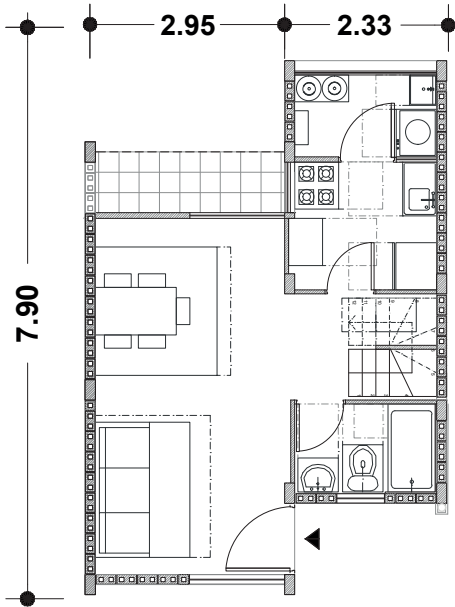


Fig N° 34. Vivienda duplex. Elaboración Propia en base a Planimetrías

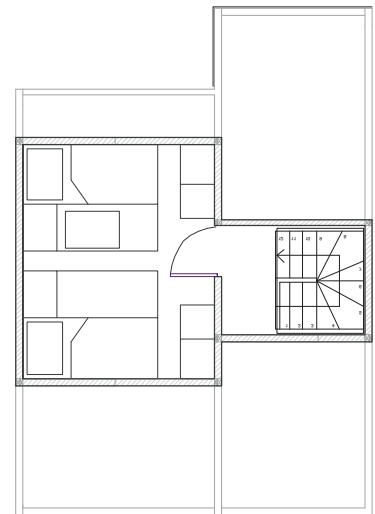
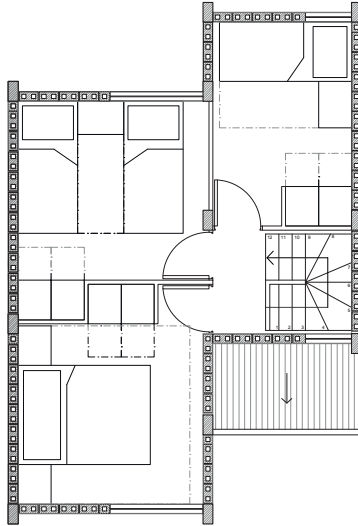


Fig N° 36. Área contemplada para ampliación de Vivienda duplex. Elaboración Propia en base a Planimetrías

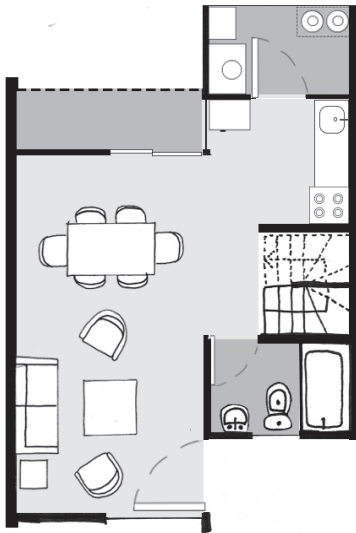
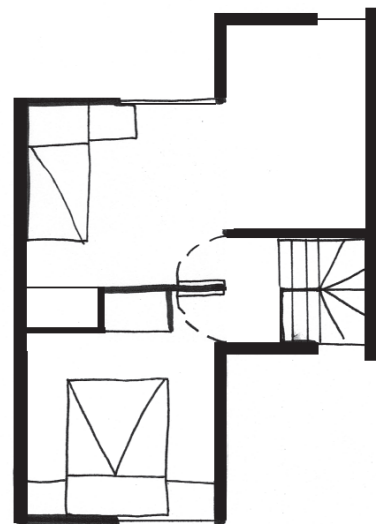
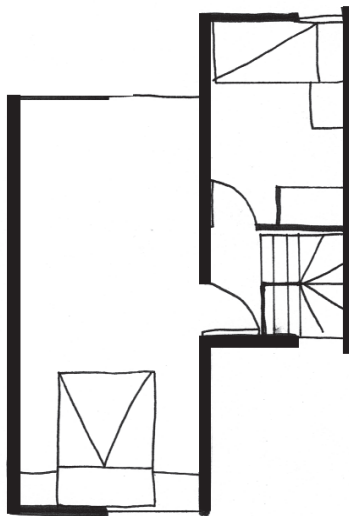


Fig N° 35. Flexibilidad Vivienda tipo duplex. Elaboración Propia.



**la vivienda, porque eso les permite tener otro manejo en el espacio, otro uso**<sup>13</sup>. Cristian coincide con el carácter político del proyecto, afirma que Ñuke Mapu expresa las demandas de los últimos años de los movimientos de pobladores y pobladoras en Chile, las cuales, actualmente no solo levantan demandas de acceso a la vivienda, si no, también exigen mejores condiciones de sus viviendas y sus barrios que permitan el adecuado desarrollo de la vida.

Para Cristian uno de los obstáculos que distancian las aspiraciones de los movimientos por la vivienda, es que el Estado no asume participación directa en los procesos de acceso a la vivienda, si no, que la traspasa a empresas particulares. Para él la única incidencia del Afirma que cuando las propuestas de los proyectos habitacionales vienen de los pobladores, como es el caso de UKAMAU, del cual también fue parte, o de Ñuke Mapu y no de empresas privadas, son mal recibidas por éste y pone dificultades en los avances del proyecto, ya que, las propuestas de los pobladores y pobladoras exigen el desarrollo de más aspectos que sólo lo económico.—**A los funcionarios del Estado no les gusta tener una contrapartida activa, les interesa tener un empresario con el cual discuten de cifras y de cumplimiento de las normas y de los planes de ejecución, pero no con alguien que tiene una posición en relación a la manera de vivir, a lo que es dignidad o no es dignidad, a cómo quieren realizar su proyecto de comunidad, de vida**<sup>14</sup>.

—**Esto tiene que resultar, y tiene que resultar porque o si no los problemas que nos van a poner para vivir otras experiencias de este tipo, van a ser enormes, y van a tener una justificación. Entonces la responsabilidad que tiene esa comunidad con el resto de los Chilenos y Chilenas que no tienen vivienda, es muy grande, porque puede condicionar las forma de vida**<sup>15</sup>. En relación con eso todas y todos los profesionales entrevistados expresan su compromiso con el proyecto arquitectónico pero más aún con las socias de la cooperativa Ñuke Mapu. Ivan relata su experiencia de trabajar en este proyecto habitacional: —**(...) Uno se inserta en un territorio para conocer como de raíz quiénes son las personas, de partida en verdad hay que saber quién va a vivir ahí, y escuchar las realidades. Las realidades es lo que me hace trabajar, porque de repente igual es fome estar todo el día sacando cálculos y moviendo cosas, y reventándote la cabeza, craneando soluciones posibles, pero saber que hay una compañera que te dice que vivió muchos años de allegada, y terminó con su pareja, y tiene que seguir viviendo en el mismo techo que él, porque no tiene donde más irse, a uno lo hace preocuparse y decir como “en verdad tengo que trabajar, para que ella tenga una mejor calidad de vida**<sup>16</sup>. Para Cristian, quien lleva más años realizando proyectos de vivienda social expresa cómo ha sido su experiencia en el proceso de acceso a la vivienda social. Comenta que entre las empresas constructoras y diseñadores de viviendas sociales tampoco hay una vía de diálogo que permita resolver problemas en conjunto:—**(...) Con este Estado no tienes ninguna posibilidad de dialogar, no hay diálogo (...) “Todos estos años de dictadura y de neoliberalismo han sido tremendos, porque ellos funcionan como jueces, pero no funcionan como co-partícipes y co-responsables de lo que se está haciendo, ellos están ahí para revisarte que lo que tú hagas concuerde con lo que se acordó que se hiciera**<sup>17</sup>. Por lo que también las constructoras y Entidades Patrocinantes reconocen en el funcionamiento del MINVU un obstáculo para desarrollar nuevas propuestas en la vivienda social.

Para los técnicos del proyecto, si bien, arquitectónicamente o constructivamente puede ser similar a otros proyectos de vivienda social, la diferencia radica en que el modelo cooperativo para Ñuke Mapu es la vía para construir una política autogestionaria y abrir espacios para que los habitantes puedan tomar decisiones en el proceso de acceso a la vivienda social, con la idea de reforzar lo social y lo comunitario. Como expresa David, actualmente también se instala el cooperativismo de vivienda desde una perspectiva neoliberal, que a la institucionalidad le interesa promover.

Desde la perspectiva de los profesionales entrevistados aún quedan aspectos que se debieran incorporar en la vivienda social, que en este proyecto no pudieron abordarse, ya sea por motivos económicos o por falta de experiencia para desarrollar este estilo de proyectos, que intentan desprenderse en algún sentido de la mercantilización de la vivienda. Algunos de estos espacios mencionados en la entrevista son los de despensa y almacenaje, que implican la posibilidad de sortear urgencias económicas, sanitarias y alimenticias para los

<sup>13</sup> David.Silva (2020) Proyecto especialidades. Entrevista Realizada

<sup>14</sup> Cristian Castillo (2020). Constructora Alpinku. Entrevista realizada.

<sup>15</sup> Cristian Castillo (2020). Constructora Alpinku. Entrevista realizada.

<sup>16</sup> Iván Barrios. (2020) Proyecto especialidades. Entrevista Realizada

<sup>17</sup> Cristian Castillo (2020). Constructora Alpinku. Entrevista realizada.

habitantes de un proyecto residencial, a modo de acopio. Además, de tener control sobre los gastos y los manejos de la economía doméstica al comprar al por mayor, considerando en especial a las familias numerosas o iniciativas de compras colectivas para abaratar costos. A su vez, consideran necesario que el Estado entregue recursos económicos para realizar estudios y capacitaciones técnicas, más que un taller, para las integrantes de la cooperativa y sus familias, proyectando que estas capacitaciones mejoran el nivel educacional de la población, lo que se traduce en la posibilidad de acceder a mejores trabajos o desarrollarse como independientes. Ángela reflexiona que tras esta experiencia, es necesario pensar un poco más los sistemas constructivos, porque al incorporar la ayuda mutua se hace necesario empezar a pensar soluciones en sistemas constructivos y soluciones que permitan la participación de los mismos habitantes, además de cumplir con las normativas vigentes en Chile.

Superficie Construída Sobre el Terreno							
	Descripción	cantidad	SUP/ UNIDAD (m2)	SUP/ UNIDAD (m2) con eif	SUP. 1° PISO	SUP. 2° PISO	SUP. TOTAL CONSTRUÍDA
A	una planta	10	69,53	72,54	69,53		725,4m2
B	dúplex + mansarda	26	65,9	70,3	33,8-36	32,1-34,3	1827,8m2
U.P.1	Cafetería	1		45,3m2			45,3m2
U.P.2	Peluquería	1		51,6m2			51,6m2
S.U.M	Salón Multiuso	1		64,6m2			64,6m2
Cálculo ocupación de suelo							2.714,7m2

Tabla N°2 Superficie construida sobre el terreno Proyecto Ñuke Mapu. Planimetrías del proyecto facilitadas por coop Kincha.

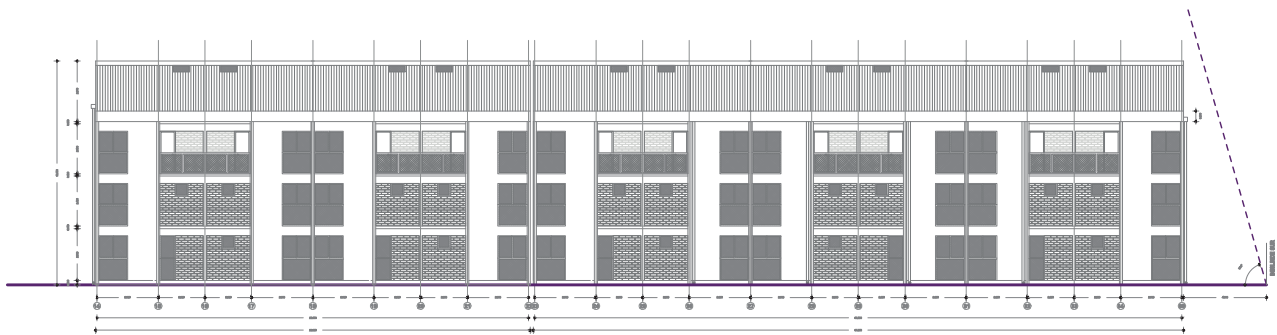


Fig N° 37. Elevación Norte Proyecto Ñuke Mapu en Base a Planimetrías. Sin Escala .Elaboración Propia



Fig N° 38. Elevación Norte Proyecto Ñuke Mapu en Base a Planimetrías. Sin Escala .Elaboración Propia



Mujeres y acceso a la vivienda social en Chile:  
Propuestas de habitar al sur de la Provincia de Santiago mediante el Subsidio  
Fondo Solidario de Elección de Vivienda

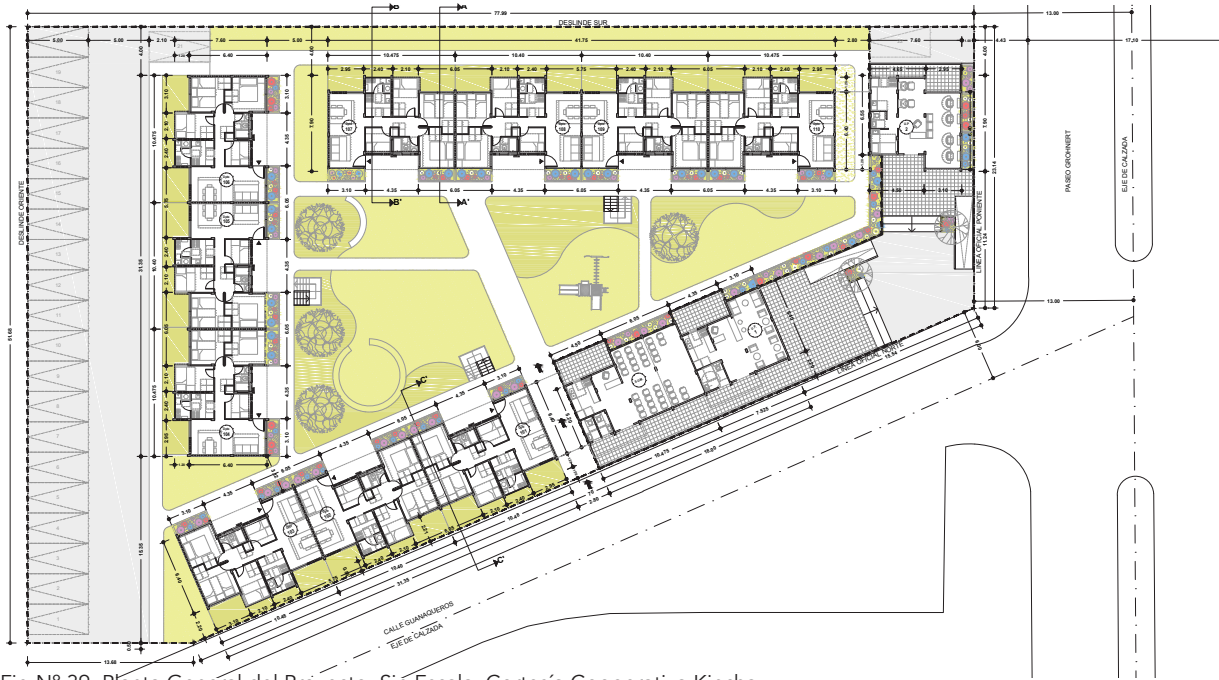


Fig N° 39. Planta General del Proyecto. Sin Escala. Cortesía Cooperativa Kincha



Fotos N° 3. Actividades en la Cooperativa Ñuke Mapu. Registro Propio



## 5.2.2 Portal La Florida.

El proyecto habitacional Portal La Florida se localiza en la comuna de La Florida ubicada en el sector sur de la Provincia de Santiago, siendo la cuarta comuna con mayor población a nivel país. Respecto a su equipamiento a escala regional concentra la mayor superficie comercial y servicios de la zona sur además de ser un nodo intermodal de transporte interregional para el sector sur oriente de Santiago. En relación a la calidad de vida Urbana, señalado por un estudio realizado por la Universidad Católica de Chile en conjunto con la Cámara Chilena de la Construcción el año 2018, entre 93 comunas supera la media respecto a aspectos como conectividad, movilidad, salud, medio ambiente, vivienda y entorno. Un aspecto relevante a considerar es que el ítem de vivienda y entorno era el peor evaluado en el mismo estudio efectuado el año 2015.

La modificación de la política de desarrollo urbano, a finales de los '70, permitió la eliminación del límite urbano de crecimiento debido a que el suelo ya no es considerado como un recurso urbano, esto repercute en La Florida a través de la densificación del área poniente y sur de la comuna. Hasta esta fecha este territorio estaba planificado para acoger a los grupos socioeconómicos más pobres de la región producto de su bajo valor del suelo, lo que la convierte en la comuna más poblada del país en la década de los '80. Desde esta década el proceso urbanizador es llevado por el área privada y las nuevas viviendas construidas eran para estratos sociales medios y altos. Durante la década de los '90 y el 2000 se desarrollaron importantes obras de infraestructura para la comuna como centros comerciales tipo Mall y estaciones de metro. En este periodo se ha urbanizado principalmente hacia el sector precordillerano, debido a esto el Plan Regulador Comunal establece limitaciones en ciertas zonas de desastres naturales para la construcción, debido a quebradas y escurrimientos de agua que presentan riesgo de aluviones.

Respecto a la morfología de la comuna destacan las casas bajas pareadas y aisladas, en algunos sectores departamentos de hasta 5 pisos. En los últimos años se han construido sectores con densificación en altura ubicados, principalmente, cerca del centro de la comuna en la intersección de Américo Vespucio con Vicuña Mackenna y otras vías estructurantes de la comuna como Departamental, Av. La Florida, Tobalaba y Walker Martínez. Según las condiciones de la vivienda detalladas en el PLADECO 2017 no existen datos al interior del Municipio con el número de comités de vivienda de la comuna, por lo que, no es posible conocer el total de las familias habitacionales presentes en la comuna. Analizando el porcentaje de hacinamiento, es bajo en relación a otras comunas de la Región Metropolitana, el cual predomina en su mayoría en las viviendas habitadas por un solo hogar compuesto de 2 a 4 personas por vivienda.

El conjunto habitacional estudiado se emplaza entre las calles Av. La Florida, Departamental, Gral. Eduardo Yáñez y Viña del Mar, al costado del Zanjón de la Aguada. Este proyecto habitacional destaca por su excelente ubicación y expedita conectividad, cercano a la autopista Vespucio Express y a la estación de metro Macul, centros comerciales, supermercados, hospitales, clínicas, dependencias municipales, establecimientos educacionales, además de estar rodeado de grandes paños de área verde para la recreación, como el parque Eduardo Frei Montalva, Plaza de los Abastos y parque Alberto Larraguibel. El conjunto habitacional Portal La Florida se encuentra rodeado de poblamientos de vivienda social tipo departamentos y casas pareadas construidos principalmente a finales de la década de los '60 y '80 hasta los primeros años de la década de los '90, por lo que, este sector resulta importante para la configuración morfológica de la comuna además de ser una importante evidencia de los cambios en la vivienda social a lo largo de los años.

Con el fin de conocer mejor el proceso de diseño del proyecto habitacional Portal La Florida realicé una entrevista a Patricio Miranda, uno de los arquitectos responsables de la propuesta de diseño del proyecto, quien forma parte del equipo de profesionales de la oficina de arquitectura Vergara Arquitectos, compuesta por cuatro arquitectos. Este proyecto se construye con motivo del subsidio habitacional del Programa Fondo Solidario de Elección de Vivienda (D.S. 49), a través de un concurso público que establecía ciertos lineamientos que debían considerarse con el fin de construir soluciones de vivienda social de alto estándar, además de aportar en disminuir el déficit habitacional. Patricio menciona que la oficina presentó un proyecto a SERVIU Metropolitano que fue elegido, desde ahí se establecieron espacios de diálogo con SERVIU para que la propuesta calzara con lo estipulado en el D.S. 49. Agrega que en la mayoría de los casos las Entida-

Mujeres y acceso a la vivienda social en Chile:  
 Propuestas de habitar al sur de la Provincia de Santiago mediante el Subsidio  
 Fondo Solidario de Elección de Vivienda

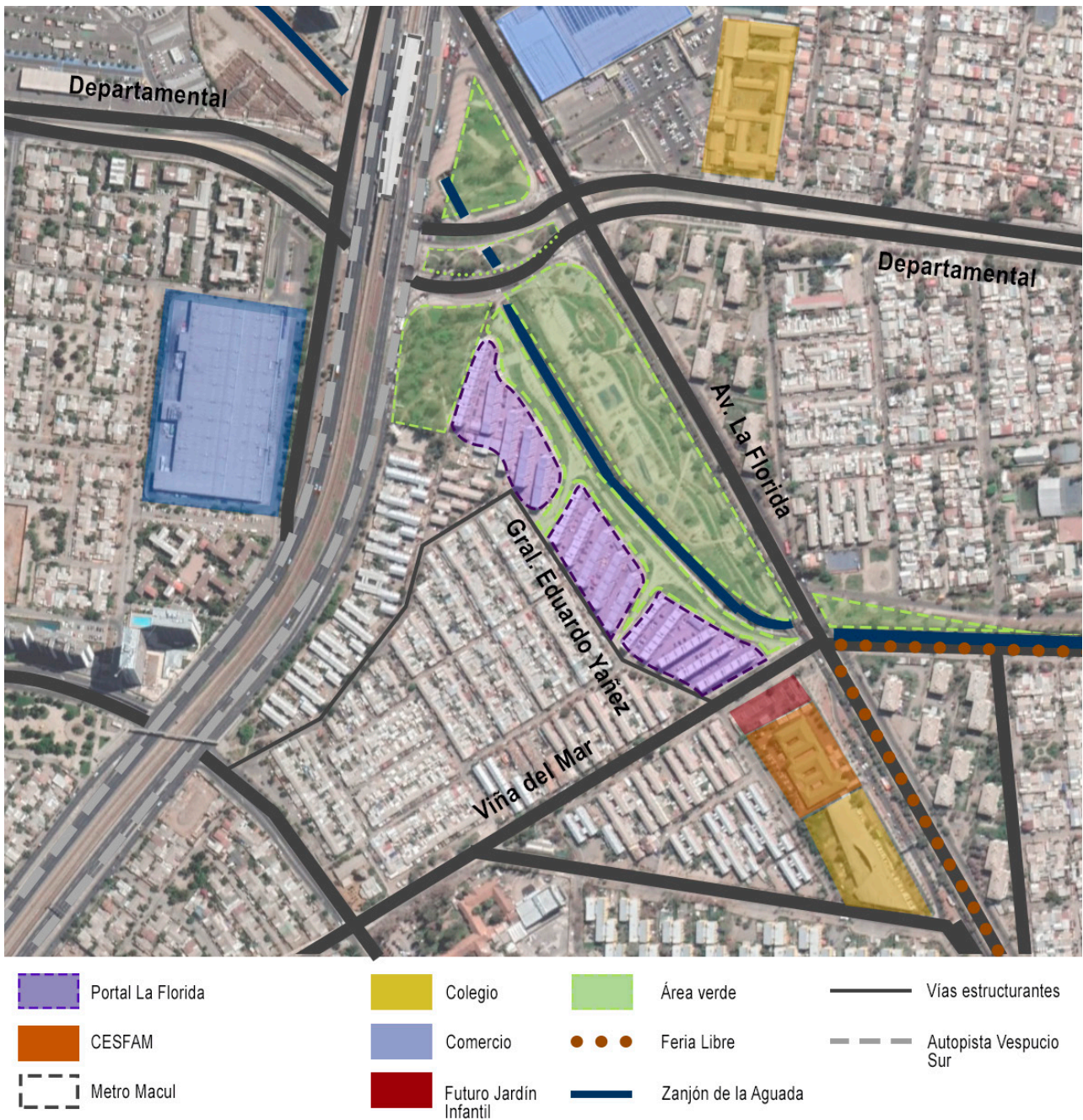


Fig N° 40. Ubicación Portal La Florida. Elaboración Propia



Fig N° 41. Imágenes Portal La Florida.  
 Fuente: Láminas de Proyecto cortesía Patricio Miranda

Foto N° 4. Proyecto Portal La Florida  
 Registro propio.



des Patrocinantes son las encargadas de buscar un terreno para la construcción de los proyectos de vivienda social, pero en este caso el terreno pertenecía previamente a SERVIU, por lo que, con lo ahorrado en ese ítem se pudieron realizar mejoras en todo el proyecto habitacional, en especial en las viviendas. Tras esto la construcción del proyecto estuvo a cargo de la constructora Concreta S.A., empresa que no respondió a mi petición de entrevista.

Este proyecto finaliza su construcción el 2018, mismo año que ganó el Premio Aporte Urbano de la Cámara Chilena de la Construcción en la categoría de mejor Proyecto de Integración Social. Los arquitectos Francisco Vergara y Patricio Miranda de la oficina Vergara Arquitectos también han desarrollado otros proyectos de vivienda social en la comuna de La Florida, como el proyecto Las Tinajas y Altos de la Cordillera con la constructora Concreta S.A., Patricio menciona que las singularidades de este proyecto de viviendas sociales respecto a otros en los que le ha tocado trabajar, son la ubicación privilegiada, la cantidad de áreas verdes construidas y cercanas, además de incorporar mejoras en los aspectos medioambientales de la vivienda. Agrega también que las dimensiones y diseño de los inmuebles podrían perfectamente no ser asociados a viviendas sociales, ya que, supera el estándar mínimo. La totalidad de los y las habitantes del conjunto son propietarios de su vivienda.

El proyecto se compone por viviendas de 59m<sup>2</sup> distribuidas en 15 bloques con 5 departamentos cada uno, estos se dividen en tres condominios separados por los espacios transversales de área verde. Los blocks se distribuyen en sentido norponiente adaptándose a la geometría del terreno condicionada por el Zanjón de la Aguada. Poseen ángulos de giro, lo que otorga cierto ritmo a todo el proyecto y permite dar espacios a las sedes sociales. Patricio comenta que la ubicación de los edificios en torno al terreno era fundamental, más aún considerando que las viviendas que rodean el proyecto son casas bajas, por eso también se busca dar la cara más corta hacia las preexistencias, para dar permeabilidad visual y no obstaculizar las conexiones visuales a través de los edificios. El proyecto va acompañado de un parque al costado del zanjón de la aguada que contempla un paseo peatonal. Este era uno de los lineamientos que estableció SERVIU con el fin de crear un borde transitable y alejar las viviendas del curso de agua. También se generaron dos áreas verdes transversales al paseo peatonal y espacios recreacionales como plazas con mobiliario y juegos infantiles que buscan recoger los flujos peatonales de las calles aledañas al proyecto, considerando los elementos urbanos previos del entorno. Patricio señala que una de las cualidades del proyecto es contar con una cantidad de área verde que supera el porcentaje de cesión usual en la vivienda social, por esto, las áreas verdes también condicionan la arquitectura del proyecto. Además de encontrarse en su perímetro el Parque Eduardo Frei, área verde importante a nivel intercomunal, y la plaza Larraguibel junto al acceso de la primera etapa del proyecto habitacional.

**—Si bien a nosotros el SERVIU nos dijo que esa plaza la podíamos demoler porque estaba dentro del terreno... para uso habitacional, pero la gente del sector manifestó estar en contra de eso, obviamente. Y ahí entonces nosotros ajustamos el proyecto, en el fondo recogimos lo que las personas nos dijeron...—**<sup>18</sup>. La plaza Larraguibel destaca por la antigüedad de sus árboles, esta se ubicaba en el terreno adjudicado para el proyecto habitacional y no contaba con el uso de suelo de área verde a pesar de su antigüedad, por lo que, en las primeras propuestas presentadas a SERVIU se proyectaba la construcción de viviendas demoliendo la plaza. Los vecinos del entorno al enterarse de esta situación se organizaron para defender la plaza y después de varias visitas por parte de los diseñadores notaron que la plaza era bastante concurrida por lo que decidieron conservarla e integrarla al proyecto habitacional tras una consulta a los habitantes del sector. Debido a lo anterior se modifica el proyecto y disminuye el número de viviendas, ya que, tanto para los vecinos como para los diseñadores era un elemento de valor para el entorno, por lo que también hicieron las gestiones necesarias para que actualmente su uso sea de área verde.

El programa en las tres etapas del conjunto contempla dos espacios de salas multiuso o sedes sociales, de aproximadamente 55m<sup>2</sup>, para que los y las habitantes desarrollen distintas actividades, además de cuatro locales comerciales por conjunto de 4,3m<sup>2</sup>, los cuales, dan hacia el paseo peatonal pensados en dinamizar tal espacio. Estos locales fueron diseñados por los arquitectos con la idea de producir recursos económicos por parte de los y las vecinas y así mitigar los gastos comunes mediante el arriendo de los locales.

<sup>18</sup> Patricio Miranda. 2021. Entrevista realizada



Fig N° 42. Esquema Programa Proyecto Portal La Florida. Elaboración propia en base a planimetrías.

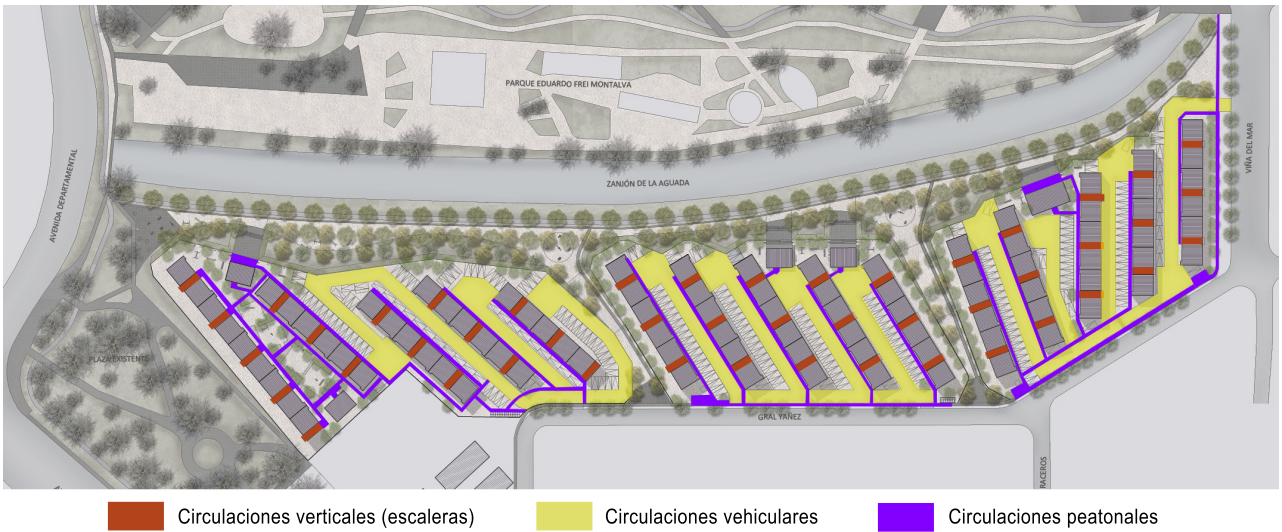


Fig N° 43. Esquema Circulaciones Proyecto Portal La Florida. Elaboración propia en base a planimetrías.



Fig N° 44. Elevación Oeste Condominio 2 Proyecto Portal La Florida. Sin Escala. Fuente: Láminas de Proyecto cortesía Patricio Miranda



Fig N° 45. Elevación Nororiente Condominio 1 Proyecto Portal La Florida. Sin Escala. Fuente: Láminas de Proyecto cortesía Patricio Miranda



**—El municipio después le hace una serie de exigencias a estos pequeños locales, les está solicitando baño, baño para discapacitados... entonces se pone ya muy complejo. Nosotros pensábamos que iban a ser como unos kiosquitos, porque son bien pequeños, como un kiosco de la calle, un kiosco de la calle no tiene baño. Pensamos que se podían sacar permisos de ese tipo, ahora nos estamos dando cuenta que no es tan sencillo. Para los próximos proyectos estamos pensando cómo entregar estos locales más completos, que cumplan toda la norma incluso ya con el permiso para funcionar, pero eso hace que se requieran más recursos, más dinero—<sup>19</sup>.** Patricio menciona que el tema de los gastos comunes es una problemática que deberían abordar los proyectos de vivienda social, considerando las dificultades económicas que puedan presentar los habitantes. En la actualidad estos locales comerciales no se han podido habilitar como tales, debido a que existían un montón de normativas a nivel municipal que los vecinos no pudieron tramitar, sumado al contexto de pandemia. Actualmente estos locales se arriendan para el uso de bodegas de parte de los y las vecinas del conjunto como se mencionó en las entrevistas. Esta idea no ha funcionado a pasar que las mujeres entrevistadas que habitan este conjunto reconocen que varios de sus vecinos y vecinas se dedican al comercio, ya sea informal o en la feria. Esto puede ser el resultado del conocimiento parcial de las formas de vida por parte de los diseñadores o en una idealización del habitar, ya que justamente el rubro que más resalta son los alimentos preparados o frutas y verduras, y en los locales no están implementadas todas las normativas sanitarias para acoger dichas actividades. Este hecho deja entrever que no se han considerado la economía popular o las capacidades y actividades de los y las habitantes. Patricio al conocer esta situación menciona que para proyectos futuros sería ideal entregar los locales con los permisos listos para su pronta utilización o asesorar a los habitantes para que efectúen los trámites, pero esto implicaría encarecer el proyecto y podría no ser rentable para la constructora, por lo que también se corre el riesgo de no ser implementados en otras soluciones de vivienda.

El acceso a los bloques de departamentos se configura a partir de las circulaciones verticales, la cual consiste en una caja de escaleras con acceso convergente conectando a dos departamentos por nivel posicionados uno frente a otro. Esto permite eliminar los pasillos pero aumenta el número de circulaciones verticales necesarias para acceder a todos los departamentos. Patricio menciona que con este diseño buscaban limitar los encuentros de los y las habitantes en las circulaciones del proyecto, ya que, según afirma, las circulaciones horizontales propician la disminución de la intimidad entre las viviendas, además de obstaculizar la circulación debido al encuentro entre los y las habitantes u objetos dispuestos en los pasillos. Agrega, a su vez, que al bajar menos personas por una misma escalera facilita identificar a los vecinos más cercanos. Las circulaciones verticales también aportan al diseño de la fachada de los bloques, pues buscaban generar una fachada limpia y simple que a través del pliegue tipo cinta se jerarquice el acceso a los departamentos, resultando una estética tipo escultórica que adquiere diversidad y ritmos con la utilización de las celosías móviles en la fachada.

Los elementos estructurales del edificio son de hormigón armado, como los entresijos de losas y muros perimetrales, al interior de los edificios las divisiones son de tabiques. Uno de los lineamientos que estableció SERVIU para el concurso fue que las viviendas debían tener buenas dimensiones, por lo que, se construyeron viviendas de 59m<sup>2</sup>. La tipología de vivienda es tipo departamento aislados o pareados pero la distribución interior es la misma. Cuentan programáticamente con living-comedor, tres dormitorios, un baño, cocina y logia además de una terraza. Desde la observación de las planimetrías se establecen las zonas de espacio común (estar-comedor y terraza), zonas húmedas (baño, cocina y logia) y zona de dormitorios. En las planimetrías se observa que se han jerarquizado los dormitorios a través de sus dimensiones, aun así la flexibilidad del diseño de las viviendas y su distribución no deja que las tareas domésticas se privaticen en ciertos espacios, como la logia o la cocina que se conectan a los espacios comunes pensando en una multiplicidad de uso en espacios intermedios. Patricio menciona que el diseño del departamento permite redistribuir las espacialidades de su interior, ya que los muros de hormigón se encuentran perimetralmente y uno en el centro de la vivienda, el cual separa los espacios comunes de los dormitorios. Agrega que el uso de la tabiquería fue pensado con el fin de otorgarle flexibilidad a la vivienda. Otros aspectos que los diseñadores consideraron en la distribución de los departamentos son de tipo funcional, como que la ubicación del baño no fuera directo al espacio estar-comedor para no propiciar situaciones incómodas y poco privadas. Patricio también menciona que se generó una terraza multiuso junto a la logia, la cual está conectada a otros

<sup>19</sup> Patricio Miranda. 2021. Entrevista realizada

Mujeres y acceso a la vivienda social en Chile:  
Propuestas de habitar al sur de la Provincia de Santiago mediante el Subsidio  
Fondo Solidario de Elección de Vivienda

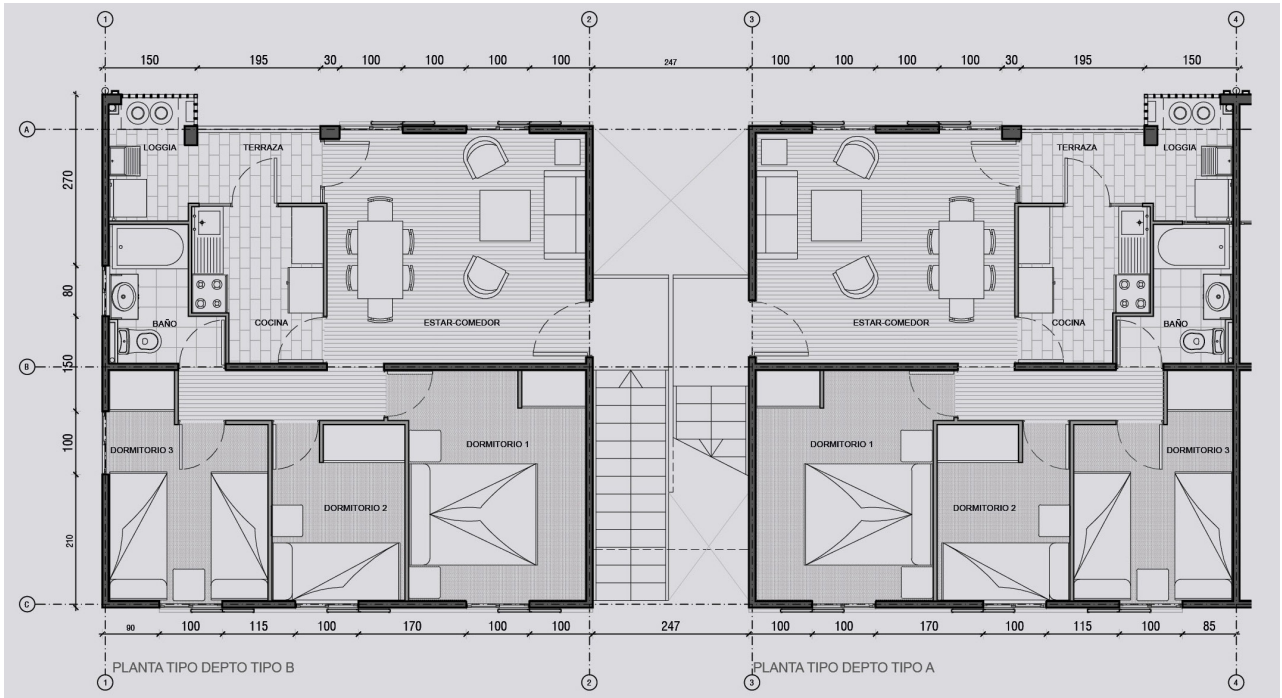


Fig N° 46. Tipología Departamento Aislada y pareada. Sin Escala. Fuente: Láminas de Proyecto cortesía Patricio Miranda

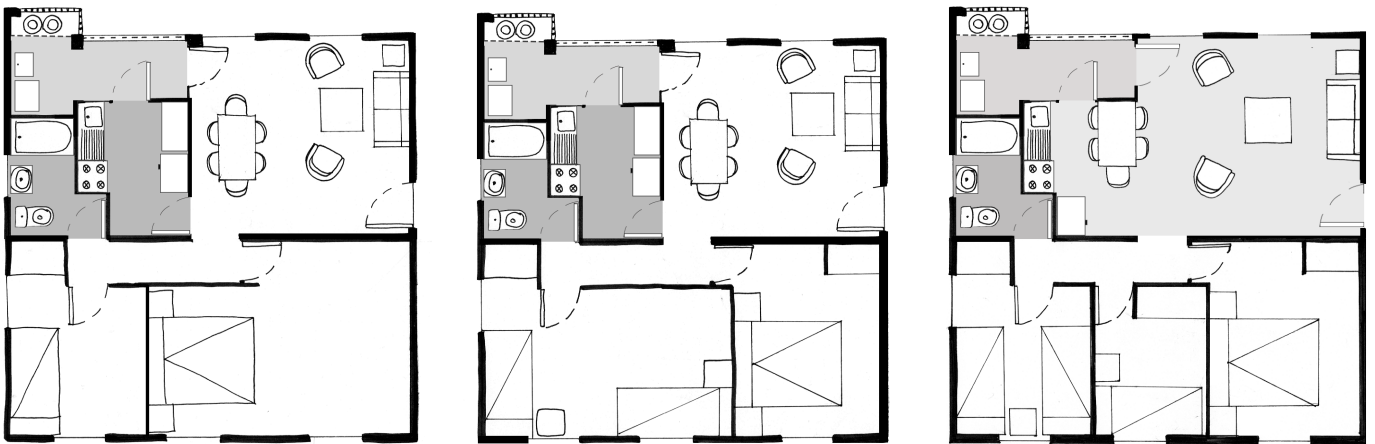


Fig N° 47. Flexibilidad vivienda tipo. Sin Escala. Elaboración Propia.

recintos como el estar-comedor cumpliendo funciones recreativas y de servicio. Otra de las exigencias del concurso convocado por SERVIU era mejorar la calidad medioambiental de los departamentos, para esto el equipo de Vergara Arquitectos decide incorporar celosías móviles en la fachada que ayuden a controlar el soleamiento al interior de las viviendas. La celosía está construida con perfiles z que permiten un ángulo de visión hacia el exterior, dejando que las aguas lluvias escurran fuera del edificio, Patricio afirma que esta solución también aporta a la estética de las fachadas del proyecto. A su vez, se pedía que el diseño de las viviendas considerara la ventilación cruzada de los departamentos, entonces, los diseñadores consideraron dejar dos fachadas expuestas para generar ventilación por todo el departamento.

Respecto a cómo fue el proceso de diseño Patricio relata que supuestamente SERVIU había desarrollado instancias de participación ciudadana, para establecer los lineamientos del concurso. **—Que raro que en esa participación ciudadana (realizada por SERVIU) no se haya definido mantener esa plaza (plaza Larraguibel), sino que fue cuando la gente del entorno lo manifestó cuando ya estábamos desarrollando el proyecto. Nosotros entendíamos que esa etapa de participación ciudadana ya se había efectuado, no la hicimos nosotros—**<sup>20</sup>. Patricio cuestiona la eficiencia de las consultas realizadas por SERVIU, debido a la situación que enfrentaron con la plaza Larraguibel, fervientemente defendida por los habitantes del sector.

Por otro lado, Patricio relata cómo fue la participación con los actuales habitantes del conjunto habitacional. Menciona que en relación al diseño del proyecto y las viviendas no hubo diseño participativo, debido a que este fue presentado a SERVIU Metropolitano al momento del concurso público y tras esto se inscribieron las familias en el proyecto. Desde su experiencia en el diseño de viviendas sociales como diseñadores, junto a las empresas constructoras, tienen más o menos considerado los valores económicos de los proyectos, por lo que, no resulta factible cambiar el diseño al momento de ser adjudicado el proyecto. Aún así, pueden realizarse cambios menores sugeridos por las familias, como mover la posición de ciertos tabiques interiores; ideas que se expresaron en las reuniones con las familias postulantes a este proyecto. Sobre el diseño de las áreas verdes y los espacios comunes, Patricio menciona que existió una mayor participación de las familias del proyecto al momento de elegir el equipamiento y el mobiliario. En estos espacios los y las habitantes priorizan los juegos infantiles, mayor cantidad de luminaria, más vegetación, en general priorizan los elementos comunes.

**—La constructora está muy preocupada siempre de las lucas, de la plata, de los recursos financieros, entonces es muy difícil...yo como arquitecto no puedo convencer a la constructora de hacer cambios, mejoras de los departamentos. Pero si esa exigencia viene de SERVIU ahí sí que la constructora lo tienen que hacer porque el SERVIU es el que le va a dar el subsidio. Entonces a la constructora no le queda otra que ir acomodándose a las exigencias que le hace el SERVIU. Por eso es super importante en realidad este marco de exigencias que genera el Estado. A través del ministerio, porque el ministerio es el que hace el decreto y del SERVIU...—**<sup>21</sup>. Desde su experiencia diseñando para constructoras, estas empresas priorizan la rentabilidad económica de los proyectos que realizan, por esto para los diseñadores se les hace difícil sugerir cambios e implementar mejoras en los departamentos sociales, o inclusive innovar en el diseño. Para él una de las formas más eficientes de mejorar las condiciones de la vivienda social es que el MINVU junto con los SERVIU de cada región del país modifiquen la normativa actual con el fin exigir y no sugerir, como actualmente está pensada. De ser así, las constructoras estarían obligadas a invertir más recursos para obtener el subsidio. Patricio menciona que en este caso se pudo mejorar la calidad y las condiciones de las viviendas debido a que era una exigencia de SERVIU, lo que les permitió a los diseñadores desarrollar mejores propuestas de viviendas, con estas exigencias el equipo de arquitectos encontró respaldo para sus ideas en los lineamientos de SERVIU. Menciona que para él, diseñar una vivienda social con respecto a otras viviendas es una gran diferencia debido a los recursos tan limitados para las primeras. Según su opinión, manifestada durante la entrevista realizada, la vivienda social debe estar integrada a la ciudad, por lo que debe ser construida en territorios que posean equipamiento, buena conectividad vial y de transporte público, servicios, áreas verdes además de construirla en sectores que permitan homogeneidad entre distintos estratos sociales. Aún así, menciona que el problema para que se dé esta situación es el valor del suelo, ya que, mientras el terreno se encuentre mejor ubicado se encarece el precio para su adquisición,

<sup>20</sup> Patricio Miranda. 2021. Entrevista realizada

<sup>21</sup> Patricio Miranda. 2021. Entrevista realizada

quedando inasequible para proyectos tipo D.S 49. Adhiere que MINVU debería idear estrategias que le permitan comprar y construir en terrenos bien ubicados en la ciudad, a lo que también debieran involucrarse otros organismos como municipalidades que cedan terrenos para permitir la construcción de vivienda social.

**—Si juntas mucha gente de pocos recursos, no sé, haces un proyecto de 3.000 casas se van retroalimentando ciertos fenómenos sociológicos negativos, hay estudios sobre eso. Finalmente se va deteriorando la calidad de vida urbana, la calidad de vida...—**<sup>22</sup>. En segundo lugar menciona que la escala del proyecto de viviendas sociales también es sumamente relevante al pensar en la integración del proyecto en el entorno, ya que, cuidar la escala y no construir grandes paños de vivienda social ayudaría a evitar que afloren conflictos sociales. Agrega que el Decreto debería ser corregido para disminuir la cantidad de viviendas sociales por proyecto, ya que, la clasificación de megaproyectos, como lo fue en este caso, permite la construcción de hasta 600 viviendas, construyéndose por etapas de 160 viviendas. Para él un proyecto de vivienda social debiese contemplar como máximo 200 viviendas, suma que esto no se regula correctamente, dado que, los programas habitacionales solo se enfocan en cubrir el déficit de viviendas sin enfatizar en la calidad de estas.

**—La vivienda social no sólo es un tema arquitectónico-urbano, sino también es un tema de sustentabilidad en el tiempo, económica(...) No sacas nada con entregar una arquitectura perfecta, un departamento perfecto si es que van a haber otros problemas que son más de tipo económico, financiero y sociológico. Uno como arquitecto en la universidad no te los tratan simplemente. Uno está súper enfocado en el diseño—**<sup>23</sup>. **—Tiene que ver con un tema de la sustentabilidad del conjunto en el tiempo(...) que haga que el proyecto se sustente en el tiempo y no se convierta en 10 años más en un proyecto que está destruido o que la gente se quiere puro ir de ahí. Hay un proceso de deterioro de la vivienda social que no es sustentable y que termina finalmente en la demolición... pasan 20 años y ese proyecto no funcionó porque no estaba bien pensado—**<sup>24</sup>. Patricio agrega que en el diseño de la vivienda influyen una multidimensionalidad de aspectos, los que repercuten en la sustentabilidad del proyecto al transcurrir el tiempo. Menciona que la experiencia acumulada en desarrollar este tipo de proyectos le ha permitido reconocer aspectos como, que la cantidad de pisos de la vivienda condiciona el uso o no de una bomba impulsora de agua para generar la presión necesaria y llevar agua hasta los pisos superiores, como en el caso del proyecto Portal La Florida. Debido a esto la bomba impulsora de agua necesita mantención mensual, lo que se refleja en el aumento de los gastos comunes. Este tipo de aspectos técnicos se pueden controlar mediante el diseño y afectan enormemente en el deterioro del conjunto y la calidad de vida de las y los habitantes. Ya que, como mencionaron las mujeres entrevistadas, al cortarse la luz eléctrica también se corta el suministro de agua porque se detiene la bomba, entonces deben invertir en generadores eléctricos para evitar problemas sanitarios, en efecto, aumentan aún más los gastos comunes contemplados. Patricio menciona que en este proyecto no se consideró aplicar una solución de cuatro pisos, la más adecuada desde su punto de vista, ya que, SERVIU exigía viviendas tipo departamento y no duplex, con una altura de 5 pisos.

**—No se si será falta de conocimiento de las personas que elaboran por lo menos el D.S.49, podrían... colocar cosas mucho más restrictivas (...) yo creo, no sé, a lo mejor no tienen esa claridad, nosotros la tenemos porque estamos trabajando todo los días con la constructora y vemos los problemas de las personas y a lo mejor tenemos ya esa claridad, a lo menos los municipios también tienen esa claridad—**<sup>25</sup>. Para Patricio, esto refleja que MINVU no conoce las realidades y las urgencias de las familias postulantes a viviendas sociales, sino aspectos técnicos como el anterior estarían expresados en el Decreto, pues las condiciones de la vivienda social son responsabilidad de quienes elaboran la normativa. Para él se enfatiza demasiado en la arquitectura y se deja de prestar atención en los aspectos técnicos y sus repercusiones sociales, pues no se piensa en la proyección para evitar que terminen demolidos a los pocos años, o sean abandonados por sus dueños originales y se conviertan en focos de marginalidad social. En esta entrevista se recalca la dimensión económica de la vivienda social, tanto para las constructoras y los diseñadores, pero también para los habitantes de este tipo de vivienda pensando en una proyección económica de los gastos y la mantención del proyecto. Patricio añade que desde su experiencia diseñando vivienda social ha podido notar las necesidades de las personas, siendo estas para él y la oficina donde se desarrolla, principalmente económicas.

<sup>22</sup> Patricio Miranda. 2021. Entrevista realizada

<sup>23</sup> Patricio Miranda. 2021. Entrevista realizada

<sup>24</sup> Patricio Miranda. 2021. Entrevista realizada

<sup>25</sup> Patricio Miranda. 2021. Entrevista realizada



Tabla de cesiones	
Condominios	
Lote H-1	8.152,29m <sup>2</sup>
Lote H-2	6.756,72m <sup>2</sup>
Lote H-3	6.809,58m <sup>2</sup>
total:	21.718,59m <sup>2</sup>
Viviendas (460)	27.140m <sup>2</sup>
Área Verde	
Plaza Larraguibel	5.622,46 m <sup>2</sup>
Área verde superpuesta con el Zanjón de la Aguada	685,19m <sup>2</sup>
Paseo peatonal y parques transversales	2250,74m <sup>2</sup>
Total:	8.558,39m <sup>2</sup>
Cesión vial voluntaria y gratuita	1797,58m <sup>2</sup>
Cesión equipamiento	888,32m <sup>2</sup>

Tabla N°3 Cesiones del Proyecto Portal La Florida. Elaboración propia en base a esquema de Cesiones. Lámina del Concurso Premio Aporte Urbano Chile, 2018.



Fig N° 48. Planta General Portal La Florida. Sin Escala. Fuente: Láminas de Proyecto cortesía Patricio Miranda

## 5.3. Conclusiones respecto al diseño final de los proyectos y las propuestas de habitar de las mujeres.

Tras la revisión de las experiencias de mujeres en el acceso a la vivienda social por medio del Subsidio Fondo Solidario de Elección de Vivienda (D.S. 49), junto al análisis planimétrico de dos de los proyectos que poseen una propuesta arquitectónica acabada, además de la visión de los y las profesionales que aceptaron ser entrevistados respecto a los proyectos donde participaron, se elaboran las siguientes reflexiones en cuanto a lo desarrollado en los capítulos anteriores de esta investigación.

**— Hay vacío de cómo habitan las mujeres debido a una historia silenciada. esta censura minimiza la libertad para que ciertas opciones de vida sean validados—<sup>26</sup>.**

Al reflexionar para quién está enfocado el diseño de la vivienda social en Chile, desde la visión promovida por el Estado, los profesionales involucrados e incluso las mismas mujeres entrevistadas hacen énfasis en que debe ser una familia. Este hecho refleja la reproducción de ideas patriarcales en la producción urbana de vivienda social. Sin duda la relación entre las mujeres, los profesionales y aún más con las instituciones del Estado son espacios que Sánchez categoriza como espacios de control, en los cuales se caracterizan por posicionar a las mujeres en una posición de subordinadas de parte de figuras masculinas, a lo que se le suma su condición de clase. Desde el Estado como se estudió en la sección del desarrollo histórico de las políticas públicas, la idea de la vivienda social para una familia se incorpora con el fin de disciplinar a las mujeres, en especial a las de sectores populares de la población, a mantenerse en espacios domésticos al transitar al siglo XX, lo que se mantiene hasta la actualidad.

Por otro lado, desde la visión de los profesionales a cargo de estos proyectos, esta idea se expresa, por ejemplo, en la entrevista con Patricio Miranda, arquitecto de Portal La Florida quien hace alusión constante a las familias postulantes, no se menciona ni los comités de vivienda ni nada asociado a las mujeres. Esto podría ser causa de que, como afirmó en la entrevista, no desarrollaron un vínculo estrecho con quienes postulaban a este proyecto, que eran en su mayoría mujeres. En el caso de Ñuke Mapu, la idea de la familia persiste, pero al desarrollarse un vínculo mucho más estrecho con la cooperativa de vivienda durante años, los y las profesionales entrevistados utilizan los términos “compañeras”, “socias”, “chiquillas”, entre otros, lo que, por un lado refleja una relación mucho más cercana y horizontal que en el caso anterior y también refleja que existe una reflexión para quienes están diseñando, en este caso una organización conformada por mujeres, mientras que en el segundo caso el arquitecto manifiesta trabajar para una constructora o para responder a las exigencias que pueda o no elaborar SERVIU para el proyecto.

Aún así la distribución de los espacios en las planimetrías de Ñuke Mapu, se puede observar poca flexibilidad espacial en recintos asociados a la permanencia de las mujeres, como la cocina. En el caso de Portal La Florida la cocina se diseñó con mayor vínculo entre otros espacios de la vivienda lo que, por un lado le da mayor relevancia y por otro, la integra a los espacios comunes, permitiendo posibles modificaciones. No obstante, esto puede ser causa de una idea de optimización del uso de los recintos, más que por una visión con enfoque en el habitar de las mujeres. Con respecto a los dormitorios, en este proyecto se visualiza una marcada jerarquía pensada en una familia monoparental con cierta cantidad de hijas e hijos, mientras que en el proyecto Ñuke Mapu no se aprecia esa jerarquía, lo que permite que diversos núcleos familiares habiten cómodamente estas viviendas. En ambos casos se atribuye la imposibilidad de mejorar aún más las condiciones del hábitat para la vivienda social, debido a la obligación de adaptar los proyectos al Marco Normativo de SERVIU. En ambos proyectos habitacionales se impone un diseño, pero el desarrollo de los proyectos dista inmensamente en los dos casos. Lamentablemente no es posible establecer una comparación significativa, ya que, en uno de los casos las viviendas no están construidas, por lo que, las formas de

<sup>26</sup> Sánchez M. (2012)

habitar se basan en especulaciones. Habría sido interesante observar cómo se habitará finalmente este proyecto y compararlo con otros proyectos de vivienda social. Por ejemplo, respecto a las circulaciones, puesto que en los dos casos afirmaban que su solución contribuía a afianzar los lazos con los vecinos, uno planteaba el encuentro con menor número de vecinos para estrechar lazos de confianza más fácilmente (Portal La Florida), mientras que el otro planteaba que encontrarse en un trayecto con un mayor número de vecinas y vecinos contribuiría a afianzar mejores lazos humanos (Ñuke Mapu). Es importante recalcar la diferencia de la densidad habitacional de los dos proyectos, uno con 460 viviendas y el otro con 36 viviendas. Desde las visiones de las mujeres, recogidas mediante entrevistas, también se promueve el acceso a la vivienda y la construcción de barrio para una familia, no una familia nuclear pero sí enfocada principalmente en espacios para la infancia y lo comunitario por sobre su desarrollo personal, cuya prioridad refleja que en su rol de madres postergan necesidades propias.

Entre todas las experiencias entrevistadas, solo dos casos piensan integrar espacios para mujeres dentro del Barrio; el comité feminista Quiero Mi Casa perteneciente a MSVD, desarrolla la idea de implementar una casa de seguridad contra la violencia hacia las mujeres, asunto interesante de contrastar con la Entidad Patrocinante Crear S.A., pero no se dispusieron a ser entrevistados. La casa de seguridad se plantea como un espacio de restauración y autoprotección<sup>27</sup> en especial de violencias. Donde se espera que las mujeres bajo el apoyo de la comunidad se reincorporen fortalecidas y progresivamente a espacios de mayor sociabilización. Tras la crisis sanitaria, Quiero Mi Casa concibe visualizar este espacio también para el mantenimiento de cuidados colectivos para emergencias de salud. En ambos casos se plantea como un espacio con alto grado de intimidad pero bajo la atención de una comunidad. En el caso de la cooperativa Ñuke Mapu, a pesar de que su organización no se define feminista, se ha pensado en desarrollar espacios productivos desde una perspectiva de género, los cuales buscan desarrollar las capacidades productivas de las socias de la cooperativa, como la gastronomía, peluquería, terapias con medicinas naturales. En estas últimas dos experiencias se podría afirmar que han problematizado acerca de la condición de subordinación de las mujeres y desarrollado una identidad propia que avanza hacia un enfoque feminista pero concebido siempre desde lo colectivo.

En relación a la vivienda, la principal demanda expresada por las mujeres entrevistadas es aumentar el metraje de estas. No se han problematizado o surgido nuevas propuestas en cuanto a la distribución de los espacios contemplados para la vivienda social, ni el dimensionamiento de estos o programa que integra. Esta situación podría vincularse con que las mujeres entrevistadas afirman que existe desconocimiento sobre tecnicismos, además de estar poco familiarizadas sobre nociones espaciales, de diseño y lectura de representaciones espaciales como las planimetrías. Para afrontar esta situación, que refleja el distanciamiento cultural entre profesionales y pobladoras, la Cooperativa Ñuke Mapu ha desarrollado procesos pedagógicos sistemáticos durante años, con el fin de potenciar estas capacidades y entregar la posibilidad de incidir en el diseño a las socias de la cooperativa. En el caso de los comités han recurrido a otras organizaciones para levantar talleres y desarrollar estas capacidades, enfocadas principalmente en espacios para la comunidad. Otras estrategias que se han utilizado para el desarrollo de nociones espaciales, como lo ha señalado Elizabeth del comité Por Una Vivienda Digna, ha sido visitar constantemente otras viviendas sociales.

En las experiencias de mujeres hubo una marcada preferencia por la tipología de vivienda unifamiliar con patio, frente a los departamentos en altura, esta idea se repite también en lo mencionado por Loreto, al llegar a vivir al conjunto Portal La Florida, la mayoría de quienes postulaban jamás habían vivido en departamentos, por lo que, no sabían cómo hacerlo. En este sentido, esta tipología aumenta significativamente los desencuentros de las formas de habitar entre las mujeres postulantes, el Estado y los profesionales a cargo de estos proyectos. Para las mujeres entrevistadas las principales aversiones a estas soluciones son que perpetúan el hacinamiento de las familias, al no poseer la flexibilidad espacial para modificar o adaptar la vivienda, sumado a los problemas acústicos asociados a esta tipología. Para las mujeres no contar con un patio propio es también una de las principales razones por la cual rechazan la tipología de departamento. Este espacio lo vinculan a la posibilidad de una mayor independencia y privacidad además de aportar flexibilidad a la vivienda, ya que, es un espacio en potencia de ser ampliado o modificado en función a las necesidades que surjan.

<sup>27</sup> Sánchez M. (2012)

Esta noción espacial podría devenir de un aprendizaje colectivo con generaciones anteriores, sobre cómo domesticar el espacio. Ya que, en la mayoría de los casos viven o vivían allegadas en la casa de sus padres; algunas me mostraron cómo se ha modificado el espacio de una vivienda para densificar el predio y cohabitar de manera un poco más cómoda, esto gracias a que las soluciones habitacionales sociales entregadas a sus padres se caracterizan por ser amplios terrenos. La existencia de patio en las viviendas, para las mujeres entrevistadas, también permite el contacto con la naturaleza, y como expresaba Loreto, tener una terraza en el departamento suplente de alguna forma esta necesidad. Creo que es importante pensar la terraza no solo como un espacio de servicio tipo logia para asolear la ropa, sino también como un espacio de conexión con el paisaje, el hábitat y la naturaleza dentro del entorno urbano.

Las mujeres entrevistadas poseen una noción de la espacialidad mucho más desarrollada respecto a los espacios comunes que desean en sus barrios, lo que podría ser una proyección de la ausencia del patio propio. En este sentido se imaginan espacios comunes con huertos, zonas de reciclaje, espacios de reunión, zonas productivas, juegos infantiles, entre otros. Principalmente estos espacios son concebidos para un uso comunitario enfocado en colectivizar saberes y afianzar los lazos de la comunidad, es decir, son espacios representacionales que contribuyen a imaginar y proyectar una mejor calidad de vida desde lo colectivo. Por ejemplo, Carolina y Elizabeth proyectan en estos espacios la posibilidad de cambiar la realidad de su entorno. Por lo tanto, se podría afirmar que para las mujeres entrevistadas estas áreas presentan la posibilidad de construir espacios de resistencia colectiva y/o de liberación, puesto que, entregan la posibilidad de socializar y promover el diálogo entre la comunidad con la que habitan o habitarán. Aun así, estos espacios necesarios para la vida no son concebidos como espacios mínimos necesarios para los barrios, ni por la normativa ni por los profesionales a cargo, lo que propicia desencuentros culturales y tensiones entre las relaciones de todos los involucrados en el proceso de acceso a la vivienda. Como consecuencia, las mujeres aseguran que deben disputar la incorporación de estos espacios con la constructora y la Entidad Patrocinante de sus proyectos.

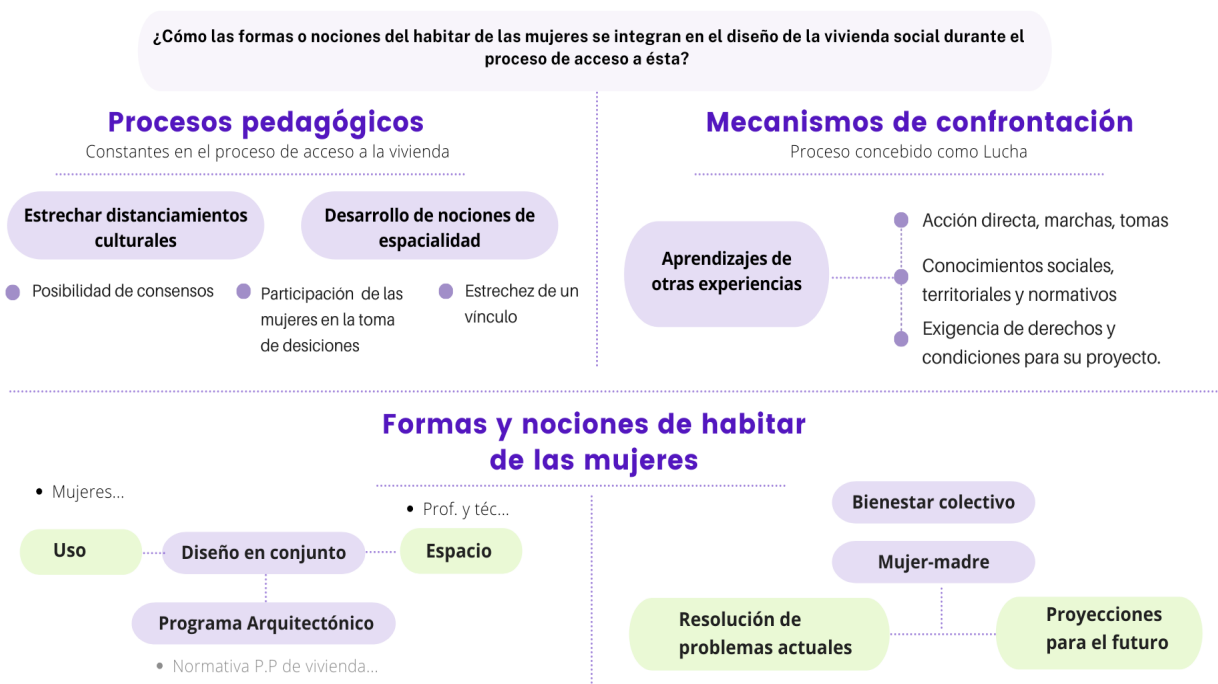
Debido a los obstáculos enfrentados a lo largo del proceso, en especial con la búsqueda de un terreno para la construcción de cada proyecto habitacional, las mujeres entrevistadas han desarrollado importantes conocimientos sobre el reconocimiento espacial, en las escalas metropolitana, comunal y del futuro barrio que habitarán. Aquello permite reconocer las necesidades tanto físicas como psicológicas de la población y emplear estrategias para estrechar vínculos. Este conocimiento territorial y de las necesidades de sus habitantes, contribuye a generar una visión crítica de las exigencias normativas, en las que priman aspectos económicos y no se consideran temas psicológicos, sociales o situaciones fuera de la normatividad patriarcal. En este sentido, las experiencias consultadas han desarrollado mayormente el concepto de acceso al hábitat, gracias a esta noción más amplia de espacios adecuados para el desarrollo de la vida. Este hecho también permite que las mujeres pertenecientes a los comités proyecten soluciones y demandas pensando la vivienda a largo plazo, considerando toda una vida e incluso futuras generaciones. Mientras que el Estado, los planificadores y las constructoras proyectan espacialidades pensando en lo inmediato. De esta forma, los constantes procesos pedagógicos o de autoformación por quienes participan más activamente de las actividades de los comités o cooperativa, permite afrontar con mayor seguridad y determinación distintos mecanismos de confrontación como marchas, tomas, entre otros con el fin de integrar las formas y propuestas de habitar propias en el diseño de los proyectos habitacionales. Ya que, el diseño participativo que promueven los organismos del Estado como SERVIU, no cumple con las expectativas de las mujeres en realizar un trabajo en conjunto que permita conciliar las distintas visiones en el desarrollo del proceso junto con compartir saberes, lo que debería expresarse en el programa arquitectónico del proyecto.

Estas proyecciones también se reflejan en la construcción y desarrollo de una comunidad organizada para afrontar los cambios políticos, económicos y otras dificultades que puedan surgir a lo largo del tiempo, con la intención de apoyarse como comunidad y levantar otras luchas. La distancia que ha mantenido el Estado en los territorios con mayor déficit habitacional, se ha reflejado en una notoria desconfianza con la institucionalidad, que también se extiende al municipio, a la Entidad Patrocinante y a las constructoras. Esta desconfianza también encuentra justificación en la memoria popular que recuerda las negligencias de parte de las constructoras en años anteriores al construir viviendas sociales, donde el Estado no se hizo cargo o demoró hasta décadas en dar algún tipo de respuesta no satisfactoria.



Debido a los conflictos con la institucionalidad y los organismos vinculados en los procesos de acceso a la vivienda, la autonomía se plantea como el horizonte hacia donde avanzar. Por parte de las mujeres entrevistadas, fortalecer la confianza en sus propias capacidades de gestión significó grandes avances para sus proyectos, aún cuando el financiamiento de estos dependa del Estado. De este modo, coinciden en ser parte de la reivindicación de este derecho, el cual debe resguardarse. Por otra parte, para las mujeres la posibilidad de producir sus propios recursos económicos es concebido como una vía para lograr mayor autonomía en otros aspectos de su vida, idea que es pensada desde el fortalecimiento comunitario a través del desarrollo de la economía popular..

Para finalizar, el lenguaje utilizado por la normativa resulta peyorativo, son recurrentes los términos como población marginal o de escasos recursos, utilizados también por autores y parte de los profesionales entrevistados. Esta conducta revela una posición de superioridad e incluso despectiva hacia estos sectores de la población, haciendo énfasis en su condición de subordinación con respecto al poder patriarcal y capitalista que norma y se reproduce en la cultura. Dando prioridad en su discurso al desarrollo de recursos económicos. Aun así, como se ha intentado demostrar en esta investigación, las organizaciones sociales de los sectores populares de la población son capaces de generar múltiples estrategias de resistencia, más aún en organizaciones lideradas por mujeres, pues en estos espacios se ha podido observar que a través de su habitares se vinculan con el espacio fortaleciendo lo social y produciendo e imaginando realidades que beneficien a toda la comunidad. Lo que resulta capaz de afrontar y revertir en ciertos momentos las tensiones que se producen con el poder normativo o hegemónico. De igual forma, se pudo observar que, en las mujeres, la constante postergación de sus necesidades al momento de domesticar el espacio puede también reproducir lógicas patriarcales en la producción social del hábitat, en especial en el espacio de la vivienda, lo que, para mi sorpresa no tuvo el protagonismo que esperaba encontrar en los relatos de las mujeres entrevistadas. Ya que, constantemente se priorizan espacios para la niñez.



The background features a stylized illustration of a woman on the left carrying a basket on her head and another in her hand, and a man on the right pushing a wheelbarrow. The scene is set against a light green background with a brick wall pattern. The entire image is overlaid with a semi-transparent purple filter.

CAPÍTULO VI

# Recomendaciones de diseño

## 6. Recomendaciones para el diseño de la vivienda social que contemple el habitar de las mujeres.

Las siguientes recomendaciones se elaboran de modo reflexivo a partir del proceso teórico y de campo realizado en las etapas anteriores de esta investigación. Este ejercicio va dirigido a repensar la normativa actual de la vivienda social desde una perspectiva en torno a la producción de hábitats residenciales para mujeres. No obstante, se tratan de lineamientos generales, ya que, para aplicarse en un proyecto de vivienda social es necesario situarse en los contextos y realidades de cada territorio y grupo humano que se organiza para acceder a la vivienda social. En consecuencia, la espacialidad de estos proyectos debiera responder a las particularidades de cada grupo organizado, para comprender sus signos sociales, económicos, simbólicos y culturales. Proceso que involucra un extenso periodo de tiempo.

Con motivo de dar cuenta de que las mujeres son quienes mayoritariamente se organizan en torno al acceso a la vivienda social y quienes habitan estos conjuntos, debería incluirse espacios o una distribución espacial con, por lo menos, perspectiva de género en estas soluciones habitacionales. Puesto que, pensar proyectos de vivienda social con enfoque feminista es demasiado lejano al contexto actual. El vínculo de las mujeres con la institucionalidad es uno de los principales obstáculos dentro del proceso de acceso a la vivienda, hecho que refleja la estructura patriarcal del Estado a través de los organismos MINVU y SERVIU, por lo que, pensar en avanzar hacia la autonomía de las mujeres por la vía institucional es un camino erróneo, ya que, como refuerza Segato:

***“Es contradictorio afirmar el derecho a la autonomía, y simultáneamente afirmar que el Estado produce las leyes que defenderán a los que se ven perjudicados dentro de esas propias autonomías. Lo primero que afirmo, en esa tarea, es que el Estado entrega aquí con una mano lo que ya retiró con la otra”<sup>1</sup>.***

Debido a lo anterior, estas recomendaciones se elaboran pensando en alternativas de acceso a la vivienda enfocadas en la Producción Social del Hábitat considerando el contexto actual. La PSH plantea relacionarse con el Estado y sus organismos elaborando y disputando demandas, para que el desarrollo de los proyectos de vivienda social se acerquen a las expectativas de quienes finalmente lo habitarán, pero los movimientos de pobladores y pobladoras han logrado manifestar sus percepciones e incidir, a través de espacios de resistencia y la acción directa, lo que implica tensionar las relaciones de poder normativas. De esta forma se han logrado abrir espacios que avanzan hacia la recuperación de derechos fundamentales que fueron privatizados durante la década de los 80, como el Derecho a la Vivienda al que los Movimientos de pobladores y pobladoras de la última década le han atribuido aún más características, como vivienda digna, adecuada, libre de contaminación, espacios seguros para la infancia, entre otros.

Como se ha expuesto en la investigación, estas mismas organizaciones, compuestas principalmente por mujeres, han comenzado a pensar en sitios para ellas, como espacios contra la violencia hacia las mujeres o productivos con enfoque de género. Debido a lo anterior, pensar en cambios en la normativa de las políticas habitacionales para que incorporen por lo menos diseño en los espacios con perspectiva de género no es una realidad distante y podría mejorar los espacios habitacionales de la vivienda social, además de abrir espacios en los barrios para el fortalecimiento de la comunidad y favorecer la creación de diversas estrategias que avancen hacia la autonomía. A la vez, que se permite el despliegue de las emociones y la comunicación, hecho que repercute en la autoestima y proyecciones de vida de las mujeres.

Es importante prestar atención en la dimensión social de la producción del hábitat, para enfrentar y disminuir las situaciones violentas contra las mujeres. Ya que, abrir espacios de socialización permite que las mujeres

<sup>1</sup> Segato, Rita Laura. 2010.

no se aislen dentro del espacio doméstico además, como plantean algunas teóricas feministas, potenciar la idea de lo colectivo, en especial los cuidados colectivos, implica la redistribución de las labores domésticas disminuyendo la carga de las mujeres en trabajos reproductivos. El cuidado colectivo también implica una dimensión pedagógica que permita cambios más profundos, dado que, incide en la reproducción o no de una cultura patriarcal. Para esto es necesario enfatizar la necesidad de acompañar los procesos de acceso a la vivienda con un constante proceso pedagógico durante todas sus etapas, para el desarrollo de un lenguaje técnico en común, manejar nociones de espacialidad y poseer conocimientos constructivos para la realización de las terminaciones por parte de quienes habitarán, como mínimo. También se requiere un real acompañamiento y asesoría por parte del Estado que permita facilitar la información, responder dudas y orientar. Tareas que se le asignan a la Entidad Patrocinante, pero que también deben considerarse al momento de conformación de las organizaciones, antes de contratar una EP o conformarse como tal.

Las siguientes recomendaciones se harán considerando la vinculación de tres principales escalas del habitar reconocidas en el habitar de las mujeres involucradas: el entorno de sus proyectos de viviendas, la escala de barrio y la escala de vivienda. De este modo, reivindicar la presencia de la mujer en las distintas escalas del habitar, entendiendo cada escala como una continuidad que repercute en la otra.

## 6.1 Recomendaciones escala entorno.

La importancia del entorno que rodean los barrios de vivienda social, para la comunidad y en especial para las mujeres, radica en que este espacio se concibe como uno de contacto, intercambio e interlocución con otras realidades presentes en un territorio, por lo que se debe considerar la inserción urbana, expresada en proximidad a servicios, equipamiento, transporte público, áreas verdes y áreas recreacionales que propicien el encuentro adecuado entre los habitantes de la ciudad, en especial para las mujeres que son víctimas de violencias como resultado de la mala planificación urbana.

Desde las entrevistas realizadas el equipamiento en el que más enfatizaron las mujeres, fue de carácter educativo como jardines infantiles, sala cunas de la Junta Nacional de Jardines Infantiles y colegios, pensando en la educación y cuidado de sus hijos e hijas al momento de trabajar. Otro equipamiento que cobraba relevancia eran los centros de salud pública para atenderse periódicamente al igual que las dependencias municipales para realizar trámites necesarios para su familia y comunidad. En el caso del transporte público, estar próximas a alguna estación de metro a la que pudieran acceder caminando, esto aseguraría una mayor integración a la ciudad, ya que si solo se encontraban cercanas a paradas de buses de transporte público, significaba más tiempo de viaje y dificultades en el trayecto.

El tratamiento del entorno de las viviendas sociales también es un aspecto que consideran importante las mujeres que habitan Portal La Florida e integran el proyecto de la cooperativa Ñuke Mapu. Pues, la integración estética de sus barrios con la ciudad ayuda a combatir la estigmatización de los barrios, mejora la percepción de seguridad, la salubridad y evita microbasurales. Para esto se pueden utilizar estrategias como el uso de la vegetación, cuidado de fachadas a través de murales, esculturas, instalaciones temporales, entre otras. A su vez, también son importantes los espacios de esparcimiento cercanos al barrio como parques y plazas, que aportan desde lo estético hasta la dimensión social.



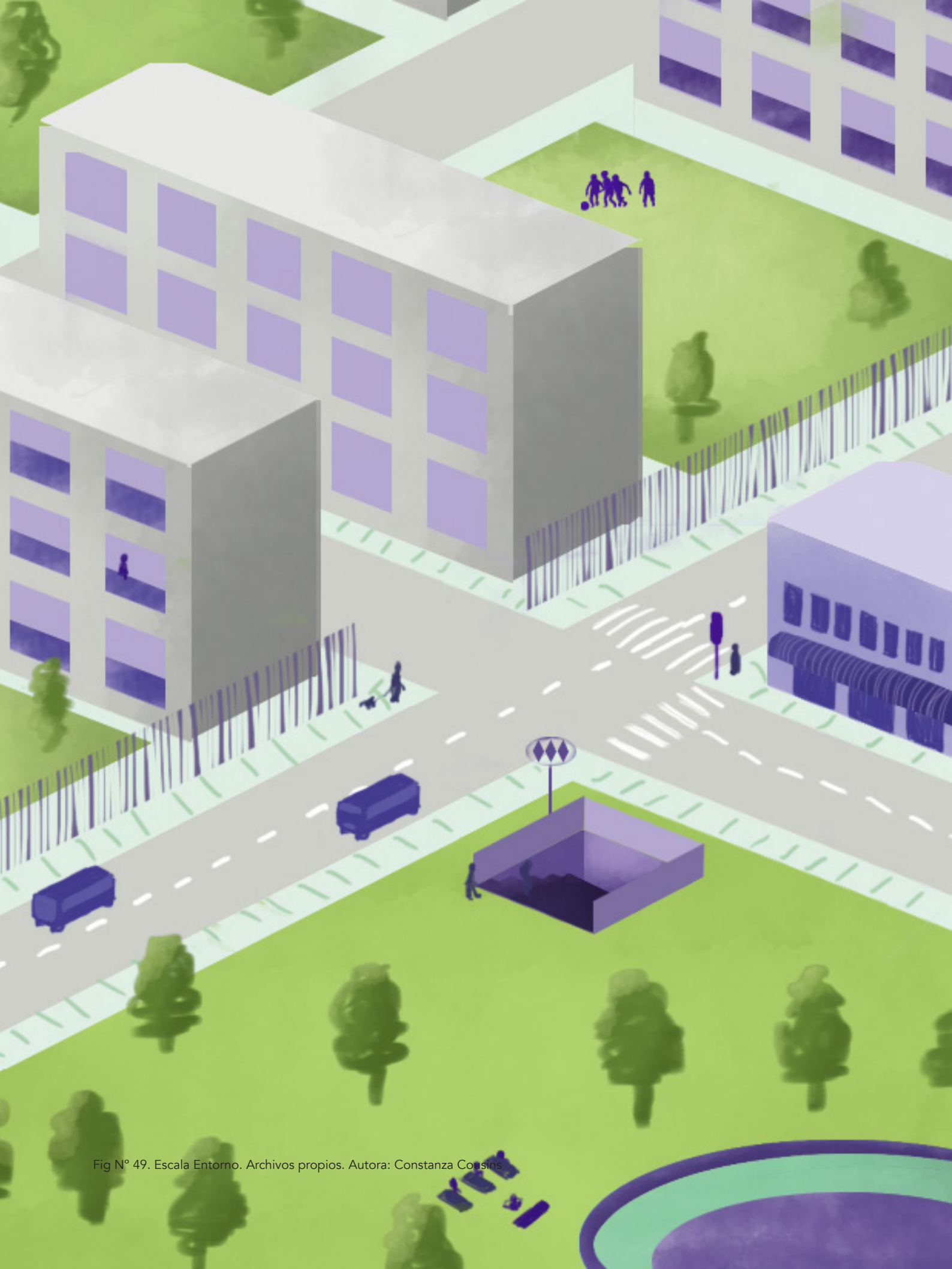


Fig N° 49. Escala Entorno. Archivos propios. Autora: Constanza Cousins

## 6.2 Recomendaciones escala barrio.

El barrio fue la escala del hábitat que tomó mayor relevancia en las entrevistas realizadas para esta investigación. Es concebido como un espacio de transición entre la intimidad de la vivienda y el encuentro con la comunidad en el que es posible socializar con vecinos y vecinas. Se delimita dentro del espacio que rodea a la vivienda y es posible recorrerlo cómodamente a pie. En este espacio prima la noción de lo colectivo y lo comunitario, también debe ser un espacio articulador de memoria histórica, arquitectónica y económica. Al pensar en un barrio que contemple el habitar de las mujeres debe considerarse primero que todo la seguridad, pensando principalmente en el diseño de los espacios que permitan propiciar el encuentro y estrechar lazos de confianza para el cuidado colectivo y así evitar situaciones de violencia.

Para un buen diseño de barrio y también de viviendas, es importante considerar la participación de quienes habitarán estos proyectos. Como se pudo analizar en la investigación, las mujeres durante los procesos de acceso a la vivienda logran desarrollar un gran conocimiento territorial, además de uno social entre quienes pertenecen a su organización y a la comunidad que rodea su proyecto. Por lo que, es de suma importancia y necesidad realizar un trabajo en conjunto entre diseñadores, constructoras y las organizaciones en torno a la vivienda, que son en su mayoría mujeres. Así se desarrollan mejores nociones de espacialidad entre los saberes obtenidos habitando el territorio y los conocimientos técnicos.

### Características del conjunto:

- Escala del proyecto: para que sea posible estrechar lazos en la comunidad los conjuntos de vivienda social no deberían contemplar más de 60 viviendas. Un número mayor no permitiría la cohesión social entre sus habitantes.
  - Tipología de viviendas: como se pudo analizar a través de las entrevistas realizadas, la preferencia de tipología de vivienda es la casa unifamiliar. Para responder a la necesidad de densificar ciertas zonas urbanas donde hay menos terrenos, una solución adecuada sería construir bloques de vivienda con distintas tipologías, por ejemplo, departamentos en los dos primeros pisos y tipología tipo duplex desde el tercer piso, para que la altura máxima llegue a los 4 pisos de altura. Esto permitiría utilizar la presión natural y no se necesitaría bomba de agua en las instalaciones sanitarias, lo que conlleva un aumento de los gastos comunes debido a su mantenimiento mensual. Esta solución también aportaría en la eficiencia energética y el sostenimiento del proyecto a lo largo del tiempo, ya que, en situaciones de corte de energía eléctrica, que son cada vez más frecuentes, la distribución de agua no sería interrumpida. Para disminuir las distancias culturales contra la aversión respecto a los bloques de departamentos es necesario pensar en una tipología de menor escala, con alturas máximas de tres pisos, como en el caso del conjunto de la Cooperativa Ñuke Mapu, ya que, debe plantearse una tipología habitacional intermedia entre la vivienda unifamiliar y los bloques de departamentos, con la intención de arquitecturizar una solución que manifieste una transición cultural necesaria entre generaciones que accedieron a distintos tipos de soluciones habitacionales, ya que, es importante considerar la memoria histórica y cambiar gradualmente las formas de habitar.
  - Programa: Una característica importante que se debe considerar en el diseño de los espacios comunes de los barrios de vivienda social es la flexibilidad, considerando los escasos recursos asignados a las viviendas sociales. La flexibilidad de los espacios comunes propicia que surjan actividades que permitan dinamizarlos, diversificando sus usos. Esto permite que el espacio sea ocupado por distintos grupos y contribuye a evitar el aislamiento. Aún así, hay ciertos espacios que deberían estar en los barrios pensando en las mujeres y en aportar con la proximidad necesaria.
1. Espacios contra la violencia: Como lo ha planteado el comité Quiero Mi Casa, estos espacios son necesarios para situar en la cotidianeidad y hacerse cargo desde lo colectivo ante las situaciones de violencias u otras circunstancias que requieran cuidado. Para arquitecturizar estos espacios se plantea una unidad

arquitectónica diferente a los bloques de vivienda de baja altura dispuesta en un espacio dentro del conjunto que asegure altos grados de intimidad, si no destinar una unidad de vivienda dentro del conjunto para albergar temporalmente a mujeres u otros miembros de la comunidad. Es importante también que junto con este espacio los barrios cuenten con redes de apoyo personal, psicológico, médico, social, jurídico y de ocio como lo ha hecho MSVD y los comités que son parte de esta organización.

2. Espacios cerrados multiuso: Este espacio como se ha mencionado anteriormente debe contemplar flexibilidad en su uso para acoger distintas actividades, como lo han sido las juntas de vecinos integradas en los conjuntos de vivienda social. Por ejemplo, que permita realizar ollas comunes, actividades culturales, recreativas, reuniones, talleres, entre otras. Ya que, como se ha mencionado a lo largo de esta investigación son necesarios durante todo el proceso de acceso a la vivienda. Debido a su implementación obligatoria en la normativa de los proyectos de vivienda social estos espacios ya son contemplados por quienes habitarán estos conjuntos. En el caso de las mujeres, conciben estos espacios necesarios para cambiar la realidad de la infancia e inculcarles otras visiones y posibilidades en la vida mediante. En estos espacios se también se debe contemplar la cocina comunitaria, ya que es parte de la memoria popular.
3. Espacios para la conexión con el medio ambiente-naturaleza: La importancia de estos espacios es multidimensional, ya sean para otorgar belleza al conjunto habitacional, aportar en la economía doméstica al producir alimentos en un huerto, contribuir en la educación ambiental, comunitaria y ser espacios de interacción intergeneracionales, entre otras cualidades. Estas áreas pueden entregar dinámicas importantes en la transición del patio privado al patio común. Este espacio ha sido considerado en todas las entrevistas realizadas y no es difícil de implementar, ya que, solo basta con ubicar un sitio en el terreno con buen soleamiento y acceso al agua, ni siquiera requiere de una gran infraestructura. En este espacio podrían darse y colectivizar saberes constructivos entre los integrantes del barrio, dado que, al construir zonas, por ejemplo, de huertas, contenedores para reciclaje, maceteros, normalmente se utilizan materiales y herramientas también necesarios en la autoconstrucción. En estos espacios se proyecta la construcción de un futuro más consciente y amigable con el medio ambiente.
4. Espacios de bodegaje: La importancia de estos espacios se relaciona con las distintas actividades que se pueden dar en un barrio y con el vínculo con otros espacios, a su vez, podrían adquirir múltiples usos a través de la modificación de su mobiliario. Por ejemplo, en la sala multiuso se puede almacenar alimentos para la comunidad, como también, gran cantidad de sillas, mesas, elementos de cocina, entre otros objetos, que deben permanecer en un lugar adecuado y seguro. También está pensado en el desarrollo de actividades similares al grupo de reciclaje que relataba Loreto en su entrevista, el cual necesita guardar carretillas, herramientas de jardinería, pinturas, entre otras. Es necesario este espacio para no congestionar las viviendas, ni entorpecer los espacios comunes, ya que, degrada la imagen del barrio.
5. Espacios productivos: La economía doméstica es una de las principales preocupaciones de las mujeres entrevistadas. Generar autoempleo para las y los mismos habitantes de los barrios de la vivienda social también son parte de las demandas de grupos organizados en torno a la vivienda. Para esto son necesarios espacios y programas que promuevan el desarrollo de actividades productivas diversas y apoyo a las preexistentes. Mediante la creación de redes, la dotación de ayudas técnicas y económicas o la cesión de espacios para el desarrollo de la actividad. La mayoría de las viviendas sociales se construyen para resolver la necesidad habitacional pero sin considerar otras necesidades proyectadas al tiempo. La importancia de estos espacios para las mujeres posibilita generar recursos económicos y compatibilizarlo con las responsabilidades familiares. Otro aspecto importante respecto a este punto es el ahorro en el transporte público.
6. Espacios de ocio: Con el fin de contemplar un adecuado desarrollo social para los barrios de vivienda social se hace necesario estar próximos o implementar espacios para el disfrute, pensando en todos los grupos etarios, por ejemplo, equipamiento deportivo, juegos infantiles, parques, plazas. Desde las experiencias estudiadas, las mujeres han incorporado o desean incorporar en sus barrios, zonas de skatepark para la infancia, quincho y fogón para el esparcimiento. En el caso del proyecto Portal La Florida, el espacio de sede social se ha ocupado como sala multiuso para realizar estas actividades.

Mujeres y acceso a la vivienda social en Chile:  
Propuestas de habitar al sur de la Provincia de Santiago mediante el Subsidio  
Fondo Solidario de Elección de Vivienda

---



Fig N° 50. Espacios para actividades productivas en el Barrio. Archivos propios. Autora: Constanza Cousins





Fig N° 51. Espacios pedagógicos intergeneracionales en el barrio. Archivos propios. Autora: Constanza Cousins  
Fig N° 52. Espacios para huertas y conexión con el medioambiente intergeneracionales en el barrio. Archivos propios. Autora: Constanza Cousins



## 6.3 Recomendaciones escala vivienda.

La vivienda se ubica en la escala de lo íntimo, la privacidad y del núcleo social más próximo. Los espacios necesarios en la vivienda son los mismos que en el barrio, ya que están en una constante relación e interdependencia, pero con un menor grupo de personas involucradas.

### Características de la vivienda:

- Desjerarquización espacial: Los espacios al interior de la vivienda deben construirse a través de estrategias que doten de neutralidad de usos y funciones a estos. Por ejemplo, que los dormitorios sean de iguales dimensiones o proporcionales. También que espacios como la cocina no se conciban como espacios secundarios y aislados, sino como el más importante para el sostenimiento de todas las vidas, no solo pensando en un espacio vinculado a las mujeres.
- Flexibilidad: La posibilidad de adaptar o modificar las viviendas dependiendo de quien la habite, por un lado refuerza la desjerarquización espacial y por otro entrega características de la vivienda unifamiliar a tipologías habitacionales con mayor densificación, con la finalidad antes mencionada de disminuir desencuentros culturales considerando una transición tipológica entre distintas soluciones habitacionales. Para esto es necesario el uso de nuevas tecnologías, espacios modulares o sistemas constructivos adecuados para el empleo de la autoconstrucción, aspecto que recalca la arquitecta Ángela Ibarra respecto al proyecto Ñuke Mapu. Otro aspecto en el cual aporta la flexibilidad espacial en las viviendas es la posibilidad de adaptación y cambios en la vida, momentos inesperados, lo que deconstruye la idea de la vivienda como un espacio privado infranqueable.
- Distintos grados de privacidad: Otro aspecto importante a considerar para reforzar los puntos anteriores, es el uso de distintas texturas, celosías móviles, tabiques móviles, para lograr distintos grados de intimidad y permeabilidad reforzando que los espacios puedan acoger diferentes usos.

### Programa:

1. Terraza: Como se mencionó anteriormente este espacio es indispensable para la conexión con el medio ambiente-naturaleza. Por lo que, debe contemplar dimensiones adecuadas y orientarse hacia espacios comunes para cuidar a la infancia que juega o ver las vías de circulación para la seguridad del entorno.
2. Espacios de Almacenamiento: Como se mencionó anteriormente estos espacios son necesarios para la mantención de la economía doméstica. Ya que, como mencionaron Loreto y Mónica muchos de sus vecinos se dedican a las ventas, actividad que requiere almacenaje de productos o alimentos.
3. Cocina: Este espacio debe vincularse con otros espacios de la vivienda para no aislar a quienes utilizan con mayor frecuencia este espacio. Debe pensarse como un espacio común dentro de la vivienda y el de mayor jerarquía, ya que, es el espacio necesario para la alimentación y la salud. Además de ser un espacio íntimo, donde se transmiten saberes al colectivizar las tareas, por lo que, también contempla una dimensión pedagógica. Para su arquitecturización se pueden incluir sistemas corredizos, modulares o abatibles si se opta por delimitar, o bien ser abierta.
4. Incorporación de nuevos espacios en la vivienda: Debido a los cambios en las dinámicas de habitar, más aun después de la crisis sanitaria enfrentada durante el año 2020 se hace necesario considerar la incorporación de mayor programa en la vivienda social, puesto que, ha quedado demostrado que los espacios mínimos contemplados resultan insuficientes. Por esto es necesario incorporar áreas de estudio, teletrabajo, entre otros.





Fig N° 53. Vivienda que permita colectivizar tareas domésticas, sin aislar espacios. Archivos propios. Autora: Constanza Cousins  
Fig N° 54. Terraza, espacio de vínculo con el barrio y las distintas escalas del paisaje. Archivos propios.  
Autora: Constanza Cousins





Fig N° 55. Edificaciones que permitan desarrollar estrategias de autoconstrucción. Archivos propios. Autora: Constanza Cousins



# Bibliografía

- Amman A. (2005) *El espacio doméstico: la Mujer y la casa*. Tesis doctoral. Escuela técnica Superior de Arquitectura de Madrid. Acuña, María Elena (2019) “*Conceptos fundamentales: Posición occidental del sujeto teórico, tensiones sobre la idea biologicista de la mujer*”, material del curso “Introducción a las teorías feministas”, impartido en UAbierta, Universidad de Chile.
- Azócar Weisser, J. (2006). *Política chilena de vivienda social: una mirada a su concepto de espacio público en la posmodernidad*. Revista INVI, 21(57).
- Berger, C. (2009). *Historias y presentes : la experiencia cooperativa de los jóvenes*. Universidad de la República.
- Burbano Andrea (2016) Capítulo 6: Espacio y género. en *Para pensar el territorio. Elementos epistémicos y teóricos*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vález Pliego” Facultad de Arquitectura. Facultad de Filosofía y Letras. México.
- Cardozo, V. (2009). *Un análisis de género sobre la participación de la mujer en el movimiento cooperativo de vivienda por ayuda mutua*. Tesis de Grado, Udelar. FCS.
- Casgrain, A. (2010). *La apuesta del endeudamiento en la política habitacional chilena*. Revista INVI.
- Castillo Couve, M. (2014). *Competencias de los pobladores: potencial de innovación para la política habitacional chilena*. Revista INVI, 29(81), 79-112.
- Cerda Inostroza, C. (2019). *El habitar de las mujeres : el diseño de la vida en nuestro espacio propio* (P. Jirón Martínez (ed.)). Universidad de Chile.
- Cevedio M. *Arquitectura y género* (2003). Espacio público/ espacio privado. Icaria editorial. Barcelona.
- Comunidad María Auxiliadora, Cochabamba.(2014) *Buscar un lugar... y construir una comunidad. “Hoy por ti y mañana por mí”*. Capacitación Ciudadana
- Dambrauskas, A. (n.d.). “*Héroes de Piedras Rojas*”, *Cuando la memoria empuja a la acción. Historia de una experiencia autogestionaria con gran protagonismo femenino*. (D. R. A. Cornejo Fernando (ed.); Primera).
- De la Fuente Vázquez, M. (2013) *Poder y feminismo: Elementos para una teoría política*. Tesis Doctoral. Facultat de Ciències Polítiques i Sociologia. Universitat Autònoma de Barcelona

- De la Fuente Vázquez, M. (2015). Ideas de poder en la teoría feminista. *Revista Española De Ciencia Política*, (39), 173-193. Recuperado a partir de <https://recyt.fecyt.es/index.php/recp/article/view/38504>
- Echeverría M. Yory C. Sánchez J. Beethoven F. Muñoz E. (2009) ¿Qué es el hábitat? Preguntas por el Hábitat. Universidad Nacional de Colombia sede Medellín.
- Federici, S. (2010). *Caliban y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. (M. S. Sánchez & T. de Sueños (eds.); Verónica H). Queimada Gráficas.
- Federici, S. (2018). *El Patriarcado del salario: Críticas feministas al marxismo* (T. de Sueños (ed.); 1st ed.). Sátira Ediciones.
- Fernández Wagner, R. (2001). Las ciencias del ambiente construido y los estudios del hábitat y vivienda. Un nuevo marco para fortalecer la construcción transdisciplinar. *Revista INVI*, 16(43).
- Flores J. (2017). *Análisis funcional de la comuna de La Florida en el marco del gran Santiago, y su implementación como subcentro metropolitano: Efectos en la generación de viajes y la reconfiguración morfológica del espacio comunal. Memoria de título*. Universidad de Chile Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Departamento de Geografía.
- Foucault M, (1991), *Michel; "Microfísica del poder"*, 3° ed.; España, 1992; 192 p. ISBN 9788474430172
- Garzón, B., Auad, A., Abella, M., & Brañes, N. (2005). La transformación del hábitat popular desde talleres integrados de investigación acción participativa. *Revista INVI*, 20(55). Como citar este artículo
- Giglia A. (2012) *El habitar y la cultura. Perspectivas teóricas y de investigación. División de Ciencias Sociales y Humanidades*. Universidad Autónoma Metropolitana- Iztapalapa. México.
- Haraway, D. J. (1995): Ciencia, cyborgs y mujeres. La invención de la naturaleza, Capítulo 7 Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial Madrid, Cátedra. [http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1390-12492018000200011](http://scielo.senescyt.gob.ec/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1390-12492018000200011) (revisar)
- Ibarra A. (2018) *Estrategias de poder en la producción social del hábitat: Análisis de caso de Cooperativa de vivienda Yungay*. Tesis para postular al Grado Académico de Magíster en Hábitat Residencial. Santiago, Chile.
- Lonzi, C. (2018). *Escupamos sobre Hegel y otros escritos*. (T. de Sueños (ed.); Traficante, Vol. 1, Issue 2). <http://repositorio.unan.edu.ni/2986/1/5624.pdf>

- Mercke Mariela. (2018). *El rol de la mujer en la construcción de su hábitat y su vivienda. Casos en Santa Fe Ciudad-Argentina*. Universidad Nacional del Litoral.
- Montecino, S (Comp.) (2008) *Mujeres chilenas, fragmentos de una historia*. Santiago: Catalonia.
- Muxi Z (2006) Ciudad Próxima. Urbanismo sin género. En *La Ciudad habitable*.it N°75, 68-75.
- Osorio D. (2018) Fondo Solidario de Elección de Vivienda:La vivienda desde la perspectiva de los habitantes. Aspectos fundamentales que definen la calidad del conjunto habitacional actual. Casos de estudio: Altos de la Cordillera de La Florida y Las Perdices de La Reina.
- Ossul-Vermehren, I. (2018). Lo político de hacer hogar: una mirada de género a la vivienda autoconstruida. *Revista INVI*, 33(93), 9-51.Como citar este artículo
- Quezada, C., Perez, M., & Di Giminiani, P. (2020, 21 agosto). *Precariedad, economía doméstica y microemprendimiento durante la crisis sanitaria*. CIPER. <https://www.ciperchile.cl/2020/08/21/precariedad-economia-domestica-y-microemprendimiento-durante-la-crisis-sanitaria/>
- Quinchavil D. (2018) Alternativas de acceso a la vivienda para grupos organizados, dentro de la actual política del fondo solidario de elección de vivienda. Enfoque para la integración del habitante en los procesos de gestión.Seminario de Investigación, UCh
- Rasse A. (30,01,21) en Ciper Académico. La persistencia del deterioro urbano en la periferia de las ciudades chilenas.
- Rugiero Pérez, A. (2000). *Aspectos teóricos de la vivienda en relación al habitar*. Revista INVI, 15(40)
- Rugiero Pérez, A. (2011). *Experiencia chilena en vivienda social*. 1980-1995. Revista INVI, 13(35).
- Sánchez, Daniela. 1987. *Instituciones y acción poblacional: seguimiento de su acción en el período 1973-1981*. En CHATEAU, Jorge et al. *Espacio y poder: los pobladores*. Santiago, FLACSO.
- Sánchez M. (2012) Vivienda y mujeres: herencias,autonomías, ámbitos y alternativas espaciales. Maestría en Arquitectura de la vivienda. Universidad Nacional de Colombia

- Saavedra Meléndez, V. (2018). *Reproducción de la desigualdad de género como efecto de la política urbano-residencial subsidiaria: Santiago de Chile 1990-1997* (E. Giannotti, U. de C. F. de A. y Urbanismo, U. de C. F. de Arquitectura, & U. de C. E. de Arquitectura (eds.)). Universidad de Chile.
- Saavedra, V., & Toro, F. (2017, 26 enero). *Las mujeres invisibles en la planificación urbana en Chile*. ciperchile.cl. <https://ciperchile.cl/2017/01/26/las-mujeres-invisibles-en-la-planificacion-urbana-en-chile/>
- Segato, Rita Laura. 2010. «Género y colonialidad: en busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial», en Aníbal Quijano y Julio Mejía Navarrete (Eds.) *La cuestión descolonial*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- Segato, R. L. (2016). *La Guerra contra las mujeres* (T. de Sueños (ed.); Traficante). Sátira Ediciones.
- Soto, Paula. (2014). "Patriarcado y Orden Urbano. Nuevas y viejas formas de dominación de género en la ciudad". *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*. Vol. 19. 199-214.
- Soto Villagrán, Paula. (2016). *Repensar el hábitat urbano desde una perspectiva de género. Debates, agendas y desafíos*. Andamios, 13(32), 37-56. Recuperado en 12 de agosto de 2020, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-00632016000300037&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632016000300037&lng=es&tlng=es)
- Soto Villagrán, P. (2018). Hacia la construcción de unas geografías de género de la ciudad. Formas plurales de habitar y significar los espacios urbanos en Latinoamérica. *Perspectiva Geográfica*, 23(2). 10.19053/01233769.7382
- Sugranyes A (2011) La producción social del hábitat versus el subsidio habitacional en *Latinoamericanamente; Conversaciones del Diplomado de Especialización Movimientos Sociales y Autogestión Comunitaria* (2011 p. 161). Quimantú
- Tapia Zarricueta, R. (2011). *Vivienda social en Santiago de Chile. Análisis de su comportamiento locacional*, período 1980- 2002. *Revista INVI*, 26(73), 105-131.
- Torres, Fernanda Valeria. (2016). Henri Lefebvre y el espacio social: aportes para analizar procesos de institucionalización de movimientos sociales en América Latina - La organización Barrial Tupac Amaru (Jujuy-Argentina). *Sociologías*, 18(43), 240-270. <https://doi.org/10.1590/15174522-018004311>
- Troncoso Pérez, L., Galaz Valderrama, C., & Alvarez, C. (2017). Las producciones narrativas como metodología de investigación feminista en Psicología Social Crítica: Tensiones y desafíos. *Psicoperspectivas*, 16(2), 20-32. DOI 10.5027/psicoperspectivas-vol16-issue2-full-text-956



- Urbina C., M. (2002). *Los conventillos de Valparaíso, 1880-1920: Percepción de barrios y viviendas marginales*. Revista de Urbanismo, (5). doi:10.5354/0717-5051.2011.12953
- Valdés, Teresa; Weinstein, Marisa. (1993) *Mujeres que sueñan. Las organizaciones po pbladoras en Chile: 1973-1989*. En Memoriachilena. Santiago: FLACSO, 1993.
- Valdés, Benavente, Gysling, (1999) *El poder en la pareja, la sexualidad y la reproducción. Mujeres de Santiago*. FLACSO, Santiago.
- Valdivia Blanca (2018) Del Urbanismo androcéntrico a la ciudad cuidadora. Hábitat y Sociedad (issn 2173-125X), n.º 11, noviembre de 2018, pp. 65-84. <http://dx.doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2018.i11.05>
- Valdivia B, Ciocoletto A, Ortiz S, Roser Casanovas y Marta Fonseca Salinas. Col.lectiu Punt 6 (2017). Entornos Habitables. Auditoría de seguridad urbana con perspectiva de género en la vivienda y el entorno. Disponibles en: [www.punt6.org](http://www.punt6.org)
- Villarreal Montoya, Ana Lucía (2001). Relaciones de poder en la sociedad patriarcal. Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación", 1(1),0.[fecha de Consulta 24 de Noviembre de 2020]. ISSN: . Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=447/44710106>
- Zaragozin S, 2019. Gendered geographies of elimination: Decolonial feminist geographies in Latin American settler contexts. Antipode Vol. 0 No. 0 2018 ISSN 0066-4812, pp. 1–20

# Anexos

Anexo N°1 Pauta entrevista semiestructurada a Mujeres que acceden al subsidio D.S. 49.....	127
Anexo N°2 Pauta entrevista semiestructurada a profesionales a cargo del diseño de proyectos de vivienda social subsidiados con el D.S.49.....	128
Anexo N°3 Datos demográficos comuna La Florida.....	129
Anexo N°4 Datos demográficos comuna Pedro Aguirre Cerda.....	130

## Pauta Entrevista semiestructurada a mujeres que acceden al subsidio D.S. 49

Entrevistador	Entrevistado
Fecha	Lugar/Dirección
Hora Inicio	Hora término
1: Presentación	
¿A qué comité de vivienda pertenece?, ¿Cómo llegó al comité? (o cooperativa)	
¿Hace cuánto pertenece al comité?(o cooperativa)	
¿Quiénes conforman el comité al cual pertenece?(o cooperativa)	
¿Cuáles han sido los principales obstáculos que se ha enfrentado el comité en el proceso de acceso a la vivienda?	
2 : Estado del proceso	
¿Qué actividades han desarrollado como comité?(o cooperativa)	
¿Han desarrollado diseño participativo?	
¿Cómo se llevó a cabo el diseño participativo?	
¿Qué aspectos eran de mayor relevancia para el comité?(o cooperativa)	
3 : Vivienda	
¿Qué aspectos considera prioritario en el diseño de vivienda?	
¿Qué significa para usted acceder a la vivienda	
¿Cómo imagina su futuro barrio?	
¿Cómo imagina su futura vivienda?	

Anexo N°1 Pauta entrevista semiestructurada a Mujeres que acceden al subsidio D.S. 49.

**Pauta Entrevista semiestructurada a Profesionales a cargo de los proyectos habitacionales.**

Entrevistador	Entrevistado
Fecha	Lugar/Dirección
Hora Inicio	Hora término
1: Elaboración propuestas de diseño	
¿Cómo se elaboraron las propuestas de diseño del proyecto residencial?	
¿Cuáles fueron los lineamientos de diseño para la elaboración de esas propuestas?	
2 : Diseño Participativo	
¿Cómo se llevó a cabo el diseño participativo de la propuesta?	
¿Qué aspectos eran de mayor relevancia para el comité / cooperativa?	
¿Cómo fue su relación con el comité / cooperativa durante el proceso de diseño?	
3 : Diseño final	
¿Cómo el diseño final representa los aspectos de mayor relevancia para las mujeres del comité / cooperativa?	
¿Qué aspectos considera prioritario en el diseño de viviendas?	
¿En qué aspectos se diferencia este proyecto de vivienda de otros en los que ha participado?	

Anexo N°2 Pauta entrevista semiestructurada a profesionales a cargo del diseño de proyectos de vivienda social subsidiados con el D.S.49.

## Datos demográficos comuna La Florida

Vivienda según ocupación año 2017			
Variable	Chile	RM	La Florida
Viviendas particulares Ocupadas con Moradores Presentes	5.508.441	2.163.534	112.040
Viviendas particulares Ocupadas con moradores ausentes	282.893	91.718	3.282
Viviendas particulares desocupadas	695.199	120.866	4.638
Viviendas colectivas	12.822	2.324	75
Total de viviendas	6.499.355	2.378.442	120.035

Fuente: Estadísticas territoriales, Instituto Nacional de Estadísticas INE en BCN

Índice hacinamiento de hogares año 2017			
Variable	Chile	RM	La Florida
Hogares con hacinamiento Crítico	56.823	30.848	860
Hogares con hacinamiento Medio	378.155	161.602	6.347
Hogares en Viviendas Hacinamiento Ignorado	188.750	78.500	3.641
Hogares en viviendas sin Hacinamiento	5.027.909	1.967.229	104.237
Total Hogares	5.651.637	2.238.179	115.085

Fuente: Estadísticas territoriales, Instituto Nacional de Estadísticas INE en BCN

Vivienda según Tipo año 2017			
Variable	Chile	RM	La Florida
Casa	5.167.728,0	1.600.392	90.823
Departamento en edificio	1.138.062	717.086	27.549
Vivienda tradicional indígena	3.556	321	3
Pieza en antigua Casa o en conventillo	53.150	30.098	556
Mediagua, mejora, rancho o choza	90.714	18.829	597
Móvil (carpa, casa rodante, vagón, container, bote, lancha o similar)	1.901	308	9
Vivienda Particular de otro tipo	31.422	9.084	423
Vivienda Colectiva (residencial, pensión, hotel, motel, internado, hospital, regimiento, etc.)	12.822	2.324	75
Total Vivienda censadas	6.499.355	2.378.442	120.035

Fuente: Estadísticas territoriales, Instituto Nacional de Estadísticas INE en BCN

Cantidad de Campamentos 2019			
Variable	Chile	RM	La Florida
Cantidad de campamentos	802	90	5
Cantidad de hogares en campamento	47.050	5.991	105
Cantidad de personas en campamentos	111.767	12.640	239

Fuente: Estadísticas territoriales, Instituto Nacional de Estadísticas INE en BCN

Tenencia de la Vivienda 2002			
Variable	Chile	RM	La Florida
Viviendas Urbanas Propias (pagando a plazo)	757.076,0	392.116,0	27.602,0
Viviendas arrendadas	664.213,0	309.337,0	19.066
Viviendas urbanas Cedida por trabajo o servicio	94.230,0	28.155,0	968,0
Viviendas urbanas Gratuitas	157.169,0	61.821,0	2.705
Viviendas Urbanas con otro tipo de tenencia	0	0	0
Total de viviendas en encuesta de tenencia	3.899.448,0	1.531.863,0	92.065,0

Fuente: Estadísticas territoriales, Instituto Nacional de Estadísticas INE en BCN

Déficit habitacional Cuantitativo Homologado 2002-2017			
Variable	Chile	RM	La Florida
Déficit Habitacional total	393.613	154.608	6.099
Hogares Allegados	143.196	74.645	3.045
Hogares Totales	5.651.637	2.238.179	115.085
Núcleos Allegados, Hacinados e Independientes	93.830	49.245	1.907
Viviendas Irrecuperables	156.587	30.718	1.147
Viviendas totales	5.508.441	2.163.534	112.040

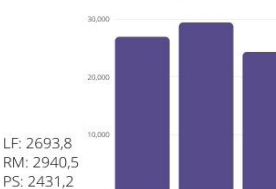
Fuente: Estadísticas territoriales, Instituto Nacional de Estadísticas INE en BCN

Tasa pobreza año por ingresos y multidimensional (%)



Fuente: Encuesta CASEN 2017, MDS

Tasa denuncias c/1000 hab. por Delitos de mayor connotación Social 2019

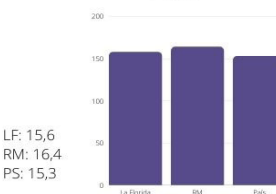


Tasa denuncias c/1000 hab. por violencia intrafamiliar 2019

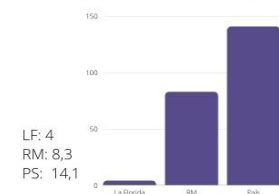


Fuente: Subsecretaría Prevención del Delito, Min. Interior

Porcentaje de hogares hacinados. 2018 (%)



Porcentaje personas en hogares carentes de servicios básico, 2018 (%)



Fuente: SIIS-T MDS



## Datos demográficos comuna Pedro Aguirre Cerda

Vivienda según ocupación año 2017			
Variable	Chile	RM	PAC
Viviendas particulares Ocupadas con Moradores Presentes	5.508.441	2.163.534	28.283
Viviendas particulares Ocupadas con moradores ausentes	282.893	91.718	825
Viviendas particulares desocupadas	695.199	120.866	782
Viviendas colectivas	12.822	2.324	16
<b>Total de viviendas</b>	<b>6.499.355</b>	<b>2.378.442</b>	<b>29.906</b>

Fuente: Estadísticas territoriales, Instituto Nacional de Estadísticas INE en BCN

Índice hacinamiento de hogares año 2017			
Variable	Chile	RM	PAC
Hogares con hacinamiento Crítico	56.823	30.848	509
Hogares con hacinamiento Medio	378.155	161.602	3.015
Hogares en Viviendas Hacinamiento Ignorado	188.750	78.500	1.435
Hogares en viviendas sin Hacinamiento	5.027.909	1.967.229	24.945
<b>Total Hogares</b>	<b>5.651.637</b>	<b>2.238.179</b>	<b>29.904</b>

Fuente: Estadísticas territoriales, Instituto Nacional de Estadísticas INE en BCN

Vivienda según Tipo año 2017			
Variable	Chile	RM	PAC
Casa	5.167.728,0	1.600.392	24.903
Departamento en edificio	1.138.062	717.086	4.138
Vivienda tradicional indígena	3.556	321	4
Pieza en antigua Casa o en conventillo	53.150	30.098	354
Mediagua, mejora, rancho o choza	90.714	18.829	264
Móvil (carpa, casa rodante, vagón, container, bote, lancha o similar)	1.901	308	1
Vivienda Particular de otro tipo	31.422	9.084	181
Vivienda Colectiva (residencial, pensión, hotel, motel, internado, hospital, regimiento, etc.)	12.822	2.324	16
<b>Total Vivienda censadas</b>	<b>6.499.355</b>	<b>2.378.442</b>	<b>29.906</b>

Fuente: Estadísticas territoriales, Instituto Nacional de Estadísticas INE en BCN

Cantidad de Campamentos 2019			
Variable	Chile	RM	PAC
Cantidad de campamentos	802	90	1
Cantidad de hogares en campamento	47.050	5.991	11
Cantidad de personas en campamentos	111.767	12.640	11

Fuente: Estadísticas territoriales, Instituto Nacional de Estadísticas INE en BCN

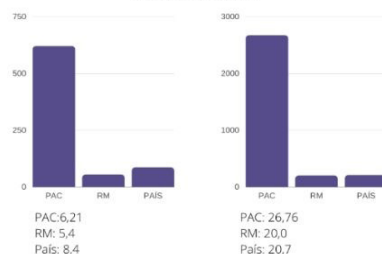
Tenencia de la Vivienda 2002			
Variable	Chile	RM	PAC
Viviendas Urbanas Propias (pagando a plazo)	757.076,0	392.116,0	1.778,0
Viviendas arrendadas	664.213,0	309.337,0	4.852,0
Viviendas urbanas Cedida por trabajo o servicio	94.230,0	28.155,0	527,0
Viviendas urbanas Gratuitas	157.169,0	61.821,0	1.949,0
Viviendas Urbanas con otro tipo de tenencia	0	0	0
<b>Total de viviendas en encuesta de tenencia</b>	<b>3.899.448,0</b>	<b>1.531.863,0</b>	<b>27.505,0</b>

Fuente: Estadísticas territoriales, Instituto Nacional de Estadísticas INE en BCN

Déficit habitacional Cuantitativo Homologado 2002-2017			
Variable	Chile	RM	PAC
Déficit Habitacional total	393.613	154.608	3.257
Hogares Allegados	143.196	74.645	1.621
Hogares Totales	5.651.637	2.238.179	29.904
Núcleos Allegados, Hacinados e Independientes	93.830	49.245	1.129
Viviendas Irrecuperables	156.587	30.718	507
<b>Viviendas totales</b>	<b>5.508.441</b>	<b>2.163.534</b>	<b>28.283</b>

Fuente: Estadísticas territoriales, Instituto Nacional de Estadísticas INE en BCN

Tasa pobreza año 2017 por ingresos y Multidimensional (%)

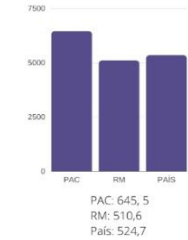


Fuente: Encuesta CASEN 2017, MDS

Tasa denuncias c/1000 hab. por Delitos de mayor connotación Social 2019

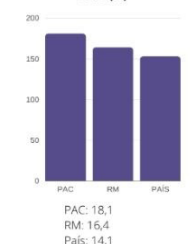


Tasa denuncia c/1000 hab. por Violencia intrafamiliar 2019

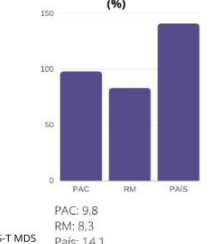


Fuente: Subsecretaría Prevención del Delito, Min. Interior

Porcentaje hogares hacinados. 2018 (%)



Porcentaje personas en hogares carentes de servicios básicos. 2018 (%)



Fuente: SIIS-T MDS